

# UACM

Universidad Autónoma  
de la Ciudad de México

*Nada humano me es ajeno*

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES

**¡Autonomía, educación y libertad! El movimiento estudiantil de la  
UACM, cultura política y conflicto universitario (2010-2012)**

TRABAJO RECEPCIONAL  
PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN  
CIENCIAS SOCIALES

PRESENTA

**JOSÉ ANTONIO PACHECO GONZÁLEZ**

Directora del trabajo recepcional

**Dra. Tania Hogla Rodríguez Mora**

México, D.F. marzo de 2015.

## SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



## UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

### RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

### DERECHOS RESERVADOS<sup>©</sup>

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

A la memoria de los 43 estudiantes desaparecidos y los asesinados por el mal gobierno

A mi madre, María Magdalena González

A la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM)

Familia y amigos.

A mi alma mater. Nuestra UACM.

Agradecemos a la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM) por el apoyo otorgado para la encuadernación y empastado de este trabajo. También por brindar la oportunidad de dar educación superior y media superior a nosotros los subalternos.

Reitero infinitamente mis agradecimientos a esta institución formadora de seres humanos y personas con conciencia y memoria. La Universidad ubicada en las periferias y para los sujetos que vivimos en los suburbios y en los guetos urbanos, tan desiguales. Gracias UACM nos has dado mucho. Muchas gracias a los profesores y compañeros porque en las aulas, en los pasillos, en los auditorios, en tus jardines conocí a muchas personas, seres humanos y no tan humanos que coadyuvaron para ser lo que somos hoy.

La única Universidad pública y gratuita en América Latina. Recuerdo muy bien que nunca pagamos nada más que nuestros pasajes, nuestras copias y nuestra comida. Te agradezco infinitamente por haberme dado todo. Porque eres fruto de la lucha de tu pueblo y llevas Universidad a tu pueblo. Defenderte no sólo es un reto, sino una obligación que nace del corazón.

## **A los movimientos sociales y estudiantiles.**

El 1° de diciembre de 2012, durmiendo en aquella horrible camioneta sobre las instalaciones de la otrora sede administrativa de la UACM en Eugenia, las pesadillas se apoderaron de mi sueño, lo oscurecieron. Aquel día, el miedo se apoderaba de mí. Por mi mente aparecían imágenes espeluznantes, tanques de guerra, muertes y matanzas. Estudiantes corriendo en Tlatelolco, Indígenas huyendo de Chiapas, y obreros llorando en la megalópolis. Por mi mente pasaban los desaparecidos de la guerra sucia, la masacre de 1968, del Jueves de Corpus, Acteal, Atenco y Oaxaca, sin olvidar Aguas Blancas y las muertes de la narco guerra calderonista. Dos años después, esta pesadilla tuvo un episodio en el teatro de la realidad. Ayotzinapa.

Volviendo a aquella noche del 1° de diciembre de 2012, mientras que esas imágenes atravesaban mi cabeza sin dejarme dormir. Las patrullas y las ambulancias parecían anunciar un presagio funesto, estas no sonaban como de costumbre. Aquella noche, era el regreso de la dictadura del PRI. Me levanté al baño, un estruendo de silencio se alcanzaba a escuchar. Entonces vi a dos compañeros, haciendo guardia, las cosas no estaban bien, había detenidos y un compañero de la UACM herido de gravedad en el hospital.

Las miradas de mis compañeros lucían preocupación, pero siempre apuntaban hacia al frente cual si tuvieran ojos por detrás. ¿Todo bien tony? Me preguntaron, yo les contesté, sí. Todo está bien. En ese momento, me di cuenta que no estaba sólo, que como ellos hay más, muchos más. Me sentí cobijado y protegido, los miedos comenzaban a desaparecer transformándose en un qué vamos a hacer. Allí, me di cuenta que estaba en un movimiento estudiantil donde todos más que resistir, tendríamos que insistir, debatir y a la hegemonía combatir.

Los movimientos sociales y estudiantiles están allí. Nacen, crecen, se reproducen y a veces mueren. Hay que vivirlos, son fugaces y efímeros, pero dejan algo más valioso, son eternos. Dejan postales para la posteridad, recuerdos y memorias. Incluso dicen los sociólogos y los antropólogos que son agentes del cambio social. Hoy el estudiante, es un actor empoderado, no lo digo yo, lo dicen los años. Lo dijeron en Córdoba en 1918, en los 60, en el 99, en 2012 y en 2015.

Este trabajo colectivo representa un intento de dar voz a aquellos estudiantes que pese a nuestras diferencias, lucharon, luchamos, resistieron y resistimos juntos. Quisiera poner todos sus nombres, pero por favor si alguno se me olvida, no se ofenda. Fuimos muchos, no unos cuantos. Somos esos estudiantes mugrosos por venir de las periferias, de los barrios, de los guetos urbanos. Somos los que venimos de los CETIS, de los Conaleps, de los Bachos, de las prepas del estuche, somos los del IEMS. Ese es el estudiante de la UACM.

Agradezco primeramente a la tribu de filósofos que me cobijó en la barricada Flores Magón 3 de septiembre: Uriel, Juan, Gonzalo, Oswaldo, la china, Adrián, Lola, Alonso, Cristo, Wendy, Jurgen y Moi. Mis “otros” amigos y colegas de la banda zapatera: El doctor Leonel, Mari, Mauri, Fermorgan, Sache, Diana, Sapito, Carola, Julieta, Marlen, Laus, Memo, Felipe, Jordán, Aldo, Didier, Amador y Daniela. Gracias por todas sus enseñanzas y aprendizajes.

También los compas de las otras barricadas como Hochí Míin: la Chius, el Doc, el Ojitos, Paletino, Ayde, Paletina, el Molo y el tocayo Tlayudo. Los “tibios de Ágora”, como el Pinto, Meche, Rubén, Vito, Maya, Eve, Richie y dos tres más. Otros compas combatientes, como el maestro Ricardo, el Norbert, Frida, Mario, Pablito, Domingo, Juanito, Marquito, Andrey y el Lalito. Sin olvidar a aquellos acompañantes de algunas noches de barricada como el Berlin y el Oswaldito. Gracias por esos momentos de goce, enseñanzas y diversión.

Sin olvidar a los compas de otros planteles y del Consejo Estudiantil de Lucha que tantas enseñanzas y corajes me hicieron pasar. Padilla, Gabo, Campos, Felix, Alba, Luisitoño, Eli, China, Luana, Moley, Pilar, Laura, Arturo el grande, Quetza y Ferny. Gracias por todo.

Por otro lado, quiero agradecer a una persona muy especial para mí, Liliana mí Lilita ya que entramos a juntos a la Universidad, dejándonos en el paro para vivir nuestra propia lucha y libertad. Nos formamos al calor de los altibajos y sobre todo, de los movimientos sociales, casi juntos nos enamoramos. Marchando y caminando. Gracias por la retroalimentación, las enseñanzas compañera Lilita, próxima especialista en política viral y movimientos en Red.

Mención especial merece, alguien a quien admiro, mi directora la Dra. Tania Rodríguez, gracias por tu perseverancia, tu paciencia, disciplina y por tanta asesoría. A mis lectores, maestros que también admiro, Daniela Rawicz, Mari José Rodríguez, Rubén Trejo y especialmente a Itzam Pineda no sólo por enseñar sino por brindar cariño y amistad. A ellos no sólo les debo la formación como sociólogo antropólogo, sino la sensibilidad social y la conciencia política tan necesaria en las aulas de clase.

### **Presente, familia y amigos.**

No omito mencionar al Maestro Dionisio García, por enseñarme a darle sentido a mis textos y sobre todo, ordenar mis ideas para poder plasmarlas en un texto. Sobre todo, aprender a conectar la palabra con las letras. Muchas gracias don Dioni ya que sin su enseñanza, seguiría escribiendo con los patas. También agradezco a Emilio, Miguel, Tania y especialmente a Gabriel por sus enseñanzas y por sus correcciones. También a Oscar, Juls, Zatanico, Daniel, Lucio, Pilar y Pablito por ser parte de mi presente y ayudarme a mejorar mi forma de hablar, plasmar mis ideas y mis errores aceptar. También, agradezco a mis colegas, Javier, Isabel, Viri y Ángela por sus enseñanzas.

Finalmente quiero agradecer a mi familia. A mi madre y amiga Ele, a mi padre Joel, mis hermanas, Ana (mi segunda madre) por creer en mí a pesar de estar lejos, por su carácter fuerte y tierno. Gracias hermana por enseñarme que la lectura y la escritura también se ejecutan por las noches. A mi hermana Yazmin (mi gordita) por su alegría, simpatía, energía y buena vibra. A mi hermana Bere, “mi negrita” gracias también por creer en mí y apoyarme siempre. A mi cuñado Omar el casi loco, gracias por cuidarnos y protegernos. Mis sobrinas Yoselin, chelolin, que decidió graduarse como Mamá a su muy temprana edad, mi Monsesita mi “chuquina” ahora C’ C’ achera y mi Yulisita, paolis ya en la prepa, las dos a un pasito de la UNAM. A mi pequeña Yeykol y mi pequeño Este Evan. A mi abuelita José, a mi tía Carmen y Marisol. A mi tío Ramiro. A mis primos hermanos y amigos que tanto amo, Raúl, (munrita) y a Martin (pepito). A mis amigos, el Ingeniero Néstor, Uriel, Ángel, Oscar, Teka, Omany, Kevin y Riu. Muchísimas gracias.

A todas esas personas les agradezco por hacer realidad este trabajo.

# **¡AUTONOMÍA, EDUCACIÓN Y LIBERTAD! EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE LA UACM, CULTURA POLÍTICA Y CONFLICTO UNIVERSITARIO (2010-2012)**

**SIGLAS Y ABREVIATURAS, 4**

**INTRODUCCIÓN, 7**

**1.- MOVIMIENTOS SOCIALES, ESTUDIANTILES Y CULTURA POLÍTICA, 14**

1.1. ¿Cómo surge un movimiento social, cómo se constituye un actor colectivo?, 15

1.2.- Los movimientos estudiantiles en México y América Latina, singularidades y elementos compartidos, 28

1.3.- Cultura política y formación de identidades contestatarias en los estudiante, 48

**2.- LA UACM Y EL DEBATE SOBRE LA EDUCACIÓN SUPERIOR, 56**

2.1.-. La educación superior en México y América Latina en el contexto de la globalización neoliberal, 57

2.2.- La UACM y su modelo educativo. (Origen, características educativas e institucionales: forma de gobierno y autonomía), 67

2.3.- El conflicto en la UACM (2010-2012), 83

2.3.1 - La disputa por la UACM: conflictividad e institucionalización (sindicato, reglamentación, traspaso de poder de rectores, relación con el GDF y presupuesto etc.), 87

2.3.2.- La rectoría de Esther Orozco (plan de trabajo, primeros meses, conflictividad), 95

2.3.3.- Se abre la crisis: Intento de reforma a la Ley de autonomía y el desplegado del 4 de abril. Surgimiento de la asamblea universitaria con tres sectores, 98

2.3.4.- Desarrollo del conflicto: despidos, persecución laboral, etc. Fraude electoral e imposición del tercer CU, 104

2.3.5.- El paro estudiantil, 118

2.3.6. - Fin del paro estudiantil, 135

**3.- EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE LA UACM, 144**

3.1.- Análisis de la cultura política estudiantil en la UACM: ¿Cómo despertó la participación?, 145

3.2.- ¿Cómo es la participación? ¿Cómo fue el paro estudiantil? Cambios organizativos, conflictividad, 159

3.3.- ¿Cómo evalúan la experiencia política? cambio en la subjetividad de los participantes, 170

3.4.- Experiencias y balances, 182

Reflexiones finales, 190

Anexos, 202

Bibliografía, 206.



*Aquellos que enfatizan la falta de eficacia de estas formas de acción, no sólo no captan el antagonismo simbólico sino que subestiman el impacto político de las movilizaciones*

*Alberto Melucci.*

## **SIGLAS Y ABREVIATURAS.**

ALDF	Asamblea Legislativa del Distrito Federal.
ANUIES	Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior
BM	Banco Mundial
CDA	Coficiente de Desempeño Académico
CDHDF	Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal.
CEL	Consejo Estudiantil de Lucha.
CENEVAL	Centro Nacional de Evaluación de la educación superior.
CETIS	Centro de Estudios Tecnológico Industrial y de Servicios.
CEU	Consejo Estudiantil Universitario.
CGH	Consejo General de Huelga.
CINVESTAV	Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional
Conacyt	Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología
CONFECH	Confederación Estudiantil Chilena
CROC	Confederación Revolucionaria de Obreros y campesinos.
CROM	Confederación Regional Obrera Mexicana.
CTM	Confederación de Trabajadores de México.
CU	Consejo Universitario.
EZLN	Ejército Zapatista de Liberación Nacional.
FPDT	Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra.

FMI	Fondo Monetario Internacional
GDF	Gobierno del Distrito Federal.
ICA	Identidad Conocimiento y Aprendizaje
IEMS	Instituto de Educación Media Superior del Distrito Federal.
INEGI	Instituto Nacional de Estadística Geografía e Historia.
IPN	Instituto Politécnico Nacional
M-18	Movimiento de los indignados
MANE	Mesa Amplia Nacional Estudiantil.
MORENA	Movimiento de Regeneración Nacional
OCDE	Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico
PAN	Partido Acción Nacional
PESCER	Programa de Educación Superior para Centros de Readaptación Social.
PIDE	Plan Integral de Desarrollo
PRD	Partido de la Revolución Democrática
PRI	Partido Revolucionario Institucional
RED	Red de Estudiantes en Defensa de la Educación.
RGP	Reglamento General de Pagos.
SERAPAZ	Servicios y Asesorías para la Paz, A.C.
SUTUACM	Sindicato Único de Trabajadores de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México
TEOYE	Taller de expresión oral y escrita.
TEL	Trabajadores en Lucha.

UACM	Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
UAM	Universidad Autónoma Metropolitana.
UCM	Universidad de la Ciudad de México.
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México.
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura

## INTRODUCCIÓN.

*La pregunta clave que hay que entender es dónde, cómo y por qué una persona o mil personas deciden, individualmente, hacer algo que les advierten repetidamente que no deben hacer porque serán castigados. Normalmente son un puñado de personas, a veces sólo una, las que inician un movimiento social. Desde el punto de vista de los individuos, los movimientos sociales son movimientos emocionales. Pero el big bang de un movimiento social empieza con la transformación de la emoción en acción.*

*Manuel Castells*

¿Por qué surgen los movimientos sociales y los movimientos estudiantiles hoy en día? ¿Qué relación tienen los movimientos sociales y la cultura política? ¿Cuál es la importancia de conocer la cultura política de un movimiento social o estudiantil? ¿Por qué un estudiante decide involucrarse en un movimiento social o estudiantil? ¿Cómo y por qué apareció un movimiento estudiantil en la UACM? ¿Cómo fue que algunos estudiantes de la UACM decidieron participar en el paro?

La presente investigación pretende brindar un acercamiento a estas interrogantes partiendo de los acontecimientos y el conflicto que vivió la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM) durante 2010 a 2012. Se busca contextualizar y centrar este conflicto universitario en el marco de la globalización neoliberal en México y América Latina. El trabajo explica el surgimiento, desarrollo y desenlace del movimiento estudiantil que vivió un paro de más de tres meses. Y busca analizar la conformación y transformación de una cultura política estudiantil contestataria, a partir de las experiencias de los estudiantes participantes.

Este trabajo no pretende ser un análisis etnográfico ni detallado de los sucesos acaecidos dentro del conflicto universitario o del paro estudiantil, tampoco es la recuperación de la historia vivencial como miembro de este movimiento y mucho menos una apología del mismo. Su objetivo es discutir la importancia que tuvo este movimiento estudiantil en la historia de la UACM y analizar la conformación de una cultura política estudiantil.

Durante mi paso por el sexto semestre de la licenciatura, en la primavera de 2011 para ser exacto, me preguntaba por qué ante un clima de violencia extrema en el país, en el contexto

de la llamada “guerra contra el narco”, ante las condiciones de desigualdad y exclusión social y en el tiempo de los *Ocuppy Wall Street*, *el 15-M*, o los indignados, las revueltas árabes, los indignados y las movilizaciones estudiantiles en Chile, no había participación estudiantil que tomara las calles de la Ciudad de México.

Mi interés por estudiar los movimientos sociales, comenzó por entender cómo se encendía la mecha que permitía la toma de conciencia y la reacción de las multitudes para protestar. Durante 2011, comencé a escribir mi proyecto de titulación con un tema un tanto abultado, que llevaba por título “estudio sobre la representación social que los estudiantes universitarios construyen en torno a los movimientos de la APPO y al FPDT de Atenco, con ese proyecto de tesis pasé el seminario de tesis I. Después, lo reduje a “el estudio sobre la representación social que los estudiantes y ciencias sociales construyen en torno a los movimientos sociales y su influencia para la participación política”. El tratar de estudiar lo anterior, se debía a que, hasta esa fecha, estos fueron los últimos movimientos sociales en México.

Mientras tanto, durante mi paso como estudiante activo en la Universidad, comencé a involucrarme con las acciones que siguieron a los agravios de Esther Orozco, e incluso desde la intentona de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal (ALDF) por violentar la autonomía universitaria. Poco a poco me iba convirtiendo en un activista estudiantil local. Pero me seguía preguntando por qué no había una reacción a nivel nacional, si ya los estudiantes chilenos inundaban las calles e incluso los estudiantes colombianos.

Para mi suerte o mala suerte, los problemas en la Universidad y a nivel nacional se comenzaban a complicar. En 2012, aparecía el movimiento estudiantil #yosoy132, y el movimiento estudiantil en la UACM. En este periodo, la respuesta a esa pregunta de investigación por fin llegaba, el movimiento #yosoy132 intensificaba sus movilizaciones, al tiempo que el activismo estudiantil en la UACM crecía exponencialmente. Por tanto, decidí estudiar el movimiento estudiantil de mi Universidad, ya que desde un inicio fui partícipe del mismo. Sin saberlo poco a poco me fui convirtiendo en ese actor que tanto me interesaba conocer.

En efecto, si algo me llevó a estudiar la licenciatura en ciencias sociales fue mi inquietud por conocer más a fondo los movimientos sociales. Mi paso por la Universidad, los cursos de mi licenciatura, mis compañeros, mis profesores y mi propia inquietud, me permitieron entender un poco más, qué es un movimiento social y lo más enriquecedor, participar en uno directamente y en algunos otros indirectamente.

Los movimientos sociales, como su propio nombre lo dice, remiten a una sociedad moviéndose, desde un sismo de masas hasta un gran terremoto colectivo. Los movimientos no sólo anuncian que algo anda mal en la estructura social, su presencia también anuncia que algo anda bien. Sin embargo, los movimientos sociales no son una generalidad, no son siempre homogéneos, éstos tienen la posibilidad de generar simpatizantes pero también detractores. Pueden crear legitimidades y algo cambiar, integrarse al sistema, o bien ser aniquilados y algunas lecciones dejar. Sólo podría decir que estudiar la acción colectiva y no involucrarte en un movimiento social no tiene ningún sentido.

El estudio de los movimientos sociales, representa una forma de hacer ciencias sociales. Se sabe que la génesis de la sociología, es posterior a la revolución francesa y que precisamente, derivado de este acontecimiento, los científicos sociales de aquella época comenzaban a preguntarse el por qué cientos de personas salían a la calle y se organizaban con un fin común.

En este aspecto, el estudio de los movimientos sociales adquiere una relevancia no sólo para la sociología, también para otras disciplinas como la ciencia política, la antropología, la psicología social y hoy en día, con la proliferación de las nuevas tecnologías de la información y las redes sociales, para la comunicación. La importancia que tiene para todas estas disciplinas, se debe a la cantidad de elementos, factores y actores que involucra un movimiento social. Desde las instituciones, gobiernos, partidos políticos y la sociedad civil.

En los últimos años, ha habido un protagonismo sin igual de los movimientos sociales compuestos por jóvenes, principalmente estudiantes. En este sentido, los movimientos estudiantiles, forman parte del universo de los movimientos sociales. Durante los años 60s, los movimientos estudiantiles encabezaron la discusión de los así llamados “nuevos movimientos sociales” no sólo por su explosividad, sino por una serie de factores que

transgredían a la cultura, la economía, la política y la sociedad dominante hasta ese momento.

Estos movimientos estudiantiles cambiaron significados y formas de entender la sociedad, la cultura y la política. En México por ejemplo, la matanza perpetrada por el gobierno de Díaz Ordaz en 1968, significó no sólo extinguir la llama contestataria juvenil, sino aniquilar a un actor ya empoderado, capaz de cambiar y transformar como sucedió en Cuba nueve años atrás.

En efecto, si bien la matanza del '68 y la matanza del Jueves de Corpus tres años después marcaron el reflujo del movimiento estudiantil urbano, en provincia ocurría lo contrario. Esta etapa de reflujo, marcaba el advenimiento de la etapa radical del movimiento estudiantil en México, donde la guerrilla de Lucio Cabañas, Genaro Vázquez, La Liga Comunista 23 de Septiembre, o Los Enfermos, intentaron encabezar una verdadera revolución en este país. Así pues, el estudiante representaba ya un peligro para la hegemonía política y económica nacional y mundial.

Con el paso del tiempo y en sintonía con los cambios en las estructuras económicas, políticas y sociales, fueron apareciendo nuevos movimientos estudiantiles. Con el advenimiento del neoliberalismo en México y América Latina, aparecía nuevamente el estudiante ante las máximas de despojo y de privatización de las conquistas sociales. En México, las huelgas de la UNAM en el '86 y el '99 anunciaban que los movimientos estudiantiles dirían presente ante las intentonas privatizadoras y de desmantelamiento de la educación.

En esta investigación se da cuenta del porqué el movimiento estudiantil de la UACM se enmarca dentro de las luchas por la educación superior, ante las máximas eficientista, de excelencia y de productividad propias de la tecnocracia y la doctrina neoliberal. También, se trata de profundizar en cómo los estudiantes “uacemitas” –o “uacemeros” como nos rebautizara el ex rector Enrique Dussel otorgándonos una suerte de mayoría de edad-, lograron contener el proyecto o paquete modernizador del entonces Jefe de Gobierno Marcelo Ebrard y su aliada política Esther Orozco. También se trata de reconstruir cómo los estudiantes que carecían de participación política lograron participar.

El movimiento estudiantil de la UACM estuvo integrado por una cantidad considerable de estudiantes, los cuales, participaron de manera activa y no activa del movimiento. El movimiento estudiantil no se reduce solamente al estallido del paro, para su comprensión es necesario escudriñar precisamente en el proceso que permitió la conformación de este movimiento.

Para la elaboración de este trabajo se llevó a cabo una búsqueda bibliográfica sobre temas relacionados a la educación superior en México y América Latina, sobre acción colectiva o movimientos sociales, movimientos estudiantiles y cultura política. En este proceso, también asistí a diferentes seminarios, congresos y diplomados sobre acción colectiva y cultura política que me permitieron elaborar y sistematizar el primer capítulo de esta investigación y parte del segundo capítulo.

Posteriormente busqué información sobre el conflicto universitario de la UACM a partir de fuentes hemerográficas y artículos de circulación nacional. Adicionalmente, recopilé y sistematicé información que produjo el propio movimiento, como minutas, panfletos, comunicados, fotografías y materiales de difusión. Así, mi propia experiencia de haber vivido este conflicto al ser estudiante activo de la UACM, me proporcionó un mejor panorama para poder ordenar y sistematizar los distintos acontecimientos, además de poder elegir los perfiles de cada estudiante participante.

Mi interés por conocer la lógica de la participación estudiantil, exigió elaborar entrevistas a profundidad, planteando preguntas como quiénes son, de dónde vienen, cómo entraron a la UACM, cómo despertó su participación. Estas preguntas nos permitieron tener un acercamiento a las trayectorias políticas de estos actores, en aras de conocer más a fondo cómo se construyen las identidades colectivas y la cultura política del Movimiento estudiantil de la UACM.

Por otro lado las trayectorias se subdividieron en cuatro subgrupos: por un lado, los estudiantes que estuvieron todo el tiempo y en todo momento dentro del paro, es decir, desde la toma de rectoría o la toma de su plantel hasta la entrega del mismo, considerándolos estudiantes de barricadas. Posteriormente, se consideró a aquellos estudiantes que por algún conflicto interno o externo decidieron abandonar el paro

estudiantil. También, se consideraron aquellos estudiantes que participaron de manera intermitente, entendiéndolos como aquellos o aquellas que visitaban esporádicamente las barricadas, yendo y regresando. Finalmente se tomó en cuenta un criterio que tiene que ver con la parte más política de la huelga, los estudiantes que formaron parte del Consejo Estudiantil de Lucha (CEL).

Para la elaboración de las preguntas, se consideraron los siguientes tópicos; se tomó en cuenta la procedencia familiar, es decir, las trayectorias familiares y académicas del actor, además de los motivos que los llevaron a estudiar en la UACM. Posteriormente se trata de escudriñar en el entorno socio cultural del actor, tratando de conocer si realizan actividades extra académicas, como artísticas, música o lo que en términos de Bourdieu se diría capital cultural. De esta forma, se trata de ir dibujando los antecedentes políticos del actor.

Toda vez que se ha explorado la parte íntima del actor, se intenta enfatizar en la importancia que tiene para el actor la UACM y su modelo educativo. Posteriormente se trata de reconstruir cuáles fueron los orígenes del conflicto, así como los factores que posibilitaron el estallido del paro estudiantil. Después de esto, se intenta profundizar en las experiencias que dejó el paro a los actores, la vida cotidiana dentro del paro, las tareas políticas, la diversión, las rupturas entre otras cuestiones. Finalmente se intenta profundizar en las identidades políticas de los actores y en el impacto de la huelga en las subjetividades políticas de cada actor.

El trabajo se organiza en tres capítulos. En el primero, se presenta una discusión teórica metodológica sobre las diferentes perspectivas de los movimientos sociales, analizando tres enfoques teóricos que nos permitirán analizar el movimiento estudiantil: la movilización de recursos, la teoría de las oportunidades políticas, y las teorías referentes a la formación de identidades colectivas. Además de subrayar a los marcos de acción, como elementos constitutivos para la génesis de un movimiento social. Después presento un breve repaso sobre las particularidades sociales, históricas, políticas y culturales de distintos movimientos estudiantiles tanto en México y América Latina. Finalmente discutir el papel de la cultura política en la formación de las identidades contestatarias.

En el capítulo dos se reconstruye el proceso por el que surge la UACM y se caracteriza el conflicto que se inició con la llegada de Esther Orozco a la rectoría de la Universidad. Para ello se discute la importancia que tiene hoy en día el adelgazamiento del Estado en la conducción de las políticas educativas a nivel superior. Y en este marco se analiza la importancia del nacimiento de la UACM, como alternativa a las políticas de exclusión educativo superior. A continuación se analizan y problematizan las máximas del modelo educativo de la UACM y su forma de gobierno interno. Y se caracteriza el conflicto en el que se vio envuelta la UACM.

En este capítulo se analiza, con base en tres elementos teóricos de la literatura de los movimientos sociales, algunos momentos del movimiento; tales como la conformación de una identidad uacemera, los recursos empleados por el movimiento y algo que me parece muy interesante, las oportunidades políticas aprovechadas por el movimiento.

El tercer y último capítulo, tiene por objetivo analizar la constitución de la cultura política estudiantil, que va desde la cultura política previa, su inicio en la participación política, y la resignificación de lo político y el cambio de subjetividad de los actores. Además de rescatar las principales vivencias, experiencias y balances de los actores durante el paro. Este capítulo se fundamenta en el trabajo de entrevistas con estudiantes participantes en el movimiento.

El último capítulo constituye la parte analítica de la cultura política del actor y es ahí donde considero fundamental el aporte de este trabajo. Hoy en día, la mayoría de los estudiantes que participamos en el movimiento se han reincorporado a sus actividades académicas e incluso laborales. Algunos han tomado caminos distintos, en sus respectivos colectivos y una parte de ellos continúa sus actividades políticas. Así pues, esta investigación intenta hacer un aporte a la vasta literatura de los movimientos estudiantiles. Y quizá lo más enriquecedor, dar voz a aquellos actores con los que compartí miedos y alegrías, días intrépidos, noches de desgaste, de desvelo, experiencias saberes, conocimiento y quizá lo más importante, con los que compartí, sueños, anhelos y utopías.

¡Autonomía, Educación y Libertad, Arriba la Autónoma de la Ciudad!

Marzo de 2015.

## **CAPÍTULO 1.- MOVIMIENTOS SOCIALES, ESTUDIANTILES Y CULTURA POLÍTICA**

## 1.1. ¿Cómo surge un movimiento social, cómo se constituye un actor colectivo?

*Los Movimientos sociales son sistemas de acción, redes complejas entre los distintos niveles y significados de la acción social. Los Movimientos contemporáneos son profetas del presente. Lo que ellos poseen no es la fuerza del aparato, sino el poder de la palabra. Anuncian cambios posibles, no en el futuro distante sino en el presente de nuestras vidas, obligan a los poderes a mostrarse y les dan una forma y un rostro: utilizan un lenguaje que parece exclusivo de ellos, pero dicen algo que los trasciende y hablan por todos nosotros.*

*Alberto Melucci*

Los movimientos sociales son multitudes y redes colectivas que se echan a la calle demandando cambios y transformaciones sociales, políticas y culturales. Para hablar de los movimientos sociales es imprescindible discutir los aportes de los estudios de la acción colectiva, El estudio de la acción colectiva y de los movimientos sociales ha sido una problemática que ha estado siempre en las ciencias sociales. Algunos clásicos de la teoría social reflexionaron sobre estos acontecimientos, Durkheim y Weber, por ejemplo, señalan que los comportamientos colectivos son modalidades de acción y transformación social. Durkheim hablaba de momentos de gran densidad moral, momentos de entusiasmo colectivo en los cuales el individuo se identifica con la sociedad y se eleva a un nivel superior de vida adhiriéndose a ideales más generales, momentos en los que ocurren las grandes transformaciones sociales. Weber hablaba de la distinción entre carisma y estructura burocrática en la contraposición de Estados con una estructura social regulada por un sistema nacional de normas y estados en los que prevalece el impulso emocional, por otro lado destaca las reglas cotidianas y la identificación colectiva con la acción social (Aceves, 1994:p.67)

Las primeras aproximaciones analíticas a la acción colectiva en general, y a los movimientos sociales en particular, afirman la irracionalidad constitutiva de dichas conductas. Estas son las teorías más conservadoras de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, entre las que destaca el trabajo de Le Bon (1991) que explica las particularidades de las conductas colectivas argumentando que los conjuntos de personas que se movilizan frente a determinados acontecimientos lo hacen por razones exclusivamente emocionales e irracionales, como una suerte de acto imitativo.

El estudio de los movimientos sociales también ha sido abordado desde distintas escuelas de pensamiento, principalmente desde la sociología política. Los enfoques y corrientes desde las que se han abordado estos fenómenos sociales, siempre ha sido una discusión con muchas aristas y matices lo cual ha dado pie a polémicos debates, e incluso la ya acalorada discusión sobre los así llamados “nuevos movimientos sociales”<sup>1</sup>.

En el presente apartado se trata de discutir enfoques como la teoría de la conducta colectiva, los enfoques que ponen su acento en el plano individual como la elección racional, el enfoque desde la movilización de recursos y su continuidad en las oportunidades políticas, los nuevos movimientos sociales que ponen su acento en la formación de identidades colectivas, posteriormente se discute en el sentido de los aportes de los movimientos sociales como portadores de un nuevo orden cultural y cómo es que surgen y se forman actores colectivos.

El enfoque en torno a la conducta colectiva se desprende de las propuestas del estructural-funcionalismo norteamericano de origen parsoniano, el cual sitúa a los movimientos sociales como el resultado que va de reacciones semi-rationales a condiciones anormales generado por la tensión estructural entre las principales instituciones sociales. Esa tensión produce un inadecuado funcionamiento del sistema social en su conjunto. Además que los movimientos sociales son respuesta a una inadecuada adaptación a la normatividad social. Smelser (1997), discípulo de Parsons explicaba el mecanismo de la emergencia de los movimientos sociales, donde éstos son el síntoma y expresión de una “sociedad enferma”. Este enfoque no desarrolla una teoría de los movimientos sociales como tal, sino es hasta la obra de Smelser donde se dan algunas pautas y explicaciones sobre los movimientos sociales. Sin embargo, Parsons da algunas pautas para tal desarrollo. Para esta escuela de pensamiento una sociedad sana no tendría movimientos sociales. (Aranda, 2000: p. 227)

---

<sup>1</sup> Este paradigma de los nuevos movimientos sociales tiene su base en la concepción de Habermas sobre la colonización del mundo de la vida. Se dice que el capitalismo consumista de regulación social a través de la cultura de masas y las intervenciones a favor del bienestar, que Habermas llamó la colonización del mundo de la vida condujo a una crisis de legitimación generalizada (1995, p. 19). En este sentido, movimientos como el feminista, el movimiento por la paz, el movimiento ecologista y los movimientos estudiantiles, fueron catalogados por sociólogos de la época como movimientos innovadores diferenciándolos, principalmente del movimiento obrero.

Hoy en día la teoría social sostiene un debate en torno a las principales premisas del estructural-funcionalismo, una de las críticas más feroces a este enfoque es que jamás realiza una teoría del cambio social, el cual es un elemento central en la ciencia social e inherente a la acción colectiva. En efecto, la preocupación de este enfoque se centra en lo tocante al orden social.

Otro enfoque de corte individualista y también muy criticado, es la elección racional o Rational Choice. Este enfoque tiene como uno de sus máximos exponentes a Mancur Olson (1992) quien enfoca su análisis de la acción colectiva desde la perspectiva del individualismo metodológico y la racionalidad individual. Una de las premisas fundamentales en los planteamientos olsonianos radica en que las personas actúan motivadas por sus propios intereses, con un comportamiento racional y egoísta. De esta forma, cuando esas personas se reúnen en grupos, su acción colectiva está dirigida a alcanzar sus intereses individuales.

A nivel micro el individuo racional y egoísta buscará obtener su mayor beneficio; de igual forma, a nivel macro, los individuos actuarán en nombre de sus intereses personales, pero buscando obtener un beneficio común, que por sí solos no hubieran podido alcanzar. Olson (1992) llama “free riders” o “gorriones” a las personas que se aprovechan de los esfuerzos de los líderes en la conquista de un bien común. Los planteamientos de este economista reducen la acción colectiva a los individuos, por ello, ha recibido una serie de críticas.

Concuerdo con Pedro Ibarra (2002) cuando plantea que lo que debe destacarse del análisis de este enfoque es que éste, hace incomprendible el fenómeno de los movimientos sociales porque olvida la existencia de otra lógica de acción, la solidaridad. Así pues, no puede entenderse la decisión de una persona de participar en una acción colectiva si sólo consideramos la misma desde una perspectiva “economicista”, si sólo creemos que el individuo en cuestión se rige por un estricto cálculo de su personal e intransferible relación entre costes y beneficios. Las acciones colectivas de hoy en día y principalmente en América Latina, muestra como muchos de estos individuos que nutren los movimientos sociales, actúan en muchos casos prioritariamente, de acuerdo con valores solidarios.

*Los partidarios de la elección racional como Olson y Pomkin, sostienen que la movilización es una respuesta calculada, basada en las evaluaciones individuales de los costos y los beneficios de no acatar el statu quo, ellos plantean que los individuos racionales y egoístas no tienden a asumir los riesgos de la movilización para “el bien colectivo”, (Eckstein, 2001: p.18)*

Otro de los enfoques más discutidos en torno al debate de los movimientos sociales y uno de los más interesantes es el de la movilización de recursos el cual se centra en las capacidades y estrategias empleadas por los movimientos sociales siendo la organización, un elemento nodal. Sin duda las huelgas, los paros, los boicots, las barricadas y sobre todo las movilizaciones o marchas forman parte de los “repertorios de acción” que este enfoque estudia, es decir, su estudio se focaliza en reflexionar cómo es que los movimientos hacen lo que hacen. Este enfoque señala también que la puesta en marcha de un movimiento social exige movilizar determinados recursos, tanto organizativos, económicos e incluso los emocionales o morales.

Desde esta perspectiva, los movimientos sociales son vistos como formas innovadoras de participación política, la cual crea y toma recursos disponibles En suma, los movimientos son percibidos como grupos de presión emergentes, los principales representantes de este enfoque son Charles Tilly (1995), Sidney Tarrow (1998), Meyer Zald (1970) y Herbert Kitschelt (1986), De ahí que después de importantes contribuciones para afinar estos encuadres analíticos, surgió el Enfoque de Oportunidades Políticas, derivando en un mayor peso a las opciones de negociación que al manejo de los recursos; aunque sin dejar de considerarlos como parte de ese convenio entre quienes detentan el poder y los que se movilizan para aprovechar coyunturas y ventajas. (Aranda, 2001: p.227)

Este enfoque permite entender cómo los movimientos sociales toman como recursos políticos, tales como cambios en las estructuras políticas de un gobierno, desestabilizaciones en los sistemas políticos locales o nacionales, o bien los cambios en la representatividad. Este enfoque sitúa a los movimientos sociales dentro de un entorno político, permite entender cómo los movimientos sociales se mueven en campos políticos

específicos negocian y renegocian con el poder. En este sentido Sidney Tarrow (1998) señala.

*El concepto de oportunidad política pone el énfasis en los recursos exteriores al grupo que pueden ser explotados incluso por luchadores débiles o desorganizados – al contrario que el dinero o el poder- pero que de ningún modo les pertenecen (p.26)*

El enfoque de las oportunidades políticas pone una importancia primordial en el Estado y sus instituciones. El interés de este enfoque es identificar las condiciones en que pueden darse determinadas reacciones del Estado ante las demandas de los movimientos sociales, por lo que en aquellas ocasiones que se reflexiona sobre la sociedad civil es bajo la idea de las operaciones racionales que llevan a cabo los actores, en términos de evaluación de las opciones y coyunturas políticas favorables. Sin bien es cierto que este enfoque aporta muchos elementos para el análisis de la acción colectiva, deja de lado las dimensiones más subjetivas de los actores.

Tras la oleada de movimientos estudiantiles en los años sesentas y setentas, surge un paradigma de estudio de los movimientos sociales centrado en dimensiones de corte más identitario; el enfoque de los nuevos movimientos sociales<sup>2</sup>. Este enfoque prioriza el estudio de las contradicciones entre el individuo y el Estado: nuevos valores que cuestionan el estado de cosas, a partir de intereses sociales universales.

Eduardo Nivon (2001) señala que en el contexto de los nuevos movimientos sociales, los intelectuales, los nuevos profesionales y los estudiantes reemplazaron a la clase obrera como agente del cambio revolucionario, y una nueva dirección del movimiento de resistencia se avecinaba, es decir, estos nuevos movimientos sociales, sustituyeron a la organización del trabajo como foco principal de la acción política. Además factores como

---

<sup>2</sup> Los nuevos movimientos sociales son una familia particular de movimientos, es decir, no corresponden a una concepción general de la movilización social. Se les considera propios de la situación creada por la sociedad postindustrial, la sociedad programada, las sociedades complejas. Son básicamente reactivos a los embates de la modernización, aunque no por ello carecen de propuestas positivas. Los observadores de los nuevos movimientos sociales privilegiaron en ellos su carácter impugnador de los fundamentos económicos, políticos y culturales de las sociedades occidentales. De ahí que incluso el movimiento obrero no fuera un objeto privilegiado de su consideración, y en cambio si resaltaban su vena antiautoritaria, su profunda desconfianza en el mercado, en la inversión privada o en la ética del éxito, y su apoyo a la distribución igualitaria, la democracia participativa y la autonomía individual y grupal. (Nivon, 2001: pp.31-32)

la nueva configuración económica del capitalismo, los acuerdos socioeconómicos de tipo keynesiano, la incorporación del movimiento obrero a las políticas de la democracia liberal, la expansión del sector público en empleos y bienestar bajo el fordismo, proveyó a la población de redes de seguridad social, no obstante creó grandes diferencias entre los grupos de ciudadanos, socavando la identidad y las acciones de clase. Así, este enfoque también ensalza el valor de la identidad en la constitución de un movimiento social determinado.

Sin embargo, se hace necesario preguntarnos si los movimientos estudiantiles han generado un cambio revolucionario, sin duda esto abre la posibilidad de discutir los alcances, acciones y resultados de los movimientos estudiantiles, los cuales si bien es cierto han impulsado demandas generales que atañen a gran parte de la sociedad, sus caminos y desenlaces han sido muy distintos, si bien algunos han sido aniquilados por el estado, algunos otros se han tenido que alinear o aliar al sistema político.

Después de este panorama, se hace necesario preguntarnos, ¿cómo es que surgen estos movimientos sociales, cómo se constituye un actor colectivo? Factores como la ideología, el agravio colectivo, o la memoria podrían ser algunas respuestas parciales a esta interrogante. Pero podría haber otras respuestas.

En los últimos años, los estudiosos de los movimientos han empezado a emplear términos técnicos como “marcos cognitivos, bagajes ideológicos y discursos culturales para describir los significados compartidos que impulsan a las personas a la acción colectiva” Sídney Tarrow (1998) le llama proceso de enmarcado.

La creación de marcos no sólo hace referencia a la generalización de los agravios, sino que define al nosotros y al ellos dentro de la estructura de conflicto de un movimiento. Al utilizar las identidades colectivas heredadas y dar forma a otras nuevas, los protagonistas del desafío establecen los límites de sus futuras circunscripciones y definen a sus enemigos adjudicándoles atributos y maldades reales o imaginadas (Hardin, citado en Tarrow, 1998, p.48)

Todo ello se realiza tanto a través del contenido de sus mensajes ideológicos como las imágenes que proyectan de sus contenidos ideológicos o mediante las imágenes que

proyectan de sus enemigos y de sus aliados. Esto significa prestar atención al vestuario de los actores colectivos y otros elementos simbólicos cuando aparecen en público tanto como al marco ideológico de sus reivindicaciones.

Pero mientras que los organizadores del movimiento se dedican activamente a crear este tipo de marco, no todo el proceso de enmarcado se produce bajo sus auspicios. Además de apoyarse en sobreentendidos culturales heredados, deben competir con el enmarcado que se produce continuamente a través de los medios de comunicación, que transmiten mensajes que los movimientos han de intentar controlar e influenciar<sup>3</sup>. (Tarrow, 1998: p.48)

La cuestión de los marcos de referencia es muy interesante ya que permite entender la génesis de un movimiento social, Sergio Tamayo (2013) señala tres elementos que permiten entender el impacto de los marcos y la importancia que tienen para la formación de las identidades colectivas en un movimiento social: los marcos de diagnóstico, pronóstico, motivacional y de estrategia.

*Los marcos de diagnóstico identifican acontecimientos y situaciones como problemáticas. Señalan a los responsables del conflicto e interpretan los rasgos y motivos que tuvieron los culpables para hacer los causantes de la situación o problema, el marco de diagnóstico se convierte en el análisis de la situación, el juicio de valor sobre una coyuntura, la descripción e interpretación de los hechos, es pues un proceso de entendimiento y significación (comprensión) de un ultraje que se hace*

---

<sup>3</sup> La conceptualización de Tarrow en torno al proceso de enmarcado como detonante de motivación y participación es interesante hoy en día, Tarrow señala que los Estados se dedican continuamente a enmarcar cuestiones, tanto para ganar apoyo hacia sus programas como para rebatir las consignas que los movimientos sitúan en la esfera pública. La lucha por los mensajes en la que los movimientos participan continuamente les sitúa generalmente en desventaja con los Estados, que no sólo controlan los medios de represión sino que tienen a su disposición importantes instrumentos para la creación de mensajes. En este sentido Tarrow retoma a Melucci al señalar que la lucha entre los Estados y los movimientos sociales no sólo tiene lugar en las calles, sino a través de las propias consignas. Este debate se convierte en un elemento nodal ya que los movimientos sociales hoy en día generan, desde el punto de vista de Tarrow, marcos en un escenario donde el Estado, tiene poca injerencia y poca legitimidad, este espacio es el Ciberespacio. Hoy en día, el papel de las redes sociales, como Twitter, Facebook, YouTube, ha llamado la atención de sociólogos como Manuel Castells (2012) quien señala que uno de los factores que posibilitó la génesis de movimientos sociales contemporáneos, como el 15-M, el Ocupa Wall Street y las revueltas árabes, fue la proliferación de la indignación desde el Ciber Espacio. Así, las redes sociales, entendidas como medios de comunicación han sido nodales para despertar, reproducir y socializar la indignación. Estos medios de comunicación se convierten en un recurso de gran alcance y potencial que los movimientos sociales ponen a su disposición. En este sentido estos canales de comunicación son importantes para generar, producir, reproducir y proliferar códigos, mensajes e información que ayuden a socializar y distribuir objetivamente la indignación de cierto grupo social. En suma, el ciberespacio, a través de estas plataformas, es muy importante para la creación de marcos cognitivos y representaciones de los oponentes.

*público. En segundo lugar el marco de pronóstico es la proyección del problema que vaticina, augura, predice, en un modo de prever un futuro nefasto de seguir la situación en su normal evolución. Se trata de vaticinar el curso del problema de no realizarse estrategias de resistencia. En tercer lugar, el marco motivacional se refiere en nuestro caso a construir un puente de convencimiento y seducción no únicamente al público observador o individuos al margen del movimiento para integrarlos a la lucha, sino a los propios participantes. Finalmente el marco de estrategia que establece un plan de para corregir la situación problemática. (pp. 362,363)*

Por otro lado, Manuel Castells (2012) plantea algunas interrogantes y a la vez algunas respuestas como dónde, cómo y por qué una persona o mil personas deciden, individualmente, hacer algo que les advierten repetidamente que no deben hacer porque serán castigadas. De qué forma se interconectan mentalmente con otros formando redes y por qué son capaces de hacerlo en un proceso de comunicación que lleva al final a la acción colectiva; de qué forma estas redes negocian la diversidad de intereses y valores presentes en la red para centrarse en un conjunto de objetivos comunes: cómo estas redes se relacionan con la sociedad en general y cómo muchos otros individuos, cómo y por qué esta conexión funciona en muchos casos llevando a los individuos a ampliar las redes formadas en la resistencia a la dominación y a implicarse en un ataque multimodal contra un orden injusto.

En este sentido y siguiendo a Castells, los individuos se muestran entusiasmados cuando se movilizan por un objetivo que les importa. Esta es la razón por la que el entusiasmo está directamente relacionado con otra emoción positiva, la esperanza. La esperanza proyecta el comportamiento hacia el futuro. Una de las características diferenciadoras de la mente humana es la capacidad para imaginar el futuro. La esperanza es un ingrediente fundamental para apoyar la acción de búsqueda de objetivos. No obstante, para que surja el entusiasmo y la esperanza, los individuos tienen que superar la emoción negativa resultado de la ansiedad.

La ansiedad es una respuesta a una amenaza externa sobre la que la persona amenazada no tiene control. Por lo tanto, la ansiedad lleva al miedo y tiene un efecto paralizante. La superación de la ansiedad en un comportamiento sociopolítico a menudo es resultado de otra emoción negativa: la ira. La ira aumenta con la percepción de una acción injusta con la

identificación del agente responsable de ella. Cuando el individuo supera el miedo, las emociones positivas se imponen a medida que el entusiasmo activa la acción y la esperanza anticipa la recompensa de la acción arriesgada. No obstante, para que se forme un movimiento social, la activación emocional de los individuos debe conectar con otros individuos. (Castells, 2012:p.31)

A la luz de todos estos enfoques, encuadres teóricos y maneras de entender la acción colectiva, se entiende por movimientos sociales a los.

*Sistemas de acción de posibilidades y límites, en el sentido de que sus estructuras son construidas por objetivos creencias, decisiones e intercambios, todos ellos operando en un campo sistémico, Una identidad colectiva es una definición compartida del campo de oportunidades y construcciones ofrecidas a la acción colectiva compartida quiere decir construida y negociada mediante procesos de activación de relaciones sociales que conectan a los actores (Melluci, 1999: pp.38-39)*

Otro elemento en el análisis de Mellucci es que:

*Los movimientos sociales son construcciones sociales, cada vez que observamos a un número de individuos actuando colectivamente nos confrontamos con lo que llamo un sistema de acción multipolar, el cual se organiza a lo largo de tres ejes, fines, medios y ambiente los cuales se pueden ver como un conjunto de vectores interdependientes en estado de mutua tensión. Cuando se observan fenómenos colectivos, generalmente la atención se enfoca sobre los aspectos más visibles de la acción (acontecimientos, movilizaciones y actores de violencia); sin embargo, estos aspectos visibles son manifestaciones de un proceso que opera en el campo analítico que acabo de delinear. (Melluci, 1999: pp. 43-44)*

Esta definición de Melucci señala elementos muy interesantes como los fines y medios, de alguna manera dilucidados en los enfoques de movilización de recursos. Sin embargo, Melucci aporta un elemento importante -al igual que lo antes discutido en los nuevos movimientos sociales- que es la constitución de la identidad de los actores colectivos a través de la formación de redes organizativas que posibilitan la acción. Así, la propuesta de este autor es el estudio de la acción colectiva como construcción de identidades las cuales se refuerzan toda vez que los individuos compartan universos de significado y un agravio colectivo.

Más allá de estas visiones teóricas y formas de conceptualizar y analizar a los movimientos sociales, se tiene que reconocer el carácter transformador y su alcance que tienen para el

cambio social, preocupación nodal en las ciencias sociales. Alain Touraine (1987) bajo la idea ordenadora del conflicto, y el accionalismo, reconoce que pese al debate inacabado en torno a la discusión de los Movimientos sociales, estos son portadores de demandas que rebasan la lucha de clases y la identidad, los movimientos sociales, señala, son portadores de elementos culturales disputando la direccionalidad social y cultural de la realidad social.

Así pues, la lucha de los movimientos sociales se centra en la apropiación de las orientaciones culturales consideradas como vitales para la sociedad. En este entorno, la acción de un movimiento social consiste en “transformar el bien en producto”, la fuerza de su proyecto está en su capacidad de trastocar el orden social, de desenmascarar el poder oculto por los valores y el ejercicio de la autoridad, de encontrar detrás del “orden natural”, el modelo cultural y los intereses de clase, de tal suerte, que un movimiento social es siempre portador de un nuevo orden social, de valores y de poder. (Treviño, 2012: p.2)

En suma, los movimientos sociales de hoy en día, cuestionan esos valores y pautas socioculturales, impuestas por los Estados, los imperativos del mercado y las nuevas transformaciones del sistema mundo capitalista. Los movimientos sociales cuestionan, combaten y proponen formas innovadoras para hacer frente a las ofensivas de los Estados y la globalización neoliberal. Así, los movimientos sociales son portadores de pautas y nuevos elementos culturales y políticos en la disputa por el control de la direccionalidad de la realidad dentro del campo de lo social.

En este sentido la conceptualización de los movimientos anti sistémicos, cobra importancia en la región latinoamericana por su naturaleza estructural e incluso poscolonial. La concepción en torno a los movimientos antisistémicos tiene una vasta tradición en América Latina, entre los representantes de esta categorización se encuentran Arrigt, Hopkins y Wallerstein (1999),<sup>4</sup> González Cassanova (1995), Gonzalo Aguirre Rojas (2010)

---

<sup>4</sup> En otra obra, Immanuel Wallerstein (2003) elabora una diferenciación histórica y analítica de los movimientos antisistémicos. Por un lado divide a los movimientos sociales y por el otro a los movimientos nacionales; los primeros tienen que ver con los sindicatos, grupos socialistas o partidos, los segundos tienen que ver con aquellos movimientos que constituyen una nación, o bien la secesión de un Estado Imperial. Por otro lado Arrigt, Hopkins y Wallerstein (1999) definen a los movimientos antisistémicos como una perspectiva analítica sobre el sistema. “El sistema al que nos

Boaventura Souza Santos (2011) estos autores han coincidido en la naturaleza anti sistémica que tienen estos movimientos en oposición a la globalización neoliberal o los efectos del “sistema mundo capitalista”. En el marco de la globalización neoliberal, las luchas obreras, campesinas, indígenas cobran importancia debido al despojo de la tierra y los recursos naturales encabezados por el gran capital y los Estados.

Por ello, desde 2001 distintas organizaciones de la sociedad civil, ONGs y activistas sociales de distintos movimientos anti sistémicos confluyen en el Foro Social Mundial. Este encuentro se caracteriza por la diversidad de exigencias y demandas de las diferentes luchas sociales en el mundo. En este encuentro, se discuten y se construyen distintas alternativas y estrategias para hacer frente a las políticas neoliberales. De esta forma, los movimientos antisistémicos confluyen a través de discusiones y debates para la construcción de un mundo distinto.

En las últimas décadas, especialmente desde la instauración del neoliberalismo en América Latina, se han incrementado de manera gradual y sin precedente los procesos de movilización social contra sus efectos. La lógica de mercado, la formación de monopolios, el protagonismo de los mass media, la desigualdad, la exclusión aunada al desencanto con las instituciones políticas, e incluso el cuestionamiento a la idea de democracia, entre otros factores han incrementado las protestas. Los enfoques contemporáneos sobre movimientos sociales que se han encargado del estudio de la acción colectiva han enfrentado el desafío de abordar la composición heterogénea y la nueva expresividad social que presentan estos actos de protesta.

Entre los ochentas y los noventas se multiplicaron las movilizaciones sociales con la liberalización de los regímenes autoritarios. Según Camille Goirand (2011) “en estos años lo que dominó en primer lugar fue la valorización de la reinterpretación de las desigualdades sociales, las investigaciones desde la sociología por ejemplo, se concentraron en las injusticias y en las desigualdades de los grupos populares que se movilaron desde su lugar subalterno, (...) se dejó de hablar en términos de clase, ahora se hablaba de

---

referimos es al sistema mundial de capitalismo histórico que, ha dado lugar a una serie de movimientos antisistémicos” (p.7)

injusticia en cuestiones de políticas sociales, tales como la vivienda, infraestructura urbana y servicios públicos como la salud y la educación”. En suma, la política neoliberal ha visto numerosas respuestas por parte de la sociedad, sectores populares, indígenas, campesinos y obreros.

En México, por ejemplo, con la instauración del neoliberalismo y los tratados de libre comercio se incrementaron poco a poco los movimientos sociales, siendo el EZLN en 1994, la prueba de la aceleración de los procesos contestatarios en contra del despojo neoliberal. En 1999 el movimiento estudiantil de la UNAM fue el resultado de las intentonas de privatización de la educación, sintomáticas de los reajustes económicos surgidos en la nueva etapa neoliberal.

Los movimientos sociales se han convertido en parte importante de la sociedad, de la cultura y de la política. Las formas de estudiarlos han generado una serie de debates inacabados. Hoy por hoy, los movimientos sociales representan el hartazgo de sectores sociales que deciden levantar la voz y tomar las calles en aras de hacerse escuchar. Así pues, los movimientos sociales son una de las expresiones más importantes de la realidad social, pues involucra actores sociales y políticos estratégicos y porque el devenir histórico en el que estamos inmersos está en deuda con lo que éstos han generado. El mundo actual no sería lo que es, si no se hubieran sucedido presencias emergentes e inesperadas de actores y sujetos sociales en movimiento y no institucionalizados que inciden para cambiarlo y modificarlo.

Es preciso señalar que dentro de los movimientos sociales, no existe una homogeneidad absoluta. En el seno de los movimientos sociales también existen tensiones, controversias, tendencias políticas y conflictos. Dentro de los movimientos sociales existen disputas subjetivas e intersubjetivas que van desde la disputa por liderazgos hasta problemas organizacionales. Sin duda, esto pone de relieve que ni siquiera las mismas identidades en un movimiento son homogéneas y existe una diversidad muy interesante, en el tercer capítulo de este trabajo se intenta dar una aproximación sobre este tema.

En suma, todos estos enfoques han generado discusiones inacabadas, ofreciendo elementos metodológicos y analíticos muy interesantes, los cuales han enriquecido la literatura de los movimientos sociales, estos enfoques o encuadres teóricos se convierten en una suerte de

armazón que posibilita el análisis de un movimiento social determinado, pero con el tiempo estos enfoques pierden sentido, si se deja de lado los contextos económicos y políticos del lugar donde surgen y los porqués.



## 1.2.- Los movimientos estudiantiles en México y América Latina, singularidades y elementos compartidos

*Por mi parte creo que el movimiento estudiantil tiene la posibilidad de actuar de manera socialmente relevante (...). Obviamente, las ocasiones que desencadenan el proceso son muy diferentes, pero al revés de Habermas, me parece que aun en medio de todas las diferencias actúa como fuerza motriz el mismo fin. Y este fin es la protesta, que llega hasta la raíz misma de la existencia contra el capitalismo y sus esbirros en el Tercer Mundo, su cultura y su moral. Naturalmente, jamás he sostenido la absurdidad de que el movimiento estudiantil sea revolucionario. Pero hoy, es el único catalizador para el desmoronamiento del sistema de dominación. Como casi siempre, los dominadores hacen una valoración del significado de la oposición estudiantil más exacta que la que hacen los propios estudiantes (...) la represión se organiza sobre todo contra colegios y universidades. Y donde no sirve la cooptación, sirve la policía. El movimiento estudiantil busca hoy desesperadamente una teoría y una praxis, formas organizativas que puedan corresponder y oponerse a la sociedad tardo capitalista*

*Carta de Marcuse a Adorno, 21 de julio de 1969.<sup>5</sup>*

Las revueltas y protestas de los movimientos estudiantiles no necesitan ninguna introducción, la historia de los movimientos estudiantiles y las numerosas investigaciones desde las ciencias sociales así lo demuestran. Hoy en día, en el ámbito de las ciencias sociales se siguen discutiendo los alcances de sus demandas, exigencias y legados, además como las repercusiones en lo social, cultural y lo político. Los movimientos estudiantiles han sido a lo largo de la historia, por lo menos desde el siglo XX, actores sociales

---

<sup>5</sup> Nuestro epígrafe refiere a la serie de correspondencias que sostuvieron Adorno y Marcuse en 1969, dos de los máximos exponentes de la escuela de Frankfurt. En el marco del movimiento estudiantil mundial, la juventud universitaria alemana daba de qué hablar, ya que algunos estudiantes habían tomado las instalaciones del instituto de Frankfurt de estudios sociales en protesta por la proliferación del imperialismo norteamericano y a la guerra que sostenían con Vietnam. Este debate develaba una discusión harto interesante. Esta escuela marxista de donde emanaron propuestas teóricas y metodológicas como la teoría crítica, y el concepto de las industrias culturales, tenía a dos de sus máximos exponentes discutiendo de continente a continente. Confrontándose así, dos perspectivas distintas de ver el fenómeno estudiantil. Adorno en Frankfurt Alemania sostenía el respeto a la institucionalidad por la toma de las instalaciones que los estudiantes alemanes habían realizado, argumentaba que el movimiento estudiantil era la expresión de un fascismo juvenil y exigía la entrada de la fuerza pública para desalojar a los inconformes. En suma, el epígrafe anterior corresponde a una de las respuestas que dio Marcuse a Adorno.

fundamentales para el cambio social. Entendemos por estudiante a aquellas personas cuya actividad, entre otras, es conocer, aprender, estudiar pero también transformar.

El mundo ha sido testigo de diversas manifestaciones estudiantiles, siendo el 68, un parteaguas mundial. En aquella época los estudiantes alrededor del mundo fueron los protagonistas de una “revolución cultural”. Como ya se ha mencionado, los movimientos estudiantiles encabezan los así llamados nuevos movimientos sociales. Si bien es cierto que los movimientos estudiantiles siempre han generado polémicas discusiones, en algo han coincidido muchos estudiosos de este tema, que son movimientos que no pertenecen a una clase social homogénea. Su composición es heterogénea aunque en su interior tienen un fuerte peso las capas medias hoy tan depauperadas. Como a su interior se expresan diversos intereses de clase, “sería ilusorio esperar una acción y una conciencia política homogénea” (Anta y Ogando, 2006: p.2).

No se puede negar la heterogeneidad clasista de los estudiantes, pero en su vida universitaria comparten muchas experiencias: sufren el despotismo de algunos profesores, comparten la vida fuera de la escuela para preparar sus tareas y exámenes, conviven en el aula, la biblioteca y las cafeterías escolares. Por ello pueden participar socialmente en acciones puntuales, bajo reclamos y denuncias concretas asociadas con su existencia inmediata, siempre y cuando tengan coincidencias de opinión. Como sus reclamos no son canalizados a través de estructuras políticas convencionales, se les cataloga dentro del rubro de los nuevos movimientos sociales. Aunque dichos movimientos declinan y se esfuman con el cambio de generación, los pequeños grupos de activistas siempre están al acecho de una oportunidad de desatar una movilización generalizada. (Olivares, 2010: p 131)

Algunas manifestaciones de la sociedad civil expresan abiertamente el descontento, la incertidumbre y la decisión de impulsar cambios, marcando un ciclo más de protestas vinculadas directamente con la situación de crisis social y política agravada por el neoliberalismo, el caso más emblemático es el movimiento estudiantil, que se presenta con su radicalismo y explosividad característicos, como una de las movilizaciones más impactantes al terminar el segundo milenio de nuestra era. (Aranda, 2000: p.225)

Pese a esta categorización reciente de que los movimientos estudiantiles encabezan los nuevos movimientos sociales y que en la década de los 60 estas revueltas sacudían al mundo, la juventud estudiantil ya se movilizaba con gran fuerza desde tiempo atrás. En años pasados estos actores ya levantaban la mano para protestar tomando las calles, escuelas y facultades. Las demandas estudiantiles se focalizaban en la democratización de las universidades y en la participación estudiantil en las estructuras universitarias, Estas luchas estudiantiles tienen su génesis en América Latina recién entrado el siglo XX.

En 1918, el Cono Sur veía por primera vez a un puñado de estudiantes protestando y exigiendo una serie de peticiones, las cuales sin duda, cambiaron radicalmente la relación Estado-universidad no sólo en América Latina, sino alrededor del mundo. En Córdoba Argentina un grupo de estudiantes demandaba autonomía. El 21 de junio de 1918 los estudiantes de la Universidad de Córdoba, Argentina, sacaban a la luz un comunicado que cuestionaba el anquilosamiento de la estructura universitaria, desenmascarando a la vieja hegemonía clerical. Este comunicado conocido como el Manifiesto Liminar demandaba y señalaba, entre otras cosas, lo siguiente.

*Nuestro régimen universitario -aún el más reciente- es anacrónico. Está fundado sobre una especie del derecho divino: el derecho divino del profesorado universitario. Se crea a sí mismo. En él nace y en él muere. Mantiene un alejamiento olímpico. La Federación Universitaria de Córdoba se alza para luchar contra este régimen y entiende que en ello le va la vida. Reclama un gobierno estrictamente democrático y sostiene que el demos universitario, la soberanía, el derecho a darse el gobierno propio radica principalmente en los estudiantes. El concepto de Autoridad que corresponde y acompaña a un director o a un maestro en un hogar de estudiantes universitarios, no solo puede apoyarse en la fuerza de disciplinas extrañas a la substancia misma de los estudios. La autoridad en un hogar de estudiantes, no se ejercita mandando, sino sugiriendo y amando: Enseñando. Si no existe una vinculación espiritual entre el que enseña y el que aprende, toda enseñanza es hostil y de consiguiente infecunda. Toda la educación es una larga obra de amor a los que aprenden. (Barros, Enrique et al: 1918)*

El movimiento estudiantil de Córdoba fue el parteaguas de lo que hoy conocemos como la autonomía, las exigencias de paridad en la estructura universitaria y el cogobierno fueron algunas de las aportaciones y legados de este movimiento estudiantil. Estos jóvenes universitarios comenzaban a cuestionar las estructuras de poder estatales y clericales que predominaban en la universidad. A partir de una rebelión estudiantil que galvanizó a una

ciudad y universidad conservadoras, la educación superior pudo comenzar a desprenderse de las fuerzas que la ataban al pasado colonial europeizante y convertirse en una propuesta de universidad moderna y libre, verdaderamente latinoamericana, que se convirtió en un polo de conocimiento invaluable para el desarrollo de nuestras naciones durante el siglo veinte. (Aboites, 2008: p.11)

El sisma provocado por la rebelión de Córdoba tocó a varios países de América debido a la confluencia de los movimientos estudiantiles con los movimientos de sectores populares. Por ejemplo, en 1921 se reunió en México el Congreso Internacional de Estudiantes; entre sus acuerdos cabe destacar la implantación de la docencia libre y la asistencia libre, así como la participación de los estudiantes en el gobierno de las universidades.

Los estudiantes de Chile declararon su adhesión a los siguientes puntos: autonomía de la universidad entendida como institución de los alumnos, profesores y diplomados; reforma del sistema docente mediante el establecimiento de la docencia libre y, por consiguiente, de la asistencia libre de los alumnos a las cátedras, de suerte que en caso de enseñar dos maestros una misma materia la preferencia del alumnado consagre libremente la excelencia del mejor; revisión de los métodos y del contenido de los estudios; extensión universitaria entendida como medios de vinculación efectiva de la universidad con el resto de la población.

En 1923 fueron los estudiantes de Cuba quienes lucharon por una serie de reivindicaciones: democracia universitaria y verdadera, auténtica renovación pedagógica y científica, popularización de la enseñanza. En 1924 les correspondió a los estudiantes colombianos reclamar la organización de la universidad sobre bases de independencia, de participación de los estudiantes en su gobierno, así como nuevos métodos de trabajo. En su programa decían: "Que al lado de la cátedra funcione el seminario, se abran cursos especiales, se creen revistas. Que al lado del maestro titular haya profesores agregados y que la carrera del magisterio exista sobre bases que aseguren su porvenir y den acceso a cuantos sean dignos de tener una silla en la universidad." (Tibol :2006)

En 1926 los estudiantes de la Universidad de Lima, quienes ya habían librado batallas en 1919 y 1923, proclamaron la siguiente reforma: defensa de la autonomía de las

universidades, participación de los estudiantes en la dirección y orientación de sus respectivas universidades o escuelas especiales, derecho de voto por los estudiantes en la elección de rectores de las universidades, renovación de los métodos pedagógicos, voto de honor de los estudiantes en la provisión de las cátedras, incorporación a la universidad de los valores extrauniversitarios, socialización de la cultura, universidades populares (Tibol :2006)

Esta herencia también se acentuó en México después de la rebelión estudiantil argentina, aunque valdría la pena detenernos en el caso mexicano en aras de reflexionar cómo se fueron configurando las rebeliones estudiantiles. Es de suma importancia señalar que después de 1968 con la masacre en Tlatelolco, los movimientos estudiantiles en México fueron reprimidos, lo cual generó que estos se expandieran a lo largo y ancho de la república e incluso algunos se radicalizaron.<sup>6</sup>

Con el triunfo de la Revolución Mexicana, la Universidad seguía representando los intereses de una élite que en lo militar había sido derrotada y en lo económico menguada. Los años 20 en México, fueron años de reconstrucción del Estado y de sus instituciones: en ese contexto la universidad y los universitarios se resistieron por más de 20 años a ponerse en consonancia con el ritmo de la historia.

De la Garza et al, (1986) sugieren periodizar al movimiento estudiantil posterior a la revolución mexicana en tres grandes etapas: una, la del movimiento estudiantil oligárquico escenificado en las décadas de los 20 y 30: dos, la del movimiento estatalizado de los años 40 y 50: y tres, la del movimiento estudiantil no controlado por el Estado de los años sesentas y primera mitad de los setentas.

---

<sup>6</sup> Para profundizar en esta etapa de radicalidad del movimiento estudiantil, véase el trabajo de México Armado de Laura Castellanos (2007) este trabajo ofrece un recorrido histórico en la formación de los movimientos estudiantiles de corte guerrillero después del 68. Esta autora elabora un examen de la conformación y causas que dieron origen a las guerrillas rurales y urbanas estableciendo también la interrelación entre éstas y los movimientos estudiantiles como la historia de la liga comunista 23 de septiembre o los enfermos. Esta obra muestra que a pesar de la supuesta estabilidad social y económica que hubo entre las décadas de los 60s y los 70s en México, había un hueco de inconformidad enorme en algunos sectores del país. Además de mostrar los mecanismos represivos que utilizó el Estado mexicano para desmembrar la disidencia estudiantil, entre ellos figuran las desapariciones forzadas, la tortura o los llamados vuelos de la muerte, los cuales eran utilizados para arrojar en altamar a disidentes políticos. Si bien es cierto, esto no es el objeto de nuestro trabajo, vale la pena mencionarlo ya que la radicalidad estudiantil es una parte que no figura mucho en la historia de este país.

En la primera etapa los movimientos más importantes fueron la huelga de la Escuela Nacional Preparatoria en 1923. El movimiento que se oponía a la creación de la escuela secundaria en 1925, el que estuvo contra la administración escolar en 1927, pero el más importante fue la huelga por la autonomía de la Universidad Nacional en 1929. Esta huelga se inició en contra del sistema de exámenes parciales en la Escuela de Derecho; la represión hizo crecer el movimiento de tal forma que desembocó en la demanda por la autonomía.

En la década de los 30 continuaron los enfrentamientos entre la intelectualidad conservadora y el nuevo Estado. Este Estado que al fortalecerse había creado su propio cuerpo de intelectuales que se sumaron a la huelga interna de la Universidad. En este plano el debate incluyó a personajes como Lombardo Toledado, representante de las posiciones de avanzada, y Antonio Caso, quien representaba a los intereses más atrasados. En estos años se desarrolló la polémica en torno a la educación “socialista” emprendida por el régimen cardenista. El cardenismo, si bien disminuyó las fuerzas conservadores en la universidad, no fue capaz de controlarlas, y le concedió la “plena autonomía” a la vez que creaba como contrapartida el IPN, además de que también sentó las bases para la construcción de las Escuelas Normales Rurales.

La UNAM funcionó con “plena autonomía” hasta 1944, cuando una huelga por deponer al rector Brito Foucher impulsó la intervención del Estado y la aprobación de una nueva ley orgánica que terminó con dicha autonomía, estableciéndose la junta de gobierno de la universidad como la encargada de designar a las máximas autoridades de la institución.

Posiblemente la segunda etapa del movimiento estudiantil a la que de la Garza (1986) llama de control estatal, se formalizó para el caso de la UNAM en 1944. El resto de la década presenció movimientos universitarios tales como la huelga de la UNAM de 1948 en contra del rector Zubirán (el estallido inicial fue por la elevación de las cuotas escolares de 180 a 200 pesos).

En los años 50, el movimiento estudiantil más significativo fue la huelga del Politécnico en 1956. El 11 de abril de ese año se inició la huelga. Las demandas principales eran. 1) Aprobación de una nueva ley orgánica y cambio de director del instituto; 2) Construcción de instalaciones y otras demandas materiales; 3) Ampliación de las becas. Simultáneamente

a la huelga del IPN se escenificaba huelgas en las normales rurales, en la Escuela Nacional de Maestros y en la Escuela Normal Superior. (De la Garza et al. 1986: pp. 17-19)

En México los movimientos estudiantiles poseen una vasta tradición de lucha, sin embargo, las luchas estudiantiles de los 60 fueron resultado de una serie de procesos de orden político-social e incluso internacional. Los movimientos estudiantiles se iban dibujando al calor de sucesos en el sistema político y económico mexicano, los tiempos del milagro mexicano y el éxodo masivo del campo a la ciudad iban mostrando algunas contradicciones, sobre todo de otros sectores sociales que han sido parte medular en la configuración nacional, los indígenas y los campesinos.

Mientras el movimiento obrero entraba en una etapa de reflujo y el movimiento ferrocarrilero era desmembrado, el movimiento estudiantil iba en ascenso. Es el tiempo del desarrollo estabilizador que se caracterizó por un crecimiento aceptable de la economía sin presiones inflacionarias. Pero la capacidad del Estado para hacer concesiones materiales no benefició por igual a todas las clases, hubo una en particular que pagó materialmente gran parte de los gastos del festín: los campesinos. Estos productores de alimentos y materias primas contribuyeron a través de los precios de garantía estables por casi 20 años a que el salario real obrero ascendiera, siendo la tasa de plusvalor la que más se incrementó.

En la década de los 60s prácticamente todo el movimiento obrero organizado estuvo controlado por el charrismo, lo cual no significaba que toda la clase obrera participase de ese control, puesto que en 1960 sólo el 64 por ciento de la PEA asalariada se encontraba sindicalizada. A pesar del control del charrismo sobre el movimiento obrero existían muchas centrales sindicales como la CTM, CROC, CROM, las cuales conformaban un panorama disperso organizativamente del sindicalismo oficial. (De la Garza et al, 1986:pp. 14 y 15)

Lo anterior da cuenta de que el Estado mantenía el control obrero a través del control organizativo de los sindicatos. Así pues, en esas décadas de control estatal sobre la disidencia era una constante, pese a este control otro actor iba cobrando fuerza, el estudiante universitario. Fruto de estos procesos sociales y políticos, los movimientos

estudiantiles emergían poco a poco por el descontento con las contradicciones de un Estado mexicano autoritario.

En este sentido y bajo el espejismo de un desarrollo económico, en México se esconden las grandes marginaciones, las grandes desigualdades, las grandes represiones que han dejado su huella. La revolución política destruyó el viejo orden, pero no creó un Estado democrático, sino tan sólo su apariencia. El 68 puede ser entendido como la culminación de una larga lucha por la democracia, que anteriormente a estos años enarbolaron el movimiento ferrocarrilero, petrolero, magisterial y el médico. (Fort, 2008: p.334)

Es preciso señalar que la represión a las huelgas obreras del 57 al 59 fue la ruptura del régimen posrevolucionario con la clase obrera culminando también con su política de masas. Posteriormente vendría la ruptura con la clase campesina la cual se materializó con el asesinato de Rubén Jaramillo. Así pues, el 68 significó la ruptura con la incipiente clase media mexicana ya que la juventud estudiantil simbolizaba a los hijos de la clase obrera.

Mientras tanto, el tiempo del crecimiento poblacional era acompañado de un crecimiento en la matrícula universitaria, la así llamada masificación de la universidad se convertía en una problemática que también se dejaba ver con el descontento estudiantil. En efecto, esto se ponía de manifiesto con la falta de acceso a las Universidades públicas. Por ejemplo, la UNAM en 1959 contaba con 35, 113 estudiantes. Para 1965 había llegado a 48,468 estudiantes; es decir se habían incrementado en 38.0%. Para 1971 ya tenía 72,952 estudiantes, un aumento de 50.5 % (Petito, 1996: pp. 45-70).

En esos años, México vivía la fantasía del reconocimiento internacional de cuarenta años de estabilidad política y de progreso económico aparente, por lo tanto, la protesta estudiantil era una mancha que disipaba el optimismo oficial y provocaba en todos los espíritus del mundo, las dudas. Tenían que acallararlo, esa era la técnica acostumbrada. El movimiento estudiantil del 68 en México<sup>7</sup> se agudizaba, entre otras cosas, por la violación a la

---

<sup>77</sup> El 22 de julio, en la plaza de la Ciudadela, dos pandillas delincuenciales, Los Arañas, y los Ciudadelos, más los alumnos de la escuela Isaac Ochoterena, se enfrentan a los estudiantes de las vocacionales 2 y 5 del Politécnico, ubicadas en la Ciudadela. Al día siguiente, la bronca se reinicia. Al regresar los del Poli a sus escuelas, aparecen los granaderos, que incursionan provocadoramente en las vocacionales, maltratando a quien pueden. Al cabo de un rato, los granaderos se van de las escuelas sólo para regresar minutos después lanzados los macanazos y

autonomía universitaria. Además de los factores antes esgrimidos, se sumaban el sisma que diez años atrás había dejado la revolución cubana en 1959, la cual, por cierto fue ideada por algunos estudiantes en el asalto al cuartel Moncada y posteriormente el derrocamiento del régimen de Batista además del incipiente clima de guerra fría.

Los grupos sociales que protestaron en las décadas de los sesenta y setenta pertenecían a clases medias y acomodadas: No eran obreros, campesinos o marginados. Los jóvenes surgieron como nuevos actores sociales; no buscaban la toma del poder, sino solución a demandas y reivindicaciones en torno a derechos culturales y morales; además generaron nuevas formas de organización y protesta como la desobediencia civil pacífica. (Touraine, 2006: p. 148).

Concuerdo con Immanuel Wallerstein (1989), que estos sucesos se dieron en el contexto de una revolución en el sistema-mundo capitalista en el marco de la hegemonía norteamericana y la aquiescencia soviética a esa hegemonía.

*El resultado de algunas iniciativas políticas, por parte de Estados Unidos, fue un sistema de control hegemónico que funcionó bastante bien en la década de los cincuenta. Esto hizo posible la expansión continua de la economía mundo con beneficios significativos en el ingreso para los estratos “medios” en todo el orbe. (p.231)*

Este factor señalado por Wallerstein obedece a las transformaciones en el sistema mundo capitalista. En este sentido, una de las críticas más fuertes de estos movimientos estudiantiles alrededor del mundo, se focalizaba sobre la hegemonía norteamericana y la llamada sociedad del consumo, la guerra de Vietnam era otro de los episodios históricos que más repudiaba el movimiento estudiantil alrededor del mundo. El epígrafe de este

---

bombas lacrimógenas. Exasperados los estudiantes acuden a la acción insurreccional. Los del Politécnico estaban indignados. De las diez de la mañana a la una de la tarde, tres mil politécnicos riñen con cientos de granaderos. A la brutalidad policiaca se opone el deseo de restablecer la justicia como se pueda. Los del Politécnico comenzaron a hacer mítines, no querían dejarse. Concibieron la resistencia como la gran reivindicación. No tenían aprendidos los esquemas científicos de sus maestros, por fortuna, pues así no sucumbieron a la tentación de soportar para algún día vender conocimientos. Más bien, el sentimiento de marginación e injusticia los dirigió. La brutalidad policiaca unió a los jóvenes. Después, a medida que aumentaban los rigores de la represión y crecía la hostilidad de la prensa, la radio y la televisión, en su casi totalidad entregadas al Gobierno, el movimiento en vez de extinguirse, se robusteció, se extendió y adquirió conciencia de sí. El 30 de julio, soldados penetran en los edificios de San Ildefonso, en dos preparatorias y una vocacional. Un bazucazo destruye una puerta, y deja claro que la autonomía universitaria no importa para el Estado que se vuelve contra su misma ciudadanía y su juventud.(Fort, 2008: p.354)

apartado, puede dar pauta a entender la importancia que tenía la llama del movimiento estudiantil a nivel mundial.

Aguirre Rojas (1998) y Domínguez (2003) sugieren que México, China, Francia y Praga<sup>8</sup>, fueron los grandes epicentros de la llamada “revolución cultural”. Los cuatro epicentros mencionados son representativos de lo que ocurría en todo el mundo, En estos lugares ocurrió una profunda transformación en la escuela. Es decir, la presencia de la educación tradicional se fue minando y cambiando, en algunos casos de manera inmediata y en otros como consecuencia del 68.

Se ha discutido mucho sobre los legados de estos fenómenos estudiantiles y sus repercusiones en distintas dimensiones de lo social, lo cultural y lo político. Los movimientos estudiantiles marcaron una época y marcaron un hito en la historia mundial, los factores tanto locales como globales y económicos posibilitaron, como hemos observado, estos acontecimientos.

Regresando al caso mexicano, los movimientos estudiantiles fueron reprimidos por el estado autoritario mexicano, la matanza de Tlatelolco y dos años después el famoso halconazo prueba de ello. Sin embargo, este movimiento dio algunos frutos pero también desencadenaron algunos otros acontecimientos. Mientras en la Ciudad de México, se daba un reflujo en el movimiento estudiantil, en provincia los movimientos estudiantiles se incrementaban y se radicalizaban, proceso el cual, figura poco en la historia de este país.

Por otro lado, a principios de la década de los 70, en la Universidad Nacional Autónoma de México asumía la rectoría Pablo González Casanova. En su discurso de toma de protesta, el sociólogo mexicano anunciaba la democratización de la enseñanza, lo que significaría una apertura a un gran número de jóvenes por medio de una descentralización de los servicios universitarios y de una renovación de los métodos de enseñanza, especialmente por la fundación del Colegio de Ciencias y Humanidades, además organizó el sistema de

---

<sup>8</sup> Si bien es cierto que en estos países hubieron importantes sacudidas sociales, no fueron los únicos, Alemania, Estados Unidos, Italia, España, Argentina, Bolivia, Brasil, Perú, Uruguay y en Turquía. también tuvieron un despertar estudiantil. El argumento de estos autores es que México representaba el despertar estudiantil de América Latina, Francia y Praga de los países occidentales y China de los países asiáticos en el marco de una revolución cultural planetaria.

Universidad Abierta, pensado para la población que no podía ir físicamente a la universidad, y que tenía, sin duda, derecho al acceso de la educación.

En 1974 nació la Universidad Autónoma Metropolitana por decreto de Luis Echeverría lo cual ponía de manifiesto que el movimiento estudiantil sacudió a la clase política mexicana. La política nacional después del movimiento del 68, no volvió a ser la misma. Además, como resultado, se gestó un proceso de profunda politización en el ámbito nacional, que permitió el surgimiento de organizaciones populares urbanas (Aguirre: 1993) México no vería un movimiento estudiantil hasta dos décadas después de estos acontecimientos. Los movimientos estudiantiles de aquí en adelante renacerán en condiciones político económicas muy distintas, debido a la imposición de un nuevo modelo económico a escala planetaria, el neoliberalismo<sup>9</sup>.

Con el arribo del neoliberalismo en América Latina, los gobiernos pasaron a desempeñar el papel de árbitro en la direccionalidad de las políticas económicas en sus respectivas naciones. La ola de privatizaciones por parte de los Estados asumió un rol preponderante para la orientación de bienes y servicios. Este tendría un impacto en el desmantelamiento de lo público y el ascenso de lo privado, así la educación sentiría los estragos de este nuevo modelo económico. A principios de los años setenta, Chile era la primera región latinoamericana en experimentar el neoliberalismo.

En Chile a principios de los setentas, la Dictadura Militar encabezada por el general Augusto Pinochet Ugarte publicitaba su agenda político social, en vista a la prolongación

---

<sup>9</sup> El proyecto neoliberal en América Latina tiene su origen en la crisis del capitalismo de los años setenta del siglo XX. Sus fundamentos son el anti-comunismo de la guerra fría y el rechazo de las políticas públicas Keynesianas, las cuales otorgan un rol decisivo al Estado en el desarrollo económico. Si para Keynes el desarrollo depende de políticas sociales tendentes a conseguir el pleno empleo y una redistribución de la renta por medio del control estatal de precios, inflación y salarios, para los neoliberales es su animadversión y crítica a dichos principios lo que da origen a su doctrina. La hegemonía keynesiana desplazó durante cuatro décadas (1930-1970) las teorías clásicas y neoclásicas de David Ricardo, Adam Smith, Alfred Marshall y Walras. En estos años la crítica al Estado interventor y a su supuesta ineficacia se sustentaba con teorías que enfatizaban en el libre mercado y en el retiro del Estado en la regulación social. Los miembros más destacados fueron historiadores, economistas y filósofos. Entre sus fundadores podemos encontrar a Friedrich Hayek, Maurice Allais, Milton Friedman, Walter Lippman, Salvador de Madariaga, Ludwig Von Mises, Michael Polanyi, Karl Popper, William Rampard, Wilhem Ropke y Lionel Robbins. (Roitman, 2007:17-18)

de su gobierno. Eran las llamadas “Siete Modernizaciones”, que incluían la privatización parcial o total de los fondos de pensiones, del sistema de salud pública y la educación, entre otras sensibles materias sociales.

Así, la Ley General de Universidades de 1981 consagró la atomización del sistema nacional de universidades y el inicio de políticas basadas en el autofinanciamiento de estas entidades. Asimismo, entre 1985 y 1988, la enseñanza media dejó de estar en manos del Estado, siendo traspasada a los municipios. De esta manera, se cumplía la premisa económica del modelo neoliberal, en la cual el Estado debía jugar sólo un papel “subsidiario” en el desarrollo nacional. (Urrea, 2012: p. 24)

La transformación de la universidad impulsada por los militares contemplaba dos aspectos principales, por un lado, el control político e ideológico y por otro, el redimensionamiento del sistema universitario, es decir, la disminución y reencauzamiento de la matrícula. En vistas a ellos se impulsaron en estos años sistemas de cupos, exámenes de ingreso y finalmente el arancelamiento. También se pusieron en marcha modificaciones en los planes de estudios de la mayoría de las carreras, principalmente las carreras de ciencias sociales como psicología, antropología y sociología. (Arriondo: 2011)

Entendemos que fue durante las décadas de los sesenta y setenta del siglo pasado cuando, alentado por las luchas estudiantiles en curso, se produjo un avance notable en la interpretación del sentido y las funciones de la universidad desde una perspectiva crítica e, incluso, de superación de la misma. Sin embargo, poco queda ya de aquella universidad de masas que ha sido reformada a base de informes, planes, estrategias, procesos y leyes. Hoy la universidad es ya un espacio socialmente distinto al que la rebelión estudiantil del 68 tuvo que hacer frente. (Aboites: 2008: p. 4)

La nueva universidad empresa<sup>10</sup>, tal como ha sido teorizada desde hace algún tiempo, es el definitivo pulso lanzado sobre la universidad para someterla a criterios mercantiles y, en

---

<sup>10</sup> la universidad-empresa se encuentra en un nuevo estadio: en el tránsito directo y acelerado a la universidad endeudada. Esta nueva universidad, como un vector más de la destrucción general de los servicios públicos, se inserta en la lógica del mecanismo de la deuda como elemento básico de las relaciones económicas y de intercambio en el capitalismo financiarizado. En la práctica, supone la condena de las universidades públicas a su estrangulamiento financiero y a verse forzadas a quiebras técnicas. En última instancia, implica el sometimiento del sistema universitario a una

última instancia, para hacer de ella un nuevo campo de valorización de lo que allí se produce: conocimiento. Pero si este cambio de modelo suponía de por sí toda una revolución en la naturaleza misma de la educación superior, la explosión de la crisis del capitalismo financiarizado a nivel global ha terminado por hacer estallar la idea de una universidad autónoma y democrática.

Actualmente, la universidad autónoma –la cual como hemos visto es el resultado de las luchas estudiantiles- vive un periodo de acorralamiento sin precedentes. Las tendencias a la subordinación de la universidad son de naturaleza totalmente distinta a las del comienzo del siglo pasado, y con un poder de transformación de la universidad ante el cual la autonomía aparece ya como incapaz de garantizar un espacio mínimo de libertad e independencia al trabajo académico y a su misión respecto de la sociedad.

Los gobiernos neoliberales de la región han creado un clima donde prospera la mercantilización del conocimiento y de los servicios educativos (con y sin tratados de libre comercio), el fortalecimiento de las tendencias a la privatización de la matrícula, la empresarización del clima institucional (esquemas de productividad académica, contratación de servicios e investigaciones, conducción gerencial de las instituciones ) y el surgimiento de mecanismos de control sobre la institución y su quehacer cotidiano nunca antes vistos. (Fernández et al, 2013: p.9)

Dependencias gubernamentales, organismos internacionales (Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional); agencias privadas y externas de evaluación del acceso de estudiantes, entidades de acreditación de carreras profesionales, empresas y corporaciones internacionales ejercen ahora un rígido control sobre el quehacer universitario y sobre la orientación que debe seguir sus cambios, con la anuencia y hasta con la entusiasta participación de los directivos de instituciones públicas. Los cambios nacen ya no de la idea de la universidad como dotada de una misión social, sino del interés por formar una delgada

---

auténtica terapia de choque neoliberal: la intervención externa por parte de las fuerzas del mercado, de la banca, y de los gobiernos al servicio de los intereses privados. (Fernández et al, 2013:p.10)

capa de “capital humano” altamente calificado, que responda exclusivamente a las necesidades de las empresas. (Aboites, 2008: p.18)

El tema de la universidad y su transformación de acuerdo a los imperativos del gran capital, se vuelve central en aras de establecer su relación con las protestas estudiantiles de hoy en día en México y América Latina. La configuración económica en el sistema mundo capitalista está acelerando los ciclos de protesta no sólo estudiantil, sino obrero, campesino e indígena. Las tendencias privatizadoras de los gobiernos latinoamericanos poco a poco fueron generando un clima de descontento en varios niveles de la sociedad, y con ello nuevas luchas en contra de estos efectos privatizadores. Con base en estas exigencias de orden neoliberal, se comenzaron a desatar los intentos de reformas privatizadoras en algunos países latinoamericanos.

Muy pronto estos cambios en la direccionalidad de la educación se hicieron visibles en México. Entre los años 1986 y 1987 estalló la primera huelga estudiantil después de la imposición del neoliberalismo en México. En la UNAM el movimiento estudiantil del llamado Consejo Estudiantil Universitario CEU<sup>11</sup>, contuvo el primer intento por modificar de manera estructural a la UNAM.

El 16 de abril de 1986 el entonces rector Jorge Carpizo elaboró un documento de 30 cuartillas titulado “Fortaleza y debilidad de la UNAM” este documento fue la punta de lanza que provocó un movimiento estudiantil. En dicho diagnóstico señalaba el bajo nivel académico de los estudiantes, los problemas financieros de la universidad, la problemática del sector académico y administrativo y la problemática de la organización académica e institucional. Bajo este panorama realizaba un paquete de medidas para remediar dichos problemas, éstas modificarían el reglamento de pagos, inscripciones y exámenes, aumentando las cuotas universitarias y mayores requisitos de acceso a la universidad, con la finalidad de elevar el nivel académico de los estudiantes.

---

<sup>11</sup> El movimiento estudiantil de la UNAM en 1986 y 1987 fue el llamado Consejo Estudiantil Universitario (CEU) hoy en día existe una polémica muy fuerte en lo tocante a este movimiento. Después del levantamiento de esta huelga estudiantil, algunos sectores de este movimiento sostenían que algunos dirigentes como Carlos Imaz, Antonio Santos e Imanol Ordorika habían vendido la huelga. Las fracciones y rupturas en los movimientos estudiantiles serán una constante en el seno de su accionar. Véase Hernández (2012)

Esta iniciativa de reforma en la UNAM fue aplaudida por las cúpulas políticas y empresariales mexicanas lo cual quedaba de manifiesto en la XXII Asamblea Ordinaria de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) en Manzanillo, Colima entre el 15 y 17 de octubre de 1986. Al declarar inaugurados los trabajos, el presidente De la Madrid confirma que el gobierno federal "se solidariza entusiastamente con los proyectos de renovación que tienen que redundar en la elevación de los niveles de calidad educativa de las instituciones de educación superior". (Acuña: 1987

El presidente De la Madrid pide a los más de 70 rectores y directores generales de centros de educación superior ahí reunidos, que renueven esas instituciones, para lo cual "hay que vencer inercias y destruir mitos, además de tener el valor para realizar este esfuerzo". (Acuña, 1987: p. 88) Así pues, el 29 de enero de 1987 inicia una huelga estudiantil que culminó el 16 de febrero, después de que el consejo Universitario derogó los puntos referentes a estas reformas de corte neoliberal, el entonces rector se comprometió a organizar un congreso universitario.

Después de la organización del Congreso Universitario y la realización de los foros locales llevados a cabo entre febrero y marzo de 1990 se arrojaron más de siete mil propuestas, en la mayoría de las propuestas seguían insistiendo en sus demandas de 1986: la negativa a aumentar cuotas, introducir exámenes departamentales, la defensa de pase automático de las preparatorias. Al cerrar el Congreso Universitario, el proyecto del rector en curso quedó aprobado casi en su totalidad así que los representantes del Consejo Estudiantil Universitario se tuvieron que conformar ante la cancelación de las reformas que habían originado el conflicto.

Poco tiempo pasó para que otro movimiento estudiantil apareciera en el marco del antes mencionado modelo económico neoliberal y su máxima privatizadora. La huelga que vivió la Universidad Nacional Autónoma de México durante 1999 y 2000 constituye un movimiento social derivado de las condiciones de desarrollo del capitalismo en las circunstancias de la economía global. (Nivon, 2001: p.29)

El movimiento estudiantil encabezado por el Consejo General de Huelga (CGH) surge a partir de la modificación al Reglamento General de Pagos (RGP) propuesto por el entonces rector de la UNAM Francisco Barnés y aprobado por el pleno del Consejo Universitario el 15 de marzo de 1999 a espaldas de la comunidad universitaria en el instituto de Cardiología de la UNAM. Una vez aprobada esta iniciativa más de 20 mil universitarios marchan del Instituto de Cardiología a la torre de rectoría. Su principal consigna: “Reforma aprobada, huelga declarada”

Este movimiento estudiantil surgido en 1999 comienza con una huelga<sup>12</sup> el 20 de abril de 1999 en contra de la aprobación del ya citado (RGP), este reglamento subía la cuota de ingreso de 20 centavos a 500 pesos por cada semestre y en el bachillerato a 1,000 pesos. Sobre este movimiento estudiantil existe una vasta bibliografía, cronologías y debates inacabados sobre todo por el accionar de este movimiento, polémica<sup>13</sup> en la que no me

---

<sup>12</sup> El pliego petitorio del CGH consistía en 6 puntos claves para contrarrestar la embestida neoliberal a la UNAM. 1) Abrogación del Reglamento General de Pagos, 2) Derogación de las reformas aprobadas por el Consejo Universitario en junio de 1997 (esto significaba recuperar el pase automático, eliminar los nuevos límites de permanencia a los estudiantes de la UNAM y respetar la elección de carrera dando prioridad al bachillerato de la UNAM), 3) Congreso democrático y resolutorio, 4) Desmantelamiento del aparato represivo y de espionaje de las autoridades y anulación de todo tipo de actas y sanciones en contra de maestros y estudiantes participantes del movimiento, 5) Corrimiento del calendario escolar, 6) Defensa de la autonomía de la UNAM y rompimiento total y definitivo de los vínculos de la UNAM con el Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior (CENEVAL).

<sup>13</sup> Como se ha venido señalando, existe un debate en torno al accionar de los movimientos estudiantiles en cuanto a sus alcances y sobre todo, en cuanto a su accionar político. Para muestra algunos ejemplos: dos de las bibliografías más recientes del movimiento del CGH, Moreno Alejandro y Espinoza Rogelio (2011) (Eds.) ofrecen una visión un tanto triunfalista del movimiento del CGH pese al desenlace de este movimiento señalando que el movimiento estudiantil del CGH “logró su cometido de frenar, como ningún otro movimiento estudiantil en el mundo, la reconversión neoliberal de su universidad”. Los autores aportan una serie de cronologías, relatos, balances y vivencias de su experiencia en este movimiento. Por otro lado Hernández (2012) ofrece una visión más crítica de este movimiento en cuanto a las prácticas políticas de sus integrantes, su texto versa sobre un análisis minucioso de los alcances de las demandas argumentando la tesis de un “estudiantado sin cabeza” sosteniendo por ejemplo que el movimiento estudiantil del CGH “estuvo controlado y dominado por la organización En lucha por el socialismo”. Los dos textos –elaborados por cierto por ex integrantes de este movimiento- coinciden en que este movimiento es una experiencia más de una lucha en contra de las reformas neoliberales a la educación superior. A la luz de esta polémica, se hace necesario reflexionar, explorar y discutir el por qué se generan las rupturas dentro de los movimientos estudiantiles, para ello el estudio de la cultura política proporcionará algunos elementos al análisis de la subjetividad política de los estudiantes universitarios. Así pues, la cultura política permite comprender la imaginación política estudiantil en aras de comprender el actuar y accionar de los líderes estudiantiles, el estudio de la cultura política se abordará en el siguiente apartado.

detendré. Es bien sabido el desenlace que tuvo este movimiento, la entrada de la fuerza pública y la represión a algunos integrantes del movimiento estudiantil daba cuenta de que el Estado utilizaría la represión a cualquier forma de protesta.

Los movimientos estudiantiles tienen una relación estrecha con las reformas que se imponen en las universidades. Como se ha venido argumentando, los movimientos estudiantiles han librado cruentas batallas para conseguir la autonomía de las instituciones universitarias, la democratización de la sociedad en el marco del sistema-mundo capitalista y hoy en día en contra de las reformas neoliberales que afectan a la educación.

Las protestas en contra de la globalización neoliberal a nivel mundial tuvieron un nuevo despertar en el sureste mexicano a mediados de los 90. La irrupción zapatista de 1994, marcó el comienzo de muchas luchas antisistémicas a nivel mundial. González Cassanova (2012) señala que la rebelión zapatista fue la que posibilitó el despertar de muchas luchas sociales a nivel mundial.

Por ejemplo de 2010 a 2012 se abre un nuevo ciclo de protestas a nivel mundial, la primavera árabe, los occupy Wall Street, el M-18 y los estudiantes chilenos. Los estudiantes nuevamente eran los protagonistas de las luchas sociales. Manuel Castells (2012) ha reconocido que las revueltas en medio oriente que tuvieron su génesis en Túnez fueron iniciadas por estudiantes<sup>14</sup>.

En 2011 Chile era el escenario de batallas estudiantiles en contra de la educación privada, no obstante que seis años antes el movimiento pingüino iniciado por estudiantes de secundaria, ya daba muestras de hartazgo por las altas colegiaturas que los estudiantes

---

<sup>14</sup> El sociólogo resalta que tras semanas de manifestaciones, una muestra representativa de la sociedad urbana tunecina estaba en las calles, con una fuerte presencia de las clases profesionales. quienes exigían acabar con el régimen dictatorial. “Sin embargo, en opinión de muchos observadores, quienes iniciaron el movimiento y los que tuvieron el papel más activo en la protesta eran principalmente jóvenes universitarios sin trabajo. Efectivamente, mientras que la tasa de paro en Túnez era del 13.3 %, entre los jóvenes licenciados había subido hasta el 21.1. Esta mezcla de educación y falta de oportunidades era terreno abandonado para la revuelta en Túnez, así como en los demás países árabes” (p.42)

tienen que pagar en un sistema educativo que desde los tiempos de la dictadura añora la gratuidad. Vale la pena señalar que la educación chilena tiene un modelo de educación crediticio donde son principalmente la clase media y la clase alta las que pueden acceder a la educación. Sin duda la concepción de la educación como mercancía puede observarse en Chile.

El movimiento estudiantil chileno comienza con la movilización convocada por la Confederación de Estudiantes de Chile (CONFECH) el 29 de abril de 2011 y el pliego petitorio<sup>15</sup> que ese mismo se anunciaba. Este movimiento coincidía, en un principio con el movimiento de origen medioambiental surgido por la aprobación del mega proyecto energético HidroAysén en la región de los Magallanes. La protesta estudiantil chilena se convirtió en poco tiempo en un movimiento ciudadano lo cual orilló a la elaboración de un plebiscito nacional por la educación donde participaron más de un millón de chilenos.

Urta (2012) ofrece una cronología muy interesante de este movimiento, poniendo en la mesa el problema de las divisiones estudiantiles y el papel que jugaron en el desenlace de este movimiento. Estas divisiones junto con el acorralamiento político y la represión de los carabineros que recibían órdenes del gobierno derechista de Sebastián Piñera, fueron fundamentales en el desenlace de este movimiento.

*De esta manera, el movimiento por la educación terminó con un dispar resultado. Hubo algunos logros concretos, como bajar la tasa de interés a los préstamos que avala el Estado, y que permite el acceso a la universidad a miles de jóvenes chilenos. En un sentido más de fondo, instaló el debate sobre la “educación de calidad y gratuita”, temática que no estaba en la agenda ni del oficialismo de derecha ni de la Concertación. Éste, seguramente, fue su principal logro, pues obligó a generar un consenso político y social sobre la urgente necesidad de modificar el sistema educacional chileno. Por último, al interior del movimiento, las fuerzas moderadas, que encabezaron gran parte del proceso, pagaron el costo político de no obtener una mayor cantidad de logros palpables. Los sectores “ultras”, con base en un discurso*

---

<sup>15</sup> Este pliego petitorio versaba principalmente en 5 demandas centrales: 1) La educación es un Derecho Social Universal, 2) Fin del lucro y al endeudamiento en la educación, 3) La educación debe estar sustentada bajo los principios de autonomía (como forma de preservarla de todo interés particular, ya sea de carácter político partidario, religioso y económico), 4) La educación pública debe ser pluralista y laica, 5) la educación debe ser de calidad.

*radical y crítico a las negociaciones (“que traicionan al pueblo”), capitalizaron parte del desencanto generado al finalizar el movimiento. (p.35.)*

Ese mismo año, en Colombia otro movimiento estudiantil aparecía en escena, la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE). Durante 2011 el movimiento estudiantil colombiano logró detener las pretensiones privatizadoras que, a través del gobierno de Juan Manuel Santos, tenían por fin el desmantelamiento de la educación superior. Las exigencias de este movimiento pareciera que tuvieron un continuum en la agenda de demandas de los movimientos estudiantiles posteriores a la instauración del neoliberalismo, siendo la defensa de la educación pública y gratuita las principales exigencias<sup>16</sup> que enarbolaron la lucha estudiantil.

Este movimiento se originó después de la iniciativa de reforma del presidente Juan Manuel Santos quien pretendía modificar la ley 30 que tiene vigencia desde 1992 y la cual regula la educación en ese país, este movimiento logró detener la reforma, que pretendía otorgar créditos que se traducen en el endeudamiento de los estudiantes además de dotar de facultades a la iniciativa privada para intervenir en el financiamiento de la educación superior.

En suma, a lo largo de la historia de México y América Latina, los movimientos estudiantiles han sido actores fundamentales para el cambio social. Sus demandas constituyen exigencias algunas veces universales develando las grandes contradicciones del sistema de dominación, sus legados rebasan por mucho lo visible, trazando el camino para

---

<sup>16</sup> Uno de los documentos claves para entender la defensa de la educación pública en Colombia es el Programa Mínimo del movimiento estudiantil colombiano, el cual fue aprobado por la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE) los días 20 y 21 de agosto de 2011. Este documento versa sobre la demanda de un modelo de Universidad adecuado para la sociedad colombiana. Estas demandas enfatizaban seis puntos clave: Financiación, democracia y autonomía, bienestar, calidad académica, libertades democráticas y relación Universidad-Sociedad. Sin duda estas demandas, amén y las multitudinarias movilizaciones lograron constituir consenso en el pueblo colombiano, logrando un elemento fundamental en las luchas sociales, la legitimidad de las clases populares. En suma, este movimiento conseguía echar atrás la iniciativa de reforma a la ley 30, la cual rige la educación colombiana desde 1992. La propuesta de reforma de Juan Manuel Santos pretendía involucrar aspectos como los costos de la educación, el cual tiene su fundamento en un sistema de créditos que los estudiantes deben pagar al finalizar sus estudios, además de afectar la autonomía universitaria y dotar de facultades a la participación privada en el financiamiento de la educación pública. (MANE, 2011)

la transformación de la realidad social y cultural. El presente apartado proporciona elementos para el análisis subsecuente de este trabajo.

Tal y como se ha venido observando las demandas estudiantiles tienen su génesis en la exigencia de la autonomía por parte de los estudiantes de Córdoba en 1918, lo cual permeó a todas las luchas estudiantiles subsecuentes en varias partes de América Latina. Las luchas anti autoritarias en los años sesenta a nivel mundial y principalmente en México demostraban que la democracia fue una de las exigencias por parte de los movimientos estudiantiles. Finalmente la lucha por el derecho a la educación, la gratuidad se colocan como prioridad en la agenda de demandas estudiantiles frente al avasallamiento de la doctrina neoliberal. Sin lugar a dudas, estas luchas estudiantiles dejaron un legado de exigencias, siendo la autonomía, la democracia y la educación un trinomio de demandas por parte de los movimientos estudiantiles.

Los movimientos estudiantiles enfrentan una serie de retos de cara a la reconfiguración que adquiere la economía mundo capitalista. En este sentido la heterogeneidad de sus integrantes representa una dimensión poco explorada, sus visiones en torno a lo político son componentes que pueden brindar pistas para comprender el porqué de sus fracturas, sus divisiones, sus triunfos y fracasos.

### 1.3.- Cultura política y formación de identidades contestatarias en los estudiantes.

*“Nuestros sueños no caben en vuestras urnas”*

*Movimiento 15 -M<sup>17</sup>*

*“Jóvenes, haced política, porque si no la hacéis se hará igual y muy posiblemente en vuestra contra”*

*Ortega y Gasset.*

Un tema clásico para las ciencias sociales es comprender cómo se configuran y reconfiguran en la sociedad las formas de hacer y pensar en la política. Desde hace algunos años, se ha consolidado como un campo de investigación para politólogos, sociólogos, antropólogos e incluso psicólogos, el estudio de la cultura política entendida como.

*El conjunto de las representaciones colectivas e individuales o de los diseños mentales de los grupos e individuos, que inducen a la expresión de actitudes, comportamientos, normas, valores y creencias específicas, relativas a la comprensión del fenómeno político en los diferentes momentos y lugares históricos, la cual también está compuesta de elementos como el modelo de poder, la acción colectiva, la aceptación o la oposición política, así la existencia de varios diseños mentales o formas de representación del mundo, configuran una pluralidad de culturas políticas en el interior de todas las naciones. (Forte y Prada, 2006: pp.8-9)*

De esta perspectiva, la cultura política también remite a hablar del tema de los imaginarios políticos que cierto grupo social y ciertos individuos construyen en torno a lo político. Así, el fenómeno de lo político abarca distintas dimensiones de lo social y lo cultural. Para hablar de cultura política, es necesario remontarnos al trabajo pionero de este tema *The Civic Culture, Political Attitudes and Democracy in Five Nations* de Gabriel Almond y Sidney Verba (1963), publicado en el año de 1963 en los Estados Unidos con el cual se inauguran los estudios de la cultura política en el ámbito de las ciencias sociales desde una perspectiva funcionalista<sup>18</sup> y con una metodología cuantitativa. Estos autores usaron el

---

<sup>17</sup> El movimiento 15-M o mejor conocido como el movimiento de los Indignados, es un movimiento social que surge en España a partir de la manifestación del 15 de mayo de 2011 en la Puerta del Sol en Madrid.

<sup>18</sup> El estructural-funcionalismo es una perspectiva sociológica planteada después de la posguerra por Talcott Parsons, un sociólogo estadounidense, quien planteaba que para el mantenimiento del sistema social, toda sociedad debe de cumplir algunos imperativos funcionales. A este esquema lo

término de cultura política para estudiar la relación entre cultura y sistema político, es decir, esta tendencia propone estudiar la cultura política desde dos perspectivas: a partir de las normas y valores hacia los objetos políticos y la otra de que la cultura política incide sobre el sistema político. De esta forma, estos estudios se orientan en gran medida al análisis de los valores políticos con base en encuestas

En este sentido Esteban Krotz (2002) polemiza estos con estos trabajos señalando que el conocimiento de la cultura política de los ciudadanos permite explicar su conducta política actual y poder hacer predicciones para el futuro cercano. Asimismo, este conocimiento permitirá evaluar la normatividad, funcionamiento y estructura de determinadas políticas para, en dado caso, modificarlas con el objetivo de fomentar (acotar, obstaculizar o manipular) la democratización de la vida política del país.

Sin embargo y pese a las críticas que en años recientes ha tenido este trabajo, el estudio de Almond y Verba, fue la primera reflexión importante de este tema. Estos autores estudiaron cinco naciones: Inglaterra, Estados Unidos, Alemania, México e Italia. Eleazar Ramos (2006) señala que el trabajo de estos politólogos repercutió fuertemente en las ciencias sociales mexicanas, al ofrecer una metodología novedosa de estudio, y explicaciones tentativas sobre las características del funcionamiento del autoritario régimen priista.

Almond y Verba encontraron que en México se detectaba una fuerte despolitización por parte de los ciudadanos mexicanos, bajos niveles informativos y un “incoherente” chauvinismo respecto al sistema político, pues a pesar de la insatisfacción mostrada, a propósito del ejercicio cotidiano del poder, los ciudadanos mexicanos expresaban su respaldo al régimen. Por ende la cultura política en México fue caracterizada por su inconsistencia. De las cinco naciones estudiadas, los resultados de esta investigación no fueron muy bien recibidos por algunos sociólogos latinoamericanos e incluso norteamericanos, rápidamente se realizaron críticas y demostraciones empíricas de errores valorativos y sesgos metodológicos.<sup>19</sup>

---

llamo AGIL (Adaptación, Goal Attainment, que por sus siglas en inglés se traduce en capacidad para alcanzar metas, Integración y Latencia). Véase Parsons (1999).

<sup>19</sup> Eleazar Ramos Lara (2006) encuentra la aguda crítica de Ann L. Craig y Wayne A. Cornelius a los sesgos metodológicos de Almond y Verba, donde señalan que la delimitación de muestra que se introduce para el caso de México, fue aplicada sólo en zonas urbanas cuando 63% de la

Más allá de las críticas al trabajo de Almond y Verba, es necesario reconocer que este trabajo sentó las bases de una agenda de investigación sobre la cultura política en las ciencias sociales. La dimensión estudiada por estos autores enfatiza la cultura del voto y de la democracia en un sentido general y casi homogeneizador, es decir, se estudia a partir de una cultura política nacional.

Actualmente algunos análisis empíricos resaltan la heterogeneidad de la cultura política, distinguiendo entre cultura política de las elites, de las masas, de sectores tradicionales y modernos, toda vez que frente al carácter pluricultural de la nación mexicana, debe reconocerse la existencia de varias culturas políticas. Dicha diversidad implica formas distintas de concebir, ejecutar y legitimar el poder político, que sin embargo, se engarza con elementos culturales ampliamente compartidos por la población del país en virtud de los mecanismos que el Estado ha construido para forjar una “cultura nacional” fundamentalmente a partir de la estandarización de la socialización escolar y de la acción formal de instancias gubernamentales.

En el trabajo coordinado por Marco González (2006) un grupo de investigadores entre los que destacan sociólogos, politólogos, antropólogos y psicólogos analizan -desde un enfoque interdisciplinar- las representaciones sociales que los jóvenes del Estado de Puebla, Querétaro, Tlaxcala y Ciudad de México tienen de la política. Sus resultados son reveladores, ya que las ideas que los jóvenes tienen acerca de la política son contrastantes y en su mayoría muestran una visión crítica y pesimista sobre las instituciones políticas y sobre la política. No obstante muestran su preocupación, compromiso y un deseo de participación para que la actividad política cambie y cumpla con sus fines ideales basados en los principios democráticos.

En suma, el estudio de la cultura política debe complementarse con estudios más cualitativos como los empleados por este grupo de investigadores, donde la base interpretativa se convierte en su máxima metodológica.

*En términos de desarrollo teórico, mientras la corriente de Almond y Verba recurre al criterio operacionalista de “verificación”, los estudios interpretativos lo hacen en*

---

población habitaba en las zonas rurales, además de otros equívocos explicados por la traducción del cuestionario y diferencias de interpretación de los conceptos que se producen de país en país

*relación con su “plausibilidad”. En el primer caso, las encuestas sirven para “verificar” teorías; en el segundo, el diálogo con –y el conocimiento de- el otro conduce a la plausibilidad de entender interpretando su acción social para – de esa manera- explicarla causalmente en su desarrollo y efectos. En este sentido, el enfoque interpretativo recurre a dos ejes de análisis: el sentido y el significado intersubjetivos que la acción social tiene para sus protagonistas; por eso su principio de partida es lo visible de las acciones sociales yace dispositivos de significados simbólicos que otorgan sentido y –por ende- controlan la conducta de los seres humanos (Ramos, 2006: p.43)*

Este enfoque interpretativo de la cultura, muy usado hoy en día por científicos sociales, no sólo por antropólogos sino también por politólogos, sociólogos e historiadores, permite conocer las estructuras conceptuales que los individuos usan para interpretar y dotar de sentido las prácticas políticas en las que distintos actores se relacionan. Esta perspectiva interpretativa tiene como uno de sus principales expositores al antropólogo norteamericano Clifford Gertz (1987) quien señala que la cultura es un “entramado de significaciones” subjetivos y objetivos en el acto comunicacional, entre los procesos que crean y recrean permanentemente los signos y significados. La cultura es vista como un código público orientador de la acción social.

El análisis desde la perspectiva interpretativa consiste en desentrañar las estructuras de significación y en determinar su campo social de acción y su alcance, sin olvidar que el investigador extrae la “subjetividad” de los actores mediante recursos dialógicos fundados en la descripción-explicación que los actores ofrecen de sus propias acciones lo que nos lleva a reconocer que nuestros “datos” de análisis son realmente interpretaciones de interpretaciones de otras personas sobre lo que ellas piensan, creen y sienten.

Un elemento fundamental se centra en el planteamiento de Lomnitz (1995) el cual señala la perspectiva individual o íntima como un conjunto de manifestaciones reales diferenciadas de la cultura de clase. El espacio comunitario de las colonias, la escuela, las poblaciones, los lugares de trabajo y la cultura del hogar son los espacios donde se transforma la cultura y por lo tanto los lugares donde debe estudiarse el cambio cultural. Es ahí donde la identidad colectiva se constituye por medio del lenguaje propio formulado en la interacción con los otros; es ahí donde se definen las adhesiones políticas que se expresan en las urnas y en las calles.

Es precisamente en esos lugares donde se configura la cultura política, en los campos de socialización. En función de los distintos espacios de socialización en los que participe el actor colectivo, es como se configura y reconfigura la cultura política. En este sentido, las colonias, los pueblos, son espacios de socialización política. Sin embargo, hoy en día el protagonismo de los medios de comunicación, ha sido fundamental para la formación de una cultura política. La cultura política del voto a través de ciertos mecanismos de filiación, en lo individual, el corporativismo y el clientelismo en lo organizacional, constituyen una dimensión de la cultura política mexicana.

La visión interpretativa pretende justamente desentramar los universos significativos de los individuos. En efecto, este enfoque permitiría entender la formación de la politicidad o despolitización de un actor social específico, en este caso, y para efectos de este trabajo, el estudiante universitario.

El actual descontento y pesimismo con la política junto con el desencanto con la democracia hace necesario que se retomem algunas de las tesis más importantes de Esteban Krotz (1997) quien propone que el estudio de la cultura política es un acercamiento a lo “político” que privilegia a los actores colectivos sobre las instituciones. Krotz señala que en el estudio de la cultura política no es suficiente abocarse a conocimientos, actitudes y opciones y que es preciso ocuparse de la dimensión imaginativa o utópica, dado que los sueños colectivos, los anhelos y los deseos también constituyen una esfera de importancia para comprender el fenómeno.

*El estudio de la cultura política sería incompleto, si sólo se tratara de averiguar qué es lo que se sabe, qué se siente y qué decisión resulta o podría resultar de esto. La cabal comprensión de los sujetos sociales que crean y producen, mantienen y cambian la sociedad y la cultura no puede lograrse sin conocer lo que anhelan desean y sueñan (Krotz, 1997:p.48)*

Lo anterior, es de gran importancia para abordar el estudio de una juventud ávida de democracia y descontenta con el sistema político imperante en México. Este enfoque permitiría entender la formación de la cultura política en el seno de los movimientos estudiantiles y juveniles. Así, conocer las trayectorias sociales, culturales y políticas de los actores, permitiría entender cómo acciones colectivas como las marchas, las manifestaciones, los mítines, las huelgas se vuelven canales de participación política fuera

de los espacios institucionalizados por los gobernantes. Otra ventaja de las dos perspectivas de estudio sobre la cultura política antes esbozadas, la interpretativa y la imaginativa, podría también ayudar a entender cómo se construyen identidades políticas en la juventud.

Como hemos visto, el tema de la cultura política es de suma importancia para entender los fenómenos de la participación ciudadana. La juventud estudiantil constituye uno de los sectores sociales más importantes de la población nacional, por ello se hace necesario explorar cuáles son sus filiaciones políticas, así como su eventual desapego con la política. En suma, los métodos cuantitativos en complementariedad con la dimensión interpretativa e imaginativa utilizados para el estudio de la cultura política antes mencionados, son de suma importancia para conocer a la juventud.

Hablar de cultura política, es hablar de temas que tienen que ver con la subjetividad de los individuos. Conocer las utopías, los sueños y los anhelos de la juventud en un contexto de polarización social y de descredito de las instituciones y con la democracia, se convierte en uno de los retos más grandes que tienen hoy por hoy los científicos sociales en aras de construir explicaciones para entender la subjetividad política. Sin duda esto nos remite a discutir cómo se construyen estas formas de entender el fenómeno político. Así pues, se retoma el tema de la formación de las identidades políticas.

Gilberto Giménez (2007) señala la importancia de la identidad en la formación de una cultura política en oposición a las teorías políticas no-utilitaristas, donde el ejercicio del voto no explica todos los comportamientos políticos de la sociedad.

En el caso del estudio de la cultura política, si el individuo procede racionalmente tendrá que elegir al que, una vez en el gobierno, le va a procurar el máximo de utilidad anticipable. ¿Pero cómo puede realizar el elector este cálculo? Por hipótesis, los únicos datos disponibles con que cuenta son las promesas programáticas de los partidos. Por lo tanto tendrá que confiar en las promesas de un determinado partido, y no en las de otros. Y esta confianza queda completamente inexplicada en las teorías antes examinadas.

Lo interesante de estas cuestiones es que demuestra con toda claridad la insuficiencia de la lógica de los intereses utilitarios para explicar los fenómenos de la participación electoral. Y esta misma insuficiencia reaparece y hasta se profundiza cuando se trata de explicar las

demás formas de participación política, cualquiera que su grado de intensidad. (Giménez, 2007: pp.116-117)

De esta forma, el autor considera que los comportamientos políticos, considerados en toda su extensión, no obedecen sólo a una lógica de intereses, sino también a una lógica de identificaciones. Se requiere, por lo tanto, una teoría de las identidades y de las identificaciones, esto no sólo debe de considerarse como una alternativa a las teorías del interés utilitario, sino como una teoría más amplia, capaz de explicar incluso la formación del sistema de intereses y de preferencias de los actores políticos. En suma, el autor apela al concepto de la identidad o las identidades políticas al considerar.

*Las identidades políticas son, ante todo, identidades colectivas orientadas a la participación directa en el ejercicio del poder o a la intervención sobre los poderes públicos en términos de influencia y de presión. Y las identidades colectivas, a su vez, son el conjunto relativamente estable de rasgos distintivos por los que se reconocen o son reconocidos grupos o conjuntos de individuos que comparten representaciones socialmente construidas (creencias, valores, símbolos...) referentes a un campo específico del espacio social, y en consecuencia, orientaciones comunes a la acción. (Gimenez, 2007: p.117)*

Desde el punto de vista del individuo, la identidad política se define en términos de afiliación o pertenencia a determinados colectivos políticos, con grados de intensidad que varían desde la simple simpatía hasta la participación militante. Tal afiliación o pertenencia son generadoras de solidaridad y lealtad. El autor menciona un elemento importante para los efectos de este apartado señalando que.

*Las identidades políticas no preexisten como “datos” naturales en la geografía política, sino que son construidas y reconstruidas incesantemente mediante la socialización en el fragor de la lucha, es decir, mediante la inculcación de creencias y de representaciones relativas al poder (dimensión vertical) y a los grupos de pertenencia (dimensión horizontal) Por eso existen en la escena política identidades emergentes (“in statu nascendi”), guía en forma relativamente coherente sus opciones políticas más relevantes y permite prever sus valores y preferentes. Las principales identidades que figuran en el escenario político son las que corresponden a los movimientos sociales, los partidos políticos y los grupos de presión. (Giménez, 2007: p. 117).*

Siguiendo esta línea de análisis, las identidades políticas también se forman en los movimientos sociales, por ejemplo el fenómeno de la protesta y su relación con la cultura política es abordada por López, Tamayo y Torres (2010) quienes señalan que estas

identidades políticas se visibilizan, en marchas como las del 2 de octubre en México, estos interactuantes sociales pueden conocerse a partir de toda la carga simbólica y significativa que esto conlleva, pero también a partir de toda una historia personal que acarrea consigo niveles diferenciados de educación, estatus y roles sociales, entre otros elementos sociodemográficos. Todo ello incide, y en consecuencia no puede dejarse de lado, en la definición de la identidad.

Es claro que ante el descrédito y la desconfianza que generan los partidos políticos, los movimientos sociales y sus organizaciones se han convertido en medios de expresión y canalización de demandas de ciertos grupos o sectores de la sociedad. Aunque los movimientos sociales sólo representan una parte de la sociedad civil, no se puede desconocer que éstos pueden ser generadores de nuevas identidades que den lugar a nuevas formas de representación política.

Por su naturaleza, los modos de participación política no convencional o de protesta utilizados generalmente por los movimientos sociales son disruptivos del status quo y van en contra del modelo tradicional de intermediación de intereses de las “así llamadas” democracias contemporáneas. En medio de la crisis de representación que caracteriza las democracias latinoamericanas y el desencanto de una opinión pública decepcionada con los actores políticos (principalmente partidos), las expresiones desintitucionalizadas de hacer política, que en ocasiones llegan a convertirse en propuestas “anti políticas”, se vuelven muy atractivas para los ciudadanos. (Somuano, 2007: p.32)

En suma, lo antes esbozado permite entender cómo se forman las identidades políticas contestatarias, así los movimientos sociales más allá de convertirse en formas de participación política, se convierten en espacios fecundos para la proliferación de identidades colectivas que comparten sueños, anhelos, utopías y una cultura política propia. De esta forma, en el seno de los movimientos sociales, también abundan distintas culturas políticas.

## **CAPITULO 2.- LA UACM Y EL DEBATE SOBRE LA EDUCACIÓN SUPERIOR**

## **2.1.-. La educación superior en México y América Latina en el contexto de la globalización neoliberal.**

*Únicamente una educación para la libertad, esto es, una educación política con el sentido gramsciano de educación y de política, es la que puede permitir a las masas latinoamericanas la búsqueda de la condición humana que les es negada por el sistema de poderes a que están sometidas. Para que nuestra educación sea parte de la lucha por la liberación y tienda a la hegemonía cultural del pueblo que le señala sus motivos y categorías, para que la pedagogía que la informa sea la teoría del acto educativo de un hombre concreto en circunstancias concretas, debe comenzar con una serie de grandes rupturas.*

*Alberto Merani.*

La situación actual que atraviesa la educación superior en México y en América Latina en el marco del neoliberalismo y la globalización, se ha convertido ya, en uno de los temas más recurrentes en las agendas de investigación de las ciencias sociales. Y es que hablar de Educación Superior remite a hablar a espacios llamados Universidades donde confluyen distintos saberes además de ser un espacio fecundo para la generación y reproducción de conocimiento en sus distintas dimensiones, tanto a nivel científico como a nivel humanístico.

El proceso de globalización y la actual “economía mundo” capitalista han generado procesos de cambios sociales sin precedentes los cuales impactan en la direccionalidad de las políticas y reformas que se han venido implementando en el campo educativo superior en América Latina. Desde la instauración del neoliberalismo, los gobiernos se han alineado a las políticas supranacionales dictadas por los organismos financieros internacionales, tales como el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FM). Sin duda, estos entes han sido también los ejes rectores de la Educación Superior en la medida en que ésta, puede constituirse como un punto estratégico para posibilitar la reproducción del “sistema mundo” capitalista (Merani, 1983: p 20). Lo que impacta en los modelos de universidad. Para ello se ha pretendido instaurar a escala global un modelo norteamericano de universidad que implica, en términos generales, mercantilizar<sup>20</sup> la Educación y orientar la

---

<sup>20</sup> Hugo Aboites (2003) señala el por qué resulta importante y estratégico para los actores económicos la inclusión de la educación y al conocimiento en los Tratados de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN): 1) elimina obstáculos a las inversiones y el comercio de mercancías en un campo hasta ahora reservado a los estados nacionales en América Latina, (entendiendo

investigación científica hacia las nuevas tecnologías en beneficio de la nueva tecnocracia mundial y en detrimento de los sectores subalternos latinoamericanos (Aboites, 2008: pp.13-14).

En las últimas décadas del siglo XX una serie de factores históricos -la crisis petrolera, la deuda externa, la supuesta ineficacia del modelo keynesiano y el dismantelamiento del estado de Bienestar fueron los detonantes que posibilitaron la instauración del neoliberalismo. Este proceso se vio fortalecido, a nivel ideológico, con la caída del llamado socialismo real. Aunque con diferencias en los tiempos y modos, la instauración del neoliberalismo se dio a nivel global y terminó abarcando a toda la región Latinoamericana, lo cual quedó plasmado en el conocido consenso de Washington.

Esto generó la implementación de una serie de políticas en todos los ámbitos: desregulación, flexibilización laboral, desindustrialización, desestatización, privatización y una economía abierta, (Jiménez, 2008: p.174) donde el capital financiero y las grandes corporaciones empresariales internacionales no sólo se han vuelto consejeros políticos y portadores de sugerencias económicas para los gobiernos latinoamericanos sino ahora estos últimos, se han tenido que alinear a sus políticas y reformas en todos los niveles. Los organismos financieros internacionales como el Banco Mundial (BM) y en el Fondo Monetario Internacional (FMI), los cuales se han caracterizado por imponer medidas de austeridad en distintos ámbitos de lo social, ya sea en lo laboral, lo económico, lo político y lo educativo. Las Instituciones de Educación Superior, especialmente las Universidades, poco a poco se han visto afectadas por estos cambios que se han generado a partir del neoliberalismo, no obstante, el papel que juegan estos entes financieros.

---

como mercancía el conocimiento y el cual cruza de frontera en frontera); 2) redefine la educación de tal manera que pueda ser comercializada como un servicio por proveedores privados nacionales e internacionales, y 3) facilita el libre paso a través de las fronteras de los flujos de conocimiento que se dan en las grandes corporaciones. Señala que el estancamiento de recursos por parte del estado obedece al papel protagónico que han asumido estos agentes económicos. En suma, la llegada del tratado de libre comercio y la consiguiente apertura de la educación privada, dio pie al estancamiento y hasta retroceso en el porcentaje del PIB que el Estado destina a la educación, en 1982, éste era de 5.3 %, posteriormente desciende en los años de la crisis de la deuda a menos de 4 %, pese a ello en 1994 ya había retornado a 5.2% pero vuelve a descender en los 90s hasta llegar a 4.4%. Finalmente se estima que para el periodo de 2000 a 2006 este alcanzo el 4.6 %.

La implementación de las políticas neoliberales ha posibilitado la instauración de una ideología liberal y empresarial en los gobiernos latinoamericanos, Otros organismos se unieron al BM y al FMI para establecer las nuevas reglas del juego en la educación superior, estos fueron la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)

La implementación de las políticas neoliberales en México tuvo un efecto importante. Por ejemplo, el gasto educativo público federal cayó en la década de los ochenta. En 1982 el gasto educativo equivalía al 4.2 % del producto interno bruto (PIB) pero bajó a menos del 3% entre 1987 y 1989. Y esto, a pesar de que la matrícula educativa se amplió. En 1980 la matrícula del sistema escolarizado nacional era de alrededor de 21.5 millones de estudiantes: para 1990 ascendió a 25 millones de alumnos: es decir, la matrícula se incrementó un 14 % en los años ochenta en México, y ello en un contexto de reducción del gasto público dedicado a la educación. (Gascón y Zepeda, 2008:p.9)

La capacidad del Estado para intervenir en el diseño de políticas y reformas en todas las dimensiones de lo social es una tarea muy difícil, ya que el Estado se ve supeditado al nuevo orden económico. En este sentido, el Estado tendría la obligación de desembarazarse de estos entes globales y diseñar políticas internas independientes del orden financiero, lamentablemente, en el marco de la globalización y del neoliberalismo el Estado ha perdido protagonismo en el diseño de políticas educativas. Es en este juego de poder en el que se ve inmersa la Educación superior ya que estos entes ejercen campos de coerción sobre las Universidades.

*Hasta ahora, el Estado ha sido muy débil para impulsar políticas de Educación Superior en América Latina, esto se debe en gran medida a una serie de condicionamientos y restricciones políticas y financieras, así como a la incapacidad institucional, técnica, administrativa y política de los Estados Nacionales latinoamericanos para abordar la educación superior (Acosta, 2002: p.45)*

En un documento llamado “La Educación Superior, lecciones derivadas de la experiencia” de 1994, El Banco Mundial señalaba algunas recomendaciones.

1. Fomentar la mayor diferenciación de las instituciones, incluyendo a las instituciones privadas.

2. Proporcionar incentivos para que las instituciones públicas diversifiquen las fuentes de financiamiento, por ejemplo la participación de los estudiantes en los gastos y la estrecha vinculación entre el financiamiento fiscal y los resultados.
3. Redefinir la función del gobierno en la enseñanza superior.
4. Adoptar políticas que estén destinadas a otorgar prioridad a los objetivos de calidad y equidad.
5. la diversificación del financiamiento de las instituciones estatales, mediante el cobro de servicios y colegiaturas. (Gascón y Zepeda, 2008:p.10)

En efecto, estos intereses monetarios del (BM) pretenden consolidar el fortalecimiento del mercado en detrimento de lo educativo, reflejando así, las pretensiones y objetivos a través de nuevas políticas y reformas en el campo educativo. Este discurso neoliberal, ha posibilitado la proliferación de un lenguaje empresarial, de productividad, excelencia, vanguardia y competitividad en detrimento de la cooperación, fraternidad y solidaridad propios de las relaciones de enseñanza y aprendizaje.

En casi todos los países, las medidas neoliberales se instauraron desde los ochenta, no obstante, el caso de Chile región donde pareciera que la instauración del neoliberalismo tuvo su prueba piloto tres décadas antes, con el arribo de la dictadura de Pinochet en los setenta. Desde ese entonces, la educación superior no volvió a ser la misma. En los setentas y ochentas, en esta región se promovió la activación privatizadora de la enseñanza a través de estímulos financieros desde el sector público. En este contexto, la matrícula del sector privado creció de un 20% en 1980 a un 35.3% en 1987 (Tedesco, 1992: p.16)

Desde ese entonces, la educación chilena adolece de gratuidad y su educación superior es prácticamente privada, lo anterior cobra importancia por el levantamiento del actual movimiento estudiantil chileno que surge por el hartazgo colectivo y por el elevado precio de las cuotas y que a diferencia de México, en Chile, las palabras Educación pública, o autonomía no figuran en el imaginario social chileno ya que son inexistentes.

Si bien es cierto que en México la educación no se ha privatizado, las exigencias de estos entes financieros en complicidad del Estado han hecho hasta lo imposible por tratar de privatizar la educación superior. Por ejemplo, en los años de 1986 y 1987 recién instaurado

el neoliberalismo en México en el sexenio de Miguel de la Madrid, los estudiantes de la UNAM se rebelaron en contra del llamado plan Carpizo, el cual pretendía instaurar una serie de reformas a los Reglamentos de pagos, inscripciones, exámenes, y el pase automático de los estudiantes de bachillerato a la UNAM además de verticalizar la estructura universitaria y académica, el nacimiento del Consejo Estudiantil Universitario (CEU) permitió echar atrás el plan Carpizo.

En suma las reformas universitarias, las cuales han pretendido a toda costa privatizar la educación superior y desaparecer la gratuidad en aras de complacer las exigencias de mercado, también se ven atravesadas por las exigencias y transformaciones del mundo global.

Hoy en día, en el marco de la globalización neoliberal el conocimiento está jugando un papel de suma importancia, para ello la hegemonía neoliberal y la tecnocracia mundial han instaurado un discurso llamado “sociedades de conocimiento” donde sin duda las Universidades se vuelven los grandes proveedores de sujetos de conocimiento acorde a las exigencias de reproductibilidad del nuevo capitalismo. Pero esta nueva sociedad del conocimiento, se ve muy interrelacionada con la globalización en un escenario mundial multipolar,

El término de globalización es un concepto muy discutido por las Ciencias Sociales y se vuelve polémico por todos los elementos que lo componen, el concepto de globalización identifica un conjunto de transformaciones que han ocurrido en diversos ámbitos y niveles de lo social. Castells (1996) señala que estos cambios ocurren en el ámbito de la producción, el debilitamiento del estado-nación, así como el aceleramiento y la velocidad de las comunicaciones, estos se caracterizan también por los intercambios financieros y comerciales increíblemente rápidos; preeminencia de prácticas administrativas y de mercado así como un nuevo discurso que impacta en casi todos los espacios de la interacción social (Touraine, 2000)

Aquí, no se trata de definir globalización ni entrar en discusión, cuando se habla de globalización se pueden entender distintas cosas, “internacionalización”, “fuerzas de

producción”, “modos de consumo”, la comunicación, entre otros. Por otra parte, la globalización tampoco podría entenderse sin la generación de ciencia y tecnología.

En suma, la globalización ha modificado sustancialmente la naturaleza del Estado contemporáneo como organizador principal de la acumulación de capital y como articulador de la identidad nacional. El alejamiento del Estado frente a la educación superior, expresado notablemente en la reducción de recursos públicos ha implicado una mayor competencia por recursos individuales e institucionales frente al Estado mismo y de cara al mercado. En consecuencia, la autonomía tradicional de las instituciones académicas como las universidades se ha reducido notablemente, (Ordorika, 2006: p.36)

Boaventura de Souza Santos (2005) señala que una de las transformaciones en el sistema de educación superior, ha sido la globalización capitalista, este fenómeno ha provocado en las universidades públicas una crisis financiera ante la disminución de la inversión del Estado y una crisis hegemónica ante el desarrollo de un mercado universitario de dimensión transnacional. De esta forma, es la presión del capitalismo global y su afán de privatizar la universidad pública, sometiéndola a las leyes del mercado por medio de la liberalización de los servicios, para así convertir la educación pública en una mercancía que sea vendida por universidades globales en todo el mundo.

Esto ha redimensionado la Educación, no sólo ligada al desarrollo económico de un país, sino como la gran formadora de ciudadanos del siglo XXI, conocimientos habilidades, valores y actitudes, hoy se habla de sociedades de conocimiento, así, la educación superior, es uno de los escenarios culturales, más estratégicos para la producción de ciencia y tecnología. (Fernández, 2007: p.12)

La globalización no podría entenderse sin el papel que ha tenido la sociedad y cómo esta se ha ido modificando en función del proceso de globalización.

*Los cambios en la relación de fuerzas en la sociedad han impactado al conjunto de instituciones del estado, Entre éstas adquiere una gran relevancia la forma en que ha afectado a las instituciones de educación superior dada su aparente centralidad en la sociedad del conocimiento, eufemismo con el que se caracteriza a la sociedad contemporánea de la nueva economía y la globalización. (ordorika, 2006: p.35)*

¿Qué se entiende por sociedad del conocimiento? ¿Será en verdad sólo un eufemismo cómo señala el autor?. Definir un término adecuado para dar cuenta de la sociedad actual es polémico y desgastante, cuestión que aquí, no discutiré, se habla de sociedad posindustrial, capitalista tardía, sociedad moderna, posmoderna, sociedad compleja entre otros. Se usa Sociedad de Conocimiento porque refleja, la importancia económica en el acto de crear nuevo conocimiento que responde a las exigencias de la globalización, Así, sociedad de conocimiento remite hablar a un nuevo paradigma tecnoeconómico, donde la sociedad de la mano de la ciencia y la tecnología, “ahora sí conducirá al anhelado desarrollo” (Binimelis, 2010:p. 10)

En efecto, las Universidades son fundamentales para las exigencias de innovación y producción de un modelo tecnoeconómico de sociedad, este cambio social, consiste en cruzar de un modelo de acumulación de capital físico y de producción material a otro basado en la acumulación de capital intelectual y de producción de bienes inmateriales, de ahí el incremento de escuelas que forman a técnicos superiores universitarios.

Esto se ejemplifica con el informe de la UNESCO (2005) “hacia las sociedades de conocimiento” y que entre otras cosas, plantea que existe una tendencia desde mediados del siglo XX a privilegiar la inversión en investigación, educación y servicios. Las Universidades se ven íntimamente interconectadas con esta nueva “sociedad de conocimiento”, por ejemplo, el modelo de “Universidad norteamericano” relaciona a las empresas y a las universidades, en la generación de patentes basadas en la investigación de punta.

Por su parte los gobiernos latinoamericanos, aplican políticas económicas que fomentan y desarrollan países de primer mundo interconectado, educado y aparentemente democrático, promoviendo políticas públicas para la construcción de una infraestructura digital y una legislación para la protección de patentes, generalmente, en manos de empresas transnacionales. (Binimelis, 2010: p 10)

La educación constituye actualmente una de las fuerzas productivas más importantes. La propia OCDE ha definido como capital humano los conocimientos cualificados,

competencias y otras cualidades que posee un individuo lo cual beneficia la actividad económica. (Gascón y Zepeda, 2008: p.15)

Hablar de conocimiento nos hace pensar rápidamente en discusiones epistemológicas, ya que definir sociedad de conocimiento desde este único criterio, es asumir el riesgo de dejar fuera, saberes y conocimientos ancestrales y milenarios, y que el discurso científicista y hegemónico pareciera dejar fuera. Boaventura de Souza Santos (2009) señala:

*El contenido del conocimiento científico que sobre su forma remite una discusión epistemológica, siendo un conocimiento mínimo que cierra las puertas a muchos otros saberes sobre el mundo, el conocimiento tecnológico y científico moderno es un conocimiento desencantado y triste que transforma la naturaleza en un autómata, el conocimiento gana en rigor, lo que pierde en riqueza y resonancia de los éxitos de la intervención tecnológica y esconde los límites de nuestra comprensión del mundo y reprime la pregunta por el valor humano (p. 37)*

La Universidad es un espacio donde se racionaliza y focaliza el conocimiento de forma coherente y crítica donde ésta, guarda conocimientos del pasado y desarrolla un interés por tradiciones culturales de la sociedad, además de dotar a sus miembros de una visión e interpretación de la realidad mediante la apropiación de distintos tipos de conocimiento, en otras palabras el diseño de sus planes de estudio y sus contenidos epistemológicos en la Universidad se ve influido por un contexto social que debería ajustarse a sus necesidades y no a las del régimen político y económico. Así, este conocimiento puede garantizar la legitimidad del régimen tecnoeconómico, de ahí la importancia que tiene esta institución para la sociedad.

Las investigaciones de punta para el desarrollo científico y tecnológico se orienta hacia el mercado y hacia la empresa, lo que sugiere pensar en lo que Aboites (1999) llama la mercantilización de la educación superior, que se fortalece a partir del Tratado de Libre Comercio (TLC) en 1994 donde un “viento del norte” empuja a la educación mexicana a adecuarse a un nuevo escenario y responder a las expectativas de los Estados Unidos, este nuevo perfil de Universidad se caracteriza por.

*La incorporación directa de instancias gubernamentales y empresariales, en la conducción universitaria, el fin de la gratuidad, y el comienzo de la restricción al acceso a la Universidad la vinculación lo más estrictamente posible del conocimiento universitario con el de la producción, la organización vertical de la organización universitaria” (p. 14)*

Esta tendencia de mercantilización de la Educación, trajo algunas consecuencias las cuales se manifestaron hace 12 años, Pablo González Cassanova (2001) señala que la huelga de la UNAM de 1999 que culminó en un Movimiento Estudiantil<sup>21</sup>, fue sintomático de la globalización y de las políticas neoliberales, las cuales “buscan la formación de profesionales empresarios en el marco de la doctrina neoliberal, por ello se busca privatizar la conciencia de los líderes de las universidades y adaptar los planes y programas de estudio a las necesidades de las empresas”. En esta obra Casanova propone un modelo de Universidad para el nuevo milenio, una Universidad incluyente plural donde el vínculo con la sociedad civil sea mutuo y se establezca una suerte de binomio Universidad-Ciudad, Ciudad-Universidad y sobre todo, el quehacer científico se confabule con el quehacer humanista en aras de resolver los nuevos desafíos y avatares de la sociedad del nuevo milenio.

Pese a estas exigencias y contradicciones, en el marco de la globalización neoliberal y sus derivados, la educación superior en México y América Latina se ha visto envuelta en un dilema, las exigencias del mercado y la complicidad de los Estados para desarrollar políticas adecuadas para la educación superior y la alta demanda de estudiantes. Las luchas estudiantiles constituyen una respuesta a las contradicciones de la globalización neoliberal, hoy en día las exigencias del mercado intentan privatizar la educación y desaparecer las Universidades públicas, pese a estas exigencias los movimientos estudiantiles aparece con más frecuencia.

En efecto, durante 2011 el movimiento estudiantil que aparecía en Colombia de nombre Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE) logró detener las pretensiones de la hegemonía neoliberal que, a través del gobierno colombiano, pretendían dismantelar la educación superior. Las exigencias de este movimiento pareciera que tuvieron un

---

<sup>21</sup> En abril de 1999, la UNAM se vio atravesada por un conflicto que duro casi 11 meses, la huelga de la UNAM significó en los hechos, el nacimiento de un movimiento estudiantil que trascendió a nivel internacional. En efecto, este movimiento nace al calor de las nuevas exigencias de los organismos financieros internacionales, además de la complicidad del entonces rector Barnes, el cual pretendía, entre otras cosas elevar las cuotas transgrediendo así, el elemento básico en la educación pública y gratuita. Si bien este movimiento culminó con la represión, es necesario reconocer el alcance y el impacto que este movimiento tuvo. Por un lado se frenaron las iniciativas de privatización en dicha casa de estudios, y por el otro se consiguió una conquista social de gran envergadura, en efecto, este movimiento fue la punta de lanza para la creación de la Universidad de la Ciudad de México UCM.

continuum en la agenda de demandas de los movimientos estudiantiles, siendo la defensa de la educación pública y gratuita las principales exigencias<sup>22</sup> que enarbolaron su lucha, este movimiento se originó después de la iniciativa de reforma del presidente Juan Manuel Santos pretendía modificar la ley 30 que tiene vigencia desde 1992 y la cual regula la educación en ese país, este movimiento logró detener la reforma, la cual pretendía otorgar créditos que se traducen en el endeudamiento de los estudiantes además de dotar de facultades a la iniciativa privada para intervenir en el financiamiento de la educación superior.

Pese a estos acontecimientos y a estas luchas, en América Latina comienzan a nacer Universidades que caminan a contra corriente del modelo neoliberal, las cuales producto de luchas sociales, reflejan el agotamiento del paradigma científico y tecnocrático donde el fin último es la mercantilización educativa. De modo que, estas universidades apuestan a un diálogo con otros saberes lo cual se convierte en un elemento de suma importancia en el quehacer universitario. Las universidades interculturales como Unisur en Guerrero, la Universidad del Alto en Bolivia, Unitierra en Chiapas y universidades de corte popular como la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, son un ejemplo de instituciones, cuya orientación se define a partir de la necesidad de educar a las clases más vulnerables de la región latinoamericana, además de ser espacios donde confluyen distintos saberes.

---

<sup>22</sup> Uno de los documentos bases para entender la defensa de la educación pública en Colombia es el programa mínimo del movimiento estudiantil colombiano el cual fue aprobado por la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE) los días 20 y 21 de agosto de 2011, este documento era el modelo de Universidad que los estudiantes proponían a la sociedad colombiana, los cuales entre otras cosas enfatizaban seis puntos clave: Financiación, democracia y autonomía, bienestar, calidad académica, libertades democráticas y relación Universidad-Sociedad. Sin duda estas demandas, amén de sus movilizaciones lograron constituir consenso en el pueblo colombiano, logrando un elemento fundamental en las luchas sociales, la legitimidad de las clases populares. En suma este movimiento conseguía echar atrás la iniciativa de reforma a la ley 30, la cual, si bien es cierto rige la educación colombiana desde 1992 con algunas contradicciones, la propuesta de reforma de Santos pretendía involucrar aspectos como los costos de la educación, el cual tiene su fundamento en un sistema de créditos que los estudiantes deben pagar al finalizar sus estudios, además de afectar la autonomía universitaria y dotar de facultades a la participación privada en el financiamiento de la educación pública. (MANE, 2011)

## **2.2.- LA UACM Y SU MODELO EDUCATIVO. (ORIGEN, CARACTERÍSTICAS EDUCATIVAS E INSTITUCIONALES: FORMA DE GOBIERNO Y AUTONOMÍA)**

*Desde su creación, el propósito de la UACM ha sido ampliar las oportunidades de educación superior para la población del Distrito federal y contribuir a la construcción de una sociedad más justa y democrática, haciendo extensivos los beneficios de una educación científica y humanística a capas más amplias de la población. Con este sentido social, la universidad realiza sus funciones sustantivas de docencia, investigación, difusión de la cultura, extensión académica y cooperación social, así como la certificación de estudios y el otorgamiento de diplomas, grados y títulos académicos de educación superior.*

*El proyecto educativo de la UACM*

La Universidad de la Ciudad de México es creada el 26 de abril de 2001 como organismo público descentralizado del Distrito Federal por decreto del entonces jefe de gobierno del Distrito Federal Andrés Manuel López Obrador. El consejo asesor para la creación de esta universidad, estaba integrado por distinguidos investigadores de la UNAM, UAM y el IPN. Este consejo asesor estuvo conformado por los siguientes educadores, científicos e intelectuales: Helena Beristáin, Luis de la Peña, Mónica Díaz Pontones, Horacio Flores de la Peña, Margo Glantz, Enrique González Pedrero, Enrique Leff, Mario Molina, Esther Orozco, José María Pérez Gay, Manuel Pérez Rocha y Luis Villoro. (Adiecchi, 2014:p.19)

Justamente uno de los integrantes de ese consejo asesor fue el Ingeniero y especialista en Educación Manuel Pérez Rocha, quien fue rector de 2001 hasta el 2010. Tres años y medio después de su creación, la UACM adquiere su autonomía, la cual quedó plasmada en la ley promulgada por la Asamblea Legislativa y publicada el 6 de enero de 2005 en la Gaceta Oficial del Distrito Federal.

Así, el financiamiento público de la Universidad, tal y como lo establece el artículo 3 constitucional 9 y 27 de la Ley General de Educación, estará a cargo de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, asignando anualmente 3.4 salarios mínimos generales anuales vigentes en el Distrito Federal por cada estudiante con dedicación ordinaria y sus

equivalentes, entendiéndose por estudiante con dedicación ordinaria al inscrito en la totalidad de cursos de estudio en cada periodo. (Ley de la UACM, 2005: p.25)

En este contexto, esta universidad representaba más que un proyecto político o una estrategia de Andrés Manuel López Obrador para competir en 2006 por la presidencia. La UACM no se podría entender sin un elemento fundamental, esta institución es producto de dos luchas populares que antecedieron a su creación.

La primera de ellas fue la lucha de los colonos de Santa Martha Acatitla de la delegación Iztapalapa, estos colonos demandaban la construcción de una escuela preparatoria en vez de la remodelación del centro penitenciario, conocido como cárcel de mujeres en Iztapalapa. Amén de la capacidad del primer gobierno democrático de izquierda en los tiempos que gobernaba el Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano y posteriormente de Andrés Manuel López Obrador como jefe del gobierno del Distrito Federal, esta lucha significaba la respuesta de un sector social excluido y ávido de oportunidades educativas.

En este contexto político, la segunda lucha fue la que encabezó el movimiento estudiantil de la UNAM en 1999, (antecedente inmediato de la última huelga universitaria en la ciudad de México, antes de la huelga de la UACM) esta rebelión estudiantil centró su lucha en contra de las reformas privatizadoras que en la gestión de Barnes, se pretendieron imponer en la UNAM. La conclusión de este movimiento fue la intervención de la fuerza pública y la represión después de 11 meses de huelga.

Al calor de estos acontecimientos, emerge la UACM con una serie de objetivos bien puntuales, los cuales se reflejan en su modelo educativo, este modelo educativo nace a contracorriente de la política neoliberal, ya que son la gratuidad y el ingreso irrestricto sin examen, dos de los elementos más característicos de este proyecto.

La UACM admite a todos aquellos estudiantes que cuenten con un certificado de bachillerato o de educación media superior, el aspirante no es sometido a ningún tipo de examen para su ingreso, no importa el promedio de sus calificaciones, el número de años transcurridos desde que egresó, su condición social, edad, pertenencia étnica, religiosa o de género, se elabora un sorteo ante notario público para ingresar, y si el aspirante no resulta beneficiado queda automáticamente admitido en la siguiente convocatoria.

Este mecanismo de ingreso es muy interesante ya que el estudiante queda automáticamente matriculado para el próximo año. Con esto, la UACM pretende hacer a un lado la meritocracia dando acceso a cualquier persona que cuente con un certificado de bachillerato. Este mecanismo de ingreso ha sido objeto de reiteradas críticas por parte de clase política más conservadora en este país, por ejemplo Leo Zuckermann (2010) “flamante conductor de un programa de televisa” afirmaba lo siguiente.

*Si la suerte es el criterio de ingreso, pues igual entran buenos que malos estudiantes. No hay un estándar mínimo de admisión. Igual la rifa la gana un genio que un analfabeto. Pero los genios por algo son genios así que, si saben que corren el riesgo de terminar estudiando con alumnos iletrados, lo que en la práctica significa que el nivel académico universitario será bajísimo, pues se van a estudiar a universidades donde sí hay un estándar mínimo de admisión ya que existen exámenes de ingreso.*

Estas expresiones son el claro ejemplo del ataque sistemático de la ultraderecha y la tecnocracia que domina la mayoría de los espacios informativos en este país, este ataque a las susceptibilidades de la comunidad universitaria provocó reacciones de distintos sectores de la comunidad, en suma, estos periodicos han sido una constante y la comunidad universitaria ha tenido que sortear con esta serie de denostaciones, esto muestra cómo el modelo educativo de esta universidad siempre ha sido mal visto por la clase conservadora que domina este país donde la meritocracia, la competencia y la eficiencia son sus máximas de conducta.

Desde que ingresan los estudiantes a esta casa de estudios, la UACM intenta subsanar las deficiencias generadas por la educación tradicional a través del semestre de integración. Al inicio de este semestre el estudiante se somete a una evaluación diagnóstica, lo cual no equivale a un examen ni a un filtro de ingreso.<sup>23</sup> En este semestre el estudiante cursa tres materias, Matemáticas, Identidad Conocimiento y Aprendizaje (ICA), Taller de expresión oral y escrita (Teoye), el semestre de integración dota al estudiante de elementos formativos para hacer frente a la carga académica que tendrá en semestres venideros además de ser

---

<sup>23</sup> Esta evaluación diagnóstica forma parte de los elementos que componen este proyecto educativo, esta evaluación no sólo realiza en este periodo, es decir, al ingreso. Durante cada curso el estudiante se somete a esta evaluación y se elabora con el fin de indagar si el estudiante cuenta con los conocimientos previos indispensables para cursar la materia en curso. Esta evaluación no afecta las calificaciones de los estudiantes, simplemente sirve como una suerte de guía o de brújula para que el personal docente, evalúe cuáles son las principales deficiencias del estudiante para focalizar su atención sobre estas problemáticas.

una suerte de guía para el personal docente en la búsqueda de estrategias para el subsecuente trabajo.

En este sentido Ayala (2012) señala la importancia que tiene el curso de Identidad Conocimiento y Aprendizaje (ICA) argumentando que uno de los procesos iniciales por los cuales tiene que pasar un estudiante de la UACM en este taller es saberse capaz de construir preguntas y cuestionarse sobre su propia vida y la situación en la que se encuentra. La elaboración de una pregunta inicia un proceso de indagación sobre nuestra realidad y nuestra existencia, y determina esta primera etapa de aprendizaje. Sobre qué preguntar: de dónde venimos, quiénes somos y hacia dónde vamos es una posibilidad. Estas interrogantes nos permiten entender que somos nosotros los que construimos nuestra propia vida y decidimos a dónde dirigirla.

Poder identificar un tema de nuestro interés nos lleva a la necesidad de emprender una búsqueda que nos permita encontrar preguntas correctas para la respuestas que queremos obtener, primero sobre nosotros mismos, después sobre alguna problemática en particular, y así emprender el largo y complicado camino para tratar de entender la realidad en la que vivimos sabiéndonos sujetos activos de los cambios de esta sociedad, y que por consiguiente somos responsables de sus problemas y de sus soluciones.

La UACM acepta a estudiantes de todas las edades, es muy común ver transitar en sus pasillos a personas de la tercera edad, madres o padres de familia, personas con capacidades diferentes y a personas que realizan actividades laborales, también la Universidad permite a los estudiantes trabajar y estudiar al mismo tiempo, gracias a la flexibilidad curricular.

*El principio de flexibilidad permite al estudiante estructurar sus propios planes semestrales, determinar las materias que le interesan y decidir cuántas puede cursar de acuerdo con sus tiempos disponibles y su preparación académica, esto le abre la posibilidad de cursar cualquier materia que la universidad ofrece, realizar una trayectoria académica no necesariamente lineal, y tomarse el tiempo que requiera para completarla. (UACM, 2007: p.19)*

Otro de los ataques sistemáticos a esta Universidad se fundamenta precisamente en lo anterior, ya que justamente la flexibilidad permite al estudiante seguir una trayectoria académica en función de sus necesidades o situaciones. Una de las críticas más voraces que

se hace a esta universidad es la falta de titulados, incluso la misma ex rectora Esther Orozco se jactaba de decirlo. Esto da muestra de cómo esta tendencia de eficacia y eficiencia terminal poco a poco se ha ido proliferando en distintas esferas sociales y es precisamente el modelo educativo de la UACM el que ha tratado de generar un contrapeso para esta adulteración conceptual del buen universitario. En suma, este modelo educativo se centra en los ritmos de los estudiantes y en sus necesidades.

Por si fuera poco, este modelo educativo también tiene como característica esencial, disminuir y combatir con una problemática social de gran envergadura, la cual es la exclusión social. Por ejemplo la UACM cuenta con un programa llamado Letras Habladas el cual se funda en 2007 y se dirige principalmente a personas con discapacidad visual intentando así, ampliar sus posibilidades de formación académica e intelectual. Otro programa con el cuenta esta universidad es el Programa de Educación superior para Centros de Readaptación Social del Distrito Federal (PESCER) este programa lleva las clases hacia los centros penitenciarios, sin duda este programa es uno de los más originales de esta institución y lo convierte en el único programa universitario de México y América Latina que lleva la Universidad a otros espacios, como los centros penitenciarios.

Incluso los mismos estudiantes de la UACM, llevan a cabo un programa llamado curso autogestivo, el cual consiste en organizar grupos de trabajo inter estudiantiles y brindar cursos gratuitos a estudiantes de secundaria de cara a su examen de ingreso al bachillerato. Estos cursos se imparten los sábados en un periodo que abarca de febrero a junio de cada año, este curso autogestivo intenta, además de fortalecer los lazos comunitarios al exterior de la universidad, contrarrestar la exclusión estudiantil que desde el bachillerato deja sin oportunidad de estudiar a miles de jóvenes. Otra característica es que este proyecto comunitario estudiantil, lleva como eje rector la filosofía de este modelo educativo, amén de las demás actividades que se lleva en conjunto y a veces en coordinación con las estructuras académicas.

Hoy en día la exclusión estudiantil ha generado una serie de problemáticas sociales de gran escala, la exclusión sistemática ha propiciado el descontento de miles de jóvenes que año con año son rechazados de la educación superior, esto generó en años recientes la génesis de movimiento social que demanda el incremento de la matrícula estudiantil en las

Universidades públicas, el Movimiento de Aspirantes Excluidos de la Educación Superior (MAES)<sup>24</sup>. La exclusión estudiantil es una constante, y año con año deja en condiciones de vulnerabilidad a miles de jóvenes, los cuales en el mejor de los casos, terminan trabajando y algunos otros figuran en las estadísticas del crimen organizado.

El número de rechazados por instituciones como la Universidad Nacional Autónoma de México UNAM, la Universidad Autónoma Metropolitana UAM y el IPN, se incrementa año con año. En 2011, en el IPN se registraron 90 mil estudiantes que presentaron examen de admisión, de esta cifra sólo 24 mil fueron aceptados (Arista: 2011) por su parte la UAM en 2012, únicamente admitió a 3 mil 800 jóvenes de un total de 35 mil solicitantes. (Olivares, 2012) Finalmente durante 2014, 136 mil 718 jóvenes que se registraron a la UNAM para el examen de admisión, de esta cifra sólo obtuvo lugar el 8.7 % lo cual equivale a 11 mil 058 estudiantes aceptados (Miranda: 2014)

La Ciudad de México es una de las entidades federativas más grandes del país con 8,851,080 millones de habitantes, desde la creación de la UAM en los 70s, no se construían universidades públicas en el Distrito Federal, además la Ciudad de México no contaba con su propia Universidad. Desde su creación, el propósito de la UACM ha sido ampliar las oportunidades de educación superior para la población del Distrito Federal, este modelo educativo tiene su basamento en una educación científica humanística y popular. La UACM cuenta con 5 planteles, distribuidos en diferentes zonas del Distrito Federal, Centro Histórico, Del Valle, Cuauhtépec, San Lorenzo Tezonco y Casa Libertad.

Estos últimos tres planteles, se encuentran en las delegaciones más pobladas del Distrito Federal, Gustavo A. Madero con 1,185,772 de habitantes e Iztapalapa con 1,815,786 de habitantes (INEGI, 2010) hasta 2012 el número de estudiantes matriculados en San Lorenzo Tezonco es de 6,006 estudiantes y Cuauhtépec con 2,279. Centro Histórico con 1,226, Casa Libertad con 1036 y Del Valle con 741. A la luz de la exclusión estudiantil, esta reflexión adquiere importancia ya que esta Universidad representa una verdadera

---

<sup>24</sup> En 2006 se formó el Movimiento de Aspirantes Excluidos de la Educación Superior (MAES), recogiendo la herencia de los anteriores movimientos de rechazados, particularmente de la lucha en contra del examen único de 1996, pero también ante la profundización de los efectos que han generado en materia educativa las políticas neoliberales impuestas por los últimos gobiernos y por el Banco Mundial.

opción educativa para los habitantes de la ciudad de México y guarda en su centro la preocupación de la exclusión social.

*El programa educativo que inspira a esta universidad corresponde a un proyecto de nación democrático (...) este proyecto democrático de nación exige, además de muchos otros elementos, contar con una población altamente educada. Existen sectores muy amplios de la población que tienen grandes anhelos educativos; una política educativa democrática debe responder a ellos educando cada vez a más personas, y pugnando porque la población se proponga alcanzar los más altos niveles educativos posibles, por un lado satisfacer las aspiraciones educativas de la población, y por otro, crear las condiciones para que estas aspiraciones educativas se eleven de manera creciente y constante. (Ley de la UACM, 2005: p.4)*

En suma, el modelo educativo de la UACM, contiene una serie de principios y políticas que lo sustentan estas son; el carácter público sin costo para sus estudiantes, impulsar una comunidad democrática y comprometida con el proyecto de la UACM, es decir, la UACM se piensa como una universidad donde la meritocracia y las trayectorias académicas se ven supeditadas por la comunalidad la paridad y la pluralidad entre sus miembros, así esta Universidad está pensada en oposición al “capitalismo académico” imperante en el mundo global, en este sentido la UACM se ha puesto como meta:

*la constitución de una auténtica comunidad académica, orientada hacia fines y valores comunes, mediante la organización del trabajo hacia fines y valores comunes, mediante la organización del trabajo en redes de cooperación y vinculación entre los distintos ámbitos de la universidad, lo cual implica recuperar el sentido de la colegialidad como forma de trabajo de grupos que reflexionan y toman decisiones en torno a sus tareas académicas de docencia, actualización, producción y difusión de conocimientos; significa, por tanto, crear condiciones adecuadas para un trabajo colegiado, asumido como trabajo cooperativo, en torno a al construcción de consensos y el manejo de las divergencias, para hacer realidad los propósitos compartidos. (El proyecto educativo de la UACM, 2007: p.14)*

El trabajo colegiado en la UACM es uno de los rasgos más distintivos de esta institución. La estructuración de las carreras dentro de colegios, nos remiten sin duda al tema de la estructura universitaria en su conjunto, el trabajo colegiado condensa las pretensiones democráticas que dan vida a esta institución. La organización académica de la universidad está conformada por tres colegios que abarcan campos amplios de conocimientos: ciencia y tecnología, humanidades y ciencias sociales y ciencias y humanidades, en los que confluyen licenciaturas, posgrados y otros programas académicos. La coordinación de cada

colegio trabaja de acuerdo con un cuerpo colegiado denominado consejo académico de colegio.

Para cada carrera y cada área del ciclo básico, hay una academia. Las academias son, según el ideario de la Universidad, grupos (usualmente unidisciplinarios) de profesores de un área que trabajan colegiadamente para planear y coordinar todo lo relacionado con las clases y la formación continua de los profesores. Las academias no tienen coordinadores: hay un enlace que debe representar a cada academia frente al colegio y otras instancias. Los enlaces son elegidos para servir durante un semestre o un año. (Hazard, 2012: p.20)

La UACM cuenta con 13 licenciaturas y 8 posgrados, y 2 doctorados, todos estos divididos en 3 colegios, el colegio de Ciencia y Tecnología y finalmente el colegio Humanidades y Ciencias sociales. Las licenciaturas del Colegio de Humanidades y Ciencias Sociales son Arte y Patrimonio Cultural, Ciencia Política y Administración urbana, Ciencias Sociales, Comunicación y Cultura, Creación Literaria, Filosofía e Historia de las Ideas, Historia y Sociedad Contemporánea, por su parte el colegio de Ciencia y Tecnología cuenta con las ingenierías en Sistemas electrónicos industriales, sistemas electrónicos y de telecomunicaciones, ingeniería en sistemas energéticos, sistema en transporte urbano e ingeniería en software. Finalmente el colegio de Ciencias y humanidades cuenta con la licenciatura en promoción de la salud.

Una característica esencial de este modelo educativo es superar las fronteras que delimitan al profesor con el estudiante, así la disolución de la barrera del estudiante profesor, permite que el conocimiento se construya de manera colectiva. A diferencia de otras universidades, las aulas de la UACM se vuelven espacios de discusión y reflexión donde el conocimiento emana no sólo del docente, sino también del estudiante. De esta forma el alumno se convierte en estudiante y el docente en facilitador.

Poco a poco la Universidad comenzaba a experimentar la institucionalización, por un lado la ley<sup>25</sup> de la UACM, publicada en la gaceta oficial el 5 de enero de 2005, otorga a esta

---

<sup>25</sup> La ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), antes llamada UCM, es aprobada por la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, III legislatura el 16 de diciembre de 2004 y publicada en la Gaceta Oficial del Distrito Federal el 5 de enero de 2005. En su exposición de motivos, esta ley contempla 9 apartados; 1.aumentar las oportunidades de educación superior, 2.Crear un espacio académico autónomo, 3.Instituir una universidad de carácter público,

institución personalidad jurídica, lo cual se refleja en el artículo 3 constitucional, el cual señala que las universidades a las que la ley otorgue autonomía, tendrán la facultad y la responsabilidad de gobernarse por sí mismas. En términos prácticos, y más allá de las argumentaciones jurídicas, la ley de la UACM otorga un buen instrumento de defensa al incluir los principios de cooperación y apoyo mutuo como ejes ordenadores del proyecto educativo, en vez de la competencia y la sumisión al mercado (Albertani, 2012: p.60). De esta forma, la publicación de esta ley, condensa la base que sustenta jurídicamente la autonomía de esta institución, a la luz de buscar una aproximación a los momentos de institucionalización de esta institución, la autonomía de la Universidad significaba un triunfo en la búsqueda de lograr consolidar este proyecto universitario.

Algo sumamente importante es que a diferencia de otras leyes universitarias, ésta no es una ley orgánica que restrinja la forma de organizar su autogobierno, por el contrario, deja a la propia institución, constituida por los maestros y los estudiantes, la responsabilidad de definir todo lo referente a la organización de su gobierno interno. (Vega, 2012) este elemento es clave ya que esta ley faculta a la universidad del pleno ejercicio de su autonomía.

De esta forma y para dar cumplimiento al transitorio segundo de la Ley de la UACM, se hizo pública la convocatoria para elegir al Consejo General Interno (CGI); después de la elección, el Consejo Asesor instaló el CGI el 1 de agosto de 2005; este órgano colegiado estuvo en funciones hasta que fueron electos los miembros del primer Consejo Universitario y el propio Consejo Asesor instaló ese órgano colegiado el 18 de diciembre de 2007. La instalación de este órgano colegiado significaba la instalación del primer Consejo Universitario (2007-2010) que, según la Ley de la UACM es el máximo órgano de gobierno, por encima de rectoría.

---

4.Desarrollar un proyecto innovador, 5.Construir una Comunidad académica, 6.Garantizar la libertad académica y la pluralidad de pensamiento, 7.Contibuir al desarrollo cultural, profesional y personal de los estudiantes, 8. Asegurar un alto nivel en todas sus actividades académicas y la plena confiabilidad de los certificados, títulos y grados otorgados, 9. Establecer una relación responsable con la sociedad. (Ley de UACM, 2005, p.3) Esta exposición de motivos forma el núcleo duro que argumenta y sustenta la autonomía

Una vez obtenida su autonomía, el primer consejo universitario, con fundamento en el artículo 17, fracción I de la Ley de la UACM, expide el Estatuto General Orgánico (EGO) el cual en su exposición de motivos señala, entre otros elementos, lo siguiente:

*De acuerdo con la ley de la Universidad Autónoma de la ciudad de México, el primer consejo universitario es la instancia encargada de expedir el Estatuto General Orgánico, que será el instrumento normativo que definirá, entre otros, las estructuras docentes, de investigación, de cooperación, de difusión y extensión de la cultura, así como los órganos de gobierno, administración, control y vigilancia de la Universidad (Estatuto General Orgánico, 2010:p.4)*

La suma de estos factores, fueron consolidando la institucionalización de la Universidad, la promulgación de la ley, la obtención de la autonomía, la instalación de su máximo órgano de gobierno, que es el Consejo Universitario y la expedición en lo general y en lo particular del Estatuto General Orgánico (EGO) dotaban a la Universidad de un blindaje legal y jurídico. Otro elemento nodal y característico del EGO, es que mandata la realización de un Congreso General Universitario, en el cual se discuten amplia, plural y democráticamente las estructuras académicas y administrativas que mejor convengan al cumplimiento de los fines de la Universidad. Lo anterior se sustenta en el EGO, título III artículo 14 fracción V:

*Convocar al Congreso General Universitario, como instancia que debe constituirse cada cinco años o antes de ser necesario, con el propósito de que la Comunidad elabore propuestas relacionadas con la política y los planes generales de desarrollo de la Universidad (p.7)*

Poco a poco esta universidad se iba fortaleciendo, al tiempo que de la mano de la autonomía la UACM iba experimentando su propia forma de gestión. La Universidad Autónoma de la Ciudad de México es un ente público y autónomo, es decir, cuenta con su propio estatuto, elige a sus autoridades y administra su patrimonio cultural, físico, económico y financiero. El gobierno de esta casa de estudios lo ejercen las y los profesores, estudiantes y administrativos a través de sus representantes en el Consejo Universitario. El titular de la Rectoría es el representante legal de la Universidad y quien se encarga de su administración. (UACM, 2013) En lo referente al gobierno universitario es de suma importancia ahondar en estas características; como ya se señaló, el gobierno universitario se estructura teniendo como máximo órgano de gobierno al Consejo Universitario, rectoría, el consejo de plantel y la coordinación de plantel.

La comunidad universitaria asumió con ello la responsabilidad de gobernarse a sí misma, tal como lo establece el artículo tercero de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, construyendo un autogobierno sólido y eficaz, y evitando la inclusión de intereses externos, ajenos a la actividad académica.

El consejo universitario tiene una duración de dos años a partir de la fecha de instalación, está compuesto de manera paritaria, lo cual se traduce en un 50 por ciento de representantes estudiantes y 50 por ciento de representantes docentes, con derecho a voz y voto. También participan en este consejo el Rector, los coordinadores de plantel, los de colegio y los representantes del personal administrativo. De acuerdo con el título segundo del reglamento del Consejo Universitario (2011), capítulo II, artículo 8 el cual refiere a su integración estipula lo siguiente:

*El consejo Universitario, conforme a lo dispuesto en el artículo 15 de la ley y el estatuto, estará integrado de manera paritaria por consejeros estudiantes y académicos distribuidos de la siguiente forma:*

*Dos consejeros titulares, electos por los estudiantes de cada colegio en cada plantel de la Universidad, cada uno con su respectivo consejero suplente.*

*Dos consejeros titulares electos por el personal académico de cada colegio en cada plantel de la Universidad, cada uno con su respectivo consejero suplente.*

*El rector forma parte del Consejo con derecho a voz y voto en las sesiones del Pleno, teniendo como responsabilidades las que le confiera el Estatuto y el presente Reglamento. Los representantes electos del personal administrativo, técnico y manual tendrán derecho a voz pero sin voto en las sesiones del Pleno, respetando los términos y condiciones de su representación derivados del EGO.*

Para ser consejero se necesitan una serie de criterios mínimos, en el caso de los estudiantes, se requiere ser estudiante de tiempo completo en la Universidad, haber estado inscrito, como mínimo dos semestres anteriores y consecutivos al momento en que se emita la convocatoria para la elección del cargo, además de estar inscrito en el plantel y colegio al que represente. Por otro lado, para la integración de los consejeros académicos, se requiere dedicación de tiempo completo, contar con una dictaminación favorable, tener un año de antigüedad en el plantel al que represente y estar adscrito al plantel y colegio al que represente. Finalmente los criterios para la elección del personal administrativo, técnico y

manual requieren ser trabajador de base, tener un año de antigüedad en la Universidad y estar adscrito al plantel o sede.

Esta representatividad tanto estudiantil, académica y administrativa técnica y manual, será elegida a través de un proceso que garantice la pluralidad entre los integrantes de la comunidad, de conformidad con la normatividad emitida para tal efecto. De esta forma las elecciones se realizarán a través de la votación universal, directa, libre y secreta.

El ya tan citado EGO (2011), en sus artículos 45 y 46, capítulo I, Título VI donde refiere al rector, establece que este será el representante legal y responsable general de la administración de la Universidad y que la duración del cargo de Rector será de cuatro años a partir de la fecha de su nombramiento, sin posibilidad de renovación del cargo, lo anterior se vuelve de suma importancia en los siguientes capítulos, ya que uno de los elementos que posibilitaron la génesis del conflicto en esta Universidad, fue la iniciativa de reforma propuesta por la Asamblea Legislativa del Distrito Federal (ALDF) de modificar la ley dotando de facultades a su rector para reelegirse por tiempo indefinido. Algunos de los procedimientos para la elección del rector, son que el consejo emita la convocatoria, instalando el Colegio Electoral encargado de organizar y vigilar el proceso de elección conforme a la convocatoria, esta convocatoria, el registro de aspirantes y el desarrollo de la elección serán del conocimiento público

Por otro lado el rector tiene que cumplir una serie de requisitos, entre los cuales destaca el ser ciudadano mexicano, poseer al menos el grado de maestría y, uno fundamental que me parece importante de resaltar para el presente capítulo y en sí para esta investigación, el cual señala que el rector “tendrá que estar comprometido con la universidad pública, con el conocimiento científico y humanístico, y en particular, con la construcción del proyecto educativo y social de la Universidad”.

Con respecto a los consejos de plantel, éstos se caracterizan por ser órganos de gobierno locales encargados de dar especificidad a las políticas generales de la Universidad en el plantel. Estos se integran por estudiantes, académicos y trabajadores; los estudiantes poseen voz y voto, y los componen cuatro consejeros de cada colegio en el plantel, por su parte los académicos también poseen voz y voto e igualmente se componen por cuatro consejeros de

cada colegio en el plantel, finalmente este consejo de plantel, está integrado por trabajadores y administrativos, técnicos y manuales con voz y lo componen tres representantes elegidos por su sector en el plantel.

Con lo que refiere a la coordinación del plantel, este será electo en votación universal, directa, secreta y ponderada por estudiantes, académicos y administrativos de la comunidad del plantel: con una composición de cuarenta y cinco por ciento de académicos, repartidos en tres partes iguales para cada colegio, cuarenta y cinco por ciento de estudiantes, repartidos en tres partes iguales para cada colegio, y diez por ciento para el personal administrativo, técnico y manual (EGO, 2011: p.17)

El coordinador de plantel ejerce un cargo ejecutivo en el ámbito de sus funciones y de los acuerdos emitidos por el consejo de plantel, lo cual lo compromete a destinar tiempo completo en el cumplimiento eficiente del cargo. Su duración será por dos años. Entre los requisitos para ser coordinador de plantel se establecen una serie de criterios como el ser profesor investigador de tiempo completo, contar cuando menos con un año de antigüedad en el plantel además de no ser consejero de plantel.

De esta forma, el Consejo Universitario, el rector, el consejo de plantel y la coordinación de plantel conforman el núcleo duro que estructura el gobierno universitario de la UACM. Una vez habiendo esbozado la conformación del gobierno universitario, es necesario resaltar otro componente básico y nodal para entender esta Universidad, y es lo que tiene que ver con la autonomía.

Más allá de lo institucional es importante señalar, a propósito de los movimientos estudiantiles que han configurado y reconfigurado las luchas por la educación pública, hacer mención a que la autonomía en México y América latina provino de una lucha estudiantil, y fue la que encabezaron los estudiantes argentinos de la Federación Universitaria de Córdoba en 1918, lo cual quedó plasmado en el manifiesto Liminar, esta reforma universitaria transformó de manera radical la manera en que se concebían las universidades, las cuales hasta ese entonces poseían una lógica colonial y europeizada. Esta rebelión estudiantil marcó un hito en las luchas latinoamericanas por sus demandas, acciones y resultados. El centro de la demanda estudiantil se focalizaba en que ellos tenían

que ser los que eligieran a sus autoridades y que el gobierno y el clero y dejaran de entrometerse en los asuntos propios de las Universidades. En suma, el movimiento de Córdoba reclamaba un gobierno estrictamente democrático, sosteniendo que el demos universitario, la soberanía, el derecho a darse el gobierno propio radica principalmente en los estudiantes. (Carlí, s/f: p. 35)

La autonomía universitaria sólo puede provenir de un acto legislativo formal del Congreso de la Unión, de los congresos de los estados o de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal. Este es un atributo jurídico que la ley concede a los organismos descentralizados, basado en el principio de que las universidades públicas tienen la facultad y la responsabilidad de gobernarse a sí mismas. En este sentido la autonomía tiene como fines el dar cumplimiento a sus fines de educar, investigar y extender la cultura, así como decidir la estructura y forma de su gobierno, para determinar la orientación y el contenido de sus planes y programas de estudio e investigación, fijar sus condiciones de ingreso, promoción y permanencia de su personal académico y para administrar su patrimonio. En efecto, la autonomía de la UACM tiene un elemento que la diferencia de otras autonomías universitarias. Hernández Monje (2013) señala que:

*Con excepción de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), a todas las universidades del país, tanto federales como locales, y especialmente a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), les es impuesta su estructura de gobierno a través de las llamadas leyes orgánicas, lo que hace nugatorio el ejercicio de su autonomía. En contraste, con la Ley de Autonomía de la UACM se instituyó un órgano legislativo autonómico con facultades legales para establecer la estructura de gobierno y, con ello, se hizo posible el cumplimiento del principio constitucional de “governarse a sí misma”. En las demás universidades, no obstante estar formalmente investidas de autonomía, la estructura de su gobierno proviene de un órgano legislativo heterónomo que la impuso obligatoriamente; no hay autogobierno y la autonomía sólo se queda en el papel.*

En este sentido el Consejo Universitario, será el único facultado para llevar a cabo el ejercicio de la autonomía, la ya citada ley de la UACM (2005), en su artículo 4, señala que entre sus atribuciones, está la de organizarse de la forma más conveniente para el desarrollo de sus actividades y establecer su propia normativa para lo cual podrá crear, organizar,

integrar o suprimir sus estructuras académica, administrativa y operativa, de investigación, difusión y extensión de la cultura, y de cooperación y servicio conforme a los reglamentos correspondientes, entre los cuales se encuentra el elegir o designar a los integrantes de los órganos y cuerpos colegiados establecidos en sus normas, lo inherente a los certificados, títulos, grados, diplomas o reconocimientos académicos, determinar sus planes y programas de estudio, programas de investigación, de extensión, así como las modalidades de los proyectos y actividades de apoyo a las comunidades del Distrito Federal, así como el pleno ejercicio de su presupuesto (p.18)

Ya han pasado 11 años desde la creación de la UACM, hoy en día su modelo educativo representa un proyecto alternativo al de las universidades tradicionales, como se ha venido señalando, ha habido momentos de gran trascendencia en esta institución, que van desde el otorgamiento de su autonomía, el nacimiento de su Consejo Universitario y la promulgación del EGO los cuales han posibilitado la construcción de una institución sólida. La cual representa una verdadera opción educativa de calidad para los habitantes de la Ciudad de México. Pese a ello, esta institución ha dado muestras de fortaleza y de firmeza ante los avatares que ha tenido que enfrentar desde su creación, y es que una Universidad de estas características representa un problema para las exigencias del mercado. Desde su creación la clase más conservadora de este país ha tratado de entrometerse en sus asuntos internos además de orquestar ofensivas mediáticas a esta institución. El ahogo presupuestal al que ha sido sometida la Universidad, el ataque sistemático por parte de los medios de información hegemónicos supeditados al Estado así como las propuestas e iniciativas de reforma para dismantelar su autonomía y su modelo educativo han sido una constante.

A pesar de estos ataques, en 2010 la UACM comenzó a vivir un clima de tensión que desembocaría en un conflicto de escala nacional e internacional, donde el futuro de esta institución pendía de un hilo, la llegada de Esther Orozco significó el arribo neoliberal a la UACM, como si no fueran suficientes los ataques sistemáticos externos a esta institución, la llegada de esta rectora representaba el comienzo de una serie de ataques y un intento de dismantelar la Universidad. En efecto, el enemigo estaba en casa. Mientras tanto la comunidad universitaria, encabezada por los estudiantes, apoyados por sus profesores y algunos trabajadores comenzaban a atrincherarse para dar inicio a una de las etapas más

difíciles de la historia de esta Universidad, en los siguientes apartados nos ocuparemos del desarrollo de este conflicto, además de enfatizar en el nacimiento del Movimiento estudiantil de la UACM.

### **2.3.- El conflicto en la UACM (2010-2012).**

*Podemos preguntarnos cuál es el propósito de un Sistema Educativo y, por supuesto, hay marcadas diferencias en este tema. Hay la tradicional: una interpretación que proviene de la Ilustración, que sostiene que el objetivo más alto en la vida es investigar y crear, buscar la riqueza del pasado, tratar de interiorizar aquello que es significativo para uno, continuar la búsqueda para comprender más, a nuestra manera. Desde ese punto de vista, el propósito de la educación es mostrar a la gente cómo aprender por sí mismos. Es uno mismo el aprendiz que va a realizar logros durante la educación y, por lo tanto, depende de uno cuánto logremos dominar, adónde lleguemos, cómo usemos ese conocimiento, cómo logremos producir algo nuevo y excitante para nosotros mismos, y tal vez para otros.*

*Ese es un concepto de educación. El otro concepto es, esencialmente, Adoctrinamiento; algunas personas tienen la idea de que, desde la infancia, los jóvenes tienen que ser colocados dentro de un marco de referencia en el que acatarán órdenes, aceptarán estructuras existentes sin cuestionar, etc. Y esto resulta, con frecuencia, bastante explícito. Por ejemplo: después del activismo de los años 60, había mucha preocupación en gran parte de la gente educada, porque los jóvenes se estaban volviendo demasiado libres e independientes, que el país se estaba llenando con demasiada democracia.*

*Noam Chomsky.*

Durante el año 2010, un año antes de que la Universidad Autónoma de la Ciudad de México cumpliera sus 10 años de existencia, llegó a la rectoría Esther Orozco Orozco, la cual fue elegida por el 80% de los consejeros universitarios. Sin embargo, esta elección se vio marcada por el protagónico papel que asumió el GDF, el cual tenía como principal actor al entonces jefe de gobierno capitalino Marcelo Ebrard. Cabe destacar que la entonces contendiente a la rectoría Esther Orozco Orozco tenía como principal carta de presentación, haber sido directora del recién fundado Instituto de Ciencia y Tecnología del D.F. (ICyT).

Las condiciones para la llegada de Esther Orozco a la UACM estaban dadas, la cercanía con Ebrard, el ahogo presupuestal por el que atravesaba la Universidad y la injerencia del GDF hacían creer a la comunidad universitaria que Esther Orozco representaba una verdadera opción para representar a esta institución. Pese a ello, en la comunidad universitaria ya existían voces que no comulgaban con la llegada de Esther Orozco Orozco.

De esta forma, la llegada de Esther Orozco marcó el comienzo de un conflicto, el cual se caracterizó por la persecución laboral, el silenciamiento de la disidencia, la criminalización de la protesta social y lo que a todas luces se veían como una intentona de mancillar y

aniquilar el modelo educativo de esta institución. A través de un discurso de eficacia y eficiencia la ya rectora de la UACM estaba generando las condiciones para polarizar y dividir a la comunidad universitaria. Y es que en los primeros meses de su gestión, poco a poco la comunidad universitaria fue experimentando el potencial autoritario que la caracterizaba. En los primeros meses de su gestión, Orozco estaba terminando con proyectos como el de Enlace Comunitario, el cual era de suma importancia para la Universidad ya que era el puente de comunicación más importante con la comunidad externa a la UACM, declaraba la guerra al SUTUACM, y poco a poco fue preparando el piso para echarse de enemigo al sector más importante de la Universidad: la comunidad estudiantil.

En suma, todo lo anterior se materializó con aquel desplegado del 4 de abril de 2011 donde la rectora denostaba a la Universidad argumentando que esta era un “pantano”, un “fraude educativo”, y que el estudiante universitario tenía un Coeficiente de Desempeño Académico (CDA) del 2.5 en una escala del 1 al 10. Es preciso recalcar que el concepto de CDA, fue un invento de la rectora. Sin duda, este diagnóstico fue la punta de lanza para que la rectora se ganara la animadversión y el repudio de la comunidad universitaria, rápidamente 3.500 firmas fueron presentadas al segundo consejo universitario para pedir su destitución. El desmantelamiento del proyecto educativo de la UACM pretendía primeramente, atacar sus puntos fuertes, como la colegialidad y la colectividad en la toma de decisiones, donde se encontraba en riesgo la educación de miles de jóvenes de la Ciudad de México.

Finalmente después de un largo periodo de conflicto, llegó el año 2012, año electoral a nivel nacional y también en la Universidad, la coyuntura electoral de 2012 marcó el despertar estudiantil en México, por un lado con la aparición en escena del movimiento #yo soy 132 a nivel nacional, el activismo estudiantil, despertaba de un gran letargo de casi 13 años ya que después del movimiento estudiantil que encabezó el CGH en el 99, no se veía la participación estudiantil. Era el mes de mayo y el movimiento #yo soy 132 iba emergiendo, del otro lado en la UACM una consulta se llevaba a cabo. Esta consulta tenía como fin el preguntar a su comunidad si era necesario renovar el consejo universitario. Llegaban los comicios de julio, la llegada del PRI era inminente, al tiempo que el sisma

estudiantil quedaba marcado por la llegada de Enrique Peña Nieto a la presidencia. Un mes después en la UACM se celebraban los comicios para la elección del máximo órgano de gobierno de esta institución; el Consejo Universitario.

La jornada electoral del 10,13 y 14 de agosto en los cinco planteles de la UACM marcaba el triunfo del sector crítico a Esther Orozco, lo cual equivalía al 64% representando 33 de 55 espacios en juego. Esto representaba una derrota para el proyecto de universidad que pretendía imponer Esther Orozco, acto seguido el consejo electoral manipuló los resultados y tiró nueve fórmulas, todas ellas críticas a la administración de la rectora, dándole el triunfo a cinco formulas perdedoras, las cuales eran afines a su administración. En suma, esto representaba 27 candidatos afines a Esther Orozco y 24 del sector crítico. En los hechos, este fraude electoral, y la imposición del CU generaron el repudio de la comunidad estudiantil, así el 28 de agosto una gran marcha estudiantil culminó en la toma de rectoría en el plantel del Valle, una semana después siguieron los planteles de San Lorenzo Tezonco, Centro Histórico, Cuauhtepac y finalmente Casa Libertad.

Esto daba pie al surgimiento de un movimiento estudiantil, el cual se enmarca en las luchas estudiantiles por la defensa de la educación pública y gratuita, la demanda era clara, el movimiento estudiantil exigía que se instalara el Consejo Universitario, la resistencia en las barricadas, las movilizaciones y acciones más de corte político con instituciones como el GDF, la ALDF hicieron que este movimiento luchara por la legalidad, la legitimidad, la democracia y la justicia ante los atropellos y agravios sistemáticos que se venían cometiendo desde tiempo atrás. Los alcances de sus movilizaciones y acciones concretas de este movimiento ocuparon los encabezados de distintos diarios de circulación así como los espacios en radio y televisión.

En el marco de las luchas estudiantiles latinoamericanas, el naciente movimiento logró conseguir un objetivo que parecía in alcanzable, restablecer la legalidad e instalar a su consejo el día 28 de noviembre de 2012, pero no sin antes haber librado una dura batalla contra las estructuras que se encontraban detrás de toda este entorno. En este proceso nacieron estructuras organizativas gestadas desde los sectores académicos, trabajadores, consejeros universitarios y el ya mencionado sector estudiantil. Por parte de los académicos surgió el Foro Académico, los trabajadores conformaron una organización llamada

Trabajadores en Lucha (TEL), finalmente los estudiantes conformaron el Consejo Estudiantil de Lucha (CEL)

### **2.3.1 – La disputa por la UACM: conflictividad e institucionalización (sindicato, reglamentación, traspaso de poder de rectores, relación con el GDF y presupuesto etc.)**

*Allí donde el mando es codiciado y disputado no puede haber buen gobierno ni reinar la concordia.*

*Platón.*

La Universidad Autónoma de la Ciudad de México transitaba en un clima de tranquilidad relativa donde más que conflictos existían diferencias con el entonces rector Manuel Pérez Rocha. Pese al ahogo presupuestal en el que estaba la institución, la dinámica en la Universidad se mantenía sin ningún problema, al tiempo que las elecciones para rector se iban acercando, eran los inicios del 2010, y uno de los temas de los que más hablaba la comunidad estudiantil era la llegada del nuevo rector. En este periodo se presentaban tres candidatos para esas elecciones; por un lado Vicente Hugo Aboites, doctor en educación por la Universidad de Harvard, profesor investigador de la UAM-Xochimilco y especialista en temas educativos, por otro lado el doctor en Ciencia Política, profesor y coordinador de la maestría en derechos Humanos de la UACM, Enrique González Ruíz y finalmente la hasta en ese entonces Dra. en ciencias María Esther Orozco especialista en biología celular.

El martes 20 y miércoles 21 de abril de 2010, en la 8ª sesión extraordinaria permanente celebrada en el plantel del Valle, el Consejo Universitario con un quórum de 41 miembros 25 académicos y 17 estudiantes, aprobaba el siguiente orden del día.

- 1.- Entrega del informe de actividades de la rectoría.*
- 2.- Presentación de los candidatos a rector ante el pleno del Consejo Universitario.*
- 3.- Sesión de trabajo de preguntas y respuestas para los candidatos a rector.*
- 4.- Designación del rector. (Consejo universitario UACM, 2010; p.2)*

Durante estas sesiones extraordinarias el entonces rector de la UACM, Manuel Pérez Rocha presentaba un informe de actividades de sus casi nueve años de gestión. Por otro lado se presentaban los candidatos a rector ante el pleno del consejo universitario, primero le tocaba el turno a María Esther Orozco, después a Vicente Hugo Aboites y finalmente a Enrique González Ruíz. Las rondas de preguntas y respuestas transcurrieron con

normalidad, para finalmente dar paso a la elección del rector. Para ganar el cargo cualquiera de estos tres aspirantes requería de las dos terceras partes de los sufragios. Esther Orozco obtendría 33 votos, Vicente Hugo Aboites obtuvo ocho votos y Enrique González Ruíz ninguno.

A través de este proceso de elección Esther Orozco llegaba a la rectoría, obteniendo el 80 % de los votos que emitió el Consejo Universitario. Finalmente el 7 de mayo de 2010, Orozco tomó protesta como rectora de la UACM. En la ceremonia realizada en el Plantel Del Valle de la UACM estuvo presente Marcelo Ebrard, Jefe de Gobierno del Distrito Federal. Eran viejos conocidos: en diciembre de 2006 la había nombrado directora del entonces recién creado Instituto de Ciencia y Tecnología del Distrito Federal. “¡Presupuesto!, ¡presupuesto!”, coreaban estudiantes universitarios mientras Esther Orozco asumía la rectoría. Y es que de los 995 millones de pesos que la UACM había solicitado para su ejercicio presupuestal de 2010, sólo se le habían asignado 755 millones. Al final del acto protocolario, el titular del Ejecutivo local anunciaba que se le otorgarían los 200 millones de pesos restantes. (Arguello y Goche, 2011)

Mientras tanto, una parte de la comunidad universitaria se regocijaba con la llegada de la doctora Orozco, sin duda el ahogo presupuestal al que siempre ha sido sometida esta institución y la cercanía de Orozco con Marcelo Ebrard hacían pensar que la Universidad tomaría un vuelo distinto, la falta de espacios lúdicos, la falta de canchas deportivas, la falta de espacio en las bibliotecas, en los comedores, la carencia de más espacios estudiantiles, además de las construcciones inconclusas en el plantel San Lorenzo Tezonco, por ejemplo, eran algunas de las problemáticas que la comunidad exigía que se atendieran tan pronto como Orozco llegará a rectoría.

El tema del presupuesto es uno de los temas que más han preocupado a la comunidad universitaria, recurso del cual depende económicamente la Universidad. Durante el acto inaugural Marcelo Ebrard señalaba que a la UACM “no le faltaría ni un peso”. En los hechos, el tema presupuestal presentaba toda una historia de retención de recursos y de dinero no ministrado a la Universidad. La Universidad sufrió la disminución de su presupuesto a partir de 2007. En este año, la ALDF aprobó otorgarle 705.2 millones de pesos pero, nuevamente esta Secretaría retuvo 66.7 millones de un total de 100 que le

correspondían de recursos provenientes de la Federación y que estaban destinados para infraestructura. Estas disminuciones impidieron la construcción de obras programadas en los planteles San Lorenzo Tezonco y Cuauhtémoc.

En 2009, el gobierno Ebrard no ministra los 100 millones federales correspondientes a ese año. Aunado a lo anterior, en mayo de 2009, el GDF decide disminuir el presupuesto universitario en 4.9 por ciento –equivalente a 32 millones de pesos-, con el argumento de que la crisis económica obligaba a reducir los presupuestos en todos los niveles de gobierno. Así, entre 2007 y 2009 la UACM es golpeada por el gobierno de la Ciudad a través de la disminución de 254.2 millones de pesos. (Tassinari, 2012)

En consecuencia, el entonces rector Manuel Pérez Rocha expresaba a la secretaría de Finanzas del GDF las problemáticas que traerían estas disminuciones presupuestales, por ejemplo esto ocasionaba posponer la puesta en marcha de nuevos programas y a disminuir la matrícula de primer ingreso, la cual únicamente aceptó a 2,800 estudiantes durante 2008.

En el año de 2010 la ALDF y el GDF destinaban 755 millones de pesos de presupuesto a la Universidad, la misma cantidad que en 2009. Con este hecho, ambos organismos violaban el artículo 23 de la Ley de la UACM en el que se establece que la ALDF considerará como programa prioritario el presupuesto destinado a la Universidad, que nunca será inferior al del año previo. A la par, el GDF continuó reduciendo los recursos federales. Así, la UACM iniciaba 2010 con tan sólo 655 millones de pesos. El GDF, nuevamente, adeudaba 100 millones de pesos federales correspondientes a 2010. El adeudo del GDF con la UACM rebasaba los 200 millones de pesos. (Tassinari, 2012)

En suma este endeudamiento y el ahogo presupuestal representaban el escenario perfecto para que la nueva rectora, y su relación con Marcelo Ebrard pudieran sacar a la Universidad de sus problemas presupuestales. Esta deuda fue finalmente devuelta a la Universidad y fue equivalente a 200 millones de pesos, esto generaba que la nueva administración universitaria considerara lo anterior, como un logro de esta nueva gestión, ensalzando así a la nueva rectora y por su puesto a Marcelo Ebrard. Pese a la devolución del dinero, el manejo y la distribución monetaria, se mantenían en la opacidad ya que no se logró demostrar de manera adecuada el destino de este dinero.

Desde la llegada de Orozco, la cuestión del presupuesto comenzó a presentar una serie de irregularidades, curiosamente aquella razón por la que muchos confiaron en la nueva rectora se iba desvaneciendo día con día. La “izquierda moderna” que representaba Marcelo Ebrard tenía objetivos bien puntuales, modernizar la Ciudad de México y dentro de este paquete modernizador se encontraba la UACM.

En el ámbito específicamente educativo Ebrard impulsó dos proyectos que ayudan a ejemplificar su tendencia modernizadora. El primer proyecto tenía que ver con la escuela de Administración Pública del Distrito Federal, en cuyo consejo académico figuraba Esther Orozco y en la que prestaban servicios algunos profesores de la Academia de Ciencias Políticas de la UACM. Según La directora de este proyecto Mara Robles, la EAP tiene como modelo a la *École Nationale d'Administration* de Francia, la cual ha sido la principal productora de la élite política gala, en donde, entre otros personajes, se formaron Valery Giscard D'Estaing, Jacques Chirac y Nicolas Sarkozy. El otro proyecto también llevado a cabo con la participación de Esther Orozco es “Ciudad del Conocimiento”, que promueve la creación de cuatro polos “educativos” en la zona metropolitana a fin de vincular de manera explícita a la industria privada con académicos investigadores<sup>26</sup>. (Albertani, 2012: pp. 67 y 68)

El objetivo era claro apoderarse de la única Universidad que en todos sus sentidos goza de ser pública y gratuita, para ello se pretendía fortalecer las carreras científicas en detrimento de las carreras humanistas y principalmente fortalecer el posgrado en Ciencias Genómicas.

La relación de Esther Orozco con el GDF, especialmente con Marcelo Ebrard, nos remite a señalar algunos de los vínculos que existían entre ellos. Como se mencionó líneas arriba, antes de que Orozco fuera rectora, ella era titular del recién creado Instituto de Ciencia y Tecnología del DF (ICyT). Recientemente se conocieron algunas de las prácticas y relaciones que llevaba a cabo Esther Orozco.

---

<sup>26</sup> Tal y como se argumentó en el primer apartado de esta investigación, la apuesta de modernización en las últimas décadas consiste en la creación de un paradigma tecno económico y las así llamadas “sociedades de conocimiento” donde la relación entre empresas y universidades consiste en la generación de patentes basadas en la investigación de punta. por ejemplo, el modelo de “Universidad norteamericano” relaciona a las empresas y a las universidades, en la generación de patentes basadas en la investigación de punta.

Por ejemplo en 2008, el ICyT fue pieza fundamental en el financiamiento de 13 programas de la serie de televisión de nombre “Gregoria la Cucaracha”, en 2012 ya como rectora de la UACM, Esther Orozco se encargó de difundir a través de espectaculares y volantes la propaganda de dicho programa.

Curiosamente, la directora de esta serie era Alejandra Sánchez Orozco, hija de la rectora, mientras que Nora Huerta fue la creadora de este personaje. El tema de este programa versa principalmente en el papel de la ciencia y el desarrollo tecnológico, abordando temas acerca del genoma humano, clonación, biotecnología y nanotecnología. Ensalzando así, la relación entre conocimiento desarrollo tecnológico y científico como el antídoto perfecto para llevar a la sociedad al ansiado desarrollo y evolución humana. La comunidad universitaria por el contrario, veía con lente crítico este programa ya que parte de los recursos de la Universidad se destinaban a este programa, el ejemplo la impresión del comic de la serie Gregoria la Cucaracha en detrimento de algunas publicaciones universitarias, como libros, revistas de divulgación o cuadernos claves como el modelo educativo, la ley de la Universidad, el EGO o el reglamento del Consejo Universitario.

Recientemente la historiadora Ángeles Magdaleno denunció que el 30 de octubre de 2007 el ICyT pagó \$ 6,790.000 pesos a la Rand Corporation, un organismo que trabaja para las Fuerzas Armadas de Estados Unidos, la cual se ha visto envuelto en múltiples conspiraciones militares. El objetivo, identificar los sectores con mayor potencial para el desarrollo científico y tecnológico, además de elaborar un plan para su impulso en colaboración con los agentes económicos relevantes (cámaras, universidades, gobierno, comunidad científica, tecnológica. Por otro lado, el día 31 del mismo mes y del mismo año, el ICyT entregó 7,514,100 pesos a la empresa de consultoría en administración McKinsey & Co, la cual en 2009 se vio envuelta en un escándalo mundial de compra-venta de información y es señalada por Greenpeace como cómplice de la deforestación en varios países. (Ramírez, 2012: p.35)

Si bien es cierto que esta noticia fue hecha pública durante el proceso de huelga, dejaba en claro que Esther Orozco desde un principio estuvo involucrada con las grandes multinacionales y empresas armamentistas. Ya en la rectoría, Esther Orozco comenzó rápidamente a mostrar a qué venía a la Universidad.

Los conflictos laborales comenzaron una vez que Esther Orozco asumía la rectoría, Claudio Albertani (2012) señala que el conflicto de la UACM comienza con un ataque al Sindicato Único de Trabajadores de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (SUTUACM)<sup>27</sup> pero esto no sólo representaba un conflicto sindical que después tomó una escalada estudiantil.

El tema del SUTUACM forma sólo una parte de la intentona de corte neoliberal para dismantelar esta Universidad. En efecto, la polarización entre los trabajadores formaba parte de esta intentona, pero eran justamente los estudiantes los que resentían más esta polarización. De modo que, el tema del sindicato es sólo un momento en el conflicto, y justamente los despidos injustificados, la persecución laboral formaron parte importante en este conflicto.

En el caso del SUTUACM, el conflicto tomó una escalada mayor cuando el sindicato exige un aumento salarial del 4.2 por ciento, rechazando el aumento del 2.76 por ciento ofrecido por rectoría, posteriormente el SUTUACM denuncia que la coordinación de Servicios Administrativos de la UACM ha modificado de manera unilateral los horarios del personal administrativo ampliando la jornada de trabajo de manera ilegal y sin acuerdo con los trabajadores. El sindicato se dividía, el 18 de agosto de 2010, la representación de rectoría se presentó ante la Junta Local de Conciliación y Arbitraje (JLCyA) presentando una propuesta de aumento de 350 pesos mensuales con retroactividad al mes de enero, además del incremento salarial del 2.76%. El SUTUACM rechazó tajantemente dicha propuesta. (Albertani: 2012)

La primera quincena de septiembre comenzaba la retención de las cuotas sindicales a los trabajadores de la UACM, despojando así al SUTUACM de todos sus recursos ya que la coordinación anterior establecía una alianza estratégica con la administración de Orozco. Además la UACM dejaba de pagar puntualmente las cuotas al ISSSTE. Posteriormente, se incrementaban las denuncias contra rectoría ante la JLCyA, la Secretaria del Trabajo y Fomento al Empleo del GDF y la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal

---

<sup>27</sup> El 5 de noviembre de 2005 nace el Sindicato Único de Trabajadores de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (SUTUACM) aglutinando a trabajadores administrativos, académicos y de intendencia.

(CDHDF), estas instancias hacían caso omiso al SUTUACM. El tema del SUTUACM llegaba al pleno del Consejo Universitario, el 23 de septiembre, el secretario general del SUTUACM, Abraham Guzmán de Blas, exigía la devolución de las cuotas apelando al diálogo y la búsqueda de soluciones. Posteriormente, la asamblea general del SUTUACM aceptó el aumento del 2.76% que había propuesto rectoría con un pago adicional de 2000 pesos.

Pese a haber aceptado por única vez este acuerdo, el acoso al SUTUACM continuaba, el profesor Raúl Villegas, secretario de Organización suplente del SUTUACM, después de haber comentado en una de sus clases un artículo de prensa que hablaba de las irregularidades de rectoría, recibe un mensaje firmado por Esther Orozco en el cuál increpaba al profesor exigiéndole una explicación. Este acto inauguraba un clima de espionaje y un ataque a la libre expresión de profesores pero principalmente a la libertad de cátedra. El 10 de noviembre la Coordinación ejecutiva del SUTUACM denunció que, por instrucciones del Gobierno del Distrito Federal, rectoría pretendía llevar a cabo una reestructuración laboral, incluyendo acoso, despidos ilegales, contención salarial, anulación del Contrato Colectivo de Trabajo, desmantelamiento del régimen de seguridad social y subcontratación. La coordinación ejecutiva ya vaticinaba un futuro hostil, no estaban equivocados.

En el mes de enero de 2011, comenzaban las negociaciones por la renovación del contrato colectivo 2011-2013. El SUTUACM exige un aumento de 2000 pesos mensuales para todos los niveles, el 2.6 por ciento en prestaciones, instalación inmediata de Comisiones Mixtas y contratación de personal dentro de los marcos del contrato colectivo. Rectoría, en cambio ofrecía un ajuste de 3.9 por ciento y 0.1 en prestaciones. Ya en el mes de febrero la representación legal del SUTUACM y la representación legal de rectoría se reconocen mutuamente y acuerdan establecer mesas de trabajo. Pese a ello, las negociaciones se estancaban. El 28 de febrero, la asamblea general de trabajadores del SUTUACM acuerda una prórroga hasta el 30 de marzo, para continuar las negociaciones. Sin embargo, ese mismo día la JLCyA fija de manera arbitraria el miércoles 9 de marzo, como día límite. La coordinación ejecutiva reitera que el asunto central no es salarial, sino político. El intento

de rectoría era evidente, terminar con el SUTUACM como sindicato independiente.  
(Albertani, 2012: pp.119-122)

### **2.3.2.- La rectoría de Esther Orozco (plan de trabajo, primeros meses, conflictividad)**

*La ciencia y la tecnología, en la sociedad revolucionaria, deben estar al servicio de la liberación permanente de la humanización del hombre.*

*Paulo Freire*

Después de haber asumido el cargo de rectora, comenzó rápidamente un ataque frontal en contra del modelo educativo de la Universidad, señalando en todo momento su ineficacia. Con un discurso y una praxis eficientista al más puro estilo tecnócrata, en mayo de 2011 Orozco presentaba un plan de trabajo que se materializaba, entre otras cosas, en un documento llamado Plan Integral de Desarrollo 2010-2014 (PIDE). Que entre otras cosas, ensalzaba como enfoque estratégico la sincronización de la UACM al “avance científico y tecnológico que se vive desde la mitad del siglo pasado” además de argumentar, la imperiosa necesidad de evaluar a académicos así como estudiantes. Como parte de sus objetivos específicos, este documento argumentaba “revisar y consolidar el modelo educativo alternativo de la UACM que forma integralmente a sus egresados” (Plan Integral de Desarrollo, 2011: pp. 10, 27-125).

Este documento no sólo reflejaba el plan de trabajo de Esther Orozco en los cuatro años que estaría en rectoría, más bien sintetizaba los principios para poco a poco ir introduciendo cambios subrepticios en la estructura universitaria y, sobre todo, para dismantelar algunos elementos básicos del modelo educativo. Por ejemplo en el apartado tres de este plan integral de desarrollo que lleva por título “Insuficiente planeación, seguimiento y evaluación académica” Orozco señalaba que los programas del semestre de integración tenían un funcionamiento inadecuado.

*“Los cursos incluidos en el programa de integración no han dado los resultados esperados. Los estudiantes llegan con la expectativa de que al ingresar a este semestre adquirirán las herramientas necesarias para avanzar eficientemente en su trayectoria académica. Sin embargo, llegan al ciclo Básico sin suficientes conocimientos académicos, tienen dificultades para certificar algunas asignaturas de este ciclo, lo que contribuye al aumento en la deserción de los estudiantes” (Plan Integral de Desarrollo, 2011: p.45)*

Estos números se atrevían a calificar, de acuerdo a “procesos propios de la Coordinación de Planeación con datos de Desarrollo Curricular” quiénes sí adquirieron y quiénes no

adquirieron conocimientos para ingresar al ciclo básico. En efecto, el semestre de integración presenta una serie de problemáticas debido a que muchos estudiantes no se presentan a la evaluación final, pero esto se debe justamente a que el semestre de integración es de carácter formativo y no evaluativo. En otras palabras, el objetivo de este semestre de integración, es precisamente el introducir y familiarizar al estudiante con la universidad, subsanar las deficiencias académicas que se arrastran desde el nivel básico, además de prepararlo de cara a la carga académica y de trabajo que se tendrá en el ciclo básico y en ciclo superior. Más no se trata de evaluarlo. El objetivo de la nueva administración era claro, erradicar por completo el semestre de integración

Así pues, el ataque sistemático al modelo educativo se agudizaba, pretendiendo eliminar el carácter irrestricto y la flexibilidad. El Consejo Universitario acordaba el 31 de mayo de 2011, la modificación del Ciclo de integración. El acuerdo versaba principalmente en establecer la obligatoriedad de cursar y certificar el Taller de Expresión Oral y Escrita (TEOYE) el taller de Identidad Conocimiento y Aprendizaje (ICA) y el taller de Matemáticas para poder matricularse en alguna carrera. En una carta dirigida al secretario técnico del Consejo Universitario firmada por algunos universitarios se establecía “exigir la certificación del programa de integración como requisito indispensable para obtener el derecho de inscripción a las materias de Ciclo Básico implica, en la práctica, imponer un filtro de admisión para esta generación y las siguientes” en los hechos, esto sentaba las bases para establecer un examen de ingreso, lo cual transgrede una de las máximas de la Universidad, democratizar el acceso a la educación superior.

De esta forma el conflicto en la Universidad se iba agudizando, este intento de reforma no se pudo concretar debido a la resistencia del incipiente movimiento estudiantil, el cual iba experimentando síntomas de organización junto con el sector académico y de los trabajadores de la Universidad. Poco a poco la polarización en la Universidad iba subiendo de tonalidad.

Otro momento importante en estos primeros meses fue cuando se llevó a cabo la asignación de 850 becas –que por acuerdo con la ALDF se otorgaban a los estudiantes de la UACM imponiendo como requisitos tener un promedio de calificación mínimo de 8 y un máximo de 28 años de edad-, lo cual transgredía el reglamento de Becas de la UACM que,

fiel a la exposición de motivos de la Ley de Autonomía, no establece como requisito la edad o el promedio. Sin duda esto significaba la segregación y exclusión a aquellos estudiantes que por distintas circunstancias no cumplieran con dichos criterios para competir por dichas becas.

En suma estos hechos materializaban un embate frontal contra los preceptos del modelo educativo de dicha Universidad. Conuerdo con Vega (2011) que estos hechos formaban parte de una serie de “*contrarreformas neoliberales*” que se pretendieron impulsar en la Universidad en aras de dismantelar el modelo original de esta Universidad. En suma criterios como la evaluación, el intento de establecer un filtro de ingreso a los estudiantes de nuevo ingreso, la segregación ya sea por edad y por promedio para establecer becas, además de un discurso y una praxis científicista, iban poco a poco dando muestra de que detrás de Orozco, se encontraban los intereses más mezquinos de la clase política conservadora, predicadora de la doctrina neoliberal, y es que una Universidad con estas características representa un estorbo para los intereses y fines educativos que pretende introducir la tecnocracia a través de la eficacia, la evaluación y la meritocracia.

Así pues un momento clave en este conflicto vendría en las últimas semanas de marzo y primeras semanas de abril de 2011, en esas fechas Esther Orozco prácticamente declaraba la guerra a estudiantes, trabajadores y académicos de la Universidad, el enemigo estaba en casa.

### **2.3.3.- Se abre la crisis: Intento de reforma a la Ley de autonomía y el despliegado del 4 de abril. Surgimiento de la asamblea universitaria con tres sectores**

*El enemigo que actúa aisladamente, que carece de estrategia y que toma a la ligera a sus adversarios, inevitablemente acabará siendo derrotado.*

*Sun Tzu*

Los días de mayo y abril de 2011 se estaban iluminando por el hartazgo en medio oriente, la primavera árabe se iba consumando con el triunfo popular al dismantelar las dictaduras tanto en Túnez como en Egipto. En Islandia la gente se rebelaba, en España surgían los indignados, en Estados Unidos los Ocupa<sup>28</sup> y en Chile aparecían los estudiantes.

Mientras tanto, en el cono sur los estudiantes de Chile daban muestras de resistencia mostrando su poderío con sus acciones y movilizaciones demostraban al mundo cuán

---

<sup>28</sup> Sin lugar a dudas, las revueltas en medio oriente abrieron un nuevo ciclo de protestas a nivel mundial, El sociólogo Manuel Castells hace un análisis puntual de todas estas revueltas de medio oriente. En este sentido Castells (2012) señala “Ocurrió cuando nadie lo esperaba. En un mundo presa de la crisis económica, el cinismo político, la vaciedad cultural y la desesperanza, simplemente ocurrió. De pronto, la gente derrocaba dictaduras sólo con sus manos, aunque estuvieran cubiertas con la sangre derramada por los caídos. Los magos de las finanzas pasaron de ser objeto de envidia pública a objetivo del desprecio universal. Los políticos quedaron en evidencia como corruptos y mentirosos. Se denunció a los gobiernos. Los medios de comunicación se hicieron sospechosos. Al principio fueron unos cuantos, a los que se unieron cientos, que se conectaron en red con miles, apoyados por millones con su voz y su búsqueda de esperanza, bastante caótica, que atravesaba ideologías y modas, para conectar con las preocupaciones de la gente real en la experiencia humana real que reivindicaban. Empezó en las redes sociales de internet, que son espacios de autonomía en gran medida fuera del control de gobiernos y corporaciones. Los movimientos sociales en red se extendieron primero en el mundo árabe y fueron combatidos con violencia sanguinaria por las dictaduras árabes. Otros movimientos surgieron contra la gestión ineficaz de la crisis económica en Europa y en Estados Unidos por parte de unos gobiernos que se alinearon con las élites financieras responsables de la crisis a costa de sus ciudadanos: en España, Grecia, Portugal, Italia (donde las movilizaciones de las mujeres contribuyeron a acabar con la bufonesca commedia dell’arte de Berlusconi), en Gran Bretaña (donde la ocupación de plazas y la defensa del sector público por parte de los sindicatos y los estudiantes aunaron fuerzas) y con menor intensidad pero un simbolismo parecido en la mayoría de los países europeos. En Israel, un movimiento espontáneo con numerosas demandas se convirtió en la mayor movilización popular de su historia, consiguiendo muchas sus reivindicaciones. En estados Unidos el movimiento Occupy Wall Street, igual de espontáneo que los demás y también conectado en red en el ciberespacio y en el espacio urbano como los otros, se convirtió en el acontecimiento del año y afectó a una gran parte del país, hasta el punto que la revista *Time* nombró a “el manifestante” como persona del año”. (pp.19-21)

habidos de educación pública han estado desde el golpe de Estado encabezado por los “chicago boys” personificados en Pinochet. En México el clima de violencia por la supuesta guerra contra el crimen organizado tenían a México sumido en la ignominia. En este contexto internacional y nacional el conflicto en la UACM poco a poco se iba proyectando de lo local a lo nacional.

Era la mañana del martes 29 de marzo de 2011, las clases transcurrían con normalidad en el plantel San Lorenzo Tezonco de la UACM al tiempo que la voz de una estudiante, a través de un megáfono, pregonaba que la ALDF estaba intentando violentar la autonomía de la Universidad. Rápidamente algunos estudiantes se comenzaban, o comenzábamos a aglutinarnos en el domo Ricardo Flores Magón del plantel San Lorenzo Tezonco, no era el único plantel, Casa Libertad, Cuauhtepac, Centro Histórico y del Valle harían lo propio. En el plantel San Lorenzo Tezonco a la una de la tarde aproximadamente zarpaban dos camiones, su destino la Asamblea Legislativa. Cientos de estudiantes de todos los planteles se encontraban ya en la Asamblea Legislativa, esa movilización representaba el preludeo que posibilitaría la génesis de un movimiento estudiantil de gran impacto, al tiempo que su grito de guerra nacía aquel día. “Autonomía, educación y libertad arriba, arriba la Autónoma de la ciudad”

En efecto la autonomía la educación y la libertad en la Autónoma de la ciudad pendían de un hilo, y es que cuatro días antes, el 25 de marzo, la Comisión de Educación de la ALDF intentaba modificar la Ley de Autonomía de la UACM, otorgando de facultades al rector para reelegirse por tiempo indefinido además de que le asignaba facultades para que la rectora pudiera contratar personal de confianza. De esta forma, esta intentona de modificar la autonomía por parte de la ALDF, generó el descontento estudiantil el cual al movilizarse logró detener este intento de intromisión.

Dos días después el pleno del Consejo Universitaria garantizaba la defensa de la autonomía universitaria, el clima adentro de la UACM se comenzaba a polarizar cada vez más. Mientras tanto desde rectoría se acordaba la publicación de un desplegado donde se garantizaría la defensa de la autonomía, este desplegado fue finalmente firmado por la rectora, aunque 5 días después ocurriría lo impensado.

En el citado documento de trabajo elaborado por Esther Orozco y sus allegados llamado PIDE, (2011) se sostenía lo siguiente.

*El primer paso para enfrentar con éxito el futuro de la institución es evaluar su desempeño. Revisar sin concesiones ni autojustificaciones lo que hemos hecho, definir con claridad lo que queremos ser y necesitamos hacer, explicarnos y explicarle a la sociedad qué nos falta y diseñar las estrategias y acciones para lograr que esta noble institución cumpla cabalmente con su misión y sus objetivos. (p.10)*

Cual si fuera una profecía Esther Orozco daba el primer paso para dismantelar la Universidad, a sabiendas de la intentona por parte de la ALDF de violentar la autonomía, lo cual pareciera hasta este momento un acto conjunto. Además de saberse consiente que junto con el nacimiento de la Universidad nació la campaña de desprestigio mediático por parte de la ultraderecha de este país, y en vez que la rectora cobijara y protegiera a su comunidad de los ataques sistemáticos, ocurrió todo lo contrario.

El lunes 4 de abril ocurrió lo impensado. La rectora sacaba un desplegado a título personal en el cual arremetía contra la Universidad, denostando el modelo educativo de la institución, calificándolo de fraude educativo, pisoteando así las susceptibilidades de sus estudiantes. Sugiero sin duda que este es un de los momentos más importantes del conflicto ya que a partir de este desplegado se incrementó la polarización en la Universidad, algunas academias se dividieron al tiempo que este desplegado inauguraba el repudio colectivo de miles de estudiantes, académicos y trabajadores. Pero ¿qué cosas contenía este desplegado que fue tan lastimoso para la comunidad universitaria?

Entre otras cosas, este desplegado calificaba a la UACM como un “fraude educativo”, “remedo de educación y receta fallida”, lo más contradictorio, era que utilizó dinero de la Universidad para publicar este desplegado, no sólo una vez, sino tres veces, primero en el diario La Jornada, después en el Reforma y finalmente en El Universal. En este documento, además de otras cosas, la rectora ensalzaba elementos apologéticos de su voluminoso curriculum y trayectoria académica, además ofendía a las academias y a la colegialidad de la Universidad. Pero lo más lamentable y desafortunado fue valorar el desempeño intelectual de los estudiantes sin ninguna fundamentación, lo cual le valió ganarse el repudio estudiantil, la rectora señalaba lo siguiente.

*Hicimos un estudio detallado de la situación académica individualizada para cada estudiante y normalizada para su tiempo de permanencia en la UACM, para todas las carreras, el cual develó lo que llamamos Coeficiente de Desempeño Académico (CDA) de cada alumno de licenciatura. El CDA se midió como la relación entre la situación actual del estudiante, dividida entre lo que se espera de él, de acuerdo al número de materias que debe certificar por año. Los resultados muestran que el 52 % de los estudiantes inscritos entre el 2001 y el 2009 y activos hasta el 2011 (10,697 estudiantes), tiene un CDA menor a 2.5 en una escala del 0 al 10, y sólo alrededor del 15 % tiene un CDA por encima de 5.0. La mitad de los 10.697 estudiantes analizados tienen una permanencia en la UACM mayor al periodo suficiente para cursar su carrera una vez y algunos tienen ya casi 2 o 2.5 periodos cumplidos o por cumplir y les falta trecho (Orozco, 2011 ;p.15)*

Aquella mañana cientos de estudiantes, algunos profesores y trabajadores se aglutinaban nuevamente en el Domo Ricardo Flores Magón, los focos rojos en la Universidad estaban encendidos. Además de discutir el documento, la comunidad universitaria coincidía en algo, Esther Orozco no podía seguir siendo la rectora de esta casa de estudios. De esta forma, el sector académico, algunos trabajadores y estudiantes principalmente daban vida a la Asamblea Universitaria, antecedente inmediato del movimiento estudiantil.

En esa asamblea se acordaba una movilización al día siguiente con destino a la ALDF, además se conformaba una comisión integrada por un trabajador, un académico y un estudiante para entablar una mesa de diálogo en la ALDF precisamente para impedir que se siguiera violentando la autonomía, además con esto se le dejaba en claro a la rectora que no se permitirían más ataques a la Universidad al tiempo que una lista con varias firmas ya circulaba por varios planteles exigiendo al 2º consejo universitario la revocación de mandato de Esther Orozco. San Lorenzo Tezonco no era el único plantel que reaccionaba ante estas agresiones de la rectora, en los otros cuatro planteles las alarmas también se encendían.

*“Jamás vamos a dejar de estar indignados cuando dijo que teníamos el 2.5 de coeficiente, y que éramos un fraude educativo, ese fue pues, un súper golpe a todos los estudiantes y creo que desde ahí, los estudiantes nos enfurecimos con ella porque nos faltó al respeto, así cabrón. Entonces desde ahí supimos que ella no iba con el proyecto. Y además ese estudió que ella realizó hasta la fecha no lo ha comprobado”*  
(Marlen Quezada, Centro Histórico Ciudad de México: agosto del 2013)

Sin duda, uno de los elementos más interesantes en la literatura de los movimientos sociales es el peso que tienen los agravios colectivos. Estos agravios hacen referencia a la

conformación o generación de los marcos, referidos en el primer capítulo. Los marcos de diagnóstico y de pronóstico<sup>29</sup> podrían ser los más adecuados para comprender cómo ante una esta serie de ofensas de Orozco, surgió la indignación en gran parte de la comunidad universitaria.

Así pues, el agravio colectivo se convierte en un elemento constitutivo para la generación de redes organizativas (Melucci, 1999), pero sobre todo este comunicado de Esther Orozco representó un agravio colectivo a la comunidad estudiantil de la UACM. Sugiero que esto, es la mecha que encendió la llama del enfado estudiantil.

En la mañana del martes 5 de abril, el recinto legislativo de Donceles y Bolívar comenzaba a llenarse de personas. Una manifestación de una organización que exigía la detención del maltrato a los perros ya aguardaba a las afueras de la ALDF, al tiempo que cientos de estudiantes comenzaban a llegar a dicho recinto; estudiantes de San Lorenzo Tezonco, Del Valle, Casa Libertad, Centro Histórico y Cuauhtepac. Estos últimos, encabezados por Jacobo Venegas, personaje que después se convertiría en incondicional de Orozco y orquestador del ataque de taxistas piratas al plantel Cuauhtepac en tiempos de huelga.

Los gritos de los estudiantes se confabulaban con las personas que exigían el respecto a los caninos. Al grito “perritos sí, Orozco no” los estudiantes de los distintos planteles comenzaban a identificarse, aunque otro estruendo cobraba fuerza, ¡autonomía educación y libertad, arriba la autónoma de la ciudad!, era el equivalente al huelum del Politécnico y al Goya en la UNAM. En suma, sin que nos diéramos cuenta, el activismo estudiantil estaba despertado después de esta serie de agravios sistemáticos por parte de la rectora. Finalmente mientras a las afueras del recinto legislativo la comunidad se mantenía pendiente, adentro de la ALDF se llegaba a un acuerdo con los diputados, la iniciativa propuesta por la ALDF no logró llegar al pleno además de que se derogaban las mesas de análisis que la ALDF buscaba imponer para seguir impulsando la iniciativa de violentar la autonomía.

---

<sup>29</sup> Véase la página 21 de este trabajo en torno a los marcos de acción, esbozados por Tarrow (1998) y por Tamayo (2013). La generación de marcos, es fundamental para entender el surgimiento de un movimiento social. En el caso de los estudiantes de la UACM, el momento de este comunicado representó el comienzo de la organización.

Con el surgimiento de la Asamblea Universitaria conformada por tres sectores, académicos, trabajadores y estudiantes, se formaba un contrapeso que imposibilitaría los intentos de reformas externas a la ley de autonomía, no así los intentos de reformas de la propia rectora. El 8 de abril la rectora se presentaba con una de las estrellas televisivas más significativas de la ultraderecha mexicana, Denise Merkel. En esa entrevista, Esther Orozco seguía sosteniendo que la UACM “es un fracaso” además de seguir hablando del lastimoso CDA de los estudiantes universitarios.

Uno de los momentos más interesantes se presentaba, el ex rector de la UACM, fundador de la Universidad y conecedor del proyecto educativo de la UACM Manuel Pérez Rocha (2011) en una carta pública escribía lo siguiente. .

*Es escandaloso que al tiempo que dices pedir respeto a la autonomía universitaria, reclames a la ALDF no haber informado oportunamente medidas para remediar el “desastre”. Tú fuiste parte del Consejo Asesor de la UACM durante nueve años. Ese consejo tenía, como parte de la ley que da autonomía a esta institución, la responsabilidad de emitir todas las normas que hicieran falta a la universidad. Has ocasionado un daño irreparable a la institución, haciendo acusaciones públicas generales, abstractas, a los maestros, con lo que pagan justos por pecadores (que como en todas partes los hay); has hecho un daño enorme a los estudiantes ¿cómo van a conseguir trabajo si llevan un título que expidió una universidad que su propia rectora dijo que es un fraude y que los estudiantes tienen un pésimo desempeño académico? Lejos de contribuir a consolidar una comunidad en la UACM has propiciado división y encono. Hasta hace unas semanas, la universidad no había tenido interrupciones de labores significativas (ni una sola huelga). El conflicto actual ya ha generado algunas y si sigue, seguramente tendrá costos muy grandes para la comunidad universitaria y para la sociedad. (p.3)*

En efecto, el clima en la Universidad seguía enrareciendo al tiempo que la comunidad se polarizaba día con día, el consejo universitario se dividía al igual que algunas academias. La división generada a partir de esta serie de actos y desplegados por parte de la rectoría dividía también a la comunidad estudiantil, un nuevo capítulo en la historia de la Universidad se abría. Los días de la penumbra, la violencia, la discriminación, el nepotismo, el autoritarismo y la persecución laboral, encabezados desde rectoría, serían la constante de aquí en adelante.

#### **2.3.4.- Desarrollo del conflicto: intento de situación, despidos, persecución laboral, etc. Fraude electoral e imposición del tercer Consejo Universitario.**

*La juventud vive siempre en trance de heroísmo. Es desinteresada, es pura. No ha tenido tiempo aún de contaminarse. No se equivoca nunca en la elección de sus propios maestros. Ante los jóvenes no se harán méritos adulando o comprando. Hay que dejar que ellos mismos elijan a sus maestros y directores, seguros de que el acierto ha de coronar sus determinaciones. En adelante sólo podrán ser maestros de la futura República Universitaria los verdaderos constructores de almas, los creadores de verdad, de belleza y de bien.*

*Manifiesto estudiantil de Córdoba 1918.*

Habían pasado ya diez años de aquellos días del 26 de abril de 2001, los tiempos recientes del último movimiento estudiantil en México, la huelga de 1999 y 2000 por los estudiantes de la UNAM, le dejaba en claro a la hegemonía neoliberal que la educación pública y gratuita no es un lujo sino un derecho. A pesar de la represión del Estado mexicano y cual si fuera un jalón de orejas para la reciente izquierda triunfante en la Ciudad, esta huelga daba algunos frutos. En la Ciudad de México por fin se había construido una Universidad.

Lo que ahora es la UACM vio la luz en el mundo del 11 de septiembre de 2001, pero también en la América Latina del Foro Social Mundial, en el México del gobierno del cambio y en el de la traición de los Acuerdos de San Andrés. El momento histórico en el que se funda la UACM da cuenta de las tensiones entre la continuidad de los proyectos hegemónicos, la irrupción de las reformas regresivas a los derechos y conquistas colectivas, y la emergencia de proyectos que buscan escapar a la lógica del capitalismo neoliberal. (Rodríguez, 2011: p. 203)

Incólume se levantaba a diez años de existencia la Universidad subalterna, en medio de un naciente conflicto celebraba sus diez años, después de una semana de actividades y festejos. El 29 de abril de 2011, cientos de estudiantes salían de Casa Talavera, un centro cultural ubicado en medio de las calles Mesones y Regina.<sup>30</sup>, que permite la conexión con la

---

<sup>30</sup> Estas calles del centro histórico se caracterizan por la venta de artículos de papelería y regalos, ubicadas cerca del barrio de la merced, al igual que todo el centro histórico, esta zona es uno de

comunidad del centro histórico. En Casa Talavera se llevaban a cabo algunos talleres y actividades culturales con el objetivo de celebrar los diez años y que los estudiantes emprendieran un desfile por las calles del centro histórico, llegando al zócalo y regresando a la plaza aguilita.

Las actividades culturales comenzaban en la plaza la aguilita, allí se montaba una exposición de un compañero estudiante del PESKER de algunos de sus cuadros que realizó durante su estancia en el Reclusorio Oriente, además de música en vivo algunas performances se llevaban a cabo, al ritmo de jazz, reggae y hip hop la comunidad celebraba sus diez años de existencia. Mientras esto ocurría en la plaza aguilita, el plantel Casa Libertad se convertiría, de aquí en adelante en un verdadero campo de batalla, ese viernes se reunía el 2º Consejo Universitario en el marco del foro universitario, mientras algunos estudiantes en la aguilita celebraban, en Casa Libertad más de tres mil firmas al CU eran entregadas. Estas firmas contenían el descontento de la comunidad universitaria, exigían la revocación de la rectora Esther Orozco.

Aquel día la comunidad universitaria iba experimentando el surgimiento de una identidad contestataria, crítica y politizada. Así, el aniversario de los diez años de la UACM se realizaba en el marco de la crisis más grande desde su corta existencia, los estudiantes seguían siendo humillados y mancillados por su propia rectora. El lunes dos de mayo, Orozco difundía a los miembros del segundo Consejo Universitario, a través de sus correos electrónicos, un documento de nombre “diagnóstico de la UACM” el documento contenía 64 diapositivas en Power Point, en este documento la rectora seguía ofendiendo la

---

los focos económicos más importantes del país, ya que diariamente miles de personas acuden a surtir de mercancía para sus negocios. La plaza la aguilita, es un lugar de relajamiento donde confluyen compradores de papelería, comerciantes y los vecinos del centro histórico. En ese mismo lugar, el 12 de octubre de 2007, la plaza aguilita, como las calles de mesones y Regina, cambiaron radicalmente. Ese día era la fecha del ultimátum que Marcelo Ebrard daba a 15 mil comerciantes ambulantes para desalojar el primer cuadro del centro histórico. Aquel día, en ese mismo lugar, cientos de comerciantes caminaban desolados y desencajados, aquellos comerciantes experimentaban el precio de la ominosa modernización encabezada por el nuevo alcalde de la Ciudad: Marcelo Ebrard. Pese a ello, algunos comerciantes fueron reubicados, otros comerciantes simplemente decidieron seguir “toreando”, es decir, vender sus artículos cuidándose de los operativos policiacos, algunos otros terminaron por dedicarse a otras actividades y otros, en el peor de los casos, tomaron el camino de la delincuencia. En un interesante artículo Silva (2010) emprende un análisis de este suceso, su trabajo se concentra principalmente en debatir conceptos como (in)formalidad, comercio ambulante, además de dar un panorama en la disputa que han llevado a cabo distintos actores por el centro histórico, tales como líderes, comerciantes ambulantes, el gobierno del Distrito Federal y la clase empresarial.

capacidad a la comunidad estudiantil, el objetivo, justificar científicamente el desafortunado Coeficiente de Desempeño Académico (CDA).

El miércoles cuatro de abril la comunidad reaccionaba ante los agravios de la rectora, aquel día se realizaba una toma simbólica de la sede de rectoría, en el plantel del Valle, simbólica porque algunos estudiantes utilizaron performances de personajes como Barbie, las cenicientas, Winnie Poo entre otros personajes, esto debido a que el discurso de rectoría señalaba a los estudiantes de violentos y rijosos, muchas pancartas en señal de inconformidad en contra de Orozco se mostraban. Además de señalar a algunos académicos<sup>31</sup> de violentos además de señalarlos como un “cáncer que había que extirpar de la UACM” el conflicto poco a poco tomaba escaladas impresionantes, y así ocurriría en los meses subsecuentes. Algunos de estos profesores y algunos trabajadores, serían injustamente despedidos.

A principios de junio la Asamblea Universitaria, consciente de que el único mecanismo para destituir a la rectora era actuar desde las vías institucionales, es decir, a través del máximo órgano de gobierno, el consejo universitario, entregaban a este consejo un expediente de casi 30 cuartillas y 37 anexos, en este documento se esgrimían la serie de atropellos sistemáticos que ameritaban la destitución de Orozco, entre ellos se encontraban la campaña de desprestigio a la Universidad, desacato a los acuerdos del CU, la opacidad en el manejo de recursos entre otros argumentos como el tráfico de influencias y algunas violaciones a los derechos humanos. Las vacaciones se acercaban, lo cual favorecía a la rectora y sus allegados al tiempo que la votación se aplazaba hasta después de las votaciones. El conflicto iba poco a poco alcanzando mayor difusión, aunque como es costumbre, los medios más conservadores y de derecha señalaban a los estudiantes y a la Universidad en sí, como los culpables de esta crisis. Siendo Esther Orozco la única persona capaz de sacar a esta institución del atolladero.

---

<sup>31</sup> Estas declaraciones formaban parte ya, de la guerra emprendida por Orozco desde las redes sociales, tanto en su twitter como en su Facebook Orozco señalaba a algunos profesores entre los cuales se encontraban, Claudio Albertani, John Hazard, Eduardo Moshes y Alberto Benítez. Estas acusaciones originaron que los profesores abrieran un expediente denunciando ante la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal (CDHDF) estas declaraciones serían borradas por la rectora tanto en su cuenta de Twitter como en su Facebook.

Mientras tanto el 27 de junio de 2011, en el marco del foro “México y el mundo actual” de la jornada y Casa Lamm, el conflicto de la Universidad ya era tema de discusión en el ámbito académico nacional. En la mesa llamada “el conflicto en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM)”<sup>32</sup> asistieron estudiantes y académicos de distintas universidades del Distrito Federal, la discusión no podía ser otra, el conflicto de la UACM en el marco de la educación superior en América Latina y las necesidad de discutir la Universidad pública a partir de las políticas de ajuste estructural o neoliberal. Al final del foro, el estruendo estudiantil con su ya famosa consigna daba por clausurada la discusión.

La persecución laboral, el nepotismo y el autoritarismo comenzaban, Julia Cortés enlace administrativo del plantel San Lorenzo Tezonco era despedida, el pretexto era inverosímil. El día 28 de Julio Esther Orozco se presentaba en el Ágora, un auditorio al aire libre ubicado en dicho plantel, allí algunos estudiantes increpaban a la rectora con mantas de rechazo hacia su persona, esto originó el encono de la rectora, rápidamente llamaba a Julia Cortés para exigir los nombres de los inconformes, ese fue el pretexto, no conocer los nombres de los casi 30 estudiantes que la increparon. Esto marcaba el inicio de la persecución estudiantil, aunque la sacrificada sería una administrativa.

El primero de septiembre Julia Cortés era removida de su cargo. En respuesta a este acto y a la imposición de Jesús Rodríguez Godínez, estudiantes del plantel San Lorenzo Tezonco clausuraron las oficinas administrativas el viernes 30 de septiembre. El clima en la Universidad se volvía más hostil Las cosas se complicaban cada vez más, la guerra emprendida por rectoría se incrementaba día con día.

Pese a los ataques de rectoría, la asamblea universitaria comenzaba a fortalecerse. El martes 18 de octubre el fantasma de un posible paro comenzaba a aparecerse en el plantel Centro Histórico y en San Lorenzo Tezonco. A las 6:00 a.m. las actividades comenzaban en el plantel San Lorenzo, poco a poco comenzaban a llegar estudiantes, profesores y trabajadores. Al ritmo de fiesta, música y baile la fuerza del movimiento poco a poco se iba incrementando. Ese mismo día pero en el plantel del Valle con bombo y platillo se

---

<sup>32</sup> En esta mesa participaron algunos especialistas en temas educativos y algunos profesores de la UACM, los participantes fueron el especialista en temas educativos y temas de América Latina como Hugo Aboites, Carlos Fazio, Francisco Perez Vega y Tania Rodríguez. Véase (<http://www.casalamm.com.mx/foros/2011/27junio2011.html>)

anunciaba la presentación de Oliver Smithies, premio nobel de fisiología en 2007 y Claude Cohen-Tannoudji premio nobel de física en 1997, los estudiantes del plantel del Valle impedirían que estas actividades se llevaran a cabo. En efecto, Orozco fiel a su costumbre trataba de buscar legitimidad con la comunidad científica internacional, el conflicto de la Universidad ya daba de qué hablar en el plano internacional.

La persecución laboral continuaba, el 30 de octubre de 2011 era el turno de otro profesor, Alberto Benítez, el cual formó parte del primero Consejo Universitario adscrito a la academia de cultura científica y humanista así como subsecretario de organización del SUTUACM. El pretexto, reclamar a los consejeros afines a Orozco el haber roto el quórum cuando el pleno del CU no aprobó la discusión inherente al despido de Julia Cortés.

Dos meses después, seguía el turno de Eduardo Moshes, encargado de la editorial universitaria, la acusación era supuesta opacidad en la conducción y administración de los bienes como libros y revistas de la Universidad. En este sentido, cabe señalar que a partir de ese instante, o quizá desde la llegada de Orozco, los textos producidos por esta casa de estudios comenzaron a ser menos.

Ya en enero de 2012 le tocaba el turno a uno de los profesores más carismáticos de San Lorenzo Tezonco, el 10 de enero recibió su citatorio, se le adjudicaban actos de violencia y amenazas sobre el consejero estudiante Julio César Chávez, el cual por cierto se postuló para una diputación por el PRD. Otro de los argumentos para despedirlo fue que el profesor John, en una sesión del Consejo Universitario, brincó la mesa y despegó un papel que había pegado un consejero afín a Orozco.

Aquel papel era un mensaje que hería varias susceptibilidades estudiantiles, el papel decía “Moshes llévate a los fósiles” posteriormente John enfurecido, arrojó el papel a la mesa donde estaba la consejera Gloria Luz Alejandre, este era el pretexto que esperaba Orozco para despedir a John. Mientras tanto, estudiantes elaboraban cartas, pronunciamientos y protestas porque se detuviera el proceso para despedir a John, todo fue en vano, el 25 de enero, John recibía hasta las puertas de su propia casa una carta, era la rescisión de su contrato.

Mientras esto ocurría la Asamblea Universitaria seguía organizándose, se programaba una marcha para el 27 de enero de ese mismo año, el destino sería la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal (CDHDF) se le exigía a dicha comisión que diera cursos a las quejas que meses antes se habían denunciado por la serie de agravios que se venían cometiendo desde rectoría.

Esta movilización estaba programada para salir a las 5 de la tarde partiendo del plantel del Valle, aquel viernes 27 la primera semana del semestre 2012-I. La marcha tuvo una afluencia de casi mil personas, el calor de las antorchas se confabulaba con el calor humano y los gritos de los movilizados. Las expresiones de repudio al enemigo ausente expresaban el hartazgo de una comunidad lastimada y mancillada. En efecto, las movilizaciones, se convertirían en espacios fecundos para la proyección de la indignación y un recurso fundamental para el movimiento.

Las movilizaciones contienen una serie de elementos subjetivos e intersubjetivos y justamente la identidad estudiantil poco a poco se iba configurando en la medida en la que el movimiento sentía un agravio las redes de solidaridad se fortalecían. Cuando Orozco asestaba un golpe, el movimiento respondía rápidamente, sin duda, esta movilización y la serie de recursos que utilizó el movimiento fueron nodales para detener, eventualmente, algunos ataques por parte de rectoría.

Sin duda la movilización de recursos, -enfoque revisado en el primer capítulo de este trabajo- ha sido uno de los aportes teóricos que más ayuda a aportar pistas para entender a los movimientos sociales, pero sobre todo los estudiantiles. La movilización, entendida como un recurso del movimiento, no era el único elemento a resaltar. Los brigadeos, las asambleas, los saloneos dentro y fuera de la Universidad, y por qué no decir, hasta la persuasión e invitación de compañero a compañero apelando a la moral y a los sentimientos se volvía un recurso del movimiento.

Otro de esos recursos utilizados por el movimiento fue la elaboración de un fanzine o panfleto, llamado Estado de Coma, en este fanzine la comunidad universitaria expresaba su descontento, elaboraba textos en los cuales se hablaba de la realidad que acontecía adentro

de la Universidad además de que el movimiento sabía perfectamente cuáles eran las intenciones de Orozco: desmantelar el modelo educativo de la UACM.

El movimiento era consciente de que la única manera de que la rectora renunciara a su cargo sería a través de las vías institucionales, es decir, a través de su máximo órgano de gobierno, el Consejo Universitario, y de su renovación. Es importante recordar que el 2o consejo universitario se encontraba en un “estado de sitio”, ya que la mayoría de consejeros era afín a la rectora. Pero ¿cómo era que Orozco tuviera una mayoría en el CU a pesar de la serie de ataques sistemáticos a la Universidad?

Pese a esta serie de estrategias o recursos utilizados por el movimiento, el conflicto y las irregularidades en la Universidad continuaban. A través de prebendas, becas Esther Orozco iba poco a poco cooptando a estudiantes y trabajadores, esto generó, vale la pena decirlo, que la UACM prácticamente se dividiera en dos bandos, es decir, los llamados orozquistas y los “destituyentes” como llamaba Orozco, esta división provocada desde rectoría, nos obliga a preguntarnos ¿Orozco apeló a la vieja artimaña que en la jerga política dice “divide y vencerás”?.

Eso no era todo, desde la llegada de Orozco se inauguró un lenguaje que lastimaba y mancillaba la subjetividad estudiantil, términos como “fósiles” se imputaban a aquellos estudiantes que, por diversas circunstancias, han permanecido tiempo determinado en la Universidad. De modo que, es importante señalar que este término no cabe dentro de esta Institución, ya que justamente el modelo educativo de la UACM se diseñó en función de aquellos estudiantes que trabajan y que por diversas circunstancias tienen que interrumpir o alargar su estancia en la institución.

Lo anterior, aunado a la aprobación de las becas de la ALDF ya antes mencionadas, se convertía en una ofensiva más a la comunidad estudiantil. Pero eso no lo era todo, a mediados de febrero, la comisión de asuntos legislativos del Consejo Universitario circulaba en la comunidad universitaria, a través de sus representantes, un documento de sesenta artículos y 12 puntos transitorios llamado catálogo de normas de convivencia.

Al presentarse este documento a la comunidad universitaria, fue tajantemente rechazado. ¿Pero qué contenían estas normas de convivencia y qué sentido tenían? En efecto, las

normas de convivencia contenían una serie de artículos los cuales se direccionaban a criminalizar la protesta social y así preparar piso para terminar con el movimiento estudiantil, es decir, como no había elementos suficientes para expulsar a los estudiantes, estas normas pretendían precisamente justificar, a través de una reglamentación, criminalizar a los estudiantes.

Por ejemplo, en el artículo cuatro de este catálogo de normas de convivencia, se le atribuía el poder una suerte de policía universitaria, comisión de mediación y conciliación, la cual tenía entre otras facultades ser la encargada de conocer “los actos que violen lo establecido en el catálogo de normas de convivencia, buscar la solución mediante el dialogo y el convencimiento, y en caso de ser necesario, remitir el asunto a las instancias administrativas y judiciales correspondientes”. Es decir, si algún estudiante se veía sorprendido injiriendo bebidas alcohólicas o estupefacientes<sup>33</sup>, esta comisión lo pondría a disposición de instancias policiales externas, recordemos que la mayoría de consejeros universitarios se encontraba cooptados por rectoría.

Otro elemento importante de este catálogo de normas de convivencia era que se desglosaban una serie de conceptos para efectos de las normas, entre los cuales destacaba el término pandilla, “se entiende por pandilla, para efectos de esta disposición, la reunión habitual, ocasional o transitoria, de tres o más personas que sin estar organizadas con fines delictuosos, cometen en común algún delito” (UACM, 2012, p.13.) sin duda, esto justificaba la criminalización a la protesta social, ya que la asamblea universitaria sesionaba constantemente en distintos planteles de la Universidad, convirtiéndose, según rectoría, en el principal foco criminal de la institución.

El 23 de febrero algunos representantes del Consejo Universitario presentaban estas normas de convivencia en el plantel San Lorenzo Tezonco, Este intento de implementar estas

---

<sup>33</sup> Sin duda el tema del alcoholismo y el uso de estupefacientes no es un tema sólo de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, otras universidades presentan las mismas problemáticas, tanto la UAM, la UNAM, la UPN y la ENAH. En el marco de la criminalización a las drogas a nivel nacional, tenemos que es un problema que requiere discusiones centradas en la prevención y sin duda en la regulación, en el caso de las Universidades estos problemas de orden social requieren ser discutidos desde otro matiz y no reproduciendo la misma política de criminalización al uso de sicóticos y del alcohol. La Universidad Autónoma de la Ciudad de México carece de espacios lúdicos y deportivos, en este sentido se vuelve importante diseñar programas y políticas deportivas que fomenten las actividades físicas, sin duda el deporte puede convertirse en un mecanismo que puede, eventualmente, contrarrestar el consumo de alcohol o psicóticos.

normas de convivencia se rechazaron tajantemente al ser presentadas a la comunidad universitaria. La organización de la Asamblea Universitaria, logró impedir que estas normas fueran aplicadas. Para ello, proponían crear mesas de trabajo para la creación de una propuesta de normas de convivencia de la UACM, que realmente representaran a la comunidad universitaria. Por otro lado, los estudiantes ahí presentes evidenciaban las irregularidades de la administración orozquista pidiendo que el Consejo Universitario diera cauce a las más de 3 500 firmas que exigían la destitución de Orozco.

La tensión en la Universidad continuaba, y el conflicto con el sindicato se agudizaba, la retención de las cuotas sindicales seguían su curso, la asamblea Universitaria, compuesta también por algunos profesores sindicalizados, y en su mayoría estudiantes, organizaban un plantón el 7 de mayo a las afueras del plantel centro histórico para exigir la reinstalación de los profesores despedidos y dar cauce a las demandas del sindicato. Desde las 10 de la mañana estudiantes, académicos y trabajadores se daban cita a las afueras del plantel Centro Histórico, paralizando por más de 10 horas una de las avenidas más importantes de la Ciudad de México, fray Servando Teresa de Mier. (Albertani, 2012)

Algo que caracterizaba al movimiento era el ambiente festivo, tanto en movilizaciones y plantones, aquello que Armando Bartra (2011) llama la “carnavalización de la política” se materializaba en cada acto del movimiento, las mofas a la rectora, la provocación burlesca y el ambiente de fiesta prevalecían pese a los agravios orquestados desde rectoría. Además del hostigamiento de algunas autoridades universitarias afines a Orozco. Aquel día cientos de granaderos amenazaron con desalojar a los inconformes. Pese a esta tensión, el movimiento continuaba con sus actividades justamente a través del baile y de actividades como body paint, actos circenses, algunos performances, pequeñas obras de teatro uno que otro manifiesto político el movimiento contrarrestaba la tensión.

El movimiento exigía la presencia de Orozco, pero ella jamás llegó en cambio, ofreció recibir a una comisión para dialogar, la cual se componía por un profesor, un trabajador y un estudiante de cada plantel, un total de 7 integrantes asistieron a rectoría en el plantel del valle, la rectora y su sequito de seguidores con una actitud prepotente recibían a la comisión y señalaban que se revisarían los casos de los despedidos, además del tema del sindicato, lo cual jamás ocurrió.

El conflicto ya era tema de discusión no sólo en la opinión pública, sino distintas personas del ámbito académico, intelectual y luchadores sociales se pronunciaban y se posicionaban del conflicto. El martes 8 de mayo, algunos luchadores sociales habían aceptado la invitación del SUTUACM para integrar una comisión de mediación entre miembros de la asamblea universitaria y los delegados universitarios. Entre estas personalidades destacaban, Rosario Ibarra de Piedra, luchadora social incansable y fundadora del comité Eureka el cual tiene como misión, la búsqueda de los desaparecidos, Paco Ignacio Taibo II, uno de los historiadores más reconocidos de México y luchador social, además del sociólogo y antropólogo Dr. Héctor Díaz Polanco. La rectora hacía caso omiso mostrando una vez más su renuencia y poca voluntad para dialogar. (Ramírez, 2012, p.35)

Por otro lado, el Congreso Universitario<sup>34</sup> se llevaba a cabo en la Universidad después de que el segundo consejo Universitario incumplía con el mandato del EGO, tal y como mandata este estatuto, este Congreso Universitario se diseñó precisamente para discutir amplia, plural y democráticamente las estructuras académicas y administrativas que mejor convengan al cumplimiento de los fines de la Universidad. En medio del conflicto el Congreso se llevaba a cabo con muy pocos recursos materiales y muy poca asistencia de la comunidad, y es que el clima de polarización era tan grande que adentro del congreso se llevaban a cabo discusiones álgidas en las que se confrontaban, sin lugar a dudas, diversas posturas, la crítica hacia rectoría, la que apostaba por el consenso de las partes y la afín a rectoría. En efecto, rectoría había diseñado las condiciones para que este Congreso fracasara ya que es justo ahí donde quedarían evidenciadas sus faltas a la colegialidad y a la institucionalidad,

Finalmente la primera quincena de junio cuando terminaba la semana cumbre, el congreso daba algunos frutos, entre ellos, se acordaba la creación de una estructura académico-administrativa la cual generaría un contrapeso en aras de lograr contrarrestar el poder de rectoría y las instancias unipersonales que ejercen el poder en la Universidad. Como se venía señalando, el movimiento estaba consciente de que la única forma para destituir a la

---

<sup>34</sup> Según el Estado General Orgánico, al consejo Universitario le corresponde, entre otras atribuciones “convocar al Congreso General Universitario, como instancia que debe constituirse cada cinco años o antes de ser necesario, con el propósito de que la Comunidad elabora propuestas relacionadas con la política y los planes generales de desarrollo de la Universidad” (UACM, 2011, p. 7)

rectora, sería a través del Consejo Universitario, Orozco también sabía perfectamente que si se renovaba el Consejo Universitario, ella y su sequito de trabajadores estarían en peligro, el 2º Consejo Universitario retrasaba la convocatoria para la elección del mismo.

De esta forma, la Asamblea Universitaria, convocó los días 21 y 22 de mayo a una consulta en la cual se formularon dos preguntas, 1.-¿estás de acuerdo con que el Consejo Universitario se renueve totalmente en agosto, tal y como lo mandata nuestro EGO? 2.- ¿estás de acuerdo con que las estructuras y estatutos que apruebe el Consejo Universitario se apeguen estrictamente a los acuerdos del Congreso Universitario, tal y como lo mandata nuestro EGO? La respuesta de la comunidad fue arrolladora, de los 4396 que contestaron, el sí fue de 94% en la primera pregunta y alrededor de un 89% en la segunda.

Mientras tanto, en el mes de mayo, la contienda electoral por la presidencia a nivel nacional se aceleraba, al tiempo que otro movimiento estudiantil surgía, El nacimiento del movimiento #yo soy 132 significaba en los hechos, la respuesta al hartazgo y al desencanto de la juventud estudiantil nacional, el centro de la demanda era la democratización de los medios de comunicación, además del rechazo al protagonismo del duopolio televisivo, el cual se encargó de diseñar la imagen de Enrique Peña Nieto. En suma, esta coyuntura electoral además de la aparición en escena de este movimiento, refrescaban, sin duda, la participación estudiantil, que si bien es cierto, ya existía en la UACM, el surgimiento del 132 significaba la reactivación del activismo estudiantil<sup>35</sup>.

---

<sup>35</sup> En el marco de la contienda electoral de 2012, la protesta estudiantil se reactivó de una manera muy significativa, despertando del estado de coma en el que se encontraba el activismo estudiantil en este país, lo cual no se observaba desde aquella rebelión que encabezó el movimiento estudiantil del CGH de la UNAM en el 99. En un país con una amplia tradición de movimientos sociales, pero sobre todo estudiantiles, el movimiento #yo soy 132, significó el regreso del estudiante ético, participativo y comprometido con su entorno social, silenciando así, aquellos que argüían la tesis del estudiante apático y timorato. El surgimiento de este movimiento volteó un revés a la clase política y empresarial de este país, pero principalmente a los medios de información de ultraderecha que se caracterizan por su opacidad y manipulación informativa, en consecuencia la respuesta mediática se traduce en una campaña de criminalización a todo aquel que ose cuestionarlos. Esta revuelta estudiantil ponía en entredicho una vez más, las contradicciones de la política neoliberal implementada en México desde los 80s, la cual sin duda permitió la formación de grandes monopolios empresariales donde la televisoras más grandes de este país adquirieron poderes impresionantes. Pese a la imposición de los poderes facticos que dominan este país, la irrupción del movimiento #yo soy 132, vigorizó y movilizó a la juventud y a los no tan jóvenes, ridiculizando así, a televisa, la cual desde hace varios años, venía montando la imagen de un candidato que ya había dado muestras autoritarias y represivas en Atenco, cuando este era gobernador del Estado de México, a propósito del incremento de la tasa de feminicidios

Mientras tanto en la Universidad, la relación política entre Marcelo Ebrard y Esther Orozco se fortalecía, en medio de las demandas de los integrantes de la Asamblea Universitaria ante la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal (CDHDF) Ebrard invitaba a Esther Orozco a la inauguración del primer vagón llegado de Europa de la línea 12 del Sistema de Transporte Colectivo Metro. Mostrando así, más que el apoyo a Orozco, la intención en conjunto por apoderarse de la UACM.

El 29 de junio el Consejo Universitario aprobaba, sin quórum por cierto, cuatro nuevas licenciaturas y seis maestrías<sup>36</sup> las cuales carecían de un trabajo colegiado además de ser carreras diseñadas al calor del conflicto y sin tener alguna justificación en la cual se argumentara la utilidad para la ciudad de México. Los profesores del Colegio de Humanidades y Ciencias Sociales no participaron en el proceso de dictaminación de las nuevas carreras aprobadas por el CU.

Al tiempo que la comunidad universitaria esperaba que se emitiera la convocatoria para renovar el Consejo Universitario así como sus respectivos comicios, la contienda electoral a nivel nacional estaba a punto de llevarse a cabo. El sábado 30 de junio miles de esos estudiantes marchaban en la movilización del movimiento #yo soy 132, así como en sus sucesivas movilizaciones. Después de haberse consumado la imposición de Enrique Peña Nieto, el hartazgo, el descontento y el desencanto en los estudiantes se incrementaba. Sin duda este elemento se vuelve importante por lo que sucedería en los comicios al interior de la UACM.

El 23 de julio, el conflicto dentro de la Universidad se reavivaba después del receso vacacional, Esther Orozco se presentaba en el plantel Cuauhtémoc, allí daría la bienvenida a estudiantes de nuevo ingreso. Un elemento importante fue que Orozco se ausentó durante mucho tiempo de los planteles más grandes en cuanto a número de estudiantes, es decir, San Lorenzo Tezonco y Cuauhtémoc, debido al descontento generalizado de la comunidad estudiantil. Aquel día miembros de la asamblea universitaria fueron víctimas de los actos

---

<sup>36</sup> Las licenciaturas fueron Nutrición y Salud, Ciencias Genómicas, Ciencias Ambientales y Cambio Climático, Protección Civil y Gestión de Riesgos, por otro lado las maestrías que se aprobaron fueron Ciencias Biomédicas, Innovación, Desarrollo y Gestión de la Tecnología, Gestión del Transporte, Artes Técnicas y Estudios Audiovisuales, Ciencias de la Complejidad e Ingeniería en Sistemas Mecatrónicos.

porriles de jóvenes que ni siquiera eran de la Universidad, con palos y tubos agredieron a estudiantes disidentes, acto seguido, el Secretario general de la UACM, Jesús Fandiño Armas, elaboró un documento donde señalaba a un grupo radical de tratar de boicotear los actos protocolarios del nuevo semestre, culpando a la Asamblea Estudiantil. Sin duda, estos actos comenzaban a incrementar aún más el repudio estudiantil hacia la rectora.

Finalmente el 27 de julio, por fin, el 2º Consejo Universitario emite la convocatoria para la elección del 3er consejo universitario de la UACM, de esta forma las elecciones estaban pactadas para celebrarse el viernes 10 de agosto en todos los planteles, así sucedía. Los problemas comenzaron de inmediato, en el plantel Casa Libertad las urnas fueron abiertas hasta las 17 horas, en el caso del plantel Cuauhtepac, ni las urnas ni las boletas llegaron. De esta forma en los planteles San Lorenzo Tezonco, Del Valle y Centro Histórico se celebraban los comicios. Se disputaban 55 escaños para estudiantes y académicos, las elecciones se repitieron en los planteles Casa Libertad y San Lorenzo Tezonco los días 13 y 14 de agosto.

Pese a todas estas irregularidades, el sector crítico tanto estudiantil como académico ganaba los comicios levantándose triunfante con un margen de 64% de sufragios en las elecciones más concurridas de la UACM. Así pues, este triunfo del sector crítico se traducía en 33 de los 55 espacios en juego. El futuro de Esther Orozco pendía de un hilo por su eventual derrota, pero el consejo electoral, integrado por ex consejeros del primer círculo político de la rectora Esther Orozco tales como Adalberto Robles<sup>37</sup>, ex secretario técnico del 2º consejo universitario, además de los consejeros estudiantes Luis Miguel Hernández Ruiz y Julio César Chávez Bravo, estos ex consejeros manipularon los resultados tumbando nueve formulas ganadoras, bajo argumentos jurídicamente y éticamente insostenibles.

Por ejemplo, culpaban a un estudiante por ser prófugo de la justicia, a los estudiantes de San Lorenzo Tezonco se les culpaba de hacer proselitismo electoral con café y con galletas en la madrugada de las elecciones en dicho plantel. A un estudiante de del Valle lo culpaban de tener 5 materias en distintos semestres y en Casa Libertad sin mencionar

---

<sup>37</sup> Ese mismo día, Adalberto Robles Valadez, le envía a Adalberto Robles Valadez, es decir, a sí mismo un oficio que, entre otras irregularidades, incluye las ocho actas de resolución de impugnaciones a consejeros críticos que prefiguran el golpe de estado que se gestaría dos días después. Adalberto concluía enviándose a sí mismo un “cordial saludo” (Albertani, 2012:p.22)

palabra alguna<sup>38</sup>. Una vez tiradas estas fórmulas, rectoría le daba la ventaja a cinco candidatos ubicados en tercer y hasta en cuarto lugar en las elecciones. Las impugnaciones jamás subieron al pleno del 2º Consejo Universitario y por si fuera poco, jamás fueron publicadas.

Así, el miércoles 22 de agosto se consumaba el golpe de Estado en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, Esther Orozco y sus allegados “instalaban” en el plantel Cuauhtémoc, el 3er consejo universitario, violando los artículos 37 y 42 del Reglamento del Consejo Universitario en lo relativo al pase de lista y verificación del quórum. Este reglamento establece que, para sesionar, se requiere un quórum mínimo de mitad más uno de cada sector. En el caso de los académicos sólo se presentaron once profesores. (Asunción, 2012: p 333) así pues, el fraude y la imposición se consumaban. La Asamblea Universitaria rápidamente se organizaba y una movilización se preparaba, la movilización convocada para el 28 de agosto sería la génesis de una huelga anunciada.

---

<sup>38</sup> Los consejeros impugnados fueron Wilda Wester y Hernán Correa académicos del plantel Cuauhtémoc además de los estudiantes José Luis Piña Macías y Víctor Campos todos ellos del colegio de Humanidades y Ciencias Sociales. Por otro lado, los consejeros estudiantes de Centro Histórico, Ramón Islas y Erick Weist apelaron al recurso de amparo al verse impugnados sin razón alguna, finalmente las consejeras Rocío Trujillo y Lucía Joselyn Muñoz Albarca por el Colegio de Humanidades y Ciencias Sociales de San Lorenzo Tezonco, las cuales por cierto, ganaron con un avasallante triunfo, de los 1 117 votos registrados, Rocío Trujillo obtuvo 451 sufragios y Lucía Muñoz 407

### **2.3.5.- El paro estudiantil.**

*Instrúyanse, porque tendremos necesidad de toda vuestra inteligencia. Agítense, porque tendremos necesidad de todo vuestro entusiasmo. Organícense, porque tendremos necesidad de toda vuestra fuerza.*

*Antonio Gramsci.*

En el marco de la imposición presidencial de Enrique Peña Nieto en el plano nacional, la efervescencia y tumulto estudiantil, permeado por la aparición del movimiento #yo soy 132, además del desencanto estudiantil hacia lo político marcaban un momento de suma importancia para el movimiento de la UACM, si bien es cierto, este movimiento fue resultado de un largo proceso que logró configurar y consolidar la acción colectiva estudiantil. La influencia que la coyuntura política nacional tuvo no es menor y me parece digna de resaltarse.

Y es que la imposición a nivel nacional de EPN además del fraude e imposición en el consejo universitario, dejaban a muchos estudiantes decepcionados y desencantados con todo aquello que tiene que ver con lo político y con la idea de la democracia real. Así pues, al fraguarse la imposición del 3er Consejo Universitario en la Universidad, la asamblea universitaria convocó a una gran movilización el 28 de agosto de 2012. Hoy en día se sigue cuestionando la eficacia de estas formas de acción. Alberto Mellucci (1999) señala que “aquellos que enfatizan la falta de eficacia de estas formas de acción, no sólo no captan el antagonismo simbólico sino que subestiman el impacto político de las movilizaciones” (p.104)

En efecto, esta marcha marcaba la génesis de la huelga estudiantil, la marcha comenzaba del plantel Centro Histórico hacia el plantel del Valle, para finalmente tomar rectoría en dicho plantel y así comenzar la huelga estudiantil. Las autoridades universitarias se estremecían por la respuesta de la comunidad universitaria, la movilización de aquel día aglutinó a más de tres mil quinientos universitarios. Es a través del discurso simbólico de la marcha, del performance, del grito de rebeldía, de la emoción desatada de los jóvenes como se construye la identidad colectiva estudiantil. (Tamayo et al, 2010). En suma, esta

movilización materializaba la construcción de una identidad colectiva que se construyó a partir de una serie de agravios sistemáticos a la comunidad universitaria.

La toma de rectoría marcaba el inicio de la huelga estudiantil, esto significaba el comienzo de un escenario totalmente distinto, los otros planteles emplazaban a huelga para el 3 de septiembre, en el caso de San Lorenzo Tezonco la decisión de emplazar a huelga se realizó a través de una multitudinaria asamblea que se llevó a cabo el jueves 30 de agosto con la participación más concurrida de la comunidad universitaria, aquel día 201 universitarios dijeron no al emplazamiento a huelga mientras que 489 estudiantes votaron a favor para que se emplazara a huelga. La demanda estudiantil era clara, el respeto al voto y la instalación legal y legítima del consejo universitario.

Al no recibir ninguna respuesta el lunes tres de septiembre los estudiantes del Plantel San Lorenzo Tezonco comenzaron la huelga, las listas de muchachos que dormirían esa noche en Tezonco rebasan las 150 personas, se forman ocho comisiones: logística, seguridad, comida, finanzas, formación académica, limpieza, actividades culturales y difusión. Este plantel, el más grande de la UACM tendría varias barricadas; Lucio Cabañas, el Domo, Zapata, Jaramillo, Hochi Min, Cincel (Después Ágora), y Magón 3 de septiembre.

Por su parte, los estudiantes del plantel centro histórico también toman sus instalaciones, al siguiente día, los estudiantes de Cuauhtepac harían lo propio. La voz desde rectoría no se hizo esperar y, en plantel del Valle, además de ser la sede de rectoría, también se encontraba el espacio donde se impartía el posgrado de Ciencias Genómicas. El abogado general José Izquierdo Ubaldo interpuso una denuncia penal ante el ministerio público por la toma del plantel del Valle al tiempo que la rectora argüía que grupos ajenos estaban detrás de la toma del plantel del Valle (Ramírez y Romero, 2012: p. 40). Mientras tanto, la resistencia estudiantil en barricadas continuaba. La respuesta de rectoría era nula, sus respuestas sólo se traducían en la criminalización del movimiento estudiantil.

Ahora el movimiento que comenzó con la asamblea universitaria tomaba un viraje distinto, la toma de decisiones que emanaban de las asambleas se hacían hacia adentro de los planteles, la comunicación con los otros planteles fue de suma importancia, rápidamente la organización estudiantil crecía a pasos agigantados, pero la organización estudiantil no era

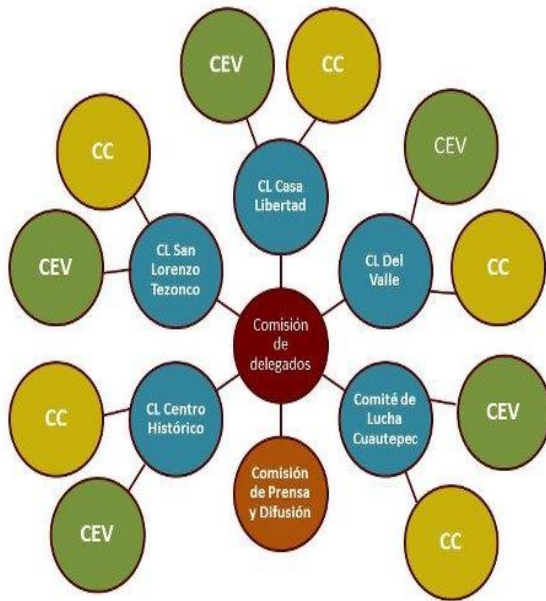
la única, los académicos críticos a rectoría también crecían en organización, el 4 y 5 de septiembre nació el Foro Académico, el cual contaba con la participación de profesores y trabajadores de todas las sedes.

Mientras tanto, la violencia se desataba, en el plantel Cuauhtémoc el viernes siete de septiembre, alrededor de 30 taxis comenzaron a provocar a los estudiantes de dicho plantel, argumentando que recuperarían el plantel de acuerdo a los "usos y costumbres" del pueblo de Cuauhtémoc, estos son comandados por Jacobo Venegas, un estudiante de Creación literaria y uno de los consejeros subidos por rectoría. Sí, aquel estudiante que por abril de 2011 protestó en contra de Orozco en la Asamblea Legislativa. En respuesta a estos actos, académicos y trabajadores evitaban la confrontación, mientras tanto, los taxistas amenazaban con regresar y lo hacían el domingo 9 de septiembre disparando balazos al aire y echando cohetones para amedrentar a los paristas. (López y Rivas, 2012: p.248)

Estos actos de violencia eran solapados por rectoría, incluso esos mismos días nació un grupo de choque llamado la red universitaria en defensa de la educación, mejor conocidos como la RED, los cuales se dedicaron a propiciar la confrontación y la violencia. Mientras tanto Esther Orozco y su minoría en el Consejo Universitario sesionaban de manera permanente en la sede administrativa de Eugenia.

Mientras la violencia y la intransigencia de rectoría crecían, la articulación y organización estudiantil se incrementaba, en este sentido, uno de los momentos más importantes de este movimiento estudiantil se vivió el 11 de septiembre, surgía el Consejo Estudiantil de Lucha (CEL), este órgano de deliberación interna tenía como función la interlocución entre todos los planteles, además de ser el máximo órgano de representación del movimiento estudiantil en la toma de decisiones, la estructura orgánica del CEL se definía de la siguiente forma; cuatro delegados de cada plantel con derecho a voz y voto, es decir, veinte delegados contando los cinco planteles.

## Estructura del Consejo Estudiantil de Lucha (CEL) UACM



**CD:** Comisión de Delegados. Órgano donde se configura la articulación de todos los planteles y las acciones conjuntas. Está integrado por 20 delegados: cada Comité de Lucha determina a 4 delegados, y define su periodo para permanecer en el Comisión de delegados. Todos los delegados están sujetos a mandatos vinculatorios, previamente discutidos en los Comités de Lucha.

**CL:** Comités de Lucha. Órganos de deliberación por plantel, estrictamente de quienes participan en el movimiento. Tienen autonomía respecto a las decisiones de organización de su plantel.

**CPD:** Comisión de Prensa y Difusión. Se conforma de estudiantes dedicados a los medios de comunicación, de los diferentes planteles de la UACM. Es la encargada de la comunicación oficial del Consejo Estudiantil de Lucha. Expone la postura del movimiento hacia la sociedad; por esta razón, toda la información que se quiera externar, será aprobada por esta comisión basándose en los acuerdos del CEL.

**CC:** Comisión de Comunicación. Se conforma de acuerdo a las diferentes necesidades y condiciones de cada plantel. Se encarga de generar los comunicados en cada plantel, y crear los diferentes medios para dar a conocer la información del movimiento a la comunidad estudiantil y a vecinos de éste. La Comisión es la encargada de generar boletines de prensa diarios que se envían a la comisión de Prensa y Difusión con la finalidad de crear un boletín central.

**CEV:** Comisión de Enlace y Vinculación. Conformada por estudiantes de los diferentes planteles, se encarga de confirmar o desmentir la información más relevante que surge por plantel, de la misma forma, fungirán como interlocutores internos y externos para facilitar las reuniones del CEL y establecer contacto con los foros académicos de cada plantel, así como con otros grupos de apoyo.

Foto: Consejo Estudiantil de Lucha (CEL)

La elección de cada delegado se decidía democráticamente emanando de las asambleas internas, una característica de suma importancia es que estos delegados eran revocables, y se elegían cada 15 días. Cada delegado tenía la función de ser la voz de cada asamblea local, y la toma de decisiones siempre tenía que pasar por las bases, es decir, los estudiantes en barricadas. Sin duda la creación de este órgano de representatividad, dio un giro al movimiento estudiantil, los delegados o comités de lucha. (Padilla, 2012: p.23)

Mientras tanto, el 17 de septiembre rectoría por fin daba muestras de querer dialogar, en la sede administrativa de Eugenia comienza una mesa de negociación entre representantes de rectoría, delegados del CEL y el grupo de consejeros, así llamados consejeros en Defensa del Voto, es decir, aquellos consejeros académicos críticos a rectoría que no reconocían la instalación del 3er CU, la mesa tenía como propósito trazar la ruta de demandas del movimiento, estas demandas se centraban en la instalación legal del tercer consejo universitario elegido en urnas, el alto a la campaña de criminalización del movimiento

estudiantil, toda vez que se diera causa a estas exigencias, se procedería a la apertura de los planteles.

Las negociaciones con rectoría se alargaban hasta el 26 de septiembre, la actitud retadora y autoritaria de rectoría se mostraba en todo momento. Exigían ante todo, la apertura inmediata de los planteles arguyendo que el consejo universitario ya había sido instalado. Así, las mesas de negociación se empantanaban por la actitud despótica de Orozco y sus consejeros.

La tensión en barricadas crecía día con día, el 20 de septiembre, Esther Orozco organizaba una marcha de la sede de Eugenia al plantel del Valle, con unas 50 personas entre trabajadores y estudiantes. Esto representaba una provocación a los paristas del plantel del Valle, al tiempo que el cuerpo de granaderos arribaba a dicho plantel, los cuales amenazaban con entrar a las instalaciones de rectoría. Los granaderos terminaron por retirarse.

Uno de los hechos más significativos del movimiento se dio cuando el estudiante de filosofía del plantel del Valle Axel Andonegui inició una huelga de hambre a las afueras de la sede administrativa de Eugenia, la cual duró siete días, la respuesta de las autoridades universitarias fue nula.

La organización estudiantil y la movilización de recursos del movimiento daban otra vez de qué hablar, el 27 de septiembre se llevó a cabo otra gran movilización por parte del movimiento. Con el nombre de marcha rojinegra la multitud estudiantil se hacía presente nuevamente, la marcha que salió del parque de la Bombilla a la sede administrativa de Eugenia.

La marcha tiene la forma de una enorme serpiente –parafraseando a José Saramago- que se desliza, que no cabe derecha, que viene de varios orígenes, se ensancha y se encoge, se alarga, aletarga, y comprime, se curva y recurvea, como si quisiera inundar con sus afectos y emociones todos los rincones de la gran ciudad: como si supiera, y por eso pareciera tan arrogante, que está ofreciendo un gran espectáculo, un performance totalmente vivificante en toda la ciudad.(Citado en Tamayo et al, 2010: p.255) Una vez en la sede administrativa

de Eugenia, el CEL, el Foro Académico y los consejeros en defensa del voto emiten un comunicado conocido como la ruta de los 11 días.<sup>39</sup>

La acción colectiva estudiantil representaba un reto organizativo muy importante, debido a que las movilizaciones representaban un riesgo latente porque los planteles quedaban con pocos estudiantes. Sin embargo, la organización estudiantil era muy fuerte. Por ejemplo, un día después de esta marcha, el viernes 28 de septiembre los estudiantes tomaban el último plantel donde se celebraban clases extramuros y donde se refugiaba un fuerte sector orozquista, el plantel Casa Libertad.

La toma de este plantel se tornó violenta ya que estudiantes de la Red en Defensa de la Educación RED (grupo de choque formado por rectoría) replegaban a los paristas con palos, piedras, el estudiante Miguel Ángel del Moral arrojó un tambo a los paristas. De esta forma, ahora sí todos los planteles permanecían en paro. Ese mismo día, la CDHDF emitía una recomendación a rectoría acreditando violaciones a garantías individuales por la serie de agravios sistemáticos a la comunidad universitaria, rectoría se negaba a recibir esta recomendación.

Mientras tanto el poder del movimiento estudiantil de la UACM se encontraba en su momento de mayor resplandor, estudiantes de otras universidades refrendaban su apoyo al movimiento, y poco a poco este movimiento iba construyendo legitimidad con otras luchas, por ejemplo, la UACM encabezó la marcha conmemorativa de la masacre estudiantil del 2

---

<sup>39</sup>La ruta de los 11 días consistía en tres etapas; en la primera etapa se refrendaba la instalación legal del Tercer Consejo Universitario y el proceso de revisión y resolución de impugnaciones, la segunda etapa consistía en el establecimiento conjunto de las condiciones para la reapertura de los planteles, finalmente en la tercera etapa se delineaba la ruta de entrega y reapertura de los planteles. “el Consejo estudiantil de lucha entregará los planteles tomados al día hábil siguiente de que el CU haya publicado oficialmente los acuerdos alcanzados en su última sesión extraordinaria y haya instruido a las instancias correspondientes para darles cumplimiento. Si la administración universitaria muestra voluntad política y actúa con responsabilidad institucional, la UACM puede salir fortalecida de la crisis actual y normalizar su vida académica en un plano no mayor a once días hábiles” día uno: Convocatoria a la sesión de instalación legal del Tercer Consejo Universitario. Día cinco: Sesión de instalación del Tercer Consejo Universitario. Días seis, siete, ocho y nueve: Sesión permanente del órgano electoral temporal y de la Comisión temporal para el establecimiento de condiciones para la reapertura de los planteles. Día diez: Sesión del pleno del Tercer Consejo Universitario, publicación de acuerdos e instrucción a instancias competentes. Día once: Entrega y reapertura de los planteles ocupados por el movimiento estudiantil”. Comisión tripartita (2012).

de octubre, solidarizándose con organizaciones obreras y sindicales, la marcha hizo una escala en el senado para posteriormente culminar en el zócalo.

Sin duda las marchas, desde el punto de vista de la movilización de recursos representan la visibilización del movimiento, mostrando sus elementos organizativos y la manera en la que se movilizan y gestionan ciertos recursos, sin embargo, las marchas del movimiento estudiantil, amén de observarlas como un recursos, contienen elementos simbólicos más interesantes, como la construcción de una identidad estudiantil. Y es que es a través del discurso simbólico de la marcha, del performance, del grito de rebeldía, de la emoción desatada de los jóvenes como se construye la identidad colectiva estudiantil. (Tamayo et al, 2010)

Al día siguiente de esta movilización, la violencia se reaviva. El escenario, nuevamente Cuauhtepc. Los estudiantes de la RED irrumpían con palos, piedras y lanzas, alrededor de 50 estudiantes encabezados por Adalberto Robles, ex secretario técnico del 2º consejo universitario y Carlos Jiménez coordinador del plantel. El estudiante del CEL Jorge Félix Cano resulta herido de la cara además de otros siete estudiantes que resguardaban barricadas, por si fuera poco el personal de rectoría intentó sembrar marihuana y colocar drogas en el plantel con la intención de criminalizar al movimiento, por la noche la organización estudiantil retomó nuevamente el plantel. Cabe destacar que en el plantel Cuauhtepc la violencia era una constante el antecedente de la agresión de los taxistas y este escenario de violencia incrementaban el temor estudiantil. A pesar de ellos, las barricadas de Cuauhtepc se fortalecían día tras día.

El 5 de octubre se abre un nuevo proceso de negociaciones en Casa Lamm, con la mediación de Servicios y Asesorías para la Paz A.C. (SERAPAZ), una coadyuvancia integrada por el Gobierno del Distrito Federal, representado por Salvador Martínez de la Rocca (Secretario de Educación del Distrito Federal) y Juan José García Ochoa, subsecretario de Gobierno, también se destacaba la presencia de organizaciones de derechos humanos y algunos intelectuales de la cultura como Héctor Díaz Polanco, Enrique Dussel, Gilberto López y Rivas, Hugo Aboites, Manuel Peimbert, el objetivo, destrabar el conflicto y así lograr la instalación del Tercer Consejo Universitario y la entrega de los planteles. Por su parte el CEL, el Foro Académico y los Consejeros en Defensa del voto

forman la así llamada comisión tripartita, y presentan la propuesta anunciada en la marcha rojinegra del 27 de septiembre, la ruta de los 11 días. Esther Orozco y sus allegados no presentan nada.

Para destrabar el conflicto, se establecen cuatro puntos, el primero plantea crear una comisión mixta con tres integrantes de la comunidad universitaria por cada parte del conflicto, en la que no participaron los consejeros impugnados; esta instancia fue acompañada por cinco personalidades<sup>40</sup>: el segundo punto proponía instalar dicha comisión el 8 de octubre para que emitiera un pronunciamiento en un máximo de 72 horas acerca de las fórmulas impugnadas del Consejo Universitario. En tercer lugar se establecía convocar a la sesión extraordinaria del Tercer consejo, bajo un orden del día por definir el jueves 11 de octubre, finalmente como cuarto punto, se establecía que en dicha sesión se instalara una comisión que recibiera de inmediato las instalaciones universitarias, .

El 6 de octubre a las cuatro de la madrugada se firma la minuta de acuerdos, que entre otras cosas incluye la eliminación de sanciones contra los integrantes del movimiento, la ampliación del calendario escolar y una ruta de demandas por parte de los estudiantes, además de operativizarse los 4 puntos ya señalados. Ese mismo fin de semana, en el plantel San Lorenzo Tezonco se llevaba a cabo la X Asamblea General Interuniversitaria (AGI) del movimiento #yo soy 132, allí estudiantes de varias partes de la república se pronunciaban a favor del paro estudiantil, en dicho pronunciamiento, conscientes de la dinámica de las negociaciones, el movimiento #yo soy 132 (2012) señalaba.

*Sin embargo, debido a la forma en que se han desarrollado los acontecimientos en los últimos dos años en la UACM, hay incertidumbre sobre la posibilidad de llevar estos acuerdos a su cabal cumplimiento. Por un lado está la negativa que sustentaría las impugnaciones esgrimidas por el Consejo Electoral; por otro lado la actitud despreocupada de la representación del GDF para eliminar las demandas penales que criminalizan la huelga estudiantil.*

---

<sup>40</sup> La comisión mixta estuvo integrada por las dos partes antagónicas, la representación del movimiento estuvo a cargo de Carlos Villanueva, Karla Montalvo y Mónica Oliva, rectoría por su parte, presentaba a Samuel Vázquez, Manuel Gutiérrez Natividad y Miguel Ángel del Moral. Por otro lado la representación de los expertos externos (EPES) también se bifurcó en dos partes, por rectoría, el abogado Leoncio Lara y el académico Luis de la Peña; por el movimiento, el filósofo Enrique Dussel y Miguel Concha defensor de los derechos humanos.

Acto seguido, el 8 de octubre se instalaba la Comisión Mixta en la Secretaría de Educación del Distrito Federal, el objetivo era emitir el pronunciamiento en un plazo máximo de 72 horas posteriores a su integración para que finalmente el 11 de octubre sesionara el consejo universitario y la apertura de los planteles para el viernes 12. Finalmente, transcurrido este tiempo la comisión mixta emite un proyecto de recomendación, donde se dejaba afuera la representación estudiantil en el Consejo universitario, por un lado se recomendaba repetir las elecciones en el caso de los estudiantes de ciencias y humanidades por el plantel San Lorenzo Tezonco y Cuauhtépec, aunque se dejaban sin efecto la sustitución de candidatos ubicados en tercero y cuarto lugar relacionado con las impugnaciones de Víctor Campos y José Luis Piña, es decir, se trataba del caso de los candidatos afines que fueron impuestos por Orozco (Malaquías Bazán y Jacobo Venegas) además se restituían los derechos de los académicos Wilda Western y Hernán Correa.

En el caso de los dos consejeros de Humanidades y Ciencias Sociales de Centro Histórico Ramón Islas y Erick Weiss, se dejaba la tarea al comité electoral del tercer consejo universitario en tanto se resolviera su situación *sub judice* que en la jerga jurídica significa pendiente de situación judicial, debido a que estos consejeros solicitaron amparo.

Pese a la falta de representatividad estudiantil, la recomendación de los “amigables componedores” desenmascaraba las intenciones de Esther Orozco por controlar los resultados. Rápidamente la comisión tripartita sometía estos acuerdos a la discusión del movimiento estudiantil. Acto seguido Esther Orozco convocaba a la “tercera sesión extraordinaria” del tercer Consejo Universitario, desconociendo así, el proyecto de recomendación vertido por la comisión mixta, donde por cierto, los consejeros Jacobo Venegas, Malaquías Bazán, Araceli Mondragón y Eduardo Rojo seguían participando con voz y voto. (Ramírez y Gómez: 2012: p. 38)

Esto llevaba a que las negociaciones se empantanaran, el 12 de octubre el mismo secretario de Educación del Distrito Federal, Salvador Martínez de la Rocca en una conferencia de prensa señalaba la voluntad del CEL para suscribir los acuerdos para la resolución del conflicto. Estos acuerdos se llevaban a las asambleas de los distintos planteles, recordemos que la dinámica del movimiento se recargaba en el CEL, ahí, cada acuerdo se llevaba a la discusión en cada asamblea, finalmente después de varias discusiones en los distintos

planteles, el movimiento estudiantil aceptaba la recomendación. Esto servía de poco: Orozco no se presentaba los días siguientes a las negociaciones y se negaba a firmar la recomendación de la Comisión Mixta.

En respuesta a esto, el movimiento volvía a tomar las calles el 17 de octubre, la marcha que saldría de la secretaria de educación del Distrito Federal tuvo como destino al zócalo exigiendo que Marcelo Ebrard retirara el apoyo político a Esther Orozco, dos semanas después, el 30 de octubre, en el marco de la inauguración de la línea 12 del metro, los estudiantes se manifestaban en el acto protocolario que tuvo lugar en el parque de los venados allí, se encontraban, el entonces presidente Felipe Calderón Hinojosa, el empresario Carlos Slim, el jefe de gobierno electo Miguel Ángel Mancera y Marcelo Ebrard Casaubon, los estudiantes volvían a exigir que Marcelo Ebrard retirara el apoyo político hacia Esther Orozco.

En esta tesitura de incertidumbre, llegaba el 1 de noviembre, el movimiento estudiantil organizaba en distintos planteles la celebración de día de muertos, en Casa Libertad se invitaba a los vecinos para la exposición de ofrendas además de que Ana Ignacia Rodríguez Márquez (Nacha) participante del movimiento estudiantil del 68 y presa política precisamente en cárcel de mujeres, lo que ahora es el plantel Casa Libertad. Cuauhtepac, Centro Histórico, del Valle y San Lorenzo Tezonco también organizaban actividades culturales con motivo del día de muertos.

En el plantel San Lorenzo Tezonco, los estudiantes paristas montaban una gran ofrenda a la entrada del plantel y en la noche, éstos permitían la entrada a los vecinos para visitar las barricadas, el “recorrido de la muerte” consistía en un paseo por el plantel, comenzando en las jardineras donde se ofrecía a los asistentes un sensorama, posteriormente todas las barricadas recibían a los niños con dulces, también se proyectaban películas y puestas en escenas donde se trataba de explicar a los niños el motivo del conflicto. (Colectivo los Nadie, 2013: p.21) Sin duda la importancia que tuvo esta actividad fue trascendental para el movimiento ya que justamente logró establecer un vehículo interesante para construir empatía con las comunidades aledañas a todos los planteles.

Armando Cisneros (2006) en un interesante artículo, resalta la construcción de legitimidad social y política que tuvieron tres movimientos sociales para lograr construir consenso con la sociedad civil; el de los camioneros de la ruta 100, el de la huelga de la UNAM en el 99 y el movimiento de los pobladores de San Salvador Atenco. Así, el autor concluye que la construcción de la legitimidad y empatía con la sociedad son elementos nodales para entender las conquistas de los movimientos sociales.

En efecto, el movimiento poco a poco iba construyendo legitimidad con los vecinos de alrededor, en los planteles las actividades con la comunidad aledaña eran muy frecuentes. En San Lorenzo Tezonco, por ejemplo, los estudiantes ofrecían talleres de papiroflexia, piñatas, mascaritas y manualidades a las afueras de la Iglesia del pueblo. En este mismo plantel, se ofrecían talleres de inglés, griego, ortografía, sintaxis además de otras actividades. Durante el mes de octubre, los estudiantes pintaron un gran tren a las afueras del panteón de Tezonco, en suma, el movimiento ganaba en legitimidad social.

Los días pasaban y rectoría no daba muestras de voluntad para destrabar el conflicto, el 8 de noviembre el movimiento estudiantil realizaba una acción contundente, tomaban la sede administrativa de Eugenia. El movimiento estudiantil se encontraba en el ojo del huracán, los reflectores de varios medios de comunicación se concentraban en la UACM, criminalizando al movimiento y exigiendo la entrada de la fuerza pública. Aquel día Esther Orozco Orozco sesionaba con sus consejeros afines al tiempo que era desalojada por los inconformes. La fuerza pública estuvo a punto de desalojar a los estudiantes que tomaban esta sede, el subsecretario de gobierno Juan José García Ochoa arribaba a la sede de Eugenia conminando a los estudiantes a que desalojaran la sede administrativa, la respuesta del movimiento fue un no rotundo.

Después de esta decisión, algunos simpatizantes con el movimiento se enfadaron, algunos dejaban de apoyar al movimiento, ya que en esa misma semana se llevaba a cabo la recepción de documentos para las becas estudiantiles del semestre 2012-II. Esto aunado al desgaste y al cansancio, generó que la afluencia en los planteles disminuyera considerablemente, al tiempo que otro suceso de violencia aparecía, el lugar, Cuauhtepac nuevamente. Pedro Cortés Catorce fue golpeado brutalmente por el estudiante Luis Bravo miembro de la RED, estuvo a punto de perder un ojo, al día siguiente la RED atacaba de

nuevo, esta vez en San Lorenzo Tezonco, al tratar de entrar al plantel, rompieron las lonas de la barricada Lucio Cabañas además de agredir verbalmente y amenazar a las mujeres que se encontraban al resguardo de esta barricada.

Mientras tanto en la sede administrativa de Eugenia, el SUTUACM denunciaba ante la opinión pública que rectoría impediría el pago de salarios a los trabajadores, aquel viernes 9 de noviembre por la mañana integrantes de la RED y trabajadores afines a rectoría bloqueaban el tránsito a las afueras de la sede administrativa, exigiendo la apertura de los planteles además de que culpaban a los integrantes del CEL por la crisis de la Universidad, El CEL por su parte informaba que se permitiría la entrada a una persona para hacer la dispersión de los pagos y la entrega de los respectivos cheques, el lunes 12 de noviembre los integrantes del CEL permitían la entrada a una comisión integrada por autoridades universitarias, representantes del gobierno del Distrito Federal, de la ALDF, de la CDHDF para realizar la dispersión de la nómina de mil 810 trabajadores de la Universidad (Albertani, 2012: p.148)

Mientras tanto esa madrugada los integrantes del CEL elegían una comisión para entablar las negociaciones con la ALDF y rectoría, las discusiones en el seno de las asambleas del CEL subían de tono, se discutía en el sentido de que negociar con la ALDF era su última partida, pese a que algunos integrantes del movimiento, principalmente en San Lorenzo Tezonco, se mostraban en desacuerdo. En lo subsecuente el movimiento estudiantil entró en un escenario totalmente distinto. La suspicacia y las dudas de muchos estudiantes paristas comenzaban a aparecer, debido a que justamente tenían que negociar con la instancia de gobierno que orquestó el primer golpe a la autonomía, la ALDF. Pese a ello, el movimiento de la UACM sabía perfectamente que no había otra salida.

Llegaba el martes 13 de noviembre, ese día se instalaba una comisión integrada por miembros del CEL, rectoría, la CDHDF y la ALDF, con la presencia de Héctor Serrano, secretario de Gobierno del Distrito Federal; Luis González Plasencia, *ombudsman* capitalino, el secretario de Educación, Salvador Martínez della Rocca, así como la diputada Yuriri Ayala, presidenta de la Comisión de Educación de la ALDF, a las 6 de la tarde se instalaba esta mesa de negociación, el documento que presentaba el CEL era el mismo que rectoría se negó a firmar en las negociaciones de Casa Lamm y en la Secretaría de

Educación del Distrito Federal. Este documento sufría una serie de modificaciones ya que Orozco se negaba a que los consejeros Malaquías Bazán y Jacobo Venegas fueran removidos, lo cual había sido discutido ampliamente por la comisión mixta en Casa Lamm, en donde quedaban invalidadas estas fórmulas.

A las afueras de la ALDF se llevaban a cabo algunos enfrentamientos entre integrantes de la RED y miembros del CEL, esto debido a que algunos integrantes de la RED quisieron entrar al recinto legislativo empujando a periodistas y a estudiantes que se encontraban a las afueras de la ALDF. (Llanos, 2012: p.39) en este escenario las noches se tornaban largas y el movimiento estudiantil comenzaba a debilitarse en los planteles y la tensión crecía día tras día.

Posteriormente, el 23 de noviembre de 2012<sup>41</sup> la comisión de gobierno de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal (ALDF) presentaba una propuesta definitiva para dar solución al conflicto producto de los acuerdos de Casa Lamm, y del documento presentado por ambas partes en la mesa de negociación del 13 de noviembre. El documento de la ALDF llevaba por título “Resolución de mesa de diálogo para la solución de conflicto en la UACM”. Este documento constaba de diez acuerdos, entre los que destacaban, principalmente la instalación del Consejo Universitario con los 50 consejeros propuestos por las dos partes, el cual se instalaría el 23 de noviembre en las instalaciones del museo de la Ciudad de México a las 11:00 a.m., la reapertura de los planteles, recalendarización, la no criminalización a los integrantes del movimiento, la atención a las demandas del CEL y la realización de los procesos electorales pendientes de acuerdo a los resolutivos de la comisión mixta. (Martínez: 2012).

El documento antes mencionado, sufrió una serie de modificaciones, principalmente en el punto tres cuyo eje se centraba en Consejo Universitario. Allí por ejemplo se cambiaron algunos vocablos, como instalar en vez de conformar (González y Romero, 2012: p.39) ya que Orozco y sus consejeros afines seguían sesionando y señalando que el consejo ya había sido instalado en agosto de ese año.

---

<sup>41</sup> Ese mismo día, y como parte de las acciones del movimiento, se presentaban ante la UNESCO miembros del CEL y del Foro Académico exponiendo las razones que orillaron a los estudiantes a levantar el paro, además de exponer las fortalezas y las debilidades de la Universidad a Irina Bokova, directora de esa instancia.

Es preciso recalcar que la acción colectiva estudiantil se complementaba con las otras fuerzas universitarias, los académicos representados por el Foro Académico y los Trabajadores en Lucha (TEL). Así, las llamadas asambleas tripartitas se convertían en momentos fundamentales para la toma de decisiones. Sin embargo, esta toma de decisiones siempre quedaba sometida a una serie de discusiones que se daban en las barricadas o “bases” de cada plantel. El documento antes mencionado se llevaba a la discusión en los planteles para que posteriormente el CEL recogiera los resolutivos y finalmente llevarlos a las asambleas tripartitas.

Finalmente el lunes 26 de noviembre se firmaba el documento en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal (ALDF), la firma de esos acuerdos representaba el triunfo del movimiento en la lucha por instalar de manera legal el Tercer Consejo Universitario, así pues la sesión de instalación se llevaría a cabo el jueves 29 de noviembre de 2012. Y así sucedía en punto de las 12:35 horas en el museo de la Ciudad de México, se declaraba formalmente instalado el Tercer Consejo Universitario, la rectora y sus consejeros accedieron a firmar: allí se encontraba también la famosa coadyuvancia; el diputado Eduardo Santillán, por la ALDF, Juan José García Ochoa, por el GDF y Luis González Placencia, presidente de la CDHDF.

Sin embargo, diez minutos después, el consejero orozquista Carlos Arriaga rompe los acuerdos al interrumpir la sesión para exigir que se retiraran 10 consejeros críticos los cuales formaban parte de los 50 consejeros reconocidos y avalados por las dos partes. En protesta, integrantes del CEL bloquearon la avenida 20 de Noviembre y la línea 4 del Metrobus. A las 22 horas y después de tres recesos, los orozquistas y la rectora abandonaban el recinto en medio de los abucheos y rechiflas de la comunidad (Albertani, 2013: p.373)

Pese a ello, el Consejo Universitario ya instalado se declaraba en sesión permanente. Es decir, el consejo Universitario tenía la misión de desahogar el orden del día que quedó pendiente después de que la rectora rompiera las mesas. La tensión seguía y la confusión se sentía adentro de las barricadas, aunque los estudiantes seguían organizándose para responder a las ya conocidas negativas de Orozco.

En este contexto, los tiempos políticos hacia afuera se encendían nuevamente al llegar el primero de diciembre. Aquel día miles de estudiantes universitarios de todo el país y algunas organizaciones se presentaban a la toma de protesta de Enrique Peña Nieto. El retorno del PRI sacudía la memoria colectiva con los recuerdos de los tanques, las armas, las injusticias y la represión, así sucedía. El 1º de diciembre la respuesta del Estado era, como siempre, la represión. Cientos de heridos de gravedad y detenciones arbitrarias era el saldo de aquel día, entre ellos un estudiante de la UACM, Uriel Sandoval. Uriel, miembro del Consejo Estudiantil de Lucha fue sorprendido por una bala de goma que le destrozó un ojo.

Los focos se encendían nuevamente en las barricadas, al tiempo que varios miembros del movimiento se movilizaban para llevarse a Uriel del Hospital ya que varios testigos aseguraban que ya lo esperaban Judiciales y policías Federales para su detención. Mientras esto ocurría, en los noticieros Marcelo Ebrard, jefe de gobierno todavía, aseguraba que habría castigos severos contra los participantes de esa movilización. Los noticieros de Televisa señalaban a los estudiantes de la UACM y a miembros del SME como los orquestadores de estos actos.

Lo anterior, sumado al clima de incertidumbre por la intransigencia de Orozco, orillaba al movimiento estudiantil a reflexionar la urgencia de replantear sus estrategias, al tiempo que el fantasma de la represión comenzaba a rondar sobre muchos de nosotros. Los recuerdos de las masacres, los recuerdos de la policía entrando a la UNAM en el 2000 se apoderaban de muchos. Así, el movimiento estudiantil entró en un escenario totalmente distinto al acostumbrado, y se tuvo que adaptar a una nueva dinámica de más interlocución con la clase política, si de por sí esta interlocución ya había rendido algunos frutos, ahora las piezas del ajedrez se tendrían que mover de distinta forma.

Pasaban los días y los tiempos políticos se acomodaban y se reacomodaban, el 5 de diciembre tomaba posesión Miguel Ángel Mancera, lo cual significaba que Orozco perdía a uno de sus principales aliados, Marcelo Ebrard. ¿Qué representaba esto? para muchos miembros del movimiento representaba la llegada de la represión debido al pasado judicial de Miguel Ángel Mancera, pero en los hechos, esto representaba una oportunidad para el movimiento. Y es preciso recordar que los compadrazgos y amistades en la política,

siempre juegan, el tres de enero de 2012, Esther Orozco manifestó su apoyo al entonces precandidato del PRD para el gobierno del Distrito Federal, Mario Delgado, secretario de educación local. (La jornada, 2012)

Sin duda estos reacomodos en las estructuras políticas fueron parte sustancial para que el movimiento, amén de la sensatez política que el movimiento mostró en las mesas de negociaciones y la movilización de recursos que utilizó el movimiento. Sídney Tarrow (1999) señala la importancia que tiene en la acción colectiva el manejo de estos cambios en las estructuras políticas, resaltando que

*Los organizadores utilizan la acción contenciosa para aprovechar las oportunidades políticas, crear identidades colectivas, agrupar a la gente en organizaciones y movilizarla contra adversarios más poderosos. (p.29)*

Sin duda, las negociaciones en la asamblea legislativa y los reacomodos dentro de las estructuras políticas posibilitaron que el movimiento estudiantil entrara en un escenario totalmente distinto, mientras tanto en las barricadas, la fuerza estudiantil comenzaba a decaer en medio de este ambiente de confusión y miedos sobre una eventual represión. En este sentido Tarrow continúa (1999)

*Los movimientos rara vez se encuentran bajo el control de un líder o una organización únicos. ¿Cómo pueden, pues, mantener desafíos colectivos frente al egoísmo personal, la desorganización y la represión del Estado? Éste es el interrogante que viene ocupando a los teóricos de la acción colectiva y a los estudiosos del movimiento social a lo largo de las últimas décadas. El razonamiento básico es que los cambios en la estructura de las oportunidades y las restricciones políticas crean los principales incentivos para iniciar nuevas etapas de acciones colectivas. A su vez, estas acciones generan nuevas oportunidades tanto para los primeros rebeldes como para los que se incorporan posteriormente, e incluso para los oponentes y para quienes ostentan el poder. Los ciclos de acciones colectivas resultantes se basan en los efectos externos que estos agentes consiguen crear. Las consecuencias de tales oleadas de acciones colectivas no dependen de la justicia de la causa o del poder de convicción de cualquier movimiento particular, sino de su amplitud y de la reacción de las elites u otros grupos. p.29*

Así pues, la interlocución política del movimiento y los reacomodos en la arena política local posibilitaron un nuevo recurso del movimiento estudiantil el cual sin duda aprovecharon. Sin duda, desde la toma de Eugenia el movimiento sabía perfectamente que el diálogo en la Asamblea Legislativa con las élites políticas de esta ciudad, era el último recurso y que después de allí ya no habría otro camino. Además el cambio de gobierno

favoreció al movimiento ya que recordemos que Orozco tuvo el apoyo incondicional de Marcelo Ebrard.

*O sea la ruca ya no podía sostenerse más, el cambio de gobierno fue algo que modificó todo. O sea Orozco era gente de Marcelo Ebrard y este gúey la puso allí para hacer lo que estaba haciendo, nunca tuvo muy buenos ojos para la UACM. O sea las fuerzas y las negociaciones con los Bejaranos, la cámara de diputados, el sector mayoritario tiene que ver con ese grupo político no. Un grupo político que no impulsaba Ebrard por ejemplo. Ebrard tenía cada vez menos gente en la asamblea legislativa. Entonces todo eso influyó para que el movimiento pudiera avanzar. (Leonel Ayala Rojas, UACM plantel San Lorenzo Tezonco, Ciudad de México: abril de 2014)*

Lo contradictorio y que sin duda resulta harto interesante, es que hoy en día, y después de casi dos años de distancia de este movimiento estudiantil, estas élites políticas de izquierda con las que dialogó el movimiento, tales como Eduardo Santillán, Manuel Granados, Juan José García Ochoa y el jefe de gobierno del Distrito Federal, Miguel Ángel Mancera, reprimen manifestaciones y aprueban leyes y reformas en contra la protesta social en una ciudad cuyo gobierno ostenta ser un gobierno progresista y de izquierda.

Esto nos lleva a repensar el papel que está teniendo la izquierda o los así llamados gobiernos “progresistas” en la Ciudad de México en las últimas dos administraciones. Desde el gobierno de Marcelo Ebrard en la Ciudad de México, la supuesta izquierda progresista pretendió meter a la Universidad en la dinámica de la excelencia y la eficacia, para satisfacer las exigencias del mercado, tal y como hemos visto a lo largo de los apartados anteriores.

En este sentido, vale la pena reflexionar sobre algunas ideas del sociólogo esloveno Slavoj Žižek (2007) donde los “gobiernos progresistas de izquierdas son trasgresores de la ley en nombre de un interés superior o fundamental” y donde sus discursos falsamente progresistas tienen como única esencia perpetuar el control, la dominación y la explotación de la sociedad.

### **2.3.6. - Fin del paro estudiantil.**

*La gran tragedia de los movimientos estudiantiles consiste en que logran ganar en sus temas y mueren en el momento que ganan.*

*Manuel Antonio Garretón*

El 6 de diciembre de 2012, Uriel Sandoval es dado de alta y ese mismo día el movimiento estudiantil, reconoce al Consejo Universitario crítico a rectoría como su máximo órgano de gobierno, aquel día se citó a Esther Orozco para continuar con la sesión, pero Orozco no asistió. Así pues, se continuaría con el desahogo de los puntos inherentes a la orden del día propuesto en el documento firmado en la asamblea legislativa firmado el 26 de noviembre.

De este forma, las condiciones para la reapertura de los planteles era el desahogo del orden del día, donde entre los puntos a destacar eran la no criminalización al movimiento, la recalendarización de los semestres. Además de esto, se contemplaba también la publicación de los acuerdos firmados por las dos partes en tres diarios de circulación nacional. En concordancia con todos los planteles -y con algunos inconformes- se decide levantar el paro toda vez que su demanda central fue cumplida, la instalación de su máximo órgano de gobierno.

Después de 101 días de huelga, el Consejo Estudiantil de Lucha (CEL) entrega los planteles Casa Libertad, Del Valle, Centro Histórico, Cuauhtepc y San Lorenzo Tezonco al CU legalmente instalado el 29 de noviembre, los reflectores se centran en el plantel San Lorenzo Tezonco donde acudieron el tercer visitador de la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal (CDHDF), José Antonio Guevara Ochoa; el presidente de la Comisión de Gobierno de la Asamblea Legislativa (ALDF), Manuel Granados, y la secretaria de Educación del DF, Mara Robles, además de algunos invitados como el filósofo Enrique Dussel Ambrosini, quienes reconocen que las instalaciones se encuentran en buenas condiciones. De manera que se podrán reanudar las clases el siguiente lunes. Mientras tanto, la sede administrativa de Eugenia y rectoría permanecerían bajo resguardo del Consejo Estudiantil de Lucha. (Albertani, 2013: p. 374)

Después de levantar el paro en los planteles, el consejo universitario continuó sesionando, pese a la negativa de Orozco y sus consejeros afines de incorporarse nuevamente. Ya con los planteles abiertos, y la sede administrativa de Eugenia y rectoría, el movimiento tenía como único interlocutor al Consejo Universitario.

En este contexto, y con todo en su contra, la rectoría de Esther Orozco pendía de un hilo, su destitución era sólo cuestión de tiempo. Así pasaba. El 30 de enero el CEL junto con el TEL y el Foro Académico, presentaban un documento de 32 cuartillas y 19 anexos documentados para integrar la solicitud de revocación de mandato de la rectora. Estos documentos, contenían entre otras cosas, desacato sistemático a los acuerdos del CU, el uso indebido de los recursos de la Universidad, violación a los derechos humanos. (Cruz, 2013: p.38) en ese mismo día, Esther Orozco, debía presentarse ante la fiscalía de la delegación Benito Juárez de la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal (PGJDF) para que respondiera a las acusaciones de usurpación de profesión, Orozco se reservó su derecho a declarar.

El 20 de febrero, con un auditorio lleno en el plantel del Valle y en sesión extraordinaria, el CU destituye por unanimidad a María Esther Orozco Orozco y a sus principales colaboradores: la contralora, Verónica Cuenca, el abogado general, José de Jesús Izquierdo Ubaldo, la tesorera, Karina Chaparro y la coordinadora de comunicación social, Claudia Magdalena Macedo Ramírez. (Albertani: 2013: p.378) una vez destituida, Orozco continuó con su campaña de denostaciones mediáticas, lo cual servía de poco ya que su ciclo había concluido.

Sin duda, la destitución de Esther Orozco era un golpe de legalidad por parte del consejo universitario, finalmente el 7 de marzo el consejo universitario elegía al doctor Enrique Dussel Ambrosini como rector interino de la UACM. Así pues, la lucha del movimiento estudiantil que había concluido. El 19 de marzo el Consejo Estudiantil de Lucha (CEL) entregaba las instalaciones de la sede administrativa de Eugenia al Consejo Universitario y al rector interino, Enrique Dussel.

En suma, la lucha de estudiantes, profesores y trabajadores rendía frutos. La comunidad universitaria entraba en una dinámica de reconstrucción. Los tiempos del autoritarismo,

quedaban en el pasado. Una vez finalizado este oscuro capítulo en la UACM, la comunidad universitaria tenía como tarea la reconstrucción del tejido social. Hoy en día, queda en el recuerdo y en la memoria colectiva estudiantil aquellos tiempos de organización, de colectividad y de solidaridad.

Después de este triunfo y con el fin de la huelga el movimiento estudiantil desapareció como una estrella fugaz, brilló en tiempos sombríos y desapareció en tiempo de luz. Sin embargo, como todo fenómeno produjo nuevas sombras y nuevas luces. Propio del cansancio, este movimiento se dispersó dejando algunos destellos a su paso. De aquel movimiento estudiantil, sólo quedaron anécdotas, recuerdos, memorias, vivencias y muchos aprendizajes. Después de varios meses de lucha, el desgaste cobró factura generando diferencias, el movimiento estudiantil se partió, se dividió y dejó de manifiesto cuáles son los alcances y las limitantes del sector estudiantil en la UACM. Pese a las diferencias, nacieron algunos colectivos y organizaciones estudiantiles.

Para conocer estos aspectos, es necesario analizar y profundizar cómo se construye su politicidad, cómo nace la participación, cómo es su participación y cómo se constituyeron en actores colectivos. El siguiente capítulo, intentará precisamente eso, entender el grueso de la cultura política estudiantil en aras de buscar algunas respuestas para poder entender a los movimientos estudiantiles desde sus actores.



Más de tres mil universitarios marcharon el martes 28 de agosto de 2012, la movilización culminó con la toma de rectoría en el plantel del Valle y el comienzo del paro estudiantil en la UACM. Foto: Mario Marlo.



El lunes tres de septiembre de 2012, la bandera rojinegra era colocada por estudiantes en el plantel más grande de la UACM: San Lorenzo Tezonco



Primer día de paro en el plantel San Lorenzo Tezonco (barricada Magón 3 de septiembre). Foto: Aldo Amador.



Vida cotidiana, Plantel Centro Histórico de la UACM. Foto: Citlalí del Rocio Morán Ramos.



Amanecer en la barricada Hochí-Mín del plantel San Lorenzo Tezonco. Foto: Aldo Amador.



Casas de campaña en el Plantel del Valle donde también se encontraba la sede de rectoría Foto: Norberto Hernández.



Asamblea interna de la barricada "Magón, 3 de septiembre" en el plantel San Lorenzo Tezonco. Foto. Alonso Díaz Osorio.



Estudiantes del plantel Casa Libertad, último plantel de la UACM en ser tomado por los estudiantes. Foto: Citlalí del Rocío Morán Ramos.



Convivencia dentro de la Sede Administrativa de Eugenia, último bastión tomado por los paristas. Foto: Citlalí del Rocio Morán Ramos.



El Foro Académico a las afueras de la ALDF, Los académicos fueron pieza clave dentro del conflicto respaldando al movimiento estudiantil. Foto: Citlalí del Rocio Morán Ramos.



El subsecretario de Gobierno del Distrito Federal, Juan José García Ochoa y La ex rectora Esther Orozco en la sesión inaugural del 3er Consejo Universitario de la UACM el 29 de noviembre de 2012. Foto: Elizabeth García Rizo.



El 13 de marzo el GDF y la ALDF reconocen al Dr. Enrique Dussel como rector interino de la UACM.

### **CAPITULO 3. EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE LA UACM**

### **3.1.- Análisis de la cultura política estudiantil en la UACM: ¿Cómo despertó la participación?**

*Creo que la Universidad, de entrada tiene un rasgo rebelde, el simple hecho de instaurarse en un sistema educativo donde no se paga ningún tipo de colegiatura y donde hay un acceso libre, sin tener que pasar por un proceso de control que es el examen la hace aún más rebelde. Esa es la base donde está parada la Universidad, y el modelo educativo intenta hacer esto, crear personas autónomas y por ende se genera una conciencia política.*

*Uriel Bautista, estudiante de Filosofía, plantel San Lorenzo Tezonco.*

El estudio de los movimientos estudiantiles siempre ha presentado diversidad en enfoques y perspectivas de estudio. Los movimientos estudiantiles y las explicaciones que giran en torno a este tema, en su mayoría dejan de lado el proceso de politización y participación de los actores. En este sentido, conocer la conformación de la cultura política en los estudiantes, será el tema que nos ocupe en este capítulo.

El movimiento estudiantil de la UACM estuvo integrado por una cantidad considerable de estudiantes que participaron de manera activa y no activa del movimiento. El movimiento estudiantil no se reduce solamente al estallido del paro, para su comprensión es necesario escudriñar precisamente en el proceso que permitió la conformación de este movimiento y la conformación de una cultura política.

De modo que se hace necesario conocer, a través de la entrevista a profundidad, sus historias de vida, quiénes son, de dónde vienen, cómo entraron a la UACM, cómo despertó su participación política además de rescatar sus vivencias dentro del paro estudiantil. Estas preguntas nos permitirán tener un acercamiento a las trayectorias políticas de estos actores en aras de conocer más a fondo cómo se construyen las identidades colectivas y la cultura política del Movimiento estudiantil de la UACM. Para efectos de las entrevistas, se consideraron los siguientes tópicos, se tomaron en cuenta las trayectorias familiares, es decir, procedencia familiar y académica del actor, además de los motivos que los llevaron a estudiar en la UACM. Posteriormente se trata de escudriñar en el entorno socio cultural del actor, tratando de conocer si realizan actividades extra académicas, como actividades artísticas, música o lo que en términos de Bourdieu se conoce como capital cultural. De esta forma, se trata de ir dibujando los antecedentes políticos del actor.

Toda vez que se ha explorado la parte íntima del actor, se intenta enfatizar en la importancia que tiene para el actor la UACM y su modelo educativo. Posteriormente se trata de reconstruir cuáles fueron los orígenes del conflicto, así como los factores que posibilitaron el estallido del paro estudiantil.

Después de esto se intenta profundizar en las experiencias que dejó el paro a los actores, la vida cotidiana dentro del paro, las tareas políticas, la diversión, las rupturas, entre otras cuestiones. Finalmente se intenta profundizar en las identidades políticas de los actores y en el impacto de la huelga en las subjetividades políticas de cada actor. (Véase anexo 1)

Para la selección de los entrevistados se consideraron los siguientes criterios: plantel, género y trayectoria dentro del movimiento. La UACM cuenta con cinco planteles, durante el paro en cada plantel los estudiantes tuvieron su propia manera de vivir dicho proceso. La vida cotidiana, las tareas políticas, las tareas domésticas y los conflictos se vivían de distinta manera en cada plantel y en cada punto de la ciudad. Se tomó en cuenta el género, hombres y mujeres fueron partícipes dentro del movimiento, siendo las mujeres parte esencial en el movimiento tanto en las tareas políticas, la toma de decisiones, la vida cotidiana y los conflictos surgidos dentro y fuera de los planteles.

Por otro lado las trayectorias se subdividieron en cuatro subgrupos: por un lado, los estudiantes que estuvieron todo el tiempo y en todo momento dentro del paro, es decir, desde la toma de rectoría o la toma de su plantel hasta la entrega del mismo, considerándolos estudiantes de barricadas. Posteriormente, se consideró a aquellos estudiantes que por algún conflicto interno o externo decidieron abandonar el paro estudiantil. También, se consideraron aquellos estudiantes que participaron de manera intermitente, entendiéndolos como aquellos o aquellas que visitaban esporádicamente las barricadas, yendo y regresando. Finalmente se tomó en cuenta un criterio que tiene que ver con la parte más política de la huelga, los estudiantes que formaron parte del Consejo Estudiantil de Lucha (CEL). (Véase anexo 2)

Partiendo desde la base interpretativa, trataremos de reconstruir la cultura política y el despertar de la participación de los estudiantes de la UACM, los cuales levantaron un paro estudiantil de poco más de tres meses, paralizando una de las Universidades más jóvenes

de América Latina. Para ello, tratamos de desentrañar la cultura política previa de los estudiantes así como su origen social y sus características más importantes.

De entrada, debemos de ubicar las historias y trayectorias de los actores. Los estudiantes de la UACM, representan un sector de la población que ha experimentado el proceso de exclusión educativa derivado de las políticas neoliberales. En su mayoría, los estudiantes provienen de escuelas técnicas, como el Centro de Estudios Tecnológico Industrial y de Servicios (CETIS), otros estudiaron el bachillerato en el IEMS o en algunos colegios de bachilleres.

*Después de un año de no haber estudiado, regresé a la escuela en un lugar que se llama Centro de Capacitación para el Trabajo (CECATY) Empecé con una carrera técnica que se llama secretariado ejecutivo asistido por computadora. Estuve tres años, después de que terminé hice mi servicio y como tenía 17 años, me decían que no me podían dar trabajo aún hasta que tuviera una alternativa más ya sea inglés la prepa, pero como ya había pasado el periodo de exámenes apenas estaba por salir la convocatoria del Instituto de Educación Media Superior el (IEMS) Y allí cerca de la casa, acaban de construir uno de los planteles del IEMS. (Laura Martínez, UACM, Plantel del Valle, Ciudad de México: abril de 2013)*

Muchos estudiantes de la UACM estudiaron en escuelas técnicas como CETIS o bachilleratos tecnológicos.

*Híjole, pues en realidad yo llegué aquí perdida a la Universidad, porque no, porque precisamente crecí en el contexto de donde no hay oportunidades educativas, eee pues yo más bien andaba perdida en mi vida académica, no sabía por dónde ir, no tenía un sentido. Más bien, mi vida académica, yo [tenía] yo ingresé a un CETIS, pero porque no había otra opción. Mmm, no sé, estudié una carrera técnica ahí de computación que ni siquiera es lo que yo buscaba, sólo estudié por estudiar no porque en realidad me gustara (Marlen Quezada, Centro Histórico, Ciudad de México: agosto de 2013)*

La problemática comienza cuando al salir de esas instituciones, las oportunidades para acceder a algunas universidades como la UAM, la UNAM o el IPN cierran sus puertas excluyendo a los aspirantes a través de un examen de admisión. Así pues, la UACM se convierte en una alternativa muy atractiva para muchos jóvenes que anhelan estudiar una licenciatura, y para algunos se convierte en su primera opción.

Algo interesante, es que la mayoría de los entrevistados son los primeros en su familia en poder estudiar una licenciatura. Siendo así, la primera generación de universitarios en sus hogares. *“sería el primero en estudiar la licenciatura, mi papá terminó la preparatoria y después se puso a trabajar, mi mamá terminó la secundaria y después se metió a trabajar, porque ellos sí vienen de una procedencia de una familia muy pobre”*. (Arturo Padilla, UACM Plantel San Lorenzo Tezonco: junio de 2013) Sin duda éste es un rasgo muy característico en los estudiantes universitarios de la UACM, lo cual representa una ruptura generacional donde la educación universitaria define el rumbo de sus historias de vida.

Otro elemento importante a resaltar y que tiene que ver con el proceso de formación de los actores, es que la mayoría de estos estudiantes proviene de las periferias de la Ciudad de México. Lo anterior brinda pistas para fortalecer la tesis de que esta universidad está justamente diseñada y pensada para los jóvenes de las colonias más vulnerables de la gran ciudad. Las condiciones socioeconómicas de cada estudiante se ven atravesadas por la precariedad y la austeridad de sus familias.

Fernando, estudiante de la licenciatura en Arte y Patrimonio Cultural, que resguardaba las barricadas de Centro Histórico sostiene: *“bueno yo nací en la colonia San Rafael Chamapa y es muy cerca de la carretera México Toluca y bueno, pues sí es como una zona conflictiva, con mucha violencia, con pandillas, últimamente pues sí se ha desatado pues más violencia a partir de lo que es la guerra contra el narcotráfico. Entonces sí se ha incrementado la violencia, en la colonia sí se ha desatado más violencia”*. (Fernando Reyes, UACM plantel Centro Histórico, Ciudad de México: abril de 2013) La mayoría de los estudiantes de esta Institución no sólo comparten elementos como la procedencia sino también comparten un elemento muy interesante para las disciplinas sociales, el componente migratorio.

*Yo vengo, bueno yo nací acá en DF. Crecí ahí en la colonia palmitas, ahí en la delegación Iztapalapa, cerca de la estación Santa Cruz Meyehualco, pues parte de lo que soy, soy parte de ahí, soy parte de una familia pequeña, somos cuatro integrantes. Mi familia son comerciantes. Mis jefes llegaron a vivir ahí como en los años ochenta, mi jefa es de Veracruz mi jefe es de Toluca y, la familia de mi jefa es cañera y la familia de mi jefe son cafetaleros. De origen campesino, bueno, mi abuelo es ejidatario. Mi jefa llegó a la ciudad como empleada doméstica y pues mi jefe no le gustó el campo y pues ya trabaja en fábricas pero siempre ha sido*

*comerciante. Yo también antes de entrar acá era comerciante, eee / también fui obrero, / mucho tiempo, trabajé en restaurantes de comida rápida, más bien pues hice muchas cosas en el sentido de la papa, por así decirlo. (Leonel Ayala, UACM plantel San Lorenzo Tezonco, Ciudad de México: abril de 2014)*

Es muy interesante observar también que los estudiantes de la UACM no sólo son estudiantes, sino también son trabajadores, lo cual nos remite nuevamente al modelo educativo de esta institución, el cual, a través de la flexibilidad, permite que los estudiantes puedan trabajar y estudiar al mismo tiempo.

Algunos de los estudiantes paristas de la UACM, también se dedican a otro tipo de actividades, como Arturo Padilla y Fernando Reyes los cuales son músicos. Fernando señala: *“Bueno pues yo antes de estudiar en la UACM, yo soy músico, estudié cuatro años piano”* y Arturo por su parte señala *“tengo una banda de música, yo tocó la guitarra en una banda de rock desde los 16 años, es como de anarcopunk”*.

Otros estudiantes practican actividades físicas como el capoeira. Laura del plantel del Valle práctica desde su juventud, *“bueno siempre he practicado el capoeira, es una actividad física que te permite muchas cosas, el capoeira permite que te puedas defender bailando, usando todas las extensiones de tu cuerpo, originalmente es de Brasil y tiene rasgos africanos e indígenas”* (Laura Martínez, UACM plantel del Valle, Ciudad de México: abril de 2014 ) Luis Alba de Cuauhtepac, además de tener habilidades artísticas, se gana la vida en los semáforos de la Ciudad de México, haciendo malabares con pelotas de plástico y a veces con cadenas de fuego.

Las diversas actividades y conocimientos de los estudiantes permite entender que los actores también poseen otro tipo de conocimientos, lo cual nos sitúa en el plano del capital cultural. De esta forma los estudiantes que participaron en este paro, son poseedores de un capital cultural diverso. Formado en y antes de estudiar la Universidad. Algo interesante fue que dentro del paro, los estudiantes, ofrecían talleres y actividades lúdicas dentro y fuera de los planteles, compartiendo sus saberes y sus conocimientos. Ahora bien, ¿qué importancia tiene lo anterior para la cultura política? Lo anterior permite ir trazando, desde lo interpretativo, la cultura política previa de los actores que participaron del movimiento estudiantil. Lo anterior no es menor ya que la forja de la cultura política estudiantil, no

podría entenderse sin mencionar sus habilidades y las actividades que realizan dentro y fuera de la Universidad.

El tema de la politicidad estudiantil tiene una importancia fundamental en los procesos de subjetivación y des subjetivación. Uno de los principales temas que aborda la ciencia social en lo general. En este sentido, un hallazgo interesante en esta investigación es que la mayoría de los estudiantes que participaron en el paro, se politizaron entrando a la Universidad. Es decir, la misma Universidad en toda la extensión de la palabra, despertó la conciencia política de los estudiantes<sup>42</sup>. Así los estudiantes, experimentaron dentro de la UACM, su primer acercamiento con lo político.

*Yo antes de que entrar a la Universidad, lo más político que tenía era una camiseta del Ché Guevara, aca con una estrellita roja de que fui a un concierto no, que un grupo de Rock te lo dio no. Pues esas cosas no, yo la neta, bueno mi familia no estaba involucrada con la política, pues en la chamba no we (/) Yo, así, lo más involucrado en lo político entendiéndolo como en esta onda de la organización fue aquí en la UACM. (Leonel Ayala, UACM plantel San Lorenzo Tezonco, Ciudad de México: abril de 2014)*

En este sentido, los estudiantes de la UACM provienen en su mayoría, de contextos donde lo político es algo secundario, como el caso de Leonel que señala que en lo que se piensa primeramente es en la supervivencia, antes de entrar a una Universidad.

La significación de la Universidad para muchos estudiantes de la UACM es de alegría, de vitalidad y de emoción. La mayoría de los estudiantes entrevistados coincide en que esta institución les cambió la vida de manera radical. Como observamos líneas más arriba, la Universidad detonó en muchos estudiantes su acercamiento con lo político y por ende su participación política, lo cual permite entender el significado que tiene el haber ingresado a esta institución.

---

<sup>42</sup> Como en toda investigación en las ciencias sociales, y parte de la riqueza de éstas, es que siempre existen excepciones. Pese a que exista una similitud en las trayectorias de los estudiantes, siempre existen procesos de apropiación política que se definen en función de las historias de vida. Por ejemplo el estudiante Arturo Padilla señala que antes de entrar a la Universidad, ya tenía algunas nociones sobre lo político “mi papá estudió en un CCH. Entonces él ya tenía simpatía por algunos textos críticos como de Marx, por lo mismo tenía una postura crítica para un ciudadano promedio, criticaba a la sociedad y al gobierno. Entonces fueron esas cosas que de niño se me quedaron en el pensamiento. Posteriormente mi abuelo me regala el manifiesto comunista a los 13 años, porque él era comunista” Arturo Padilla fue delegado del Consejo Estudiantil de Lucha (CEL) por el plantel Casa Libertad y delegado del mismo (CEL) para las mesas de negociación en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal (ALDF).

Por ejemplo, Laura estudiante de Ciencia Política y parista en el plantel del Valle señala que la UACM es como su casa: Otros estudiantes como Leonel Ayala, egresado de esta institución y parista en el plantel San Lorenzo Tezonco, relaciona la Universidad con una serie de adjetivos, como “libertad”, como espacios de “pluralidad”, o un “espacio de encuentros”. *No pues, la UACM, hújole se me enchina la piel neta. Pues la UACM es mi segundo hogar, o mi primer hogar, no sé cómo describirlo. mmm (/) La UACM es la Universidad del pueblo, es la Universidad de los capitalinos y no capitalinos. UACM es la esperanza, la UACM es la Universidad de los pobres, de los jodidos, de los excluidos, de los negados. (Luis Alba, UACM plantel Cuauhtépec, Ciudad de México: mayo de 2014.)* La mayoría de jóvenes entrevistados mostraba emoción, alegría y un brillo intenso en sus ojos al ser cuestionados sobre lo que piensan de la Universidad y sobre el modelo educativo.

La mayoría de los estudiantes coincide en que es un modelo educativo el cual tiene muchos aciertos, como el ingreso irrestricto, la libertad para tomar clases, la posibilidad de estudiar y trabajar. Otros estudiantes señalan que el modelo educativo, así como tiene aciertos, también enfrenta una serie de retos lo cual deja ver que este modelo educativo no es perfecto, y cuenta con una serie de retos y desafíos.

*Pues es un modelo educativo que tiene algunos aciertos pero que se tiene que estar en un constante mejoramiento y perfeccionamiento como se le quiera decir, tiene que tener evaluaciones del mismo proyecto del mismo modelo educativo, me parece que queda mucho que hacer todavía, pero algunas cosas también se han cumplido, como ampliar la educación para los que no tienen oportunidad en otras escuelas como proponer una forma diferente del conocimiento. O sea si hay logros, y como también que sus alumnos adquieran un nivel de conciencia crítica y humanística no, entorno a la sociedad, la mayoría de los estudiantes creo que tenemos ese tipo de cosas. Y pues bueno eso es principalmente no. El modelo educativo tiene una serie de problemáticas muy fuertes pero bueno, creo que al final tiene más aciertos que errores. (Fernando Reyes, UACM plantel Centro Histórico, Ciudad de México: abril de 2013)*

Los estudiantes saben que este modelo educativo se focaliza en ellos mismos, es decir, son perfectamente conscientes de que esta Universidad y su modelo educativo ponderan al estudiante sobre los profesores y trabajadores. Siendo ellos mismos el centro de la Universidad. Algunos estudiantes que participaron en el paro fueron parte de las primeras generaciones de esta institución viendo y viviendo la génesis de sus licenciaturas.

*Bueno el modelo educativo lo mostraban como un modelo que tenía que ver con el estudiante, es decir, que tenía como mucha prioridad el estudiante, en vez de tener prioridad para los profesores o administrativos según la prioridad era esa. El poder subsanar un cierto rezago educativo que se tiene en México y bueno, me enteré que habían unas cosas que se llamaban asesorías otras tutorías y creo que ese planteamiento del seguimiento del tutor era una buena forma para poder subsanar ciertas cosas que uno traía de rezagos educativos y entonces en ese tiempo la Universidad no contaba con un diseño de plan de estudio de filosofía e historia de las ideas completo, entonces se iba armando como íbamos nosotros pidiendo las materias, había como un cierto problema con los maestros no cumplían con todas las clases que se necesitaban para cumplir el marco teórico. Mi generación, la generación 2004, fue un experimento el cual rindió algunos frutos (Uriel Bautista, UACM plantel San Lorenzo Tezonco, Ciudad de México: mayo de 2013)*

Otro elemento de significación estudiantil del modelo educativo es la flexibilidad curricular la cual les permite realizar sus estudios de acuerdo a sus tiempos y horarios. Esto les permite realizar otras actividades como estudiar y al mismo tiempo trabajar. Este fue uno de los elementos más criticados desde la rectoría de Esther Orozco. En su periodo se montó una campaña descalificadora a muchos estudiantes, palabras como “estudiantes fósiles” figuraban en el discurso de rectoría.

*El modelo educativo apuesta al ser humano, el proyecto de la UACM apuesta a la persona no apuesta a resultados de estadísticas, no apuesta a parámetros de eficiencia, de productividad. / Apuesta a la formación de la persona, apuesta a que la persona que salga de aquí, va a ser un ser humano en toda la extensión de la palabra no y en tanto ser humano pues responsabilizarse por su educación y una conciencia crítica que lo vincule y lo haga reconocer las problemáticas que hay allá afuera. Entonces el modelo educativo es un modelo humanista, pero también es un modelo que / permite la libertad, a mí se me hace un modelo que fomenta la libertad, al momento que eliges tú qué clases quieres, en qué horarios o qué forma de evaluación quieres según tus capacidades. (Arturo Padilla, UACM Plantel San Lorenzo Tezonco: junio de 2013)*

Algunos estudiantes como Fernando de Centro Histórico observan el potencial que tuvo la Universidad y el mismo modelo educativo para observar la realidad desde un sentido crítico, destacando algunas materias del ciclo básico como motores para generar concientización. Así pues, el experimentar la vida universitaria y los elementos propios del modelo educativo, la formación académica de sus respectivas licenciaturas así como el acompañamiento formativo de los profesores, detonaron sin lugar a dudas la politización estudiantil.

*Fíjate que todo fue a partir de la UACM, técnicamente, en bachilleres sí tenía un interés no, realmente era como una curiosidad no, cuando yo iba a la prepa pues escuchaba un poco acerca del zapatismo. De algunas movilizaciones de López Obrador, todos eso. Vas a la prepa y sí te llaman la atención no, pero bueno técnicamente en la prepa lo que me interesaba era la música, más que otra cosa. Y ya adentro de la Universidad, yo creo que fue a partir precisamente del modelo educativo no. A partir de las materias de cultura científica y humanística, TEOYE, ICA, todo esto porque van como cuestionando tu entorno no. Entonces teníamos un maestro, bueno teníamos varios maestros, uno de filosofía que todo el tiempo te cuestionaba sobre el entorno no, sobre la conciencia y luego pues ya a partir de algunos compañeros y todo no y pues así más o menos fue no. (Fernando Reyes, UACM plantel Centro histórico, Ciudad de México: abril de 2013)*

En efecto, un modelo educativo disruptivo -del cual se explicaron sus máximas en el capítulo anterior- que camina a contracorriente de la política neoliberal, proporcionó a los estudiantes un sentido y significación social que no sólo definió y redefinió las formas de percibir la educación, sino también detonó un despertar de conciencia donde la percepción de la realidad se transformó radicalmente. Así pues, la conciencia política de los estudiantes que participaron en este movimiento, iba despertando con la combinación de estos elementos.

La procedencia de contextos de exclusión social, en su mayoría barrios y guetos urbanos, las condiciones de vida de los actores, las problemáticas para acceder a la educación media superior y superior, un capital cultural diverso y finalmente el ingreso a la Universidad, iban posibilitando la formación de una cultura política. Lo anterior aunado a una serie de agravios colectivos provenientes desde rectoría, posibilitaron la solidaridad y la cohesión para que posteriormente se generara una identidad estudiantil contestataria.

Según la versión de los estudiantes entrevistados, el conflicto de la UACM comienza desde la llegada de Esther Orozco. Arturo Padilla, destaca que el conflicto comienza por un “*total desconocimiento del modelo educativo por parte de Esther Orozco*”. Según los estudiantes paristas entrevistados, existen tres momentos claves en para el comienzo del conflicto. Por una parte tenemos que el despliegado que saca Esther Orozco el 4 de abril de 2011, es uno de los acontecimientos que más se repite, lo cual ayuda a entender la importancia que tiene el agravio para la constitución de un movimiento social.

*El conflicto de la huelga, pues bueno podríamos como hacer varias lecturas no, una es digamos el inicio podría ser con el periodicozo de Esther Orozco diciendo que la*

*UACM es un remedo de educación, un pantano de reglamentación también, esto del 2.5 de coeficiente de la banda cuando los estándares están mucho más arriba no, o sea la ruca llegó a eso no, (Leonel Ayala, UACM plantel San Lorenzo Tezonco, Ciudad de México: abril de 2014)*

En este caso, la mayoría de los estudiantes repite este momento como uno de los detonantes para su enfado. Por otro lado, la serie de despidos injustificados de los profesores también es mencionado por los estudiantes. El último agravio que localizan los estudiantes y es el que más se repite es el fraude electoral para la elección del tercer Consejo Universitario<sup>43</sup>; dentro de este momento y a lo largo de las entrevistas se menciona con más frecuencia al igual que el desplegado.

Sin embargo este fraude electoral en la Universidad, venía precedido de las recientes elecciones a nivel nacional, donde la imposición presidencial por parte de los poderes fácticos, jugó un papel preponderante en la subjetividad política universitaria. Por todos es bien sabido que este proceso político a nivel nacional tuvo un gran impacto en la juventud universitaria de todo el país lo cual se materializó con el surgimiento del Movimiento #yo soy 132. Este momento de efervescencia estudiantil también impactó la subjetividad política de los estudiantes de la UACM.

*Sin embargo, no sólo dentro de la institución hay un contexto político bastante fuerte sino que afuera también, se viene a la par la siguiente elección presidencial donde había tres candidatos y se especulaba que uno era el preferido de los grandes monopolios, y se empieza a generar un cuestionamiento por la democratización de los medios, que realmente se lleve una democracia y se empieza a generar la participación de otros estudiantes de otras escuelas, pero con la intención de que no hubiera un fraude electoral a nivel nacional, eso era el contexto externo. Pero también se venían las elecciones para el tercer consejo universitario para ese momento ya había como bastante crítica a la administración de Esther Orozco por cómo se estaban llevando las cosas, cómo se estaban llevando a cabo las decisiones ya que los mismos consejeros universitarios estaban apoyados por la misma rectoría. (Laura Martínez, UACM, Plantel del Valle, Ciudad de México: abril de 2013)*

Sin duda, estos dos momentos marcaron un cisma en la subjetividad política estudiantil, la génesis del movimiento estudiantil de la UACM, y su participación política, no se podría

---

<sup>43</sup> Para una explicación del fraude electoral encabezado por rectoría, véase el apartado 2.3.4, del capítulo dos. Desarrollo del conflicto: intento de situación, despidos, persecución laboral. Fraude electoral e imposición del 3er consejo universitario.

entender sin el momento político que se vivía a nivel nacional. De modo que el nacimiento del movimiento #yo soy 132 y la inminente imposición presidencial de Enrique Peña Nieto por parte de los poderes fácticos, marcó un despertar político en la juventud, donde el desencanto con lo político y con la democracia se podía percibir en todo momento. En este sentido los estudiantes de la UACM no toleraron que en la elección del Consejo Universitario en la UACM se viera manchado por una imposición.

*Lo más bajo que pudo hacer la rectoría fue el fraude electoral. La neta toda la banda sabía perfectamente que era a través del máximo órgano de gobierno como podíamos destituirla, pero Orozco consciente de ello, orquestó el fraude. No manches, me acuerdo un chingo de ese día que según instaló el consejo universitario. Neta que ese día, se me vinieron a la mente los pinches políticos y la gente poderosa que domina el pinche mundo carnal (/) y más que nada, decir, ¡puta madre!, me cae que sí hay gente poderosa en este mundo. El cinismo de esa pinche vieja y del pinche Adalberto, más de saber y llenarte de vergüenza que ese guey daba clases aquí. De ahí pues ya no había nada más que hacer. Ya no había otra salida, o sea le fue llenando el costalito a la banda para ganarse el odio y así fue, se lo ganó a pulso. La neta nunca nos dimos cuenta contra quién estábamos luchando, ni más ni más contra el pinche Estado represor. (Luis Alba, UACM plantel Cuauhtepac, Ciudad de México: mayo de 2014.)*

En efecto, el desencanto con la política nacional y con la política local dentro de la Universidad, aunado a la serie de agravios colectivos cometidos desde rectoría, detonó en los estudiantes la participación que se materializó en la toma de sus planteles y el inicio del paro estudiantil. Así pues, estos elementos marcaron un punto de ebullición que posibilitó la conformación de una identidad política estudiantil. Sin duda este momento es lo que Manuel Castells (2012) llama el big bang de los movimientos sociales, la transformación de las emociones en acciones.

El inicio de la participación en el paro por parte de los estudiantes fue muy diverso, algunos estudiantes comenzaron a participar desde la otrora Asamblea Estudiantil, otros desde el comienzo del paro con la movilización del 28 de agosto de 2012. Lo anterior, nos sitúa nuevamente en analizar las trayectorias sobre la participación de cada actor.

Marlen, estudiante de Creación Literaria tenía nociones vagas sobre lo que realmente estaba pasando y fue hasta que supo de la marcha contra la imposición del tercer consejo universitario que decidió participar de manera activa. Ella y Laura mencionan un elemento importante que brinda pistas para comprender la iniciación del activismo en ciertos

estudiantes, las dos mencionan que el plantel del Valle carecía de organización estudiantil y que fue hasta la toma del plantel del Valle que nació una “verdadera organización estudiantil” en un plantel nodal, ya que allí se encontraba la sede de rectoría.

Laura del plantel del Valle, señala que desde antes tenía las intenciones de postularse para consejera universitaria lo cual generó por ende su involucramiento en el conflicto y justo es hasta la toma del plantel del Valle con la marcha que comienza su participación. Leonel Ayala y Uriel Bautista de San Lorenzo Tezonco, señalan que es desde el inicio de la asamblea universitaria y de los cierres simbólicos que comenzaron a empaparse de los acontecimientos y problemáticas de la Universidad, allí comenzó su participación. Fernando de Centro Histórico, señala que siempre estuvo al tanto de las problemáticas ya que fue parte del primer Consejo Universitario, además de que ya tenían un colectivo<sup>44</sup> conformado por varios estudiantes de Centro Histórico.

Así pues, algunos actores se involucraron en el conflicto desde antes que comenzara el paro, siendo la serie de agravios como los desplegados de abril de 2011, los despidos a profesores y finalmente el fraude electoral en la elección del tercer consejo universitario y el contexto político nacional que lo precedía los momentos detonantes de la participación política estudiantil. Así el inicio del paro estudiantil era sólo el momento para comenzar la participación política.

Pese a ello, la participación activa de los estudiantes comienza desde la toma del plantel del Valle y después de sus sucesivos planteles, es decir, en la medida en la que se iban cerrando las sedes, los estudiantes entrevistados comenzaron a participar en sus planteles.

Sin embargo, la participación estudiantil no fue del todo homogénea. En algunos actores como Arturo, se observan ciertas dudas y cierta desconfianza sobre la otrora Asamblea

---

<sup>44</sup> Sin duda el tema de los colectivos nos sitúa en la órbita de los universos de politización universitaria, si bien es cierto que en algunos planteles no existía mucha organización estudiantil. En planteles como Centro histórico y San Lorenzo Tezonco, ya existían colectivos estudiantiles. Leonel Ayala, señala que durante 2005 nació un colectivo llamado Brigada Estudiantil Zapatista, el cual abrazaba las demandas del EZLN y de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, posteriormente se conformaron distintos colectivos los cuales antecedieron al colectivo Salvador Allende, el cual se apropió de un cubículo fruto de la organización estudiantil de algunos estudiantes que integraron el primer consejo universitario. Así pues, los procesos organizativos estudiantiles y la toma de espacios en la Universidad existían antes del conflicto universitario y del movimiento estudiantil.

Estudiantil, que fue el antecedente directo al movimiento, aunque es en la forja de la confianza, del conocimiento mutuo y de la solidaridad como se forman los movimientos sociales.

*finalmente con el estallido de la huelga fue como se me disiparon muchas de las dudas que tenía, confié y confío en la honestidad del movimiento, a mí se me hizo un movimiento honesto, íbamos por lo que íbamos y pues decido participar por eso. Lo primero que pienso, y tampoco quiero ser tan, no sé, como negativo, pero lo primero que pienso, y lo que me interesa saber, es si alguien está detrás de eso, qué intereses persigue, qué actores están cerca de ese movimiento ¿para qué? Para determinar, según mis parámetros, su honestidad o su horizontalidad o la transparencia de del movimiento. Eso es lo primero que me pregunto cuando surge un nuevo movimiento, investigo si es un movimiento apartidista o si es un movimiento de partidos políticos, si es un movimiento sindical, o si es un movimiento magisterial. Posteriormente, bueno eso es lo primero que pienso, hacer una radiografía del movimiento [para], para alomejor solidarizarse, para darle difusión o apoyarlo. (Arturo Padilla, UACM Plantel San Lorenzo Tezonco: junio de 2013)*

En este sentido, Giménez (2007) señala que las identidades políticas son construidas y reconstruidas mediante la socialización al fragor de la lucha. Así pues, el tema de la confianza en un movimiento social es de suma importancia, las redes de solidaridad, de fraternidad y de amistad son nodales para potenciar un movimiento social. En este sentido el proceso de socialización política no se da tan fácil que digamos es a través de la socialización como se termina de fraguar la colectividad. Es por ello que la formación de identidades política tiene un papel de suma importancia ya que no existe una homogeneidad en el tipo de representaciones en torno a lo político.

Las identidades políticas de los actores son muy diversas, algunos estudiantes simpatizan con los postulados anarquistas como Arturo Padilla de Centro Histórico y Uriel Bautista de San Lorenzo Tezonco, Laura del plantel del Valle señalaba que simpatiza con el marxismo y el socialismo aunque sostiene que “*está en desacuerdo con el socialismo ortodoxo*” por otro lado, Leonel, Marlen y Fernando, señalan que simpatizan con los postulados del EZLN y la Sexta Declaración de la Selva Lacandona. Lo anterior muestra la diversidad de culturas políticas al interior del movimiento estudiantil, cabe destacar que estas representaciones de lo político se desarrollaron una vez que entraron a la Universidad.

Pese a ello, esta diversidad de imaginarios políticos, tuvo un común denominador y fue la demanda central del movimiento estudiantil, la defensa del modelo educativo de la UACM.

Otro elemento que permitía el entendimiento entre las diversas formas de concebir lo político era un fuerte desencanto con la democracia. Los anhelos de justicia, democracia y de igualdad permitían al movimiento estudiantil establecer un diálogo.

### **3.2.- ¿Cómo es la participación? ¿Cómo fue la huelga? Cambios organizativos, conflictividad.**

*En la huelga éramos una gran familia, todos le teníamos que entrar a todo, desde lavar los baños hasta involucrarte en las asambleas, desde luego hubo de todo, peleas, enojos, diversión, madrazos. (...) Algo que aquí aprendes es que hasta comiendo se hace política, tanto con tus compañeros hasta en las negociaciones con los lobos o viejos lobos de la política.*

*Arturo Padilla estudiante de Ciencia Política, plantel Casa Libertad y San Lorenzo Tezonco.*

La participación de los actores dentro del movimiento fue muy variada. La misma delimitación de los informantes con base en las trayectorias permite tener varias dimensiones de análisis. El paro estudiantil fue un momento de encuentro entre muchos estudiantes. El paro comenzó con bastantes integrantes a medida que pasó el tiempo la presencia estudiantil fue disminuyendo. Los estudiantes relatan sus experiencias en función de sus vivencias como el desayuno, la comida, la cena, además de las asambleas las discusiones y las peleas. Estas experiencias no sólo formaron parte de la cotidianidad sino posibilitaron un imaginario político en cada actor.

El vivir juntos durante casi tres meses en las distintas barricadas, generó una nueva forma de relación inter estudiantil donde las tareas domésticas, las tareas políticas, las discusiones, permitieron consolidar la cohesión estudiantil en aras de lograr un mismo objetivo,

*En primera nos convertimos en una familia, independientemente de que fuera un proceso coyuntural creo que hubo esa vinculación. Vinculación con los otros planteles no, que a pesar de que nosotros estábamos aquí como en un huevito, era tener la vinculación de cuáles eran las problemáticas en los otros planteles no, pero teníamos un objetivo y un eje no. Un eje de lucha en el que nosotros coincidíamos no, que era apostar por la legalidad y por la legitimidad de esta Universidad (Alma Laura Martínez, UACM, Plantel del Valle, Ciudad de México: abril de 2013)*

Esta noción de familiaridad es de suma importancia ya que se construyó con base en una significación donde despertar y dormir juntos fraguó el sentido de grupo, no sólo en cada plantel sino en todos los planteles.

*Yo estuve en el plantel Casa Libertad, un plantel muy pequeño, es un plantel muy pequeño, la asamblea también fue muy pequeña. Los primeros días de la toma, la asamblea estaba compuesta por alrededor de unas cuarenta personas, al término de la huelga éramos aproximadamente unas quince o diez personas tal vez, es que no sé, dormir en Casa Libertad era como si todos viviéramos en un cuarto grandote porque unos dormían en un salón, otros dormían en la explanada, otros se quedaban en las casetas, o sea todos estábamos de alguna manera conectados. Entonces vivir con todos ellos era como vivir con una familia grande no, porque a cierta hora nos sentábamos todos a desayunar, nos sentábamos todos a comer, o luego sólo nos sentábamos a platicar, entonces en esas cuestiones así fue no. (Arturo Padilla, UACM Plantel San Lorenzo Tezonco: junio de 2013)*

En San Lorenzo Tezonco, uno de los planteles más grandes en número de estudiantes y en proporción, los estudiantes recuerdan la vida en barricada como un momento de suma importancia en el paro. Ya que parte de la organización del movimiento estudiantil dentro del paro fue que las barricadas mandaban a sus representantes para nutrir las asambleas.

*Bueno insisto en lo de las barricadas, no o sea es esta parte de la convivencia, y de estas barricadas se iban nutriendo las asambleas, nosotros siempre mandábamos a dos o tres representantes a las asambleas. Las asambleas eran a veces interminables, duraban hasta la madrugada. O sea era una cuestión como de micro ciudad no, esto que estoy como diciendo, como de las barricadas, algo que me sorprendía es que a la barricada llegaba banda que ni siquiera estaba en el paro, te dejaban comida, desayunos, fruta, pan. (Uriel Bautista, UACM plantel San Lorenzo Tezonco, Ciudad de México: mayo de 2013)*

En efecto, en las barricadas no sólo había estudiantes de la UACM, estudiantes de otras instituciones de educación acompañaban el resguardo de éstos: estudiantes de la UAM, de la UNAM, del IPN, así como algunos estudiantes del CCH, sin embargo estos estudiantes no tenían voz ni voto en la toma de decisiones. Algunas organizaciones como el Frente Popular Francisco Villa, el colectivo los Nepos en Iztapalapa, se sumaban a rondines nocturnos para resguardar las afueras del plantel San Lorenzo Tezonco.

La vida dentro del paro no se limitaba sólo a las cuestiones políticas, en varios planteles los estudiantes organizaban actividades con vecinos y con personas cercanas a la comunidad e incluso estudiantes que no podían participar de manera activa en el paro.

*Hacíamos conciertos, lecturas, información, talleres no, ¡no sé! vinieron chavos a hacer talleres cartonería, pancartas, esténciles, playeras un chavo hizo playeras, videos, también proyectamos varios videos, hacíamos conferencias. Venían chavos que no estaban participando en la huelga o sea no se quedaban pero venían a los eventos a informarse. Inclusive venían a dejar alimentos, agua, comida, fruta. Los*

*maestros están al pendiente, venían trabajadores y se ponían allá afuera con su silla y se sentaban no. El coordinador del plantel no, diario, diario todos los días venía. (Fernando Reyes, UACM plantel Centro Histórico, Ciudad de México: abril de 2013)*

Sin duda, estos elementos fueron los que posibilitaron que el movimiento ganara adeptos y consolidara la legitimidad lo cual se vuelve de suma importancia en el análisis de los alcances y limitantes de un movimiento social. Los estudiantes que no podían asistir de manera activa al paro, se solidarizaban con alimentos e incluso eran los que también nutrían las memorables movilizaciones de este movimiento. Sin duda estos estudiantes, fueron parte fundamental para la consolidación de este movimiento estudiantil.

Con lo que respecta a las movilizaciones, éstas también formaban parte de la vida cotidiana, ya que cuando había movilizaciones, “no se podía dejar solo el plantel, había comisiones las cuales asistían y otras se quedaban a resguardar las barricadas. No sabíamos si iba a llegar la gente de Orozco a golpear. También en las marchas boteábamos para sacar algo de dinero” (Marlen Quezada, Centro histórico, Ciudad de México: agosto de 2013)

Las movilizaciones, como analizamos en el capítulo anterior, fueron un recurso de suma importancia para que el movimiento se consolidara. Sin embargo, estas movilizaciones eran parte de la cotidianidad de los actores. La vida cotidiana en el paro era también de desgaste, de rondines por las noches y de desvelos. Las actividades de diversión también formaban parte del abanico cotidiano. Incluso para la proliferación de historias, mitos y leyendas, como en San Lorenzo Tezonco, eran parte de la vida cotidiana.

*Había platicas hasta como la de la niña del C que se comía las ratas no, de que ya la banda la había visto por acá con la bata blanca no // varia banda estaba como espantada no, tan es así que en el edificio B, la dibujaron comiéndose una rata. O sea esto es parte del mito que se crea aquí, y que es bien interesante no. Pues se supone que espantaba a la banda, ya como a eso de las tres y cuatro de la madrugada y se veía a la niña correr por los pasillos. Entonces pues una morrita ¿qué va a hacer a esa hora?, digamos ese tipo de historias se empezaron a dar no. pues no manches después de dos meses aquí metidos no ((risas)) pues ya empezó a haber ese tipo de cosas no. O la ruca que veían ahí en el ágora no, a los compas de ágora les tocó ver. O sea se permeó con un chingo de cosas así no, jalaban la taza del baño, bueno que le echaban agua a la taza del baño en las noches no y estaban cerrados los baños no, y pues por ejemplo no había luz luego y estaban cerrados por sensor no. y pues ya sabes no, que han de ser los gatos no, qué no sé qué. Y no*

*faltaba el que, ya vino pa aca la niña del C ((risas)) (Leonel Ayala, UACM plantel San Lorenzo Tezonco, Ciudad de México: abril de 2014)*

Las actividades lúdicas dentro de los planteles también eran una constante, el ver películas, los juegos de azar, el ajedrez, escuchar música, los torneos deportivos también formaron parte del repertorio cotidiano. Incluso el uso del alcohol, el cual pese a que no estaba permitido desde el principio, también figuró como una actividad estudiantil dentro del paro. Todo este repertorio formaba parte de las prácticas sociales llevadas a cabo por los integrantes de este movimiento estudiantil lo cual posibilitaba la construcción de lo cotidiano. Estos momentos de diversión iban desde los juegos, hasta las fiestas y el alcohol. El valor de estas actividades, representaban momentos festivos y de des estrés dadas las condiciones de presión y de tensión.

Algunos estudiantes como Leonel y Uriel y Luis tocaron el tema que sin duda sacude a las “buenas conciencias”, el tema del alcohol y el consumo de marihuana dentro del paro<sup>45</sup>, Leonel sugiere que el alcohol y el consumo de la marihuana “*no favorecían al movimiento dado los momentos políticos*”, más bien sugiere que este tipo de actividades se definen en función de cierta temporalidad y cierta espacialidad. Luis señala que estas actividades eran parte de las actividades cotidianas y que “*fue inevitable*” hacerlo ya que también era una “forma de resistencia”.

En este sentido, parafraseando a Armando Bartra (2012) este tipo de actividades festivas es lo que permite diferenciar a los movimientos estudiantiles de otro tipo de luchas, donde la carnavalización de lo político, la fiesta la convivencia permiten fortalecer la cohesión

---

<sup>45</sup> En un reciente texto sobre la huelga del UNAM del colectivo La Guillotina, escrito por ex estudiantes paristas del 99, el tema del alcohol y la marihuana es abordado como una actividad inherente a la cotidianidad de la huelga estudiantil del 99. En este sentido, este polémico tema siempre depende de la postura de cada individuo. Pese a ello, sugiero que en el paro estudiantil de la UACM el tema del alcohol y el consumo de marihuana formó parte fundamental de las experiencias colectivas y cotidianas de muchos estudiantes. En San Lorenzo Tezonco, este tema fue una constante e incluso a veces fue motivo de conflictos y discusiones álgidas en asambleas. Algunos estudiantes que bebían dentro de los planteles eran fuertemente discriminados. En consecuencia las barricadas Magón 3 de septiembre y Hochí min se confabularon para dar vida al “eje del mal”. Algunos estudiantes señalaban a estas barricadas como “las cantinas” de la huelga, Algunos integrantes de estas barricadas en respuesta a esto, señalaban que siempre esperaban a sus compañeros “con las botellas abiertas”. En planteles como del Valle, el alcohol no fue una excepción, aunque aseguran que este problema fue menor debido a que siempre se hizo con discreción, aunque también esto les valió discusiones acaloradas. Por otro lado, en el plantel Centro Histórico, el consumo del alcohol y marihuana quedó estrictamente prohibido y el estudiante que fuera sorprendido ingiriendo bebidas alcohólicas era automáticamente expulsado.

estudiantil. Pese a ello, el consumo de alcohol dentro de los planteles, generó discusiones acaloradas dentro de los estudiantes paristas.

Otro de los temas interesantes fue el hostigamiento que sufrían los estudiantes por parte de las autoridades universitarias encabezadas por rectoría y el grupo porrill llamado Red En Defensa de la Educación (RED). La desesperación y el hartazgo comenzaban a permear en los estudiantes ya que el acoso por parte de infiltrados y personas ajenas al movimiento eran una constante. Estos momentos de tensión, poco a poco fueron subiendo de intensidad cuando los actos porriles comenzaron a aparecer. La violencia generada por Esther Orozco fue creando la unión y la consolidación del movimiento estudiantil.

*“Híjole pues yo pienso en la huelga, y pienso luego luego en la violencia, por estos grupos porriles que manejaba la rectora no, ya cuando se terminó la huelga y salieron a la luz los documentos de que en realidad sí les pagaban a los estudiantes, entonces ahí entendemos más la violencia por parte de estos estudiantes hacia nosotros no. Perdían su varote no. Entonces entendías por qué Pedro perdió un ojo no, por qué en la toma de Casa Libertad también hubo mucha violencia no. Del Moral ahí aventó su tambo no. De hecho a mí ese día me cayó una piedra en la cabeza no y sí me espanté no, por qué ahí sí dije, no mames estos culeros van con todo no” (Marlen Quezada, Centro Histórico, Ciudad de México: agosto de 2013)*

Sin duda la violencia fue parte de la vida cotidiana dentro y fuera de los planteles, las amenazas de los grupos porriles de Esther Orozco siempre fue una constante. En el plantel Cuauhtémoc, la violencia fue una constante.

*Algo que recuerdo mucho eran las noches con la banda, la pinche tensión, todas las noches en Cuauhtémoc eran duras, las tomas, los putazos que dimos, los que nos dieron sobre todo. ¿qué más? Pues no sé carnal, las pinches asambleas, los porros, me acuerdo un chingo cuando vinieron a sacarnos los pinches porros, cuando vinieron los taxistas de Jacobo, eran un buen de cabrones, si nos metieron un pinche sustote, porque la neta aquí no éramos muchos, al principio si, pero después ya no, nos fue de la chingada pero siempre le echamos ribete carnal, nunca nos dejamos. Se la pelaron esos cabrones. (Luis Alba, UACM plantel Cuauhtémoc, Ciudad de México: mayo de 2014.)*

En este sentido, un momento importante que cambió sin duda el devenir de este movimiento, fue el surgimiento del Consejo Estudiantil de Lucha (CEL). Este nace justamente como un órgano aglutinador de todas las voces estudiantiles en todos los planteles. Este órgano de deliberación y de toma de decisiones permitía el diálogo de los

cinco planteles. Esto fue un cambio organizativo en el devenir de este movimiento ya que significaba no sólo un órgano de deliberación político sino permitía la representatividad del movimiento en los subsecuentes procesos de negociación.

*El CEL nace por la necesidad de articular a todos los planteles que antes de la huelga estaban integrados en la asamblea del plantel, la asamblea de Cuauhtepac, de San Lorenzo etcétera. Entonces, ante la necesidad de articularnos, de crear una estructura mínima que pudiera permitirnos tomar decisiones y llevar una representatividad delegativa a las discusiones. Se elegían a cuatro delegados revocables por cada plantel, los cuales llevaban la voz de todas las barricadas, el CEL direcciona al movimiento estudiantil durante la huelga. Y también cabe decir que ha sido la organización estudiantil más importante que ha tenido la UACM en su historia. (Arturo Padilla, UACM Plantel San Lorenzo Tezonco: junio de 2013)*

Con el nacimiento del CEL, el movimiento estudiantil se fortalecía, el CEL era el equivalente al Consejo General de Huelga (CGH) de la UNAM en 1999. Aunque a diferencia de esta huelga, el CEL enarbolaba sólo una demanda, la institución inmediata del Tercer Consejo Universitario y el respeto al voto universitario. Una vez instalado éste, el movimiento daría por terminado el paro. El CEL era la voz de todos los planteles y sus barricadas, la toma de decisiones siempre era colectiva y cualquier decisión que se tomara, era consensuada por todas las barricadas.

Un elemento interesante fue que el activismo estudiantil también generó algunas diferencias familiares, las cuales se traducían principalmente en preocupación por parte de los padres de los estudiantes. Pese a ello, dentro del movimiento, muchos padres abrazaron las demandas estudiantiles y algunos acompañaron al movimiento. Algo interesante de esta Universidad es que algunos padres también son estudiantes de esta Universidad.

Algunos padres de familia y algunos profesores, dadas las condiciones de criminalización, vieron la posibilidad de blindar jurídicamente a los estudiantes ya que la persecución a los integrantes del movimiento crecía de manera exponencial.

*Pues, problemas así fuertes no. Pero bueno siempre existe una preocupación por parte de tus papás no. Tuve que hablar con ellos bien claro, que la situación está así, hay peligro, efectivamente de que nos puedan remitir, que nos puedan arrestar. Al principio si se preocuparon pero siempre me apoyaron, siempre mantenerlos informados de dónde estaba. También amigos de mi papá, que eran abogados ya estaban viendo la posibilidad de porque a algunos compañeros ya les habían levantado un acta no, porque se rumoraba, bueno más bien se rumoraba no, de que*

*Orozco ya había levantado algunas demandas sobre algunos compañeros. (Fernando Reyes, UACM plantel Centro Histórico, Ciudad de México: abril de 2013)*

En otros casos los problemas familiares también permeaban las discusiones dentro de los planteles. Por ejemplo, Leonel relata que durante el paro existían discusiones por parte de las compañeras que iban a ayudar a preparar los alimentos, las cuales reivindicaban su lugar dentro del paro, ya que incluso había problemas maritales y de género.

*“Por ejemplo yo estuve una vez en una discusión del comedor. Estuvo bien interesante esa discusión, porque eran las compas que estaban cocinando, quejándose de otro guey porque siempre las trataba muy mal no. o sea era un guey así de ja ver recógeme esa cazuela! Es que tú tienes que hacer. O sea era una discusión de que llegaba a decidir sobre el menú y que ellas tenían que cocinar no. entonces las doñas, pues eran doñas de unos cuarenta y cincuenta años no. o sea amas de casa, que venían a la huelga, o sea estudiantes no. Una en especial que no recuerdo su nombre, ella mencionó que incluso su matrimonio estaba en la cuerda floja”. (Leonel Ayala Rojas, UACM plantel San Lorenzo Tezonco, Ciudad de México: abril de 2014)*

Dada la participación política estudiantil en la huelga, los conflictos familiares no se pueden descartar ya que en algunos estudiantes esto tuvo alguna repercusión. Tres meses de paro, cambiaron sin duda las dinámicas familiares de los estudiantes. Aunque la mayoría reconoce que el apoyo de sus padres fue muy importante. Laura del plantel del Valle, relata que durante la toma administrativa de la Sede administrativa de Eugenia, su madre se alarmó ya que los noticieros transmitieron imágenes donde se veía a todos los estudiantes encapuchados y que a pesar de ello, su madre logró reconocerla.

Las tomas de las sedes o de algunos planteles también fueron momentos importantes dentro de las experiencias estudiantiles siendo la toma de Eugenia una de las vivencias más enraizadas, recordadas, celebradas e internalizadas por los estudiantes paristas. Esta toma fue sin duda un hito dentro del movimiento estudiantil, ya que aquel día la UACM ya era un tema de discusión a nivel nacional el linchamiento mediático por parte de las televisoras no se hizo esperar. Esa toma significó un golpe político ejemplar del movimiento estudiantil, aunque vale la pena recuperar parte del testimonio de cómo fue esta toma y la importancia que tuvo para el movimiento.

*De la toma de Eugenia y lo que más recuerdo y me parece muy gracioso es que ya cuando llegó la hora, como a las seis de la tarde, ya cuando nos estábamos formando ya por grupo, fue que todos nos formamos así en el grupo como en hileras y esas*

*hileras de la uno a la siete u ocho era por el número de pisos a los que íbamos entrando no, un grupo iba a entrar al primer piso, al segundo piso, al tercer piso y entonces pues todos ya estaban con la intención de ir a tomar pero fue muy cagado porque ((risas)) desde aquí de la del Valle, unos salieron ya con sus capuchas y siendo que Eugenia está como algo, bastante retirado y entonces salía la banda y quería tomar taxis algunos y pues entonces los taxistas los veían y decían, ¡nel ni madres no, estos gueyes me van asaltar o qué sé yo! A mí me tocó el tercer piso, ya cuando llegamos allá, mi grupo con el que yo iba que éramos como cinco, nos tocaba el tercer piso y éramos de los primeros que llegábamos no, entonces vimos a nuestro alrededor a las otras esquinas y nada más veías como pasaba gente así de puntitas y nomas se iba acomodando alrededor del edificio no. Algo que sí me pareció como bastante fuerte fue que, era que ya cuando llegó la primera comisión, que era la que iba a entrar y se acercó y tocó a la puerta, pues le dijeron a los policías que íbamos a entrar no, y los policías pues en lugar de abrir pues cerraron y de pronto fue en cuestión de segundo empezaron a llegar patrullas y los granaderos, nosotros sabíamos que si nos agarraban allá afuera, todo iba a valer madres no y pues el riesgo que se tenía pues, afortunadamente a alguien se le ocurrió romper la puerta y todos alcanzamos a entrar no. De manera personal, lo que recuerdo fue que entramos al edificio y empezamos a ver que en el piso que a nosotros nos tocara pues no hubiera nadie y ya cuando yo escuché que alguien gritó, necesitamos refuerzos en el séptimo piso porque ahí está Esther Orozco no. Entonces yo dije ¡no mames! Cómo va estar ahí no, yo sabía que esto era un pedo más grande porque la doña nos podía acusar de secuestro no, y que ahí se iba a acabar todo no, no sólo la libertad que a mí me parece que es algo esencial del individuo. Algo que me causó mucho sentimiento fue uno de los triunfos es que cuando nosotros tomamos las instalaciones, por cierto no sabíamos que estaba Esther Orozco ahí, en el momento en el que ella sale y pisa como el primer escalón de adentro hacia afuera y todos empiezan a gritar que Esther Orozco ya cayó. Entonces yo creo que al salir ella de ahí, fue su expulsión definitiva de la UACM. En esas condiciones se veía la fortaleza de un movimiento estudiantil que realmente tenía mucha fuerza a pesar de lo mermado que estaba. (Laura Martínez, UACM, Plantel del Valle, Ciudad de México: abril de 2013)*

Tal y como se señaló en el apartado sobre el paro estudiantil del capítulo anterior, la toma de Eugenia significó un cambio radical en el desarrollo del movimiento estudiantil. Después de la toma de Eugenia, toda la UACM estaba bajo el resguardo del CEL, el cual personificaba a todo el movimiento estudiantil. De modo que, el movimiento estudiantil entró a un nuevo escenario político, donde se inauguraban las negociaciones con la Asamblea Legislativa del Distrito Federal (ALDF)

*Algo que recuerdo mucho fue la solidaridad del movimiento, ¡de los desvelos de la banda que estaba allá afuera cabrón! De estar allí adentro de la ALDF y tener ahí a toda la mesa negociando este pedo y escuchar desde la ventana que toda la banda está allá afuera gritando y que no se cansan, que llegaban desde las nueve de la*

*noche y se van a las cinco de la mañana y que todavía sales y que haya compas que te reciban con café y comida, y ver que Orozco está escuchando como desde afuera se le está gritando ¡fuera Orozco fuera Orozco! Y ver cómo hace sus jetas. Precisamente el escuchar esos gritos es lo que te hace no olvidar a la banda a la que estás representando para no caer en ningún intento de compra o intento de cooptación, antes de recibir una prebenda. Tú piensas, está la banda de la barricada y está la banda que está aquí afuera que no se cansa de gritar. Y pues el momento cumbre no, cuando sales a dar la noticia, es algo de lo que más recuerdo. (Arturo Padilla, UACM Plantel San Lorenzo Tezonco: junio de 2013)*

Sin duda, la solidaridad ha sido uno de los rasgos más notables en muchos movimientos sociales, lo cual se muestra en la voz de Arturo Padilla. Sin embargo Arturo rescata un momento político muy importante para este movimiento, las negociaciones con los diputados de la ALDF y con rectoría.

Si bien es cierto que la solidaridad fue uno de los puntos fuertes en este movimiento, la mayoría de los estudiantes entrevistados cuentan que el desgaste y la tensión crecían conforme pasaban los días y las relaciones entre los miembros del movimiento comenzaban a deteriorarse y a tornarse cada vez más difíciles.

*Al principio era bastante chido no, era una experiencia nueva no, nunca la universidad se había ido a huelga no, mucho menos de estudiantes no. Era una experiencia nueva y como lo nuevo te llama la atención, era muy emocionante, era mucha duda, era la cuestión del tiempo no, no sabíamos cuánto tiempo íbamos a estar aquí no. Muchos decían, no pues una semana, tres semanas ya no va aguantar más la Orozco (/) entonces se fue alargando, porque el análisis político que hacíamos pues era de calcular que sólo serían tres semanas no. Y la vida pues aquí, pues al principio era bastante chido no, el estar conviviendo con tus compañeros de clases, y ya estar viviendo con ellos no, dentro de la Universidad. Dentro del plantel pues ya era bastante diferente no, las actividades los juegos, la comida, convivir es bastante chido, pero después fue un desgaste bastante fuerte, físicamente, mentalmente, moralmente no. Y la relación fue muy muy fuerte, después pues una relación de amigos, pues se convirtió en una relación de enemigos dentro del plantel. (Fernando Reyes, UACM plantel Centro Histórico, Ciudad de México: abril de 2013)*

Las rupturas y divisiones entre los sujetos son una constante. El conflicto es un elemento persistente en las relaciones sociales. Para retomar esto, es esencial recuperar la naturalidad y puntualidad con la que Luis de Cuauhtepac describe estos conflictos. Señala que los conflictos son inherentes a la vida cotidiana, es decir, el compartir un espacio y una temporalidad siempre genera conflicto. En este sentido, los estudiantes que compartían dormitorio, comida y una vida cotidiana juntos aprendieron a conocerse.

Por otro lado, las principales discusiones se generaban dentro de las asambleas, muchos como Arturo de Casa Libertad, Fernando de Centro y Laura del plantel del Valle coinciden en que “la lucha de egos” era una constante dentro del movimiento. Leonel resalta que estas discusiones versaban principalmente en una disputa por la “direccionalidad y centralidad del movimiento”.

Quizá esta sea una aproximación a una interrogante que ha venido aquejando y dividiendo a los movimientos estudiantiles de los últimos años. La disputa subjetiva e intersubjetiva entre los actores, o como llaman los mismos actores, “la lucha de egos y los liderazgos”. *“durante las largas asambleas había siempre una lucha de egos, y de liderazgos el problema era que tu propuesta no fuera aceptada, eso era motivo de conflicto. Allí había una lucha de egos, del por qué tu propuesta sí entra o por qué su propuesta no se acepta. Esto sin duda, rebasaba lo político y a veces se convertía en cuestiones personales, esto se daba desde los planteles hasta en las asambleas del CEL y también en las tripartitas con los profesores”* (Arturo Padilla, UACM, Plantel San Lorenzo Tezonco, Ciudad de México: junio de 2013)

Sin duda, estos espacios de conflicto se encontraban principalmente en las asambleas, allí los silencios, las risas, las muecas y las gesticulaciones también jugaban un papel interesante. Aunque en ocasiones estos campos también jugaban un papel para dirimir conflictos, e independientemente de la conflictividad, fue a través de las asambleas donde surgían los consensos, los acuerdos y la toma de decisiones. También las asambleas eran espacios fecundos para la proliferación y génesis de un lenguaje político, el cual por cierto, se analizará en el siguiente apartado.

Los movimientos estudiantiles son muy diversos, La heterogeneidad es algo que los distingue y este movimiento no fue la excepción. En ellos confluyen distintas maneras de concebir el mundo, distintas formaciones académicas, distintas identidades y distintas culturas políticas.

En este sentido, las vivencias de todos los actores se definen en función de su participación en el movimiento, desde los estudiantes que vivieron el paro desde las barricadas hasta los estudiantes que fueron delegados del CEL, pasando por los estudiantes que iban y

regresaban al paro. Si en algo coincide la mayoría fue que las tareas no se limitaban a una sola actividad, es decir, las tareas políticas, las tareas domésticas y cotidianas tenían el mismo peso y que ninguna se superpone sobre otra. Esto da cuenta de que en este movimiento existía un equilibrio.

Pese a todo esto, los conflictos fueron parte de la naturaleza misma de vivir en “una gran familia”. Ante eso, la unión de la demanda central, prevaleció y se supeditó sobre los conflictos. En esto, coinciden la mayoría de los estudiantes entrevistados. Lo anterior podría brindar pistas para entender el por qué este movimiento salió victorioso.

### 3.3.- ¿Cómo evalúan la experiencia política? Cambio en la subjetividad de los participantes.

*Yo creo que mi vida sí se marca como antes y después de la UACM. Entonces, bueno, yo aborrecía la política, porque crecemos en ese contexto de la política corrupta, entonces creo que los mexicanos no le vemos sentido a la política, precisamente porque no vemos que resulta no. Pero creo que no vemos más allá, y no sabemos que nosotros podemos crear una política diferente, así como se creó, esa política corrupta y viciada, podemos crear una que sí funcione no, la política no es esta en la crecemos no, y creo que de eso no se dan cuenta los mexicanos, y eso fue lo que aprendí en la huelga, que sí podemos hacerlo de otra manera. Pero antes yo no tenía ese panorama. Entonces lo que fuera de política, así, me cagaba no. Sí participaba, pero eso fue en la UACM, dentro de la UACM que empecé a ir a marchas, antes no tenía, antes ni siquiera tenía esa conciencia de que la política estaba mal, o sea fue hasta la UACM que empiezas a entender, más o menos cómo se mueve el país.*

*Marlen Quezada. Estudiante de Creación Literaria, del plantel San Lorenzo Tezonco y plantel del Valle.*

Cuando se habla de cultura política, es necesario remontarnos al proceso de significación política el cual sólo puede analizarse al calor de los cambios específicos que genera la militancia o la participación en un movimiento social. En este sentido, la significación y la re significación de lo político fue una de las cuestiones que me llevó a estudiar el tema de la acción colectiva, incluso desde antes de este paro estudiantil, es decir, cómo despierta la participación política estudiantil y cómo se transforma la subjetividad estudiantil.

Como se argumentó en el primer apartado de este capítulo, el ingreso a la Universidad y la significación e interiorización del modelo educativo, dotó a los actores de una conciencia crítica que poco a poco fue transformando su subjetividad. Posteriormente con el agravio colectivo orquestado desde rectoría, el cual consistió primeramente en denostar a la misma Universidad y atacar a los estudiantes, detonó la furia y el repudio estudiantil. Los despidos a profesores, el fraude electoral, la coyuntura política de las elecciones a nivel nacional además de la ola de protestas a nivel mundial, fueron los marcos que generaron la participación política estudiantil y una ruptura en lo subjetivo que se materializó con el paro estudiantil.

En el caso de los estudiantes que formaron parte de este movimiento, se puede señalar que la mayoría manifestó cambios en su percepción de lo político. La mayoría coincide en que

dentro del movimiento se generaba otra forma de hacer política. En esta tesitura, el paro estudiantil y la experiencia organizativa fue un momento de ruptura en la subjetividad política de muchos estudiantes de la UACM. Así también, significó la primera experiencia política y militante de muchos estudiantes de esta joven universidad. Así pues, se advierte que la resignificación de lo político, debe de entenderse a partir de los aprendizajes que tuvieron los estudiantes a partir de todo este proceso político, que concluyó, una vez terminado el paro estudiantil.

*A mi forma de ver, creo que en la huelga y sobre todo en las asambleas, eran discusiones, muy ricas, sí muy ricas, muy de aprendizajes. Creo que todos aprendimos en demasía, creo que había muchos como yo que nunca habían participado directamente en una cuestión política, o de observadores, o a lo mejor sí hacíamos cosas políticas, sin un actor político en común, un mesías que seguir algo así. Por ejemplo creo que en todas las partes de nuestras vidas hacemos política no, en todo, yo recuerdo que participaba en el cine club de mi barrio, ¡las mejores películas que yo he visto no! películas parte de nuestra generación. O sea ese es un acto político. Aquí la cuestión es que la discusión de un estudiante es una discusión larga, necesitamos tal materia, necesitamos tal libro, necesitamos seminarios, no sé infinidad de cosas, cosas a corto plazo. O sea la discusión era larga, o sea insisto, creo que lo que la subjetividad va cambiando. (Uriel Bautista, UACM plantel San Lorenzo Tezonco, Ciudad de México: mayo de 2013)*

En efecto, la transformación de la subjetividad estudiantil no sólo se limitó a los aprendizajes dentro de las barricadas, de la vida cotidiana y de las asambleas. Algunos estudiantes reconocen que este proceso de aprendizaje también se complementó al conocer la política a nivel local y nacional, principalmente en el proceso de negociación con el Gobierno del Distrito Federal (GDF) y con diputados de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal (ALDF), es decir, con las élites políticas del Distrito Federal.

*Se aprende políticamente no, o sea no eres tan –voy a decirlo- pero ya no eres tan inocente no, aquí hay que unirnos pero acá también hay intereses individuales, pero también hay intereses de grupo no. La negociación. Mmm aprendes a cómo se mueve el GDF no, al menos en este gobierno no, no sé si en el otro se mueva igual no, pero al menos en el pasado aprendimos cómo se movía, (Fernando Reyes, UACM plantel Centro histórico, Ciudad de México: abril de 2013)*

Durante el paro estudiantil, se llevaron a cabo varias negociaciones. Primero con rectoría después, con la Secretaría de Educación del Distrito Federal, encabezada, curiosamente por un ex líder estudiantil del movimiento del 68: Salvador Martínez de la Rocca mejor conocido como “el Pino” además de autoridades del GDF, como Juan José García Ochoa

subsecretario de Gobierno del Distrito Federal. Después de la toma de Eugenia, el movimiento tuvo que negociar con las autoridades de la ALDF. Como los asambleístas Priscila Vega, Eduardo Santillán y Yuriri Ayala. Las negociaciones con estos personajes, sin duda representaron un aprendizaje político para muchos estudiantes, sobre todo para algunos integrantes del Consejo Estudiantil de Lucha (CEL)

*Teníamos a los lobos ahí negociando con nosotros, a los viejos lobos y pues estar cuidándote de que no te vayan a comer, que no te vayan a intentar comprar no, o seducir con algunos favores no, algunas prebendas no. Entonces eran momentos de tensión porque por un lado, tenías la presión de quién sostenía la huelga no, por el otro lado de no hacer algo o decir algo que se prestara a decir, no mames wey estás vendiendo la huelga, eso es terrible no (/). Y por el otro lado, ¡wey tener la incertidumbre de no saber si íbamos a ganar o íbamos a perder no! Y aparte con todo lo que vivías a dentro cómo vivías la huelga y pues sí, así es la política, así es la política mexicana. Y bueno lo primero que aprendes en esas negociaciones es que hasta comiendo se hace política o sea hasta el hecho mismo de ir a compartir un plato de comida a un restaurante es hacer política. ¿por qué? porque comprendes las fibras [tan] tan íntimas a donde puede llegar la política. No había reuniones de casualidad o de camaradas, ¡no no! todo tenía una finalidad política y un objetivo político. Una vez dicho esto, pues también dentro de las comidas, o algunas pláticas según informales, pero que de ninguna manera lo eran, pues nos llegaron a hacer algunas insinuaciones no, sobre becas al extranjero o cosas así, (//) si bien no fueron ofertas así explícitamente, sí / hubo la percepción de una especie de insinuación. eee a lo cual algunos compañeros totalmente, [se, lo] totalmente lo rechazaron, se lo mantuvieron firmes en sus convicciones y pues no accedimos a esas insinuaciones en ningún momento. Y pues eso, o sea no puedes llegar aquí con la confianza de toda la banda y traicionarla por una beca al extranjero no o por un puesto o una diputación en la Asamblea Legislativa. (Arturo Padilla, UACM, Plantel San Lorenzo Tezonco, Ciudad de México: junio de 2013)*

De lo antes mencionado por Arturo se pueden analizar algunos elementos. Primero, si algo ha posibilitado las conquistas estudiantiles, ha sido la sensatez política y los lazos de solidaridad creados entre sus miembros. El mismo Arturo relata que en esos momentos, venían a su mente las imágenes de las barricadas y de los compañeros que resistían en las barricadas, soportando el hambre y el frío. La colectividad, la fraternidad y la solidaridad, son máximas no sólo dentro de los movimientos sociales, sino en la vida cotidiana.

Por otro lado, el testimonio de Arturo brinda pistas para entender algo que no es nuevo en las altas esferas de la política, la cooptación y la compra de voluntades. De esta forma las negociaciones fueron muy bien capitalizadas por los integrantes del movimiento estudiantil,

lo cual sin duda, permitió abrir el camino para el triunfo de este movimiento. Tal y como se señaló en el capítulo anterior, uno de los elementos que posibilitó el triunfo estudiantil, fue el reacomodo de las estructuras políticas.

En este sentido vale la pena preguntarse ¿cómo se llevaron a cabo estos consensos dentro del mismo movimiento? ¿Con quiénes y bajo qué términos se negoció para que se firmara el documento que reconocía la instalación del tercer consejo universitario de la UACM?

*Se negociaba de acuerdo a las bases, emm / ellos [ellos] el primer día cuando nos sentamos en la Asamblea Legislativa, ((rápido)) nos proponen un documento para salir del conflicto, nosotros en esa comisión lo recibimos y lo regresamos a las bases, las bases de cada plantel hicieron sus anotaciones pertinentes, esto no, esto sí, esto no y se consensó en el Consejo Estudiantil de Lucha de todos los planteles y nosotros, como delegados, íbamos con esos resolutiveos. Entonces, regresábamos con la Asamblea Legislativa y les decíamos, bueno miren lo que proponen las bases es esto, entonces les decíamos por qué tenía que decir eso y por qué no tenía que decir esto. O viceversa no, según fue el caso y eso era lo que se negociaba adentro no. Pero lo negociábamos también con la parte orozquista y con la comisión formada por la asamblea, y claro que la comisión orozquista estaba aferrada no a que se firmara la primera resolución de la asamblea legislativa porque ya incluía una ley que señalaba modificar la ley de autonomía de la UACM. Como vez pues eran cosas muy serias, (Arturo Padilla, UACM, Plantel San Lorenzo Tezonco, Ciudad de México: junio de 2013)*

El vaivén de documentos, las correcciones, las anotaciones daba cuenta de que el movimiento se sostenía con base en las asambleas de cada plantel, la comunicación y la colectivización fue un rasgo característico de este movimiento estudiantil. En efecto, tal y como se relata, se jugaban cosas de suma importancia no sólo para el movimiento sino en sí, para toda la Universidad. La Universidad en esos momentos, pendía de un hilo y cualquier movimiento en falso significaría, en los hechos, la pérdida de la autonomía universitaria, exigencia estudiantil conquistada por el movimiento estudiantil de Córdoba en 1918.

Regresando al tema de lo político, lo anterior muestra que los procesos de resignificación de lo político son muy diversos, y cada estudiante vivió un proceso de subjetivación y desubjetivación política muy distinto.

La participación dentro del paro estudiantil, constituyó una forma de activismo que se materializó de muchas maneras: la defensa de barricadas, participación en marchas,

guardias o rondines en los planteles y como se señaló líneas arriba, la participación de los actores en negociaciones con las élites políticas. La experiencia política de los estudiantes fue muy diversa. Sin embargo, la mayoría coincide que el movimiento estudiantil, constituyó su propia manera de hacer política.

*Como profesionista y estudiante de la ciencia política, que eso es lo que nosotros estudiamos y es nuestro objeto de estudio, la política es esta disputa por el poder, desafortunadamente y siempre es estar debatiendo quién tiene la razón, hay distintos tipos de política y creo que en la huelga aprendimos una, yo creo que todo el contexto político es de mucha actividad, la gente por ejemplo llegó a un desprendimiento con esto de lo político, por ejemplo esto de los órganos de gobierno que rigen a la institución, se fue entendiendo más y más. Pero el trabajo es más allá, pues yo creo que hay mucha esperanza de concientizar a la gente y pues el hecho de haber sido parte de un movimiento estudiantil te da esa experiencia. Y bueno como te dije hace rato, pues sí algo aprendí es que nosotros no tenemos la verdad absoluta y creo que algo que aprendes en las asambleas, en las barricadas pues es eso no, a hacer tu propia política. (Laura Martínez, UACM, Plantel del Valle, Ciudad de México: abril de 2013)*

Hoy en día, se sigue reflexionando sobre el papel de la modernidad y los temas como la racionalidad instrumental y el individualismo. El cambio de la subjetividad en un movimiento social es muy importante. Lo enunciado por Laura refleja parte de una transformación subjetiva ya que la concientización remite a compartir visiones de la realidad.

Lo anterior refleja que en algunos casos, las licenciaturas de cada estudiante, influyen en la manera de concebir lo político y de hacer política. Como se ha venido señalando, el proceso formativo del estudiante dentro de las aulas, los pasillos, la influencia de profesores, de compañeros, posibilitó un bagaje político que muchos estudiantes potenciaron durante el paro. Sin embargo, durante el paro estudiantil y al final del paro, la percepción de lo político transformó la subjetividad estudiantil, donde sin duda, se revaloró el papel que tiene el estudiante como actor en la sociedad.

*El aprendizaje de la huelga fue que realmente, el estudiante tiene que ser el centro de este proyecto no y que nosotros tenemos la capacidad de organizarnos y tomar el mismo espacio. O sea esa capacidad de decidir en asambleas no, o sea fue hasta si tú quieres cierta maduración política no, ¡decir ay guey! Pues creo que organizándose el estudiante puede hacer un chingo de cosas no, bastantes no. también pues en la discusión política no, en las discusiones acá con los compas estos que tú ya conoces no. Entonces hay que ponerse al tiro no. Eso es aprendizaje no, porque son gueyes*

*hábiles ¿no?, entonces sí es como de ponerse los guantes no, ir cachando los guamazos y pues defenderte. Pues eso no carnal, más bien aquí te formas, la Universidad aparte de ser un espacio de encuentros, pues es un espacio de formación política no. y pues la huelga te enseña eso. Y pues más que nada la formación no carnal, los que vienen atrás no. Yo creo que eso es parte esencial no. (Leonel Ayala Rojas, UACM plantel San Lorenzo Tezonco, Ciudad de México: abril de 2014)*

Los aprendizajes de lo político también se dieron con los mismos compañeros, es decir, la discusión política entre los mismos estudiantes también fue fundamental para entender la resignificación política. La diversidad de posturas dentro del paro, generó discusiones acaloradas entre sus miembros. Si bien es cierto, en el apartado anterior se discutió en torno a los conflictos y rupturas, es necesario retomar el tema ya que constituye un aprendizaje político, tal y como señala Fernando Reyes de Centro Histórico. *“no sé, aprendes a cómo convivir y a cómo no convivir con tus compañeros, cómo mantener un colectivo, porque también al final de la huelga hubo un desmadre ahí con nuestro colectivo no. Al final de la huelga ahí nuestro colectivo se madreó. Hubo disputa dentro de nuestro mismo colectivo, pero pues más bien fue por el desgaste no, y pues no quiero decirlo, pero nuestro colectivo se quedó hasta el último no, donde ya la mayoría ya no estaba no”.* (Fernando Reyes, UACM plantel Centro histórico, Ciudad de México: abril de 2013)

Dentro del movimiento también se generaban disputas intersubjetivas por liderazgos e incluso la centralización de la organización. Las disputas objetivas y subjetivas dentro del movimiento, se daban por distintas cosas, desde cuestiones organizativas, de representatividad, direccionamientos de asambleas, hasta en planos propios de la subjetividad humana como relaciones entre hombres y mujeres. *“Bueno a veces disputas menores como por chavas, o sea luego la banda se encabronaba de que sí ya le hablaste a esta morra o si ya andas con esta morra, de que fulanito ya se acostó con sultanita, o sea a veces hasta por eso se peleaba la banda”* (Luis Alba, UACM plantel Cuauhtémoc, Ciudad de México: mayo de 2014.) Lo anterior permite entrever que el conflicto también posibilitó la forja de la cultura política estudiantil dentro del paro.

Así pues, vale la pena preguntarnos ¿Dónde y cómo se constituyó una cultura política estudiantil? Como se ha venido argumentando, el paso por la Universidad constituye la base del proceso de politización estudiantil. Las discusiones en las aulas, los pasillos, las cafeterías, las reuniones formales e informales, las fiestas y el estallido del paro detonaron

poco a poco el grueso de la politización estudiantil sin olvidar las movilizaciones y los debates estudiantiles. Sin embargo, los espacios de discusión colectiva, de disputas y de toma de decisiones fueron espacios fecundos para la proliferación y aprendizaje de un lenguaje político; estos espacios fueron las asambleas.

Las asambleas constituyen un espacio donde no sólo se discute en lo colectivo, las asambleas eran los espacios de expresión y de apropiación de lo político. En estos espacios, también se confrontaban y se debatían las diferentes posturas de lo político. Las asambleas, constituyeron los espacios donde se definían y discutían decisiones políticas, pero también donde se definía y redefinía lo político.

*la verdad que en las asambleas aprendías un chingo, yo la verdad, tenía pedos con la política, o sea pues la neta asociamos la política con los políticos, y creemos que ellos sólo hacen política, pero pues nel, no me acuerdo si era Platón o Sócrates que decía, todos somos animales políticos ((risas)) la neta hasta marchando haces política guey, esas formas de hacer política se llaman política no convencional, aquí ahuevo que se hacía política, en las asambleas, en la toma de decisiones, en todo ese pedo. Yo la neta aprendí políticamente muchas cosas, a debatir, a cuestionar a criticar y a expresarme. La neta eran bien ricas las discusiones aquí, en Eugenia, en el CEL. Aprendí un chingo de palabras carnal, palabras que tenían un significado bien cabrón y bien profundo. Experimentas cosas locas, yo la neta creo que las asambleas eran la base de nuestro movimiento y de muchos carnal. (Luis Alba, UACM plantel Cuauhtepac, Ciudad de México: mayo de 2014.)*

En las asambleas, no sólo se discutía la ruta de demandas y acciones del movimiento, estos espacios también representaban lugares de deliberación y de toma de decisiones, allí se confrontaban las visiones e imaginarios de lo político. Por ejemplo, cuando se consensaban acuerdos o se tomaban decisiones. Pese a estos conflictos, el movimiento siempre mostró sensatez política y un diálogo que se superpuso sobre las diferencias políticas de sus miembros. Si bien es cierto, dentro de las barricadas el aprendizaje de lo político era muy visible, dentro del movimiento estudiantil, existía una infinidad de significados sobre lo político, por ejemplo.

*En la UACM hay infinidad de corrientes, lo que le podemos llamar subculturas, o alomejor podemos usar un apelativo menos feo no, podemos llamarlo como identidades culturales, o identidades políticas no, identidades juveniles, identidades posjuveniles políticas, no sé. Incluso, hay desde punks, hasta eskatos, todo tipo de estos grupos juveniles politizados. O sea todos ellos, o sea había representación de ellos dentro del mismo paro no, o sea no es que no las hubiera no, sino que las*

*minorías sí estaban ahí no. O sea sí vino el skato, sí vino el reguesero, sí vino el fresa, sí vino el que se sentía anarquista, sí vino el que se sentía marxista, sí vinieron los de las juventudes revolucionarias, sí vinieron los zapatistas los neo zapatistas, toda clase de personas vinieron a la huelga. (Uriel Bautista, UACM plantel San Lorenzo Tezonco, Ciudad de México: mayo de 2013)*

En efecto, lo anterior nos lleva a entender la cultura política dentro de los marcos de las identidades políticas, la serie de filiaciones, simpatías y significados de lo político de cuenta de la serie de tradiciones políticas que existen hoy por hoy dentro de los universos significativos estudiantiles.

Ahora bien, aunque haya existido una diversidad de entendimiento en cuanto a lo político, algo que terminaba identificando a estos estudiantes era la visión y significación de la universidad, así como el agravio colectivo compartido que significó la serie de irregularidades cometidas desde rectoría.

Sin duda, esto posibilitó que el movimiento no rompiera por diferencias políticas más fuertes. La demanda central del movimiento –la instalación del 3er Consejo Universitario– se supeditó en todo momento sobre las formas de entender lo político, en todo caso, esto abrió la puerta a una suerte de diálogo entre las distintas culturas políticas que había desde su seno.

*Se hacía política en muchos sentidos porque surgían posturas de todo tipo. No era una cosa unificada porque eso creo que era lo que enriquecía las discusiones. Y bueno al mismo tiempo, así como te podías convertir en comunista, en anarquista o en zapatista yo creo que así surgió yo conozco a mucha banda que adoptó ee // que adoptó características de, bueno no sé cómo // de estas organizaciones políticas entonces se convirtieron Un chico que conozco ((risas)) le llama jarcoíris! ((risas)) porque no son ni anarquistas, ni comunistas, ni zapatistas. De cada cosa que iban escuchando se apropiaban no, así como esto está chido, esto está chido de aquí, de aca, esto está chido del otro lado. Entonces agarraban cosas independientes para formar su arcoíris, para formar su propia política. Entonces creo que era lo máximo que podíamos hacer, o sea estábamos construyendo política no. Entonces formábamos nuestra propia política, y de ahí se hacían colectivos no, porque ya se reunían los espíritus y las mentes afines no. Y decir no mames, yo pienso igual que tú, pues hay que armar algo. Y se hacían un chingo de colectivos no. Entonces hay está el claro ejemplo de que sí estamos haciendo política no. Y esos colectivos siguen. Y aunque parezca que no hay una organización unificada, aunque no lo parezca sí lo hay. Están en todos esos colectivos que están chambeando por la Universidad, y que no los vemos no, pero que ahí están. (Marlen Quezada, Centro histórico, Ciudad de México: agosto de 2013)*

La cultura política estudiantil fue el resultado de una serie de negociaciones, aprendizajes y representaciones de lo político. Sin duda, las asambleas, fueron parte fundamental no sólo en lo organizativo, sino también posibilitaron la proliferación de representaciones políticas, las cuales se materializaban en aprendizajes y diálogos de varias posturas y significaciones.

Esto sin duda, da cuenta de la diversidad de culturas políticas dentro de un movimiento social. En este sentido, esto nos traslada a tocar el tema de la militancia política previa o posterior a la participación en un movimiento. Si bien es cierto, la militancia dentro de los movimientos estudiantiles es un rasgo característico, en algunos estudiantes, esto significó un problema.

*Yo la verdad, tengo una cierta discrepancia con la militancia, porque el incluirte a una organización pues de pronto tienden a ser muy dogmáticos a que ellos siempre tienen la razón. Como te dije hace un momento, creo que si algo aprendes en la huelga es que nosotros no tenemos la verdad absoluta sino que hay que ir construyendo a través de diversas opiniones, de alguna manera la izquierda o esta parte de los movimientos sociales, pues tienden a tener muchos choques, y si hay un eje de lucha la realidad es que empiezan a pelear entre ellos y a dispersarse. O sea si coincido con el activismo y eso pero si hay que ser crítico con esta parte de la militancia. (Laura Martínez, UACM, Plantel del Valle, Ciudad de México: abril de 2013)*

En efecto, el desencanto con las formas de militancia ortodoxa fue una constante dentro de este movimiento, la centralización de la organización y el protagonismo de algunos de sus miembros, constituyó un problema que se tradujo en una subsecuente ruptura entre muchos ex miembros de este movimiento estudiantil. Este aspecto da cuenta de que en muchas organizaciones estudiantiles, se siguen reproduciendo los patrones de mando y obediencia propios de la cultura política partidista.

Si bien es cierto que las experiencias políticas previas de los actores, son de suma importancia en la configuración de un movimiento, es también cierto que esto representa una gran responsabilidad en cuanto a la direccionalidad de un movimiento.

Un rasgo característico de este movimiento estudiantil fue que la mayoría de sus integrantes, vivían su primer proceso político lo cual sin duda, significó la iniciación militante para muchos ex integrantes de este movimiento estudiantil.

A dos años del paro estudiantil, vale la pena preguntarnos ¿Qué pasó con esos actores, qué fue del movimiento estudiantil? ¿Qué fue de los estudiantes que resistieron detrás de una barricada? ¿Qué fue de los estudiantes que integraron el Consejo Estudiantil de Lucha?

Por obvio que parezca un movimiento estudiantil, refiere a actores cuya actividad principal es estudiar, después de la apertura de los planteles los estudiantes poco a poco se fueron re incorporando a sus actividades académicas, aunque las actividades políticas no han dejado de ser una de sus prioridades. Se formaron varios colectivos que promueven no sólo actividades políticas, sino culturales y lúdicas, estos colectivos se formaron dentro del paro, algunos otros al finalizar aunque como señaló en el apartado anterior, la conformación de los colectivos también se dio antes del conflicto.

Colectivos como los Zapatos Libres de Casa Libertad (ahora en San Lorenzo Tezonco), el colectivo 3 de Octubre en Cuauhtepac, el CEL de la del Valle, el colectivo Los Nadie, José Revueltas de San Lorenzo Tezonco así como la consolidación del proyecto de la Uacemilpa o el grupo artístico del Tezonclown, fueron tan sólo algunas de las organizaciones que se formaron en el marco del movimiento estudiantil.

Hoy en día el movimiento pareciera estar fragmentado por las diferencias políticas entre sus miembros o por la dispersión y el regreso a la vida cotidiana de sus integrantes. Sin embargo, después de esta serie de encuentros y desencuentros, es necesario preguntarnos ¿Qué sueñan, qué anhelan o qué utopías imaginan los estudiantes?.

Estos anhelos, sueños y utopías estudiantiles, trazaron una línea crítica del mismo movimiento estudiantil en el que participaron, señalando el anhelo de formar un movimiento más amplio. Otro elemento anhelo colectivo dentro del movimiento estudiantil se centra en las demandas y exigencias históricas de los movimientos estudiantiles esbozados en nuestro primer capítulo: la autonomía, la educación y la democracia.

*Hay que construir los movimientos estudiantiles del siglo XXI, hay muchas cosas que cambiar dentro de los movimientos estudiantiles. Existe una vasta tradición de movimientos estudiantiles que necesita cambiarse, desde Córdoba hasta el 68, hay que aprender a significar y resignificar desde su contexto. Pero también hay que entender que somos ellos y somos otros y esa es nuestra herencia. Tenemos que innovar nuestras asambleas, nuestra manera de organizarnos con la comunidad. El socialismo puede ser una realidad posible pero no entenderlo de una manera ortodoxa, se tiene que reinterpretar a los clásicos por ejemplo. Tenemos que*

*entender que el movimiento estudiantil también es un movimiento popular para tener una educación pública en un contexto de privatizaciones, primero hay que transformarnos nosotros mismos y transformar las dinámicas dentro del movimiento estudiantil. Una utopía podría ser la autonomía en todos los sentidos y más si se comienza a entenderse y ponerse en práctica desde la Universidad. (Leonel Ayala Rojas, UACM plantel San Lorenzo Tezonco, Ciudad de México: abril de 2014)*

Laura Martínez del plantel del Valle, también hace una lectura crítica del movimiento estudiantil y las prácticas políticas de sus miembros, tales como el clientelismo y el servilismo. También, existe un anhelo de transformar algunos contenidos dentro de algunas licenciaturas.

*Pero a pesar de eso, la verdad creo que ahora el reto es ese, tratar de organizar un frente estudiantil más amplio con otros estudiantes. Yo creo que, ese es un reto muy grande porque sí aprendes eso de la política en la huelga, pero bueno por ejemplo en el caso de los órganos de gobierno, pues te das cuenta que muchos no aprendieron nada, en el caso de varias figuras de mis compañeros, creo que nuestra cultura política sigue siendo clientelar y de intereses particulares y pues creo que hace falta inmiscuirnos más en las prácticas políticas reales y más bien apostar por un cambio de una verdadera universidad crítica y creo que eso se tiene que mejorar desde los planes y programas de estudio. Por ejemplo en mi carrera, todavía se sigue viendo esta parte occidental europea y porque no un plan de estudio latinoamericano y poner énfasis en nuestro contexto y en esta parte de la descolonización del pensamiento, de la competencia, de que la democracia no es funcional y recuperando nuestras tradiciones y poder generar desde ahí. (Laura Martínez, UACM, Plantel del Valle, Ciudad de México: abril de 2013)*

Sin duda, los anhelos colectivos, los sueños y las utopías estudiantiles, no se limitan a una cuestión más macro sino también hacia dentro de su institución, tal y como argumenta Laura, en lo tocante a la descolonización del pensamiento europeizante dentro de la Universidad y específicamente dentro de su licenciatura.

Por otro lado tenemos que la democracia es otro de los anhelos colectivos y utopías que se manifestaron con más frecuencia dentro de los miembros de este movimiento estudiantil. En su mayoría se hacía referencia a la situación de los fraudes políticos en el país como el del 88 y el de 2006. La desigualdad, las injusticias y la pobreza. Sin embargo, nuevamente aparece también una visión crítica sobre la democracia dentro de la institución universitaria.

*Pues bueno, el tema de la injusticia en México, el tema de la desigualdad social, el tema de la exclusión, el tema de la democracia, de la educación. Creo que esos son*

*nuestros anhelos no, el generar otros espacios de lucha para combatirlos, poder contribuir para mejorar la situación del mundo. Pero bueno también un anhelo es que hacia dentro de la Universidad se consolide una democracia verdadera, para poder construirla a nivel nacional. Por ejemplo, se viene el cambio de rector y la verdad hay muchos intereses de grupo aquí en la Universidad. Y pues algo importante es la democracia hacia dentro de la institución, o sea se tiene que hacer un análisis chingón si realmente existe la democracia dentro de nuestra institución. O sea el consejo universitario, tiene sus cosas chidas, pero también hay que pensar sí firmemente funciona como esto, como un órgano democrático, si realmente sirve este tipo de democracia y si lo hay, el ver dónde y cómo se está haciendo. (Fernando Reyes, UACM plantel Centro Histórico, Ciudad de México: abril de 2013)*

Sin duda, el tema de la democracia ha constituido no sólo un sueño o un anhelo dentro de las estructuras significativas estudiantiles, esta ha sido una exigencia histórica que tal y como se señaló en nuestro apartado de movimientos estudiantiles, constituyó una de las bases dentro de la ruta de demandas del movimiento estudiantil de 1968. La educación también es uno de los anhelos, sueños y utopías que tienen algunos estudiantes, como Luis Alba que señala.

*Bueno la cobertura de la educación es uno de mis sueños, yo creo que es la cosa que puede hacer que cambie el mundo, tener un mundo educado con escuelas, así como dice la consigna no carnal, ¡educación primero al hijo del obrero educación después al hijo del burgués! O sea, quizá la UACM sea la primera piedra para construir la educación carnal. (Luis Alba, UACM plantel Cuauhtémoc, Ciudad de México: mayo de 2014.)*

La educación gratuita ha sido una de las demandas históricas dentro de los movimientos estudiantiles, ante la ola de privatizaciones en el marco de la globalización neoliberal, las luchas estudiantiles se han convertido en una constante, los movimientos estudiantiles recientes como el chileno, el colombiano y en años anteriores las huelgas de la UNAM del 86 y del 99 así lo demuestran. En este sentido las utopías, sueños y anhelos colectivos estudiantiles guardan una relación íntima como estas demandas históricas de los distintos movimientos estudiantiles en México y América Latina. Finalmente, aglutinar un movimiento estudiantil más fuerte de cara a los avatares venideros, también constituye uno de los sueños, anhelos y utopías colectivas de los estudiantes que formaron parte de este movimiento.

### 3.4.- Experiencias y Balances.

*No se trata de un triunfo definitivo, sino de una lucha sin fin.*

*Nikos Kazantzakis.*

Los estudiantes de la UACM, representan un sector de la población que ha experimentado el proceso de exclusión educativa. En su mayoría, provienen de escuelas técnicas, como Marlen y Leonel que provienen de un CETIS, otros estudiaron el bachillerato en el IEMS o en algunos bachilleres. La problemática comienza cuando al salir de esas instituciones, las oportunidades para acceder a algunas universidades como la UAM, la UNAM o el IPN.

Así pues, la UACM se convierte en una alternativa muy atractiva para muchos jóvenes que anhelan estudiar una licenciatura. Algo interesante, es que la mayoría de los entrevistados son los primeros en su familia en estudiar una licenciatura. De modo que, son la primera generación de estudiantes universitarios en sus hogares.

Otro elemento importante a resaltar y que tiene que ver con el proceso de formación de estos estudiantes, es que la mayoría de estos estudiantes proviene de las periferias de la Ciudad de México. Lo anterior brinda pistas para fortalecer la tesis, de que esta universidad está justamente diseñada, y pensada para los jóvenes de las colonias más vulnerables de la gran ciudad.

Las condiciones socioeconómicas de cada estudiante se ven atravesadas por la precariedad y la austeridad de sus familias. Es muy interesante observar, que en su mayoría, los padres de los estudiantes son personas que migraron a la ciudad en la búsqueda de mejores oportunidades de vida. Los casos de Arturo y Laura que su familia viene de Guerrero y Leonel cuyos padres son originarios de Veracruz y del Estado de México.

Sin duda, el tema de la politicidad estudiantil tiene una importancia fundamental en los procesos de subjetivación y des subjetivación. Exceptuando un poco a Arturo Padilla cuyo proceso de formación política se dio desde antes de entrar a la Universidad, la mayoría de

estudiantes que participaron en el movimiento, experimentaron dentro de la UACM su primer acercamiento con lo político.

En efecto, algunos estudiantes como Marlen aborrecían todo aquello relacionado con la política y justamente el bagaje adquirido en la Universidad, así como la participación en el movimiento estudiantil, modificaron de manera gradual la forma de significar la política.

Algunos otros como Fernando señalan que la Universidad y el entendimiento del modelo educativo de la UACM, permitieron que se formara una conciencia política estudiantil. Marlen y Laura por ejemplo, señalan que la Universidad es un espacio fecundo para la politización caracterizándolo con el aprendizaje colectivo dentro de las aulas, tanto con estudiantes como con profesores, además de señalar los espacios de recreación y socialización en el seno de la Universidad.

También señalan que esta politización se constituyó a través de las marchas y de los elementos simbólicos que de ahí emanaban, como las consignas, las pancartas, los panfletos entre otras cosas. Incluso insisten en señalar que es hasta el ingreso a la UACM que adquirieron herramientas y aprendizajes para dar una lectura correcta a muchos acontecimiento sociopolíticos del País

Sin duda, la politización estudiantil tuvo un antes y un después de su participación en el paro. La mayoría de los estudiantes entrevistados, coinciden en que esta institución les ha cambiado la vida de manera radical. La Universidad detonó en muchos la participación política, lo cual permite entender el significado que tiene el haber ingresado a esta institución. Por otro lado, muchos estudiantes relacionan la Universidad con una serie de adjetivos, como libertad, como espacios de pluralidad o espacios de encuentros como señala Leonel.

La mayoría de jóvenes entrevistados mostraba emoción, alegría y un brillo intenso en sus ojos al ser cuestionados sobre lo que piensan de la Universidad. Esto nos sitúa en el tema del modelo educativo. Estaría por demás describir aquí lo que es el modelo educativo de la UACM, sin embargo, la mayoría de los estudiantes coincide en que es un modelo educativo que tiene muchos aciertos, como el ingreso irrestricto, la libertad para tomar clases, la posibilidad de estudiar y trabajar.

En este sentido, los agravios colectivos orquestados desde rectoría, no sólo enfurecieron a los estudiantes, sino a la idea de Universidad que conciben. Esto posibilitó la furia y el encono estudiantil. Algo que me parece digno resaltar es la respuesta tanto de Uriel, Luis y Leonel en el sentido de que la rectoría de Esther Orozco no simpatizaba con el modelo educativo, de modo que, estos estudiantes aseguran que Esther Orozco, intentó dismantelar el modelo educativo de la UACM.

Uriel por ejemplo, comenta que en la rectoría de Esther Orozco, se intentó fortalecer más a las carreras de ingeniería y de genómicas en detrimento de carreras de corte humanista, ya que las primeras son más funcionales para el sistema capitalista. Leonel por ejemplo, señala que la Universidad que pretendía Esther Orozco era una Universidad encaminada hacia la tecnología y que la universidad estaba a punto de ser convertida en un instituto tecnológico para así someterla a las exigencias del mercado.

Así, la Universidad es algo sumamente valioso para estos estudiantes en el sentido de que es concebida como una Universidad de corte popular, con un modelo incluyente y crítico que camina a contracorriente de la doctrina neoliberal.

Según la versión de los estudiantes entrevistados, el conflicto de la UACM comienza desde la llegada de Esther Orozco: Arturo por ejemplo destaca que el conflicto comienza por el desconocimiento del modelo educativo por parte de Esther Orozco. Según los estudiantes paristas entrevistados, existen tres momentos claves en para el comienzo del conflicto.

Por una parte, el despliegado que saca Esther Orozco durante abril de 2011. Esta fue una de las constantes en la voz estudiantil, lo cual ayuda a entender la importancia que tiene el agravio para la constitución de un movimiento social. En este caso, la mayoría de los estudiantes repite este momento como uno de los detonantes para su enfado.

Por otro lado, la serie de despidos injustificados de los profesores también es mencionada con frecuencia por los estudiantes, aunque en un grado menor. El último agravio que localizan los estudiantes y es el que más se repite es el fraude electoral orquestado desde rectoría durante agosto de 2012. Luis y Fernando recuerdan que el momento de la imposición del Tercer Consejo Universitario, fue uno de los hechos más vergonzosos en la

historia de la Universidad. En suma, estos elementos constituyeron una amenaza para el modelo educativo de la Universidad.

El inicio de la participación en el paro estudiantil varía de acuerdo a cada estudiante. En el caso de Arturo se observa una cierta animadversión e incluso desconfianza sobre la otrora asamblea universitaria, la cual fue el antecedente directo al movimiento estudiantil. Por otro lado tenemos que Marlen tenía nociones vagas sobre lo que realmente estaba pasando y fue hasta que se enteró de la marcha del 28 de agosto de 2012, que decidió participar de manera activa.

Laura y la misma Marlen del plantel del Valle, mencionan un elemento importante que brinda pistas para comprender la iniciación del activismo en ciertos estudiantes. Las dos mencionan que el plantel del Valle carecía de una organización estudiantil sólida y fue precisamente después del paro que se fraguó una verdadera organización estudiantil.

En efecto, la iniciación del paro detonó y reactivó la organización estudiantil, no sólo en este plantel sino en otras sedes como Casa Libertad. Leonel por ejemplo, señala que es desde la iniciación de la asamblea universitaria y de los cierres simbólicos, que comenzó a empaparse y a involucrarse de los acontecimientos y problemáticas de la Universidad.

Pese a ello, la participación activa de los estudiantes comienza desde la toma del plantel del valle para después continuar con los sucesivos planteles, es decir, en la medida en la que se iban cerrando las sedes, los estudiantes entrevistados comenzaron a participar desde sus planteles, levantando barricadas y comenzando a vivir una experiencia totalmente nueva para ellos.

El paro estudiantil fue un momento de encuentros pero también de muchos desencuentros entre muchos estudiantes. Arturo relata un hecho real, la huelga comenzó con muchos integrantes y en la medida en la que pasaba el tiempo, la presencia estudiantil fue disminuyendo debido al agotamiento, las fricciones y los conflictos inter estudiantiles.

Los estudiantes rememoraban con emoción, las cuestiones relacionadas con la vida cotidiana dentro del paro de acuerdo a sus planteles, el desayuno, la comida, la cena, los rondines, las asambleas, las discusiones, las fiestas, las historias y las diferencias formaban

parte del grueso cotidiano. En un principio, las relaciones entre estudiantes se definen como una gran familia.

Marlen por ejemplo recuerda la violencia y los “actos porriles” de los allegados a Esther Orozco. Al igual que Marlen, Luis comenta que lo que acontecía en Cuauhtepac como la violencia y la tensión vivida durante los días y las noches, logró que se fortaleciera la unión en todos los planteles.

Las tomas de las sedes o de los planteles también fueron momentos en los cuales los estudiantes guardan dentro del marco de lo vivencial y de lo cotidiano, siendo la toma de la otrora sede administrativa Eugenia una de las vivencias más enraizadas, recordadas, celebradas e internalizadas por los estudiantes paristas. En este sentido, la vivencia de Laura se inserta en un contexto de reconstrucción de los momentos, desde la salida, la llegada, el desarrollo y la culminación de esta toma. Algo interesante encontrado en la voz estudiantil es que los estudiantes entienden que esta toma, significó la partida definitiva de Esther Orozco.

Por último, en el caso de Leonel es muy importante resaltar los elementos simbólicos, narrativos e incluso por así llamarlo, fantástico de su vivencia. Las vivencias sobre las apariciones de una niña forman parte de un conjunto de representaciones formadas dentro del paro estudiantil, donde la anécdota, lo real y lo irreal son parte también de la vida cotidiana. Finalmente, se puede concluir que las vivencias de cada estudiante se insertan en la construcción espacial y temporal que cada individuo creó y recreó en sus planteles.

Este apartado, al igual que el otro, se centra en lo cotidiano y en su construcción. Lo anterior, permite entender la conformación de una memoria histórica, donde los recuerdos, las vivencias y las experiencias se deben de interpretar en función de cada espacio. Por ejemplo Arturo, resalta la convivencia, las películas y los momentos de diversión. Estos momentos de diversión iban desde los juegos, hasta las fiestas y el alcohol. Algunos como Leonel, sugieren que el alcohol y el consumo de la marihuana no favorecían en los momentos políticos, más bien sugiere que este tipo de actividades se definen en función de cierta temporalidad y cierta espacialidad.

La cuestión de la gran familia vuelve a aparecer en el caso de Marlen, señalando también que durante este tiempo, se conocieron lugares de los planteles que nunca se habían conocido. Una de las cosas interesantes es que Fernando del plantel Centro histórico resalta el trabajo que realizaron hacia afuera, es decir, el trabajo de barricada, no se limitaba hacia las tareas internas sino también a las externas. Las actividades con los vecinos y con los estudiantes que no podían estar en las barricadas eran una constante.

Lo anterior deja en claro que la legitimidad del movimiento, se construía con el acercamiento con los estudiantes, profesores y trabajadores. Por otro lado, tenemos que lo cotidiano también se definía a partir de las tareas domésticas como lavar platos, lavar los baños. Algo interesante en el testimonio de Luis es la significación y la re significación de los espacios. Lo cual tiene que ver con la construcción de sentido y significación del espacio.

Algo muy interesante, es que en el testimonio de Arturo –delegado del CEL para la asamblea legislativa- fue que su aprendizaje político, independientemente de su formación política previa, se centró en las negociaciones con los diputados de la Asamblea Legislativa. Algo revelador en su testimonio, fueron las insinuaciones de diputados para colocarlos dentro de las estructuras partidistas. Lo cual nos vuelve a los casos históricos de algunos líderes estudiantiles que toman caminos partidistas o que participan en un movimiento estudiantil motivados por intereses particulares en detrimento de lo colectivo.

Las rupturas y divisiones entre los estudiantes fueron una constante, el conflicto es un elemento persistente en las relaciones sociales. Para retomar esto, es esencial recuperar la naturalidad y puntualidad con la que Luis de Cuauhtepac describe estos conflictos. Señala que los conflictos eran inherentes a la vida cotidiana, es decir, el compartir un espacio y una temporalidad siempre son motivos para generar conflicto. En este sentido, los estudiantes que compartían dormitorios, comida aprendieron a conocerse.

Por otro lado, las principales discusiones se generaban dentro de las asambleas, muchos como Arturo de Casa Libertad, Fernando de Centro y Laura de valle coinciden en que la lucha de egos era una constante dentro del movimiento. Leonel resalta que estas

discusiones versaban principalmente en una disputa por la direccionalidad y centralidad del movimiento.

Pese a todo esto, los conflictos fueron parte de la naturaleza misma de vivir en “una gran familia”. Ante eso, la unión en torno a la demanda central prevaleció y se supeditó sobre todos los conflictos. Por otra parte, tenemos que el conflicto más fuerte ocurrió en Centro Histórico, donde los estudiantes se dividieron e incluso se desató la violencia física después de una asamblea tripartita, conflictos entre barricadas como el de San Lorenzo Tezonco también fueron descritos por Uriel. Pese a ello, los estudiantes señalan que durante el paro y después de éste, se formaron algunos colectivos que siguen trabajando desde su propio horizonte de lucha.

La mayoría de estudiantes entrevistados, resalta la importancia de las asambleas como un área de oportunidad. En estos espacios, se constituyó el grueso de los aprendizajes políticos. Las asambleas, no sólo permitían la organización y la toma de decisiones del movimiento, sino constituyeron espacios fecundos para generar y dirimir la conflictividad. Además, las asambleas fueron esenciales para los aprendizajes intelectuales de los estudiantes, y para la formación de una cultura política estudiantil.

Marlen señala que dentro de las asambleas se hacía política. En este sentido, es necesario analizar el potencial que tenía el método asambleístico, no sólo para la toma de decisiones sino para la formación política del actor. La misma Marlen y Luis reconocen que dentro de las asambleas se aprendían palabras y términos, los cuales definieron y redefinieron lo político.

Así pues, las asambleas constituyeron el andamiaje organizativo del movimiento estudiantil. Esto nos lleva a reflexionar el potencial político que tiene esta forma de organización para la toma de decisiones. Las asambleas tienen un potencial simbólico incalculable, teniendo el ejemplo de las comunidades autónomas zapatistas donde las asambleas son parte nodal en la constitución de su organización y toma de decisiones.



## **REFLEXIONES FINALES.**

*Desgraciados los pueblos donde la juventud no haga temblar al mundo y los estudiantes se mantengan sumisos ante el tirano.*

*Lucio Cabañas Barrientos*

El movimiento estudiantil de la UACM representó una respuesta más a la serie de políticas neoliberales que se intentan imponer en las instituciones de educación superior. Este triunfo del movimiento estudiantil se dio gracias a la organización y el diálogo que mantuvieron en todo el proceso de conflicto, además de las estrategias, la movilización de recursos y las oportunidades políticas potenciadas por sus miembros. En este proceso se formó una identidad uacemera que no sólo se proyectó hacia adentro de la institución, sino hacia afuera, es decir, la UACM se convirtió en foco de resistencia y de lucha a nivel local y nacional.

Los estudiantes de la UACM, representan al sector subalterno de las periferias de la ciudad, de ahí su identificación y su sensibilidad con la lucha social. Pero esta identificación, toma de conciencia y politicidad, se formó una vez que entraron a la Universidad. De modo que la Universidad representa un momento de despertar político y de formación de una cultura política. Sin embargo, dentro del movimiento existe una diversidad de culturas políticas que justamente dentro del paro estudiantil, dialogaron, debatieron y se confrontaron, dejando así un aprendizaje para la resignificación de lo político y el cambio de subjetividad. A manera de conclusión se sugieren los siguientes puntos.

1.- El movimiento estudiantil de la UACM en el marco de la globalización neoliberal: un continuum histórico.

El movimiento estudiantil de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, se enmarca dentro de las luchas por la educación superior. La llegada de Esther Orozco a la rectoría de la UACM, marcó el inicio de un intento de desmantelamiento de una Universidad que abraza la gratuidad y la pluralidad. De modo que, el plan de Marcelo

Ebrard y Esther Orozco buscaba homogeneizar en términos hegemónicos al proyecto educativo de la UACM.

Y esto es así porque los gobiernos latinoamericanos incluso los de corte progresista como el caso del PRD que encabezó Marcelo Ebrard durante su periodo como jefe de gobierno de la Ciudad de México, están lejos de ser una alternativa a las políticas neoliberales. Ya que reproducen las exigencias modernizadoras que se implementan desde las esferas hegemónicas.

Así pues, la defensa de esta Universidad deja claro que caminar a contracorriente de las exigencias propias del mercado, como el eficientísimo, la excelencia y la productividad, también constituye un reto para las luchas anti hegemónicas en su afán de apostar por la democratización del conocimiento. La existencia de una Universidad con las características de la UACM, constituye una piedra en el zapato para los intereses privatizadores del mercado.

En suma, la UACM representa una alternativa de educación anti hegemónica ya que lleva Universidad a las clases subalternas de una de las Ciudades más pobladas de América Latina, la Ciudad de México. Este movimiento volvió a subrayar que la educación superior es un derecho que les pertenece por ley a los habitantes de la Ciudad de México y que el poder de la organización y la resistencia estudiantil se reavivara en la medida en la que sigan habiendo intentos por dismantelar la educación pública e instaurar lo privado. La gratuidad, la pluralidad, el acceso irrestricto sin examen representa una propuesta anti hegemónica de educación superior.

Los movimientos estudiantiles siempre han estado presentes en la historia de este país y de América Latina. El antecedente de la lucha de los estudiantes de Córdoba, Argentina, en 1918, inauguró la lucha por la autonomía, la lucha contra el anquilosamiento de las estructuras coloniales de occidente. Hoy en día, la lucha por la autonomía universitaria no ha terminado y esta fue una de las demandas del movimiento cuando la ALDF trató de tener injerencia en el gobierno universitario.

Las luchas estudiantiles posteriores en México y América Latina estuvieron permeadas por el cisma dejado por los estudiantes de Córdoba, incluso muchos científicos sociales

coinciden que estas luchas también impactaron en la llamada “revolución cultural” de los años 60, donde los estudiantes, surgieron como un nuevo actor social con un potencial incalculable. A lo largo de la historia, los movimientos estudiantiles nos han dejado varias lecciones: las cuales pareciera que siguen teniendo un continuum.

Por ejemplo, el movimiento del 68 mostró que la sociedad, como hoy en día, está ávida de democracia, dejando ver también los enormes huecos de desigualdad propiciados por el Estado frente al enorme crecimiento poblacional y por ende el incremento de la matrícula universitaria. Las luchas estudiantiles han sido una válvula de escape frente a un asfixiante autoritarismo del Estado y hoy en día contra los resquicios neoliberales y su impacto en la educación superior.

Así pues, los movimientos estudiantiles que sucedieron el 68, emergerían al calor de la reconfiguración del capitalismo global y su máxima privatizadora. La privatización de algunos derechos sociales como la educación, provocó la reacción del sector estudiantil en muchas regiones latinoamericanas. Con el arribo del neoliberalismo a la región latinoamericana, muchos sectores de la sociedad como el campesino, el indígena y el obrero reclamaban su lugar frente al despojo capitalista. El sector estudiantil rápidamente fue afectado por estos cambios propios del arribo neoliberal.

Los movimientos estudiantiles de la UNAM del 86 y del 99, dieron cuenta de que la era de la privatización tocaba ya a la educación superior. Las políticas de austeridad dictadas por los organismos financieros internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, dejaban ver un notable adelgazamiento del Estado en la direccionalidad de las políticas educativas en este país. Mientras tanto en América Latina los movimientos estudiantiles chilenos y colombianos, con sus especificidades, también mostraban resistencia frente a estas reformas de corte neoliberal.

Así pues, la UACM es resultado de las luchas populares y estudiantiles, con un elemento “raro” en el contexto neoliberal, es la única Universidad pública y gratuita, el modelo educativo de esta institución permite que los estudiantes no paguen un centavo por estudiar y permite el acceso sin necesidad de elaborar un examen de ingreso, de ahí la defensa del modelo educativo

## 2) Autonomía, educación y libertad, la forja de la identidad.

Otro elemento importante a resaltar en el transitar del movimiento fue la forja de una identidad a través de la formación de redes organizativas que posibilitaron la acción colectiva. Tal y como señala Melucci (1999) la acción colectiva también posibilita la construcción de identidades toda vez que los individuos compartan significados y un agravio colectivo.

En este sentido, el estudiante reaccionó rápidamente ante la serie de agravios colectivos como la intentona de la ALDF por violentar la autonomía y los orquestados por Esther Orozco, el despliegado del 4 de abril de 2011, el autoritarismo, la persecución laboral y el hostigamiento estudiantil, marcaron las primeras señales de hartazgo y por ende de participación política en algunos estudiantes.

Posteriormente, el fraude electoral y la imposición de un Tercer Consejo Universitario no elegido en urnas, incrementó el enfado y hartazgo estudiantil, lo cual derivó en el paro y en la génesis del movimiento estudiantil. Es menester mencionar que la coyuntura política nacional y local en 2012, también influyó para acelerar la participación política estudiantil.

Sin duda, esta serie de actos poco a poco posibilitaron las identificaciones estudiantiles donde la prueba más contundente de esta formación de redes, fue el nacimiento de la porra de la Universidad, donde la autonomía, educación y libertad no sólo reflejaba un grito de resistencia, sino la conformación de una identidad estudiantil que no existía hasta ese momento en la Universidad.

En suma, esta porra surgida en el marco de un conflicto universitario, representa una exigencia histórica de los movimientos estudiantiles, desde Córdoba hasta el '68, sin olvidar las luchas estudiantiles en contra de la privatización de la educación superior en la era neoliberal.

### 3.- La Universidad, detonante de una cultura política estudiantil.

En efecto, la Universidad se convierte en un detonante de la cultura política estudiantil, tal y como señalan los estudiantes en sus testimonios, las discusiones en las aulas, los contenidos de los cursos, la socialización entre los estudiantes en las charlas de café, de cervezas y convivencia, posibilitan un andamiaje político y crítico sobre la sociedad. Aunado a esto, el estudiante experimenta las potencialidades del modelo educativo como la gratuidad, la pluralidad, el ingreso irrestricto sin examen, la flexibilidad y la perspectiva científica y crítica.

También, el estudiante experimenta la carga simbólica que significa entrar a una Universidad tan denostada por la ultra derecha de este país y del discurso mediático proliferado en la mayoría de los capitalinos. Así pues, el estudiante se hace consiente del lugar en donde se encuentra apropiándose e interiorizando el modelo educativo y la idea de Universidad.

Toda vez comenzado el paro, las identidades políticas fueron apareciendo. Gilberto Giménez (2007) señala que estas identidades son construidas y reconstruidas a través de la socialización en el fragor de la lucha, mediante la inculcación de creencias y representaciones relativas al poder y que éstas se forman en los movimientos sociales.

En efecto, en la medida que los estudiantes convivían en el paro, fueron experimentando y construyendo su propia manera de hacer política, tanto en las movilizaciones como en la experiencia de vivir en familia durante el paro. Sin embargo, a pesar de compartir un agravio y un objetivo compartido, el cual era la instalación del consejo universitario y destituir a Esther Orozco, dentro del movimiento estudiantil existía una diversidad de culturas políticas, donde se confrontan distintos imaginarios políticos, tanto en las asambleas como en la vida cotidiana.

#### 4) El triunfo del movimiento estudiantil; movilización de recursos y oportunidad política.

Como se señaló anteriormente, el movimiento estudiantil no se reduce a la iniciación del paro, este movimiento que comenzó con la Asamblea Universitaria, estudiantes, trabajadores y académicos, con ley en mano, desplegaron una serie de estrategias para contrarrestar los embates de Esther Orozco. La defensa de la Universidad ante los ataques internos fueron la legalidad, la organización y finalmente la resistencia estudiantil. La organización en barricadas, las asambleas, las movilizaciones y acciones de interlocución con instituciones como el GDF, la ALDF, hicieron que este movimiento no sólo luchara por la legalidad, la legitimidad, la democracia y la justicia ante los atropellos y agravios sistemáticos cometidos por la rectora. Pero también, este movimiento desenmascaró las estructuras hegemónicas y los intereses de orden político y económico representados por Esther Orozco.

Con lo que respecta a las acciones y resultados del movimiento, tenemos que los recursos y estrategias utilizados por el movimiento estudiantil de la UACM fueron fundamentales para visibilizarse y legitimarse ante la sociedad capitalina. La serie de movilizaciones y el mismo paro estudiantil es parte de lo que Sidney Tarrow (1998) llama repertorios de movilización y lo que Charles Tilly (1995a), Meyer Zald (1970) y Herbert Kitschelt (1986) llaman movilización de recursos. El tema de los recursos, se vuelve interesante ya que el último paro estudiantil en México, el del CGH de la UNAM en 1999, fue brutalmente reprimido por lo que en ese entonces se visibilizaba como la antesala a la militarización policiaca en la Ciudad de México.

Pero no sólo las movilizaciones posibilitaron el triunfo del movimiento sino el momento político que se vivía en el Distrito Federal donde la transición de poderes favoreció al movimiento estudiantil. Esto es lo que Sidney Tarrow (1998) y Charles Tilly (1998) llaman la estructura de oportunidades políticas. Sin duda, la oportunidad política que aprovechó el movimiento fue cuando vino el cambio de gobierno en el Distrito Federal<sup>46</sup>. Pese a que

---

<sup>46</sup> En cinco días, el movimiento estudiantil de la UACM tomó un giro inimaginable, mientras a nivel nacional, el PRI aperturaba su gobierno con la represión policial el primero de diciembre. a nivel local, las estructuras de gobierno del PRD se reacomodaban con el arribo de Mancera. Como se señaló en los capítulos anteriores, las diferencias entre Mancera y Ebrard, además del apoyo de un

parecía que con la llegada de Miguel Ángel Mancera y la salida de Marcelo Ebrard la represión llegaría, el movimiento se mostró consecuente con su ruta de demandas y aprovechó esta oportunidad para ganar algunos aliados políticos y poder salir avante.

#### 5.- Las asambleas en el paro: momentos y espacios de politización.

Sin duda, las asambleas constituyen uno de los recursos del movimiento social para definir la ruta de demandas, las acciones, los balances, los resultados, la definición y organización de las movilizaciones, entre otras cosas. Pero estos espacios de discusión colectiva, también definen momentos en el movimiento con la toma de decisiones. Estas pueden ser largas y tediosas, pero definen en gran medida la dirección de un movimiento social.

Sin embargo, las asambleas son espacios fecundos para la proliferación de palabras, definiciones y términos que son apropiados por los integrantes del movimiento. Lo anterior poco a poco permite que los integrantes, vayan adquiriendo un lenguaje político propio y se aventuren a participar y perder el miedo a hablar en público. De modo que, las asambleas colectivas, son posibilitadores de una cultura política estudiantil.

Pero las asambleas no sólo son espacios donde se toman decisiones y se experimenta lo político. Las asambleas son también espacios de confrontación política entre los miembros del movimiento, los líderes o viejos activistas aprovechan estos espacios no sólo para organizar al movimiento sino también para centralizarlo. En las asambleas, los gestos, los silencios, las risas, las muecas, las miradas también son elementos dignos a resaltar.

Quizá otro tema que queda abierto para futuras investigaciones, sea echar mano de los alcances de la etnografía para analizar y comprender los alcances y potencialidades que tienen las asambleas como espacio de socialización y transformación de las subjetividades políticas y no abocarse sólo a los elementos más visibles de un movimiento como son las movilizaciones.

---

sector de la ALDF posibilitaron una ventana de escape para que el movimiento estudiantil pudiera consolidar la digna lucha emprendida dos años atrás.

En este sentido, las asambleas no sólo podrían entenderse como espacios de deliberación política, de toma de decisiones o de disputas políticas subjetivas. ¿Quién las dirige? ¿Cómo se dirigen? ¿Quién o quiénes deciden quién las dirige? ¿Cómo y en qué sentido se dan las participaciones? ¿Qué dicen los silencios, las risas, los gestos? ¿Qué aportan a la vida cotidiana?

Así pues, entender las asambleas desde este plano puede proporcionar no sólo un aporte para las ciencias sociales, sino construir lo colectivo en detrimento de lo individual, tal como se intenta hacer en las comunidades rebeldes de las montañas del sureste mexicano donde las asambleas permiten que la toma de decisiones sea colectiva y no individualmente.

#### 6.- De la diversidad de culturas políticas en el seno del movimiento estudiantil.

Al interior del movimiento había estudiantes que simpatizaban con los preceptos marxistas o que pertenecían a las juventudes comunistas, algunos otros simpatizaban con las ideas anarquistas, algunos estudiantes se identificaban con la lucha neo zapatista e incluso algunos simpatizaban con el Movimiento de Regeneración Nacional (Morena). Estas identidades políticas se confrontaban en el seno del paro estudiantil, principalmente en las asambleas, Concuero con Sergio Tamayo (2013) cuando señala que las relaciones inter comunicativas entre actores de un movimiento son también relaciones de poder.

En este sentido, quedan abiertos algunos temas para futuras investigaciones, por ejemplo el estudio de las contradicciones, y disputas objetivas e intersubjetivas en el seno de un movimiento social o estudiantil ya sea por liderazgos o por la dirección del movimiento. Lo anterior podría abordarse desde un plano más posmoderno, o lo que James Scott (2007) llama la infra política de los desvalidos. Sugiero que ese plano, es muy poco estudiado en los movimientos sociales, ya que en el seno de ellos, conviven subjetividades que no necesariamente se ajustan a esquemas ideológicos homogéneos.

Sin embargo, esta diversidad de culturas políticas al interior del movimiento posibilitó un diálogo que se superpuso a las diferencias. En este sentido, las asambleas, más allá de

constituir un espacio fecundo para la toma de decisiones, se convertía en una suerte de puente comunicativo para la configuración de un lenguaje político propio del movimiento. En donde las voces hablaban por lo colectivo y jamás desde una perspectiva única, pese a los intentos de algunos líderes estudiantiles de centralizar el movimiento.

#### 7.- De la resignificación política al cambio de subjetividad.

Esta experiencia trajo consigo un proceso de resignificación de lo político además de un cambio en la subjetividad en los actores que participaron del movimiento. Fue así como a lo largo del conflicto universitario y del movimiento se formó una cultura política estudiantil que supo dialogar y dirimir sus diferencias al interior. Estas diferencias de concebir lo político, formó una suerte de diálogo que permitió la conformación de aprendizajes entre los estudiantes. Sin embargo, posterior al paro estudiantil, las diferencias persistieron e incluso generaron rupturas significativas, donde el diálogo y comunicación entre los diversos colectivos quedó coartada.

Muchos de los actores reconocen que la vivencia en este movimiento, fue un parteaguas en sus vidas, tanto en el plano personal como en el académico. Los actores resignificaron lo político, lo cual permitió que se generaran otros códigos de lectura e interpretación de la política tanto a nivel nacional como a nivel internacional.

Así pues, la política no es sólo una relación de mando y obediencia, la política es un juego complicado donde la subjetividad se transforma y se redefine constantemente en las relaciones sociales como señala Michel Foucault. Los actores reconocen que la organización y el movimiento, constituyen otro canal de participación política.

#### 8.- La cultura política y los movimientos sociales, una relación necesaria y complementaria.

Sin duda, el tema de los movimientos sociales y de la cultura política son más que complementarios, son necesarios. En el seno de los movimientos sociales, coexisten distintos actores, que van desde los más experimentados hasta los que apenas se inician en

el activismo político pasando por los actores más neutros hasta la participación de militantes de algún partido político.

Así pues, el estudiar la cultura política en el seno de los movimientos sociales, permite no sólo comprender la formación y caracterización política de sus integrantes, sino este estudio permite conocer las potencialidades de un movimiento así como sus acciones y sus resultados. Estudiar la cultura política en los movimientos sociales, permite conocer los porqués de las rupturas y las disputas en el seno de un movimiento social, ayudándonos a comprender los imaginarios sociales de los actores, sus coincidencias y sus diferencias de cara al difícil panorama que se avecina en los años venideros.

En suma, conocer la cultura política de un movimiento social permitirá elaborar un diagnóstico y un examen crítico de los alcances y limitantes de un movimiento de cara al cambio social y cultural tan necesario para transformar esta difícil realidad.

a.- Cultura política previa del actor, ¿un estudiante subalterno?

Algo importante en este trabajo, fue haber estudiado cómo se formó la cultura política estudiantil, lo cual nos permitió entender los alcances y limitantes de este movimiento. Para dar cuenta del movimiento estudiantil, se estudió la cultura política desde la perspectiva interpretativa de Clifford Geertz (1987) y de la formación de las identidades políticas de Gilberto Giménez (2007).

Los estudiantes de la UACM, han vivido en carne propia la exclusión social y educativa de este país, en su mayoría, el estudiante de la UACM, proviene de barrios y guetos urbanos donde la violencia, la delincuencia y la falta de oportunidades laborales y educativas es una constante. De modo que, su llegada a la Universidad los convirtió en la primera generación de universitarios en su familia.

Al llegar a la Universidad, los estudiantes comienzan a empaparse de elementos críticos que les permiten pensar desde otros horizontes interpretativos. Claudio Lomnitz (1995) señala que el cambio cultural y la configuración de la cultura política deben entenderse desde los espacios comunitarios y de socialización, los hogares, las colonias y la escuela. Es ahí donde se definen las adhesiones políticas que se expresan en las calles o en las urnas.

Las investigaciones siempre dejan dimensiones que no se cubren del todo, que no se profundizan y que sin duda, apertura agendas de investigación posteriores, este trabajo deja abiertas otras posibilidades de abordar el estudio de la acción colectiva y la cultura política. En este trabajo, la cultura política se abordó desde los elementos interpretativos, y según las trayectorias de vida de los universitarios. Así pues queda abierta la posibilidad de estudiar a los actores desde una perspectiva estructural como la dimensión de la subalternidad propuesta por Gramsci, la subalternidad entendida como campo de formación y transformación de las subjetividades políticas. Y del sujeto subalterno en oposición a la hegemonía y su materialización en la noción de Estado ampliado.

b.- Los retos de los movimientos estudiantiles.

Parafraseando a Manuel Antonio Garretón (2002), en ocasiones es necesario tratar de tomar distancia de los movimientos sociales cuando sé es actor y científico social, para poner en un plano analítico y crítico algunos elementos como la direccionalidad de los movimientos, los comportamientos de los actores, las acciones, las demandas y los resultados del movimiento. Pero no sólo se trata de elaborar un balance del movimiento, también se trata de leer los acontecimientos políticos tanto nacionales como internacionales, incluso analizar la posición de nuestra región en el plano geopolítico.

Los movimientos estudiantiles han tenido desenlaces que les han favorecido o que han significado derrotas. El estudiante es una suerte de león indomable, que por años ha representado un actor potencialmente peligroso para las estructuras hegemónicas de cada región. Los movimientos estudiantiles enfrentan una serie de retos, como el saber dialogar desde sus horizontes políticos y desde la comprensión de la diferencia. Otro reto para los movimientos estudiantiles, podría ser aprender a dialogar con otras luchas y aprender de las luchas pasadas para no repetir los mismos errores y capitalizar otros aciertos. Quizá un reto necesario para los movimientos sociales y estudiantiles sea aprender a practicar “el mandar obedeciendo”.

En suma y como señala Esteban Krotz (1997) conocer las utopías, los sueños y anhelos colectivos, también forma una dimensión de estudio para la cultura política. Así, los estudiantes anhelan la formación de un movimiento estudiantil único que abandere la

democracia, la autonomía y la educación como sus grandes máximas. Pero para ello, los movimientos estudiantiles necesitan comenzar con una serie de rupturas comenzando a poner en la mesa de diálogo, sus distintas visiones de lo político y trazar una agenda de demandas en común. En términos de Boaventura Souza (2011) un proceso de traducción.

Finalmente, la configuración y reconfiguración de las estructuras políticas locales, nacionales y la dinámica del capitalismo global, sugiero que los movimientos estudiantiles seguirán apareciendo y posiblemente, (ruego equivocarme) en algunos años, la Universidad entrará en una nueva crisis y aparecerá un nuevo movimiento estudiantil para defenderla. El reto es pues, tratar de evitarlo.

## ANEXO 1.

### Entrevista. Preguntas tentativas.

- ¿Cuál es tu nombre?
- ¿Quién eres, de dónde vienes, cómo y por qué decidiste estudiar en la UACM?
  - Procedencia familiar
  - Entorno social
  - Capital cultural: que otros conocimientos tiene, actividades artísticas, formación académica de la familia, etc.
  - Trayectoria académica
  - Antecedentes políticos, experiencias previas
- ¿Qué piensas de la educación en México y en lo general en América Latina?
  
- ¿Qué es la UACM para ti?
- ¿Cómo entiendes el modelo educativo de la UACM?
- ¿Cuándo y por qué empezó el conflicto en la UACM?
- ¿Desde tu punto de vista cuáles fueron las razones por las que comenzó este conflicto?
- ¿Por qué decidieron hacer la huelga, qué los orilló a tomar esta decisión?
- ¿Qué es lo que más recuerdas hoy de la huelga?
- ¿Cuándo y cómo decides participar de manera activa en la huelga?
- ¿Cómo era la vida cotidiana dentro de las barricadas, la relación entre compañeros, con el espacio y con el tiempo?
  - Las relaciones
  - La comida y tareas domésticas
  - La diversión
  - La tareas políticas
- ¿Existieron discusiones, enojos o rupturas dentro del movimiento?
- ¿Tuviste problemas con tu familia a raíz de tu participación en la huelga, familia, padres, herman@s, espos@, novi@ hijos?
- ¿Qué sucesos políticos o acontecimientos socio-culturales o qué circunstancias piensas tú que desencadenaron tu activismo estudiantil o tu militancia?
- ¿Qué problemas has tenido a partir de tu militancia o activismo político?
- ¿Qué cambió en tu vida después de la huelga, tanto en lo cotidiano como en lo académico, es decir, el estudiante y el ser humano?

- ¿Qué experiencias y qué aprendizajes te dejó la huelga? ¿qué dejó la huelga estudiantil?
- ¿Qué cosas vienen a tu mente cuando escuchas hablar de los movimientos sociales?
- ¿Qué piensas o qué cosas vienen a tu mente cuando escuchas hablar de los movimientos estudiantiles?
- ¿Cómo consideras hoy en día la realidad política?
- ¿Actualmente a parte de la huelga estudiantil, militaste o militas en alguna organización, juventud comunista, adherente a la otra campaña, algún grupo anarquista, o alguna otra?
  
- ¿Cómo vislumbras el panorama de la UACM para el futuro?
  
- ¿Cómo te imaginas la realidad y el mundo venidero, anhelos, sueños utopías etc?

ANEXO 2.

**CUADRO DE ENTREVISTAS Y DIMENSIONES DE ANÁLISIS.**

<b>ENTREVISTAS A LOS ESTUDIANTES ARTURO, MARLEN, FERNANDO, LEONEL. LAURA, LUIS URIEL</b>								
<b>TEMA</b>	<b>ARTURO.</b>	<b>MARLEN</b>	<b>FERNANDO</b>	<b>LEONEL</b>	<b>LAURA</b>	<b>LUIS</b>	<b>URIEL</b>	<b>ANÁLISIS</b>
PROCEDENCIA								
ANTECEDENTES POLÍTICOS								
UNIVERSIDAD Y MODELO EDUCATIVO UACM								
<b>RAZONES E INICIO DEL CONFLICTO</b>								
<b>INICIO DE PARTICIPACIÓN EN EL PARO</b>								
<b>EXPERIENCIAS COTIDIANAS</b>								
EXPERIENCIAS EN TAREAS DOMÉSTICAS DIVERSIÓN.								
TAREAS POLÍTICAS, ORGANIZACIÓN. ETC								
RUPTURAS INTERNAS								
CONSECUENCIAS DE LA HUELGA, FAMILIA								

CONSECUENCIAS DE LA HUELGA, REDEFINICIÓN DE LO POLÍTICO								
CONSECUENCIA DE LA HUELGA, SUBJETIVIDAD Y PROYECTO DE VIDA. APRENDIZAJES								

## BIBLIOGRAFIA.

Aboites, Hugo. (1997), *Viento del Norte: TLC y privatización de la educación superior en México*, México: UAM-X, Plaza y Valdés Editores.

----- (2007) “Tratado de Libre Comercio y educación superior”, en *perfiles educativos*, núm. 118 vol. XXIX , pp. 25-53, México, UNAM.

----- (2008), “Pròlogo”, en Tunnerman, C (ed) *Noventa años de Reforma Universitaria de Córdoba: 1918-2008*, Buenos Aires: CLACSO.

Aceves, Lozano, J. (1994), “Movimientos sociales. Enfoques recientes y perspectivas”, en *Argumentos*, XX, septiembre, México: UAM-X

Acosta S, A. (2002), “El neointervencionismo estatal en la educación superior en América Latina” en *Sociológica*, XVII, 47:43-72, México: UAM-A.

Acuña, A. (1987), “Cronología del movimiento estudiantil de 1986-1987” en *cuadernos políticos*, núm. 49/95, enero-junio, México: UNAM. pp. 86-96.

Aguirre Rojas, Carlos (2010), “los movimientos antisistémicos de América Latina y su lucha por la tierra en el siglo XXI” en *Revista Encrucijada americana*, núm.2, año 3, primavera-verano, artículo disponible en línea [http://www.encrucijadaamericana.cl/articulos/primavera\\_verano\\_2009\\_2010/Los\\_movimientos\\_antisistemico\\_s\\_de\\_america\\_latina.pdf](http://www.encrucijadaamericana.cl/articulos/primavera_verano_2009_2010/Los_movimientos_antisistemico_s_de_america_latina.pdf), 3 de abril de 2014.

Aguirre Rojas, G. (1998), “los efectos de 1968 sobre la historiografía occidental. Repensando la significación y caracterización de la Revolución cultural de 1968”, en *la vasija*, núm.3, agosto-noviembre, México: UNAM.

Aguirre Rojas, G. (1993) “1968, la gran ruptura” en *la jornada Semanal*, No 225, 3 de octubre: México.

Albertani, Claudio, (2012). Pienso luego estorbo, textos en defensa de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México: Juan Pablos Editores.

----- (2013), Pienso luego estorbo, textos en defensa de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, versión corregida (2ª edición), México: Juan Pablos Editores

Almond, Gabriel y Verba, Sidney. (1963), *The civic culture, political attitudes and Democracy in five nations*, New Jersey: Princeton University Press.

Anta, Pablo y Ogando, Martín (2006), *Crítica del sindicalismo universitario. Ideología y política en el movimiento estudiantil*, Corriente Praxis [<http://bit.ly/b5jX9Y>], fecha de consulta: 13 de marzo de 2013.

Aquiles Chiu, A. (1995). “El carisma como un fenómeno de cultura política”, en *Aquiles Chiu* (coord.), sociología de la cultura México. México UAM.

Aranda, Sánchez, J.M. (2000), “El movimiento estudiantil y la teoría de los movimientos sociales”, en *Convergencia*, enero-abril del 2000, Núm. 21, México, UAEM.

Argueyo Isabel, Goche Flor (2011), “la disputa por la UACM”, en *contralinea, periodismo de investigación*, 14 de diciembre de 2011, artículo disponible en línea en [http://contralinea.info/archivo-  
revista/index.php/2011/12/14/la-disputa-por-la-uacm/](http://contralinea.info/archivo-revista/index.php/2011/12/14/la-disputa-por-la-uacm/)

Arista, Lidia (2011), “66 mil aspirantes son rechazados del IPN” en *el universal*, 23 de julio de 2011. Sección Educación.

Arright, G., Hopkins, K y Wallerstein, I. (1999), *Movimientos antisistémicos*, Akal: Madrid.

Arriondo, L. (2011) “Universidad y Política: el movimiento estudiantil en los 80” en *revista en línea del CCC*, núm.11 Enero/abril, disponible <http://www.centrocultural.coop/revista/articulo/209>, 7 de diciembre de 2013

Asunción, Ramiro, (2012). “¿Por qué estalló la huelga estudiantil?” en *Pienso luego estorbo, textos en defensa de la educación*, Claudio Albertani (coord.), México: Juan pablos Editores.

Ayala, Leonel. (2013) “Vivir la UACM, en busca de herramientas para la defensa del modelo educativo”, en *somos el medio, periodismo libre e independiente*, artículo disponible en línea, <http://www.somoselmedio.org/?p=7521>, consultado el 28 de mayo de 2013

Banco Mundial (1994). *La enseñanza superior, lecciones derivadas de la experiencia*, Washington D.C: publicación Banco Mundial.

Barros, Enrique F., Valdés, Horacio, Brdabehere, Ismael C., Sayago, Gumersindo, Castellanos, Alfredo, Méndez, Luis M., Bazante, Jorge L., Garzón Maceda, Ceferino, Molina, Julio, Suárez Pinto, Carlos, Biagosch, Emilio R., Nigro, Ángel J., Saibene, Natalio J., Medina Allende, Antonio, Garzón, Ernesto. (1918), “Manifiesto Liminar de Córdoba - 21 de junio de 1918 - La juventud argentina de Córdoba a los hombres libres de Sud América Universidades”, artículo disponible en línea en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37312909002>, 2 de diciembre de 2013

Bartra, Armando (2011) *Tiempo de mitos y carnaval indios campesinos y revoluciones, de Felipe Carrillo Puerto a Evo Morales*, México, ITACA.

Binimelis, H. E. (2010), “Hacia una Sociedad del Conocimiento como emancipación: Una Mirada desde la teoría crítica” en *Argumentos, Estudios críticos de la Sociedad*, XXIII, 62: 203-224, México, UAM-X, Nueva época.

Carli, Sandra (s/f). *Manifiesto Liminar de la reforma universitaria* (Federación universitaria de Córdoba, 1918), transatlántica de educación, Vol. 5, Buenos Aires: UBA.

Castellanos, Laura (2007), *México Armado 1943-1981*, México: Era.

Castells, Manuel (1996), *the rise of the network society*. Cambridge, Mass : Blachwell Publishers.

----- (2012), *Redes de indignación y esperanza*, Madrid: Alianza Editorial.

Chomsky, Noam (2014) “La visión del búho de Minerva” en *La Jornada* (México), Sábado 13 de septiembre, sección Mundo.

Cisneros, Armando (2006), “Movimientos sociales frente al Estado en la transición mexicana”, en *Sociológica*, Año XXI, No 61, mayo-agosto, México: UAM-Azcapotzalco.

Colectivo Los Nadie (2013) “recorrido de terror en San Loco” en *Estado de coma*, num, 3, año 0, febrero, México: UACM.

Consejo Estudiantil de Lucha, Consejeros Universitarios en defensa del Voto y Foro académico (2012) *Ruta de 11 días para resolver el conflicto de la UACM*, disponible en (<http://conflictouacm.wordpress.com/2012/09/30/ruta-de-11-dias-para-resolver-conflicto-uacm/>) consultado el 3 de julio de 2013.

Consejo Universitario (2010) 8ª sesión extraordinaria permanente 20 y 21 de abril, planteles casa libertad y del valle, versión estenográfica disponible en: <http://cu.uacm.edu.mx/sites/default/files/OCTAVA%20SESION%20EXTRAORDINARIA%202010.pdf> consultado el 3 de junio de 2013.

Consejo Universitario (2011) 9ª sesión extraordinaria, 31 de mayo, plantel casa libertad, p. 199, versión estenográfica disponible en: <http://cu.uacm.edu.mx/sites/default/files/9ext2011CUII.pdf> , consultado el 19 de agosto de 2013.

Cruz, Alejandro (2013), “Por perjuicios a la UACM, el proceso contra Esther Orozco”, en *la jornada* (México), jueves 31 de enero, sección capital, p. 38.

De la Garza, Enrique., Ejea León., Macias, Luis. (1986), *El otro movimiento estudiantil*, México: Extemporáneos editorial.

Domínguez, N.C. (2003), *1968 la escuela y los estudiantes*, México: UNAM.

Durand, P, Victor. (2004), *Ciudadanía y Cultura Política*, México: siglo XXI editores.

Dussel, Enrique (1992), *1492: el encubrimiento del otro hacia el origen del mito de la modernidad*, Bogotá: Antrhpos.

Eckstein, Susan (Coord) (2001). *Poder y protesta popular, Movimientos sociales latinoamericanos*. Siglo XXI, México.

Fernández P, A. (Coord.) (2007), *Educación superior y globalización, reflexiones y perspectivas*, México: BUAP.

Fernández, J., Sevilla, C., Urbán, M. (2013), (coomp), *De la nueva miseria la Universidad en crisis y la nueva rebelión estudiantil*, Akal, Madrid.

Fort, C. L. (2008) “El sentido de la autonomía universitaria en el movimiento estudiantil de 68, en *alegatos*, núm. 70, septiembre-octubre, México: UAM-Azcapotzalco. pp. 341-370

Forte, Ricardo y Silva Prada, N (coord) (2006), *Cultura política en América variaciones regionales y temporales*, UAM-I, biblioteca signos. México.

Garretón, M.A. (2002) “la transformación de la acción colectiva en América Latina” en *Revista de la CEPAL*, Núm.78, abril, Santiago de Chile. CEPAL.

Gascón Muro P. y Cepeda Davala J.L. (2008), “Globalización y mercantilización de la Educación superior, Nuevos retos para los Estados y las Universidades públicas” en *Veredas*, No. Especial: 7-16, México, UAM-X

Geertz, Clifford (1980), *Negara: the theatre state in nineteenth century Bali*, Princeton, N.J, Princeton University Prees

----- (1987), *La interpretación de las culturas*, México, Gedisa.

Gimenez, Gilberto (2007), *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*, México: CONACULTA-ITESO.

Goirand, Camile (2011, 3 de noviembre), “Pensar los movimientos sociales de América Latina: una discusión de los enfoques sobre la movilización y la participación”, *Ponencia presentada en el seminario internacional*;

*pensar y mirar la protesta, intercambio de perspectivas cruzando el Atlántico*, Casa Rafael Galván, Ciudad de México, UAM-A.

González Casanova, P (1995), “la democracia de los de abajo y los movimientos sociales”, en *nueva sociedad*, num 136, marzo-abril, artículo disponible en línea [http://www.nuso.org/upload/articulos/2402\\_1.pdf](http://www.nuso.org/upload/articulos/2402_1.pdf), 3 de abril de 2014.

----- (2001), *La universidad necesaria en el siglo XXI*, México: Era.

----- (2012), “El movimiento de los indignados comenzó en la Lacandona”, en *La Jornada* (México), miércoles 4 de enero, sección opinión.

González, Marco. (Coord) (2006), *Pensando la política: representación social y cultura política en jóvenes mexicanos*. México: Plaza y Valdez Editores, 2006.

González, Rocío y Romero, Gabriela (2012), “Paristas y UACM aceptan en lo general propuesta de fin de crisis” en *la Jornada (México)*, viernes 23 de noviembre, sección capital. p. 39.

Habermas, Jurgen. (1995), *problemas de legitimación en el capitalismo tardío*, Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Hazard, John (2013), *Con estos estudiantes: la vivencia en la UACM*, México, Plaza y Valdez editores.

Hamui, Sutton, L (2005), “Los vínculos entre cultura política e identidad colectiva”, en Pablo Castro Domingo (Coord), *Cultura Política, participación y relaciones de poder*, UAM-I, Colegio mexiquense publicaciones. México.

Hardin, Russell (1982), *Collective Action*, (Baltimore, Johns Hopkins University Press)

Helene, Combes (2011,3 de noviembre). “Los trucos del oficio del estudio de la protesta”. *Ponencia presentada en el seminario internacional pensar y mirar la protesta, intercambio de perspectivas cruzando el Atlántico*, Casa Rafael Galván, Ciudad de México, UAM-A.

Hernández, L, I (2012), *El estudiantado sin cabeza, mitos y realidades de la huelga del CGH (UNAM 1999-2000)*, México, El gallo pitagórico.

Hernández, Monje, J.J. (2013), “autonomía universitaria” en *Contralinea* periodismo de investigación, artículo disponible en línea <http://contralinea.info/archivo-revista/index.php/2013/04/07/autonomia-universitaria/> consultado el 27 de mayo de 2013.

Hobsbawm, E. J. (2005), *Historia del siglo XX*, Crítica: Barcelona,

Ibarra, Pedro (2002). *Manual de Sociedad civil y Movimientos sociales*, Síntesis: México.

INEGI (2010), *Censo de población y vivienda 2010*. disponible en línea en <http://www3.inegi.org.mx/sistehttp://es.scribd.com/doc/67690577/DocumentosFundamentales-Mesa-Amplia-Nacional-Estudiantilmas/mexicocifras/default.aspx?src=487&e=9>.

Jiménez Ortiz, M, C, (2008), “Globalización y modernización educativa en América Latina” en *Historia de las ideas:repensar la América Latina*, Magallon Anaya M. y Mora Martínez R. (Coord). México: UNAM.

Kitschelt, Herbert (1986), *Political opportunity structures and political protest: Antinuclear movements in four democracies*, British journal of political science,

Krotz, Esteban (1997), “La dimensión utópica en la cultura política: perspectivas antropológicas” en Rosalia Winocur (Comp.), *Culturas Políticas a fin de siglo*, México, Juan Pablos Editor, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, (FLACSO)

----- (2002), “La investigación sobre cultura política en México: Visión panorámica de un campo de estudio en construcción”, en Rosalia Winocur (Coord.), *Algunos enfoques metodológicos para estudiar la cultura política en México*, México, Porrúa-Instituto Federal Electoral-Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

La jornada (2000), “Historias que se muerden la cola (Correspondencias Marcuse- Adorno)” disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2000/05/28/sem-marcuse.html>. 8 de agosto de 2013

Parsons, Talcott (1999), *El sistema social*. Madrid; Alianza Editorial, 1999.

Perez Rocha, M. (2011), “Irreparable, el daño que se hace al acusar sin fundamento a maestros y alumnos”, en *la jornada (México)*, sección política, 10 de abril, p.3

Le Bon, Gustave (1991), *Psicología de las masas*, Madrid, Morata

Lechner, Norbert (1997) “El malestar con la política y la reconstrucción de los mapas políticos” en Rosalia Winocur (Comp.), *Culturas Políticas a fin de siglo*. México, Juan Pablos Editor, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

Llanos, Raúl (2012), “Plantea diputada perredista dimisión de Esther Orozco” en *la jornada (México)*, miércoles 14 de noviembre, sección capital, p.39.

Lomnitz, Claudio (1995), *Las salidas del laberinto. Cultura e ideología en el espacio nacional mexicano*, México: Editorial Joaquín Mortíz-Planeta.

López G, A, López-Saavedra N, Tamayo S, Torres R. (2010). “Etnografías de la protesta”, en López Gallegos et al (Coord) *Yo no estuve ahí pero no olvido la protesta en Estudio*, México UAM-A.

López Gallegos et al (Coord) (2010), *Yo no estuve ahí pero no olvido la protesta en Estudio*, México UAM-A.

López y Rivas, Gilberto (2012), “Solución ya al conflicto en la UACM” en *Pienso luego estorbo, textos en defensa de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México*, Claudio Albertani (coord), México: Juan Pablos Editores.

MANE (2011), *Programa mínimo del movimiento estudiantil universitario colombiano*, documento construido y aprobado en la Mesa Amplia Nacional Estudiantil los días 20 y 21 de agosto en la Universidad Distrital. (<http://manecolombia.blogspot.mx/2011/10/programa-minimo-del-movimiento.html>) Consultado el 27 de mayo de 2013

Marsiske, Renate (2006) (Coord) *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina*, México, UNAM-Plaza y Valdés Editores.

Martínez, Paris (2012), “ALDF presenta propuesta de solución al paro en UACM” en *Animal Político*, artículo disponible en línea <http://www.animalpolitico.com/2012/11/aldf-presenta-propuesta-de-solucion-al-paro-en-uacm/> Consultado el 4 de mayo de 2012.

Modonesi, Massimo (2014, 20 de febrero) “Movimientos sociales, antagonismo y autonomía en América Latina”, *Ponencia presentada en el seminario permanente, la crisis, el poder y los movimientos sociales en el mundo global*, Instituto de Investigaciones Sociales (IIS), México, UNAM.

Melluci, Alberto (1996), *Challenging Codes: Collective action in the information age*, Cambridge, Cambridge University Press.

----- (1999), *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, México, El Colegio de México.

Moreno, A y Espinoza, R. (2011) (Eds), *¡Huelga! la rebelión de los paristas*. México: la guillotina/Casa vieja.

Movimiento # yo soy 132 (2012), Pronunciamiento del movimiento # yo soy 132 en respaldo a la UACM, 10ª Asamblea General Interuniversitaria (AGI), San Lorenzo Tezonco, 7 de octubre de 2012. Véase <<http://www.yosoy132media.org/asambleas-2/asambleas-nacionales/comunicados-asambleas-nacionales/pronunciamiento-de-la-10a-agi-en-apoyo-a-la-huelga-de-la-uacm/attachmente/pronunciamiento-del-mov-yosoy132-en-respaldo-a-la-uacm-2/>>

Miranda, Fanny (2014), “Rechaza UNAM a 91.3 % de aspirantes a licenciatura” en *Milenio*, sección política ([http://www.milenio.com/politica/UNAM-licenciatura\\_de\\_la\\_UNAM-estudiantes\\_UNAM-examen\\_de\\_la\\_UNAM\\_0\\_277772657.html](http://www.milenio.com/politica/UNAM-licenciatura_de_la_UNAM-estudiantes_UNAM-examen_de_la_UNAM_0_277772657.html))

Muñoz García, H, (Coord.) (2002), “La política en la Universidad y el cambio institucional” en *Universidad: política y cambio institucional*, UNAM- CESU, Porrúa.

Nívon, Eduardo (2001), “Los nuevos nuevos movimientos sociales. Ciudadanía y representación en el movimiento universitario,” en *Alteridades*, 11, (22) México, UAM-I. Pags. 29-48

Olivares, Emir (2012), “Debe acabar la idea de que son reprobados; no hay cupo: experto”, en la jornada martes 17 de julio, sección sociedad y justicia.

----- (2012), “Fueron rechazados 90% de los aspirantes a cursar una licenciatura en la UNAM”, en la jornada lunes 16 de julio sociedad y justicia.

Olivares, O. M. (2010), “Movimiento estudiantil, clase y subjetividad”. En *Veredas* 21, México: UAM-Xochimilco. pp. 129-147.

Olson, Mancur. (1992), *La lógica de la acción colectiva bienes públicos y la teoría de grupos*, México: Limusa.

----- (2001), *La lógica de la acción colectiva*, en G.A Almond y A. Battle Rubio (Ed), *Diez textos básicos de ciencia política*, Barcelona: Ariel.

Ordorika, Sacristan I (2006), “educación superior y globalización: Las universidades públicas frente a una nueva hegemonía” en *Andamios revista de investigación social*, núm. 5, volumen 3, diciembre. México: UACM.

Orozco, Esther, (2011), “A los Universitarios, a la ALDF, a la opinión Pública” en *la jornada* (México) 4 de abril.

Ottone, E (1990), *La propuesta de CEPAL-UNESCO: Educación y Conocimiento. Eje de la transformación productiva con equidad*. Santiago: CEPAL.

Pablo Castro, Domingo (Coord) (2005), *Cultura Política, participación y relaciones de poder*, México: UAM-Iztapalapa, Colegio mexiquense publicaciones.

Pablo Castro Domingo y Héctor Tejera Gaona (Coords) (2009) *Teoría y metodología para el estudio de la cultura, la política y el poder*, México, UAM I, Porrúa.

Padilla, Arturo (2013) "Qué es el Consejo Estudiantil de Lucha, CEL" en *Estado de coma*, num, 3, año 0, febrero, México: UACM.

Parsons, Talcott (1999) *El sistema social*. Madrid; Alianza Editorial.

Petito, V, G (1996). *Después del 68. Respuestas de la Política educativa a la crisis universitaria*, México: UNAM.

Ramírez, Bertha (2012), "Sindicato: niega la UACM reinstalar a 10 trabajadores" en *la jornada (México)*, miércoles 9 de mayo, sección capital, p.35:

----- (2012). "Orozco asignó contratos millonarios a firmas militarista y deforestadora" en *la jornada (México)*, sección capital, Lunes 29 de octubre, p. 35.

Ramírez, Berta y Gómez Laura (2012) "Que la UACM salga adelante, finalidad de grupo de notables" en *la Jornada (México)*, martes 9 de octubre, sección capital. p.38

Ramírez, Berta y Romero, Gabriela. (2012) "Grupos ajenos en la toma del plantel del Valle, dice la rectora de la UACM" en *la jornada (México)*, jueves 30 de agosto, sección capital, p.40:

Ramírez, Berta y Suárez, Mariana (2012) "Paristas toman oficinas administrativas de la Universidad Autónoma de la ciudad de México", en *la Jornada (México)*, viernes 9 de noviembre, sección capital, p. 39

Ramos, Eleazar (2006) "Taxonomías o metáforas sobre el concepto de cultura política", en Marco Antonio González Pérez (Coord.), *Pensando la política: representación social y cultura política en jóvenes mexicanos*, México, Plaza y Valdez Editores.

Rodríguez, Tania (2012), "La UACM: Diez años, un conflicto, siete apuntes", en *Pienso luego estorbo, textos en defensa de la educación*, Claudio Albertani (coord.), México: Juan pablos Editores.

Roitman, Marcos (2007) *Democracia sin demócratas y otras invenciones*, Madrid: Seqitur.

Rosalía Winocur (Comp) (1997) *Culturas Políticas a fin de siglo*. México, Juan Pablos Editor, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, (FLACSO).

Santos, Boaventura S. (2009), *Una epistemología del sur*, México: Siglo XXI editores-CLACSO.

Saramago, José (1982), *Memorial del convento*, México, Alfaguara.

Scott, James (2000) *Los dominados y el arte de la resistencia*, México, Era.

Silva, Londoño Laura (2010) "Comercio ambulante en el Centro Histórico de la Ciudad de México (1990-2007)" en *Revista Mexicana de Sociología*, 72, núm.2 (abril-junio) 195-224, UNAM, México.

Sommano, M, Fernanda (2007), Movimientos sociales y partidos políticos en América Latina: una relación cambiante y compleja, en *Política y Cultura*, primavera. pp. 31-53

Smelser, Neil, j (1997) *Problematics of sociology: the George Simmel lectures 1995*, University of California press.

Tamayo Sergio, Granados Azucena y Freddy Minor (2010). "Identidades colectivas y cultura política. La protesta estudiantil". En Alejandro López, Nicolasa López-Saavedra, Sergio Tamayo y Ricardo Torres (coords) *Yo no estuve ahí pero no olvido. La protesta en estudio*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco (UAM-A).

----- (2013) “Análisis multidimensional de la cultura política de los movimientos sociales”. En Alejandro López, Sergio Tamayo (coords), *Cultura (y) política*, México Universidad Autónoma Metropolitana (UAM-A)

Tarrow, Sídney (1998), *El poder en movimiento, los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Madrid, Alianza Editorial.

Tassinari, Aideé (2012), La crisis de gobierno en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, parte I, publicado por asamblea universitaria el 23 de julio, en archivo conflicto UACM (<http://conflictoacm.wordpress.com/2012/07/23/crisis-de-gobierno-en-la-uacm-dra-aidee-tassinari-azcuaga-secretaria-comision-de-hacienda-ii-cu/>) consultado el 18 de junio de 2013.

Tedesco, Juan. C (1992), “Nuevas estrategias de cambio educativo en América Latina” en Boletín 28 Proyecto principal de educación en América Latina y el Caribe, Santiago de Chile: UNESCO.

Tejeda, José Luis (2010), “Movimientos sociales, significado y vigencia,” en *Veredas* 21, México, UAM-X, pp. 7-23.

Tejera, Héctor (2005), “Cultura política y Participación Cívica” en Rionda Luis Miguel (Coord.), *Después de la alternancia: Elecciones y nueva competitividad*, México, Ediciones Eon, UAM-A

Tibol, Raquel (2006), “la rebelión estudiantil de 1918 en Cordoba, Argentina” en *la jornada el semanal*, México: 14 de mayo, num. 584.

Tilly, Charles (2008), *Contentions performances*. Cambridge: Cambridge University Press.

----- (1995) los movimientos sociales como agrupaciones históricamente específicas de actuaciones políticas, en *Sociológica*, Año.10, núm. 28, México: UAM-Azcapotzalco

Touraine Alain, (1987) *El regreso del actor*, en *Collección problemas del Desarrollo I*, Buenos Aires, Editorial universitaria.

----- (2006) *Un nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy*, Buenos Aires, Paidós, 2ª reimpresión, p. 146, 192, ss.

----- (2000), *can we live together?; equal and difference*. Stanford, CA: Stanford University Press.

Treviño, Ana, H. (2012) “Análisis de los Movimientos Sociales en torno a las miradas de Touraine y Melucci”, en *Memoria la enseñanza de los movimientos sociales y la acción retrospectiva, actualidad y perspectivas*, Alvarado, Rodriguez, M.E. (coord).México, UNAM.

Tunnermann, C. (2008). *Noventa años de Reforma Universitaria de Córdoba: 1918-2008*, Buenos Aires, CLACSO.

UACM (2004), *Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México*, México: UACM.

UACM (2007), *El proyecto educativo de la UACM, documentos de apoyo académico*, México: UACM.

UACM (2011), *Plan Integral de Desarrollo (PIDE) 2011-2014*, UACM, México.

UACM (2011b), *Estatuto General Orgánico (EGO)*, México: UACM.

UACM (2012), *Catálogo de normas de convivencia de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México*, disponible en ([http://cu.uacm.edu.mx/sites/default/files/escanear0001\\_1.pdf](http://cu.uacm.edu.mx/sites/default/files/escanear0001_1.pdf)) consultado el 18 de julio de 2013.

UNESCO (2005) *Informe mundial: hacia las sociedades del conocimiento*, Consultado el 18 de diciembre de 2011, disponible en (<http://www.unesco.org/es/worlreport>)

Urza Rossi, Juan (2012), “La movilización estudiantil chilena en 2011: una cronología” en *Osal*, Año XIII, núm. 31, mayo, Buenos Aires: CLACSO.

Valdés, Gutiérrez, G (2007), *Diversidad, identidad articulación: contruyendo alternativas desde los movimientos sociales*, editorial de ciencias sociales, La Habana.

Varela, Roberto (2005), “Participación y cultura política” en Pablo Castro Domingo (Coord), *Cultura Política, participación y relaciones de poder*, UAM-I, Colegio mexiquense publicaciones. México.

----- (2006) “Cultura Política”, en Héctor Tejera Gaona (coord), *Antropología política, Enfoques contemporáneos*, México, INAH/Plaza y Valdés editores.

Vega Ruiz, R. (2012), “La defensa de la UACM frente a la contrarreforma neoliberal” en *OSAL*, Año XIII, V31, mayo, Buenos Aires: CLACSO.

Wallerstein, I. (1974), *The modern World-system*, Nueva York, Academic Press.

----- (1989), “1968: revolución en el sistema-mundo. Tesis e interrogantes”, en *estudios sociológicos*, VII: 20, México: COLMEX.

----- (2003),” ¿qué significa hoy ser un movimiento antisistémico?” en *OSAL*, núm.9, año III, Buenos Aires: CLACSO.

Zald, Meyer (1970), *Organizational Change, the political Economy of the YMCA*, University of Chicago Press, Chicago.

Zizek, Slavoj (2007), *En defensa de la intolerancia*, España: Sequitur.

Zuckermann, Leo (2010) “Desastre de Modelo Universitario” en *Excelsior* (México) 28 de abril. Artículo disponible en línea <http://tezoncouacemita.blogspot.mx/2010/04/el-comantario-de-un-politologo.html> consultado del 20 de abril de 2013.